



TSN

TRANSATLANTIC STUDIES NETWORK

Revista de Estudios Internacionales

Año X, nº 18, 2025

MONOGRÁFICO

La reflexión sobre España, Europa y América en escritores del exilio de 1939

ESPECIAL

Ismael Quiles S. J.: pionero del diálogo interreligioso
e intercultural en América Latina

TSN (*Transatlantic Studies Network*) Revista de Estudios Internacionales es una publicación de periodicidad semestral, de contenido interdisciplinar, editada por el Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos FGUMA-UMA y por el grupo de investigación E-COM: Grupo de Estudios sobre Comunicación y Sociedad de la Información.

La revista se encuentra inserta dentro del catálogo de UMA Editorial.

TSN es una revista académica, científica y de divulgación que contiene contribuciones y artículos en español, inglés, francés y portugués.



Contacto:

<https://revistas.uma.es/index.php/transatlantic-studies-network/index>
tsn@uma.es
Telf.: 951 953 191

ISSN:

2530-8521

ISSN-L:

2444-9792

Depósito legal:

MA 1247-2016

Edita:

Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos FGUMA-UMA

C/ Arquitecto Francisco Peñalosa, 18
Edificio de Investigación Ada Byron.
Ampliación del Campus de Teatinos.
Universidad de Málaga
29071 Málaga (España)
Telf.: 951 953 192
<https://fguma.es/ceit/>
ceit@fguma.es

Grupo de Estudios sobre Comunicación y Sociedad de la Información (E-COM)
<http://ecom.uma.es/>

UMA Editorial**Sandbucket (1977).**

Acrílico/lienzo, 83x83 cm.
Obra de Robert Harvey

COMITÉ EDITORIAL

Director y fundador: Juan Antonio García Galindo
(Universidad de Málaga, España)

Subdirectora: Magdalena Martín Martínez
(Universidad de Málaga, España)

Editora jefe: Miriam López Rodríguez (Universidad de Málaga, España)

Editor adjunto: Antonio Cuartero Naranjo (Universidad de Málaga, España)

Editora técnica: Ashley Jáñez González (Universidad de Málaga, España)

Comité asesor: –Alicia Violeta Bohren (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
–Diego Vera Jurado (Universidad de Málaga, España)
–Isabel Soares (Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas. Universidad de Lisboa, Portugal)
–Madeline Cámara Betancourt (Universidad del Sur de Florida, EE. UU.)
–Olga Figueroa Miranda (Universidad Central de Florida, EE. UU.)
–Carmen María Bogado Leiva (Universidad Nacional de Itapúa, Paraguay)
–Nadia Czeraniuk (Universidad Autónoma de Encarnación, Paraguay)
–Gabriela Renault (Universidad del Salvador, Argentina)
–Alicia Mayer (UNAM Instituto de Investigaciones Históricas, México)
–Valentina Canese (Universidad Nacional de Asunción, Paraguay)
–Balbina J. Rojas Sánchez (Universidad Ana G. Méndez, Recinto de Cupey, Puerto Rico)

EQUIPO TÉCNICO

Diseño y maquetación: Ashley Jáñez González (Universidad de Málaga, España)

Redactor: Raúl Orellana (Universidad de Málaga, España)

Colaboradores: –Enrique Benítez Palma (Universidad de Málaga, España)
–Daniel Coronas Valle (Universidad de Málaga, España)
–María Antonia García de León (Universidad Complutense de Madrid, España)
–Luis Ortega Hurtado (Universidad de Málaga, España)
–Rogelio Blanco (ensayista, España)
–José Luis Mora García (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Corresponsales: –Andalucía (España): Lucía Ballesteros-Aguayo (Universidad de Málaga)
–Canarias (España): Sergio García de Paz (Universidad de La Laguna)
–Galicia (España): Alba Moledo Ucha (Universidad Complutense de Madrid)
–Puerto Rico: Israel Rodríguez Sánchez (Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras)
–Argentina: Ana Slimovich (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani) y Graciela Beatriz Argüello (Universidad Nacional de Misiones)
–Portugal (Oporto): Helena Lima (Universidad de Oporto)
–Portugal (Lisboa): Rita Amorim y Raquel Baltazar (Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas. Universidad de Lisboa)
–Francia: Jean-Jacques Cheval y Laure Bedin (Université Michel de Montaigne Bordeaux 3)
–México: Gisela Mendoza Jiménez (Instituto Mexicano del Seguro Social)
–Brasil: Marcus Ramusyo de Almeida Brasil (Instituto Politécnico de Bragança, Portugal)
–Ecuador: Cynthia Katherine Icaza Cárdenas y Christian Josué Riquero Pincay (Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil)
–EE. UU.: Roberto Jiménez (University of South Florida, Tampa)
–Paraguay: Matías Denis (Universidad Nacional de Encarnación)
–Chile: Rocío Rodríguez Ferrer (Pontificia Universidad Católica de Chile)
–Perú: Ramiro Alejandro Andavisa Corpus (Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo)

Corrector: Javier Olmos Sanz (Madrid, España)

TSN

TRANSATLANTIC STUDIES NETWORK

Revista de Estudios Internacionales

Indexación:

–CIRC con clasificación C
–Carhus Plus+ 2018 con categoría D
–MIAR (Matriz de Información para el Análisis de Revistas)
–Latindex. Cumple 29 características
–Dialnet con clasificación C
–Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
–REBIUN. Red de Bibliotecas
–BNE. Biblioteca Nacional de España
–ERIHPLUS. European Reference Index for the Humanities and Social Sciences
–AURA
–ROAD. Directory of Open-Access Scholarly Resources
–Google Académico
–WorldCat

Asesoras de arte: –Tecla Lumbreras Krauel
(Universidad de Málaga, España)
–Lorea Ariadna Ruiz Gómez
(Universidad de Málaga, España)

Asesora de documentación: Natalia Meléndez Malavé
(Universidad de Málaga, España)

Asesores de investigación:

–Genoveva Novas Martín (Universidad de Málaga, España)
–Juan Antonio Dip (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité científico: –Dr. Dominique Wolton, Centro Nacional de la Investigación Científica de Francia (CNRS)
–Dr. Eric Letonturier, Universidad París Descartes (París V)
–Dr. Harry E. Vanden, Universidad del Sur de Florida (USF)
–Dr. Ángel Valencia Saiz, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. Antonio Roldán Ponce, Universidad de Ciencias Aplicadas de Dresde (HTW)
–Dra. Carolina Moreno Castro, Universidad de Valencia (UV)
–Mgter. Gisela Belén Montiel, Universidad Nacional de Misiones (UNaM)
–Dra. Madeline Cámara Betancourt, Universidad del Sur de Florida (USF)
–Dr. Alberto Pena Rodríguez, Universidad de Vigo (UVIGO)
–Dr. Juan Antonio Perles, Universidad de Málaga (UMA)
–Dra. Rachel A. May, Universidad del Sur de Florida (USF)
–Dr. Eliseo Colón Zayas, Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras (UPRRP)
–Dra. Eloísa Gordon, Universidad de Nevada, Reno (UNR)
–Dra. Marion Reder Gadow, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. Carlos Pérez Ariza, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. William J. Nichols, Georgia State University (GSU)
–Dra. María Belén Zayas Fernández, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. Juan Francisco Gutiérrez Lozano, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. Manuel Morales Muñoz, Universidad de Málaga (UMA)
–Dr. Antonio García Jiménez, Universidad Rey Juan Carlos (URJC)
–Dra. Alice Trindade, Instituto Superior de Ciências Sociais e Políticas (Universidad de Lisboa)
–Dra. Susana Fedoruk, Universidad Nacional de Itapúa (UNI)
–Dra. Roxanna Domenech Cruz, Universidad Ana G. Méndez Recinto de Cupey (UAGM)
–Dr. Rodrigo Browne, Universidad Austral de Chile (UACH)
–D. Alejandro Salafranca Vázquez. Secretaría del Trabajo y Previsión Social del Gobierno de México



@CEIT_FGUMA



@CEIT_FGUMA



Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos (@CEITfguma)



CEIT FGUMA-UMA

SUMARIO

EDITORIAL

7. La interculturalidad como espejo de una realidad diversa

Juan Antonio García Galindo. Director de TSN

FIRMAS

9. La migración, la sombra que se cierne sobre la producción de café en Honduras

Jinmy Bertrand. Director ejecutivo de la Fundación de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (FUNDAUPN), Tegucigalpa (Honduras)

LUGARES Y TERRITORIOS

15. Circuito museal paulistano. São Paulo (Brasil)

Ariadna Ruiz Gómez. Universidad de Málaga (España)

MONOGRÁFICO

LA REFLEXIÓN SOBRE ESPAÑA, EUROPA Y AMÉRICA EN ESCRITORES DEL EXILIO DE 1939

Coordinación: José Luis Mora García. Universidad Autónoma de Madrid (España) y Manuel Ángel Vázquez Medel. Universidad de Sevilla (España)

29. La reflexión sobre España, Europa y América en escritores del exilio de 1939. Introducción

Manuel Ángel Vázquez Medel. Universidad de Sevilla (España)

32. «Aquí estamos»: Memoria del exilio republicano español en Bretaña

Carmen Valcárcel. Universidad Autónoma de Madrid (España)

49. Europa: sueño y realidad en la vida y la obra de Rosa Chacel

Ana Rodríguez Fischer. Universidad de Barcelona (España)

62. Nombres/personajes del exilio republicano en Chile: *Winnipeg* – ¿Va al paraíso? – Riñihue/Valdivia

Rodrigo Browne Sartori. Universidad Austral de Chile (Chile)

70. Compromiso republicano y denuncia internacional contra la dictadura franquista. Luis Jiménez de Asúa y la Argentina, entre la restitución y la expatriación

Beatriz Figallo Lascano. CONICET, Universidad Católica Argentina (Argentina)

83. Las múltiples moradas de Claudio Guillén

Arantxa Gómez Sancho. Universidad Complutense de Madrid (España)

93. Memoria y postmemoria del exilio republicano en 1939 de Gori Muñoz y Carmen Antón: «Pequeño itinerario negro del hambre» (2007), *Visto al pasar* (2002) y *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires* (2021)

Manuel A. Broullón-Lozano. Universidad Complutense de Madrid (España)

104. María Teresa León: memoria viva en el exilio, más allá de la melancolía

Manuel Ángel Vázquez Medel. Universidad de Sevilla (España)

ESPECIAL

ISMAEL QUILES S. J.: PIONERO DEL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO E INTERCULTURAL EN AMÉRICA LATINA

115. Ismael Quiles: una sutil estampa que aún irradia

Bernardo Nante. Universidad del Salvador y Fundación Vocación Humana (Argentina)

121. Ismael Quiles y el diálogo interreligioso e intercultural como una experiencia de amor

Bernardo Nante. Universidad del Salvador y Fundación Vocación Humana (Argentina)

132. Ismael Quiles S. J.: el diálogo interreligioso e intercultural como experiencia estética

Ricardo Hamlet Taddeo. Universidad del Salvador (Argentina) y Universidad de Groningen (Países Bajos)

CREACIÓN

145. Robert Harvey inédito e insólito

José Ignacio López Linares (España)

165. Guardaesquinas de Málaga

Antonio Gaitán Cabrera (España)

MISCELÁNEA

177. Bi-Regional Summits as a Platform for Strengthening Strategic Partnership between the EU and Latin America and the Caribbean in the 21st Century

Grygorii Khomenko. Universidad Estatal de Ucrania Dragomanov (Ucrania)

189. Control político y democrático de los servicios de inteligencia. Estados Unidos, Reino Unido y Australia como estudios de caso

Daniel Casal (URJC, España), Jesús Gutiérrez Villalta (UCLM, España) y Beatriz Viladrich (UCM, España)

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

207. Sobre el vivir con la sombra proyectada en el otro hemisferio

Rocío Rodríguez Ferrer. Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

REPORTAJES

212. Manuel Pérez Villanúa, coleccionista del legado de Bernardo de Gálvez

Raúl Orellana. TSN. Universidad de Málaga (España)

ENTREVISTAS

216. Creación de una red internacional de atención integral al alumno

Cecilia Andrea Foffano. Universidad del Salvador (Argentina)

RESEÑAS

223. Foj Candel, José Felipe, *Barcas de jábega y remo*, 2024, Algorfa, ISBN 9788412835212

David Vega Gómez. Director de la Escuela Oficial de Remo en Barca de Jábega y presidente del C. D. de Remo Malagueño de Jábega (España)

225. Pascual Gay, Juan, y Estévez, Francisco, *Alfonso Reyes y El novecentismo. Apuntes Sobre Mariano de Cavia, Valle-Inclán, Azorín, Ortega y Gasset y Juan Ramón Jiménez*, 2024, Renacimiento-Los Cuatro Vientos, ISBN 978-84-10148-26-0

Abdellah Aatar. Universidad Ibn Zohr-Laâyoune (Marruecos)

228. Torreiro, Casimiro, y Alvarado, Alejandro (eds.), *El documental en España. Historia, estética e identidad*, 2022, Cátedra Signo e Imagen y Festival de Málaga, ISBN 9788437645728

Ana Sedeño Valdellós. Universidad de Málaga (España)

233. AUTORES



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



BIBLIOTECA GENERAL



**LA UNIVERSIDAD
DEL SIGLO XXI**
COMPROMETIDOS CON LA EXCELENCIA

PUBLICIDAD INSTITUCIONAL



FGUMA

FUNDACIÓN GENERAL UMA

**FORMACIÓN
IDIOMAS
EVENTOS**

**CULTURA
DEPORTE
INVESTIGACIÓN**

fguma.es



LA INTERCULTURALIDAD COMO ESPEJO DE UNA REALIDAD DIVERSA

Editorial



La actualidad internacional, pese al concepto que parece remitir a lo inmediato y reciente, solo se puede entender con rigor en perspectiva temporal, y así lo hemos de interpretar en los tiempos que corren, a pesar de que los acontecimientos actuales desbordan cualquier previsión.

Seguimos inmersos en una profunda transformación sin rumbo de la geopolítica mundial y sin final previsible. Más bien estamos ante una escalada de los acontecimientos de consecuencias inciertas y difíciles de calcular. El mundo está jalonado de conflictos de extrema gravedad que ya han puesto en peligro el equilibrio mundial y han dado paso a un escenario multipolar que sacude la estabilidad mundial en diferentes puntos del planeta. Las costuras del mundo saltan por muchos sitios, poniendo en peligro la estabilidad de las fronteras. La agresiva política exterior arancelaria y migratoria de Trump desde el inicio de su mandato se está convirtiendo en un *boomerang* que probablemente provoque una recesión interna no buscada por el mandatario americano e impida su particular *Make America great again*, además de la desconfianza de los países latinoamericanos y de sus antiguos aliados europeos. Rusia conserva sus posiciones militares en el interior de Ucrania, consolidando los territorios ocupados, y mantiene el desafío a la OTAN y a la UE, que apoyan con dificultades y con divisiones internas a Ucrania. China parece salir airosa en todo este envite internacional, y despierta de nuevo el fantasma de la ocupación de Taiwán y de su predominio en el mar de China. India y Pakistán vuelven a enfrentarse por la cuestión de Cachemira y el África subsahariana sigue inmersa en numerosos conflictos de gran calado para la región. Mientras tanto, el exterminio de la población gazatí continúa ante la inacción del mundo occidental y de los países árabes. Un panorama sombrío.

Para una revista de estudios iberoamericanos y transatlánticos como la nuestra, sensible a los problemas del mundo, el conocimiento de los conflictos internacionales nos permite distinguir los acontecimientos más importantes que determinan la realidad contemporánea, así como su repercusión directa sobre la percepción del pasado de los distintos pueblos y territorios, y su proyección de futuro. Por ello, cuando nuestros temas son históricos tratan de ofrecer una lectura actualizada de los mismos.

En esta ocasión, la interculturalidad se nos muestra a través de diversas manifestaciones como espejo de una realidad diversa, pero con vocación de encuentro. Entre otros contenidos, destacamos algunos:

El presente número vuelve de nuevo sobre el exilio de los intelectuales españoles durante la guerra civil y la reflexión sobre España, Europa y América en la obra de los escritores exiliados, ampliando así desde otra perspectiva lo que ya se publicó en TSN 15 (2023). Ahora, bajo la coordinación de José Luis Mora García y de Manuel Ángel Vázquez Medel, un nutrido grupo de investigadores de reconocido prestigio procedentes de universidades españolas, argentinas y chilenas revisan a la luz de las investigaciones más recientes la contribución de aquellos exiliados en sus lugares de acogida, y su reflexión sobre el territorio que se ha dejado atrás. Allí donde España, Europa y América se unen en la singular percepción del exilio.

La personalidad del jesuita Ismael Quiles ocupa también un lugar destacado en la sección Especial de este número como pionero del diálogo interreligioso e intercultural en América Latina. Una referencia necesaria en la construcción de un ideario compartido que abogue por el encuentro humano en un continente fragmentado y único a la vez.

Asimismo, con motivo del centenario de su nacimiento, celebrado el pasado año 2024, dedicamos la sección de Creación de este número, bajo el cuidado de José Ignacio López Linares, al gran pintor norteamericano Robert Harvey, afincado y fallecido en Macharaviaya (Málaga). Como ha escrito López Linares, experto en la obra de Harvey, «americano de nacimiento y español de adopción, es un autor

Cómo citar este artículo: García Galindo, J. A. (2025). La interculturalidad como espejo de una realidad diversa. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 7-8. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21981>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

poco conocido fuera de estos dos países, aunque tuvo un considerable reconocimiento en Estados Unidos en la década de 1960. Tras su traslado a España su obra fue perdiendo presencia internacional y bien merece mayor difusión», lo que hacemos en este caso con una obra inédita y muy personal de este magnífico artista.

Con portada también de Robert Harvey, nuestro número ha contado, en suma, con la colaboración de autores procedentes de diversos puntos de la geografía española, europea y latinoamericana (Honduras, Argentina, Chile, Países Bajos, Ucrania y España), recorriendo con ellos una vez más diver-

sos aspectos de la realidad social y cultural de los países de nuestro ámbito de estudio y de difusión, así como sus protagonistas y sus testimonios. Son muchos los temas y los autores que configuran este número 18 de TSN, y por razones de espacio no podemos reseñarlos todos en este breve editorial. A todos ellos va dirigido nuestro agradecimiento por su inestimable colaboración y por ofrecernos un número más del que sentirnos orgullosos.

Juan Antonio García Galindo
Director de TSN

La migración, la sombra que se cierne sobre la producción de café en Honduras

Jinmy Bertrand

Director ejecutivo de la Fundación de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (FUNDAUPN), Tegucigalpa (Honduras)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1692-6316>



Jinmy Bertrand. (Foto: B&E Inversiones).

Las zonas cafetaleras del occidente de Honduras (América Central) se están quedando sin manos. Lo que antes era una actividad económica que desarrollaban familias completas y que se transmitía de generación en generación está ahora principalmente en manos de corteros provenientes de Guatemala y Nicaragua.

Desde 2018 aproximadamente, el país conformado por 9,7 millones de habitantes, de los cuales 1,4 millones son niñas y 3,5 millones mujeres, enfrenta escasez de corteros en las zonas de producción de café. La causa es que la fuerza de trabajo joven del país engrosa ahora las largas filas de la migración.

Esta fuga de mano de obra joven se traduce en el aumento de la comunidad migrante, que se radica principalmente en Estados Unidos y España como principales destinos, y está pasando factura al rubro del café, que se ha visto afectado por los altos costes de producción y la falta de manos.

Los jóvenes no quieren lidiar con la falta de corteros y la dura labor de producción y deciden abandonar el país, dejando atrás sus fincas y a las familias separadas sin más fuente de ingresos que las remesas que ellos mismos se comprometen a enviar una vez establecidos.

La migración también está impactando en las mujeres, que buscan como destino España, ya que prefieren evitar los riesgos que conlleva la ruta migratoria hacia Estados Unidos.

El éxodo de féminas, en su mayoría cabezas de familia, provoca un aumento de hogares desintegrados, cuyos hijos, al no tener guía, son presa fácil de la delincuencia, las maras y las pandillas.



Ante la falta de cortadores, los familiares de los dueños de las fincas se incorporan durante la cosecha. (Foto: José Bertrand).

Cómo citar este artículo: Bertrand, J. (2025). La migración, la sombra que se cierne sobre la producción de café en Honduras. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 9-11. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21355>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



Cortadoras clasificando el grano después de una larga faena. (Foto: José Bertrand).

Remesas

En los últimos diez años los migrantes se han consolidado como la primera fuente de divisas para la economía de Honduras (un 26,2 % del PIB en 2022, según un artículo publicado por el diario *El Heraldo*).

Según datos del Banco Central de Honduras, hasta octubre de 2023 las remesas familiares de Honduras suman 7.621,3 millones de dólares.

Lo peor es que los familiares que reciben estas remesas no las invierten en sus fincas, ya que en su mayoría no están dispuestos a lidiar con los bajos precios a nivel internacional y resienten que desde el Gobierno no haya políticas para fortalecer este sector.

Al empezar a recibir el dinero de sus familiares prefieren invertir en otro rubro o simplemente se sientan a esperar. Esto se traduce en fincas abandonadas y un corte en la cadena generacional en un rubro del que han vivido sus ancestros.

Esta realidad la prueba una investigación del Banco Central de Honduras, que indica que el 82,5 % de los receptores de remesas las utilizan



Granos de café maduro, listo para ser cosechado. (Foto: José Bertrand).

para cubrir gastos de alimentación, vestido, tratamientos médicos y educación, entre otros.

La preocupación de los cafetaleros es que continúe disminuyendo la producción y Honduras continúe bajando peldaños en el *ranking* de países que abastecen la demanda mundial, liderado por Brasil con un 39 %. Le sigue Vietnam con 17 %, Colombia con el 8 %, Indonesia con un 7 %, Etiopía con un 4 % y Honduras con un 3 %; el restante 21 % lo abastecen otros países, según el último informe de 2020-2021 del Instituto Hondureño del Café (Ihcafé).

Sostenibilidad

Y es que, al ser un rubro anual, los productores se las tienen que ingeniar para generar proyectos sostenibles vinculados al sector agrícola o turístico que les permitan generar ingresos a lo largo de todo el año mientras esperan los ingresos de la cosecha de café.

En la aldea Yaunera, una zona cafetalera localizada en el municipio de San Pedro



Secadoras solares. (Foto: José Bertrand).

de Copán, en el occidente de Honduras, se buscan proyectos sostenibles amigables con la naturaleza que buscan reducir la migración y su impacto. Pero se necesita de un mayor apoyo para generar capacidades suficientes para poder venderse como un atractivo para recibir visitantes.

Organizaciones como la Empresa de Servicios Múltiples Café Yaunera, que aglutina a más de ciento sesenta socios, busca proyectos sostenibles para facilitar a las familias que continúen en el rubro del café y que ayuden a que los jóvenes y las mujeres tengan otras opciones de generación de ingresos que les permitan no tener que tomar la decisión de abandonar el país.

La organización enfoca sus energías en la familia, y toma a la mujer como pilar. De hecho, en la empresa son las mujeres quienes lideran la marca Yaucafé, que es su carta de presentación, y han conformado microempresas desde las que aprovechan la miel, los frutales y otros productos que da la tierra para convertirlos en productos que se ofertan en el mercado local y hasta internacional.

Otro ejemplo es lo que pretende hacer la productora Iris Alvarado. Su sueño es convertir su Finca



Los compradores extranjeros visitan las fincas para verificar todo el proceso. (Foto: José Bertrand).

Integral Paraíso en un espacio ecoturístico donde el visitante pueda estar en contacto con la naturaleza y formar parte de la maravilla de producir, perfilar café por su calidad y comercializarlo.

Del mismo modo, otras organizaciones buscan crear espacios sostenibles para evitar la fuga de mano de obra joven del país y lograr que aumente la producción de café, un rubro que según datos del Ihcafé generó 1.165,44 millones de dólares en divisas en el año cafetero 2020-2021.



UNIVERSIDAD
ANA G. MÉNDEZ
UAGM
Recinto de Cupey



TU TIEMPO LLEGÓ



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES

Lugares y territorios

Lugares

CIRCUITO MUSEAL PAULISTANO

São Paulo (Brasil)

São Paulo se caracteriza por ser una de las capitales del mundo con mayor concentración museal. Actualmente, la metrópoli brasileña cuenta con más de ciento diez museos. Sin duda, la arquitectura es una de las características que dibujan el carácter de la ciudad y, en concreto, el movimiento moderno internacional, el cual ha sentado una línea estética en la representación de la urbe tanto en nuestro imaginario colectivo como en la propia identidad de los paulistanos.

El circuito museal paulistano que a continuación se presenta, a modo de exposición fotográfica, recoge algunos de los museos, conjuntos culturales y museales más relevantes de la ciudad. Entre ellos destacan el Parque de Ibirapuera –creado por Óscar Niemeyer en 1959–, el Museo de Arte de São Paulo (MASP) de 1958 –proyecto arquitectónico y museográfico de la arquitecta Lina Bo Bardi–, así como su Casa Museo de comienzos de los años cincuenta. En esta secuencia de planes museográficos no perdemos de vista los más actuales, como la remodelación de la Pinacoteca del Estado de São Paulo, de 1998, por parte del arquitecto Mendes da Rocha, premio Pritzker al igual que Niemeyer. Como primicia del recorrido, encontramos la recién inaugurada Pina Contemporânea, de 2023, el nuevo museo que trata las creaciones artísticas más recientes. También es de destacar el Instituto Moreira Salles (IMS), de 2017, en la céntrica avenida Paulista.

Todos estos instantes arquitectónicos y museográficos buscan recoger la memoria del trabajo de investigación que ha desarrollado la museóloga por los centros artísticos paulistanos durante la primavera española –otoño paulistano– de 2023.

REPORTAJE FOTOGRÁFICO REALIZADO POR: ARIADNA RUIZ GÓMEZ

Nacida en Bilbao en 1990, estudia Historia del Arte en Málaga y realiza su doctorado sobre museología social en el departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid.

Su línea de trabajo es la museología, junto con las políticas culturales en el arte contemporáneo, la dimensión social de estas, los estudios culturales y el arte de la región de Asia Oriental, de la cual también es especialista por su licenciatura en Estudios de Asia Oriental y su postgrado en Arte y Sociedad de Asia Oriental. Todo ello desde una mirada interseccional y de género.

Formación y experiencia en fotografía, gestión cultural en ferias de arte y comisariado de exposiciones con centros de arte y museos de España, Portugal y Brasil. También trabajó en la Dirección General de Bellas Artes y la Subdirección General de Promoción Exterior de la Cultura, del Ministerio de Cultura de España.

Es miembro del Grupo de Investigación SU+MA [universidad más museo] de la Universidad Complutense y del proyecto «Desnortadas. Territorios del género en la creación artística contemporánea», de la Universidad de Málaga.

Actualmente es profesora de las asignaturas de Arquitectura Contemporánea y de Arte de las Culturas no Occidentales en el departamento de Historia del Arte en la Universidad de Málaga.

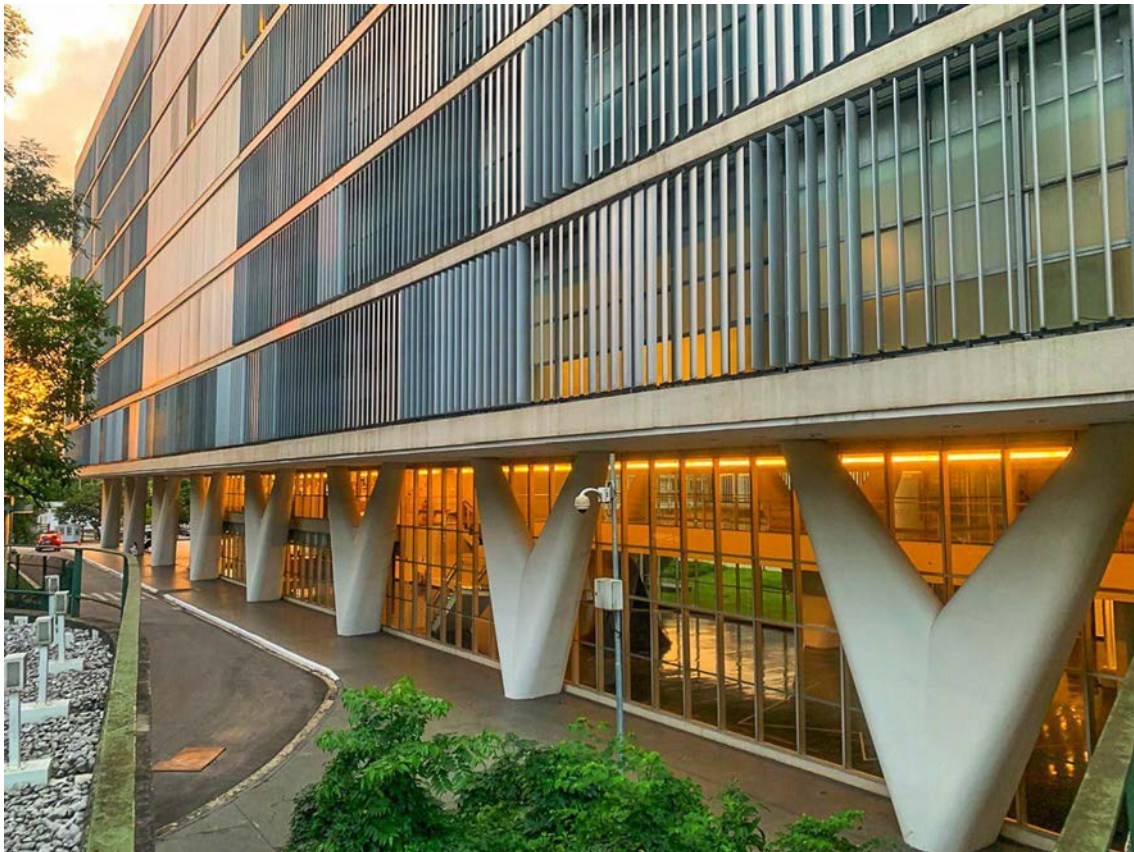


Ariadna Ruiz Gómez en el Museo Guggenheim de Bilbao. (Foto: Antonio Montañez).

Cómo citar este artículo: Ruiz Gómez, A. (2025). Circuito museal paulistano. São Paulo (Brasil). *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 15-26. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21356>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



Fachada del Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (MAC), del año 1959. Perteneciente a la Universidad de São Paulo. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



Fachada de la biblioteca del Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (MAC), del año 1959. Perteneciente a la Universidad de São Paulo. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



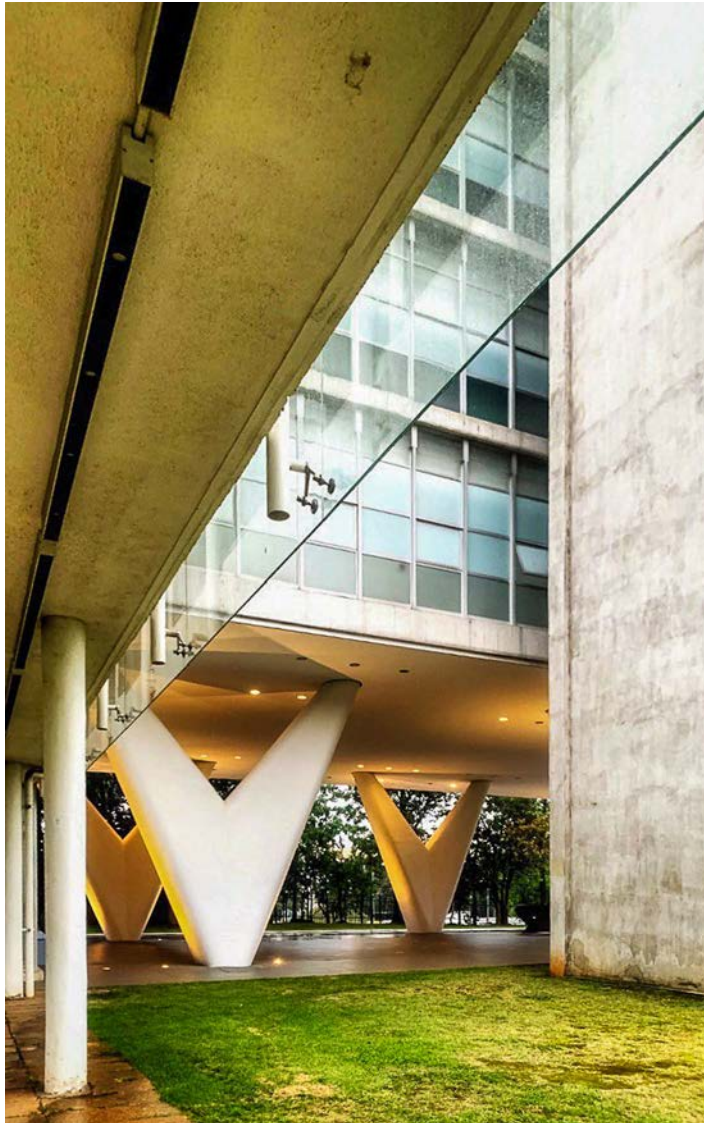
Fachada trasera del Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (MAC), del año 1959. Perteneciente a la Universidad de São Paulo. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



Pasarela acristalada, pilares y pilotis del Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (MAC), del año 1959. Perteneciente a la Universidad de São Paulo. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



OCA (Pavellón de Arte) del conjunto del parque de Ibirapuera, de Óscar Niemeyer, en São Paulo, año 1959.



Pilotis y pilares del Museo de Arte Contemporáneo de São Paulo (MAC), del año 1959. Perteneciente a la Universidad de São Paulo. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



Auditorio Ibirapuera de São Paulo, de Óscar Niemeyer, año 1959.



Reflejos del Auditorio Ibirapuera de São Paulo, de Óscar Niemeyer, año 1959.



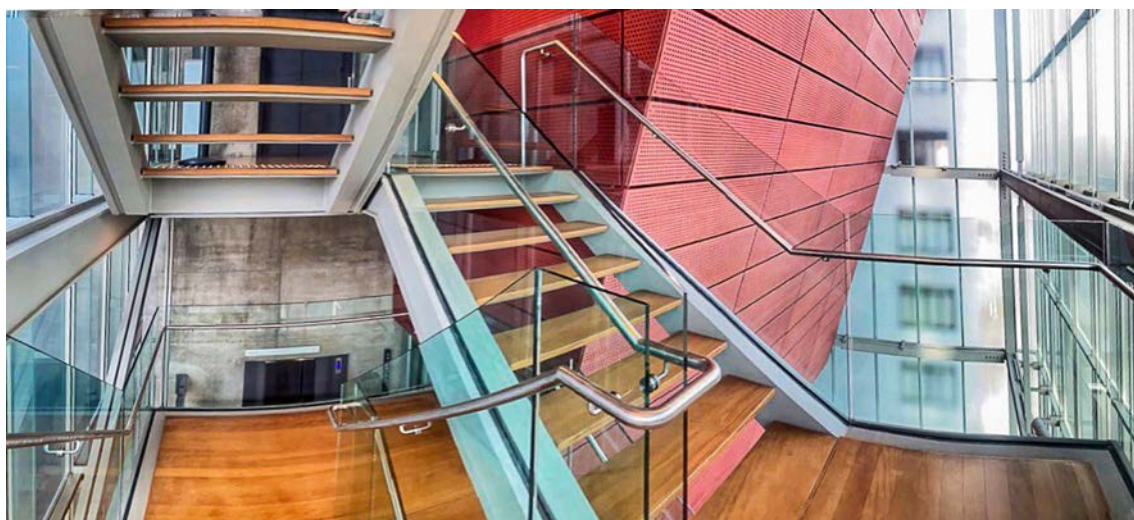
Pabellón de la Bienal de São Paulo en el Parque Ibirapuera, año 1959. Arquitecto: Óscar Niemeyer.



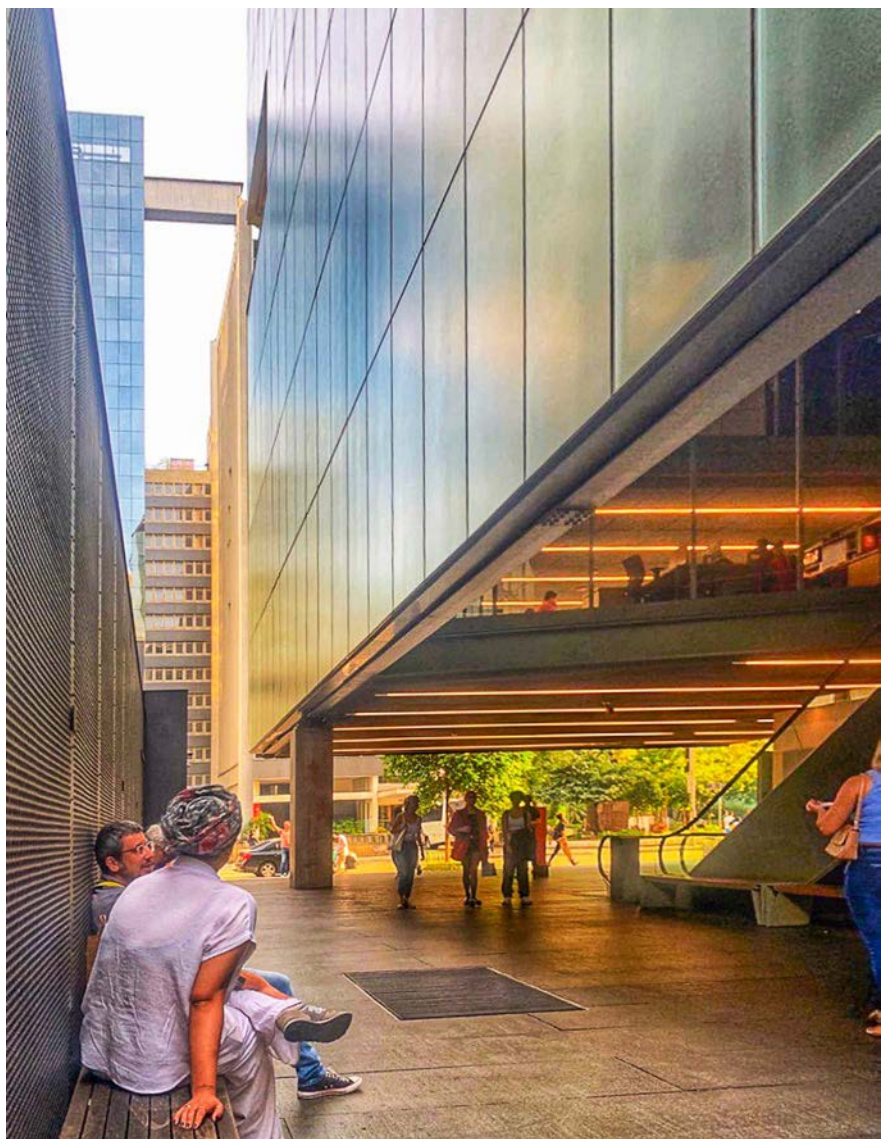
Escalera interior del Museo Afro Brasil, del arquitecto Óscar Niemeyer, del año 1959, en el Parque Ibirapuera.



Vista desde el MAC del conjunto de edificios de Óscar Niemeyer en el Parque de Ibirapuera. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Museo de Arte Moderno, Pabellón de la Bienal de Arte, OCA y Auditorio Ibirapuera.



Escaleras de la fachada acristalada del Instituto Moreira Salles (IMS) de São Paulo, en la avenida Paulista. Construido en 2017 por el Estudio Andrade Morettin Arquitetos.



Lateral interior del Instituto Moreira Salles (IMS) de São Paulo, en la avenida Paulista. Construido en 2017 por el Estudio Andrade Morettin Arquitetos.



Pinacoteca de São Paulo en el barrio de La Luz. Pinacoteca del Estado de São Paulo. Arquitectos: Ramos de Azevedo, Domiziano Rossi y Paulo Mendes da Rocha. Construcción de 1887 y rehabilitación de 1998.



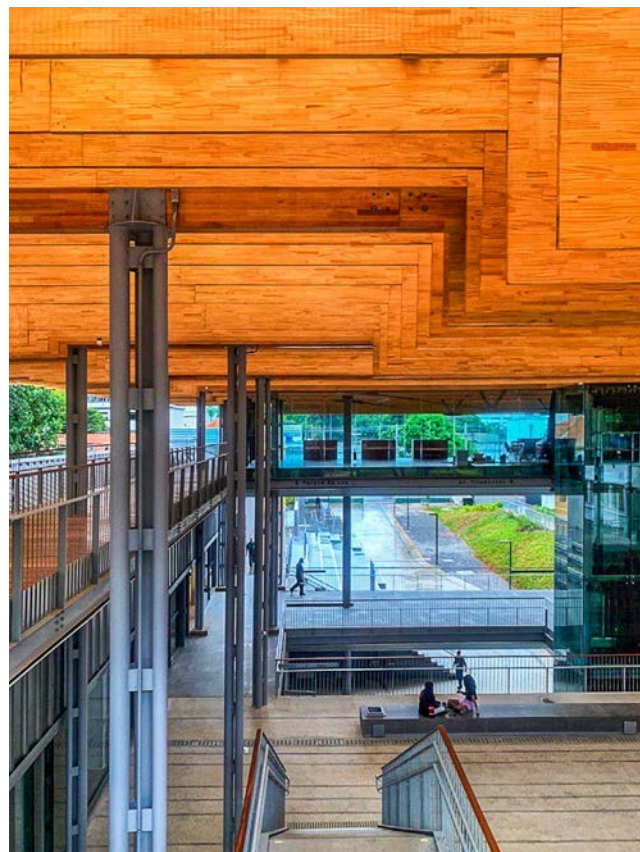
Museo de Arte de São Paulo (MASP) de la arquitecta Lina Bo Bardi, en la avenida Paulista. Construido en 1958.



Vista del barrio y la estación de La Luz desde la Pinacoteca del Estado de São Paulo.



Pina Contemporânea de São Paulo. Construida en 2023 por el estudio Arquitetos Associados y el arquitecto Silvio Oskman.



Escaleras de la Pina Contemporânea de São Paulo. Construida en 2023 por el estudio Arquitetos Associados y el arquitecto Silvio Oskman.



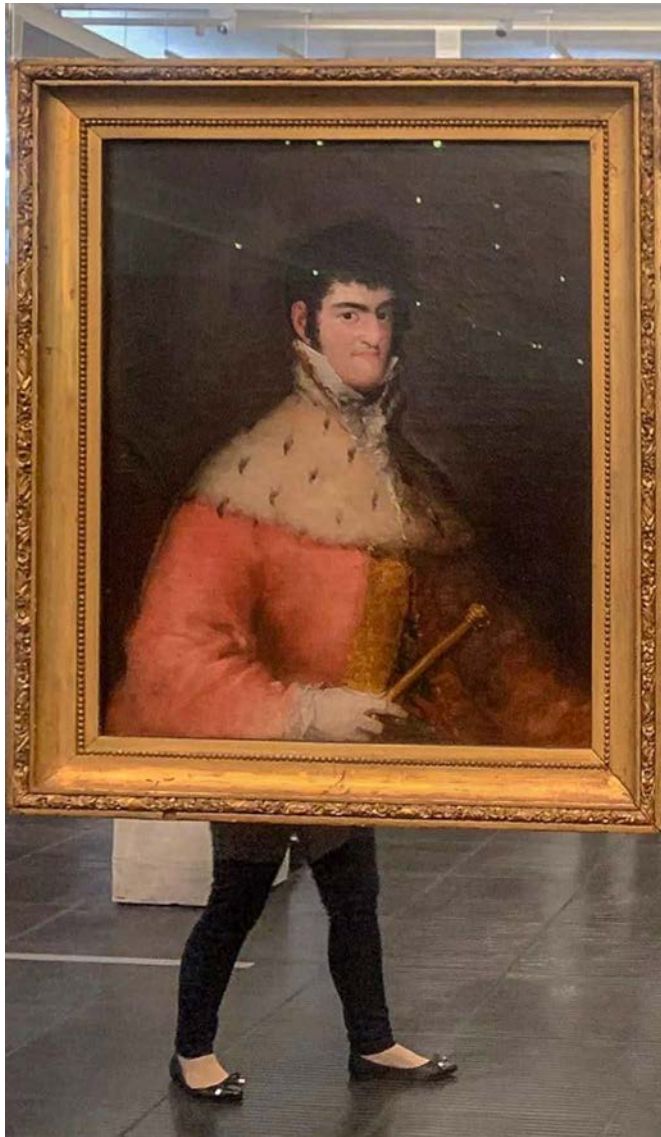
Exposición temporal del Movimento de los artistas Huni Kuin del Museo de Arte de São Paulo (MASP).



Exposición permanente del Museo de Arte de São Paulo (MASP). Museografía diseñada por la arquitecta Lina Bo Bardi en 1958.



Parte trasera y bastidores de los cuadros de la exposición permanente del Museo de Arte de São Paulo (MASP). Museografía diseñada por la arquitecta Lina Bo Bardi en 1958.



*Fotografía del retrato de Fernando VII, de Francisco de Goya (1808).
Exposición permanente del Museo de Arte de São Paulo (MASP).*



Casa de Vidrio. Vivienda de la arquitecta Lina Bo Bardi en el barrio de Morumbi, en São Paulo. Construida entre 1950 y 1951.

Monográfico

**La reflexión sobre España, Europa y América en
escritores del exilio de 1939**

**Coordinación: José Luis Mora García (Universidad
Autónoma de Madrid, España) y Manuel Ángel
Vázquez Medel (Universidad de Sevilla, España)**

LA REFLEXIÓN SOBRE ESPAÑA, EUROPA Y AMÉRICA EN ESCRITORES DEL EXILIO DE 1939. INTRODUCCIÓN

Manuel Ángel Vázquez Medel

Universidad de Sevilla (España)

Los días 9 y 10 de mayo de 2023 se celebró en la Universidad de Málaga el VIII Workshop Internacional de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos, que ampliaba la propuesta del año anterior –dedicada al pensamiento del exilio–, ahora con el título *La reflexión sobre España, Europa y América en escritores del exilio de 1939*.

En su convocatoria se trazó un ambicioso horizonte que las importantes aportaciones alcanzaron plenamente, gracias al compromiso intelectual y ético de todos los especialistas invitados, que excedieron con entrega y generosidad las más altas expectativas. A todas y todos ellos expresamos nuestra más profunda gratitud.

Recordábamos en el anuncio del encuentro que Jordi Gracia, cuando preparaba una antología de la obra de José Ferrater Mora (2005), señalaba con acierto: «Me resistiré como mejor pueda a tratar a Ferrater Mora solo como filósofo, porque me parece que las lecciones más sutiles y perdurables de su obra son literarias». A continuación, afirmaba que la «filosofía en el siglo XX ha sido entendida, o solo ha podido ser aceptada, como una forma de literatura reflexiva». Y concluía: «Solo será aceptable semejante idea si se comparte una noción más densa de lo literario que la de ser solo la bella en-

voltura que reciben las ideas para no andar desnudas como desvergonzadas...».

Estas palabras nos ayudan a justificar que las reflexiones realizadas en el exilio sobre España y los países de acogida en Europa o América con una mirada filosófica habrían de ser continuadas con una mirada más literaria. Viajar desde la «razón poética» a la «poética racional», por utilizar dos expresiones con las que identificamos a María Zambrano y Rosa Chacel, haciendo el itinerario en el doble sentido, la ida y la vuelta. De alguna manera ya se anticipaba en el VII Workshop, que concluía con una conferencia sobre Luis Cernuda y el exilio desde la doble coordenada de la literatura y el pensamiento. Recordemos las palabras de María Zambrano cuando en el inicio de su exilio, en el otoño de 1939 en Morelia, escribe *Filosofía y poesía* y afirma: «Hoy poesía y pensamiento se nos aparecen como dos formas insuficientes; y se nos antojan dos mitades del hombre: el filósofo y el poeta. No se encuentra el hombre entero en la filosofía; no se encuentra la totalidad de lo humano en la poesía. En la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre en su historia universal, en su querer ser. La poesía es encuentro, don, hallazgo por gracia. La filosofía busca, requerimiento guiado por un método».

Cómo citar este artículo: Vázquez Medel, M. Á. (2025). La reflexión sobre España, Europa y América en escritores del exilio de 1939. Introducción. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 29-31. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21430>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Pues bien, en estas jornadas (y en los textos que surgieron de ellas) buscamos la realidad humana íntegra de seres extraordinarios que se vieron obligados al exilio. Por ello, no solo poesía (en su sentido más amplio de creatividad artística) y filosofía (incluso en su acepción más extensa de pensamiento riguroso) se encontrará en estas aportaciones, sino la apertura a otros ámbitos de la ciencia y los saberes que conciernen a la vida.

Nos planteamos las claves de la ficción narrativa que permiten «averiguar» por qué era necesario escribir como lo hace Max Aub; o entender propuestas de escritura memorialista que partían de la melancolía, pero que iban más allá de ella para no caer en la inacción, como hizo María Teresa León; o bien desarrollar proyectos con la referencia concreta a ciudades y lugares, como hicieron dos personas tan diferentes como Juan Ramón y Victoria Kent, para restaurar los viejos ideales que habían sido quebrados. O, finalmente, las reflexiones y propuestas de Gregorio («Gori») Muñoz y Carmen García Antón recogidas en testimonios propios de la conocida como literatura de memorias. Rigurosas investigaciones harán de guía de este proceso, al igual que Carmen Valcárcel nos llevará hacia el exilio en Bretaña y Beatriz Figallo y Rodrigo Browne nos conducirán por los exilios del sur de América. Estas jornadas, ahora recogidas en este volumen de TSN, se proponen, pues, completar el mapa iniciado en el VII Workshop con propuestas realizadas por escritores imprescindibles para la España democrática por el ejemplo humano y la riqueza intelectual de quienes lo padecieron, así como por su compromiso con la libertad, la democracia y la justicia.

Al mismo tiempo, partiendo de la idea de la *consilience* o unidad del conocimiento, esta entrega anticipa un tercer ciclo de investigaciones, abiertas ya a otras expresiones científicas y artísticas (música, pintura, cine), que también verán la luz en TSN, conformando el corpus más amplio de aportaciones a una nueva mirada del exilio en esta tercera década del siglo XXI, que será también la de la conmemoración del centenario de esa «generación» del 27 a la que pertenecen muchos de los exiliados a los que aquí nos aproximamos, en diálogo con las generaciones precedentes.

Con algunos ajustes (algunas aportaciones a este encuentro aparecerán en la tercera entrega que dedicará TSN al pensamiento, la literatura, el arte y la ciencia del exilio), ofrecemos a continuación los siguientes artículos:

—«Aquí estamos»: Memoria del exilio republicano español en Bretaña», de Carmen Valcárcel, nos invita a repensar conceptos como «territorio», «identidad» y «memoria» a partir de la

consideración de testimonios de algunos de los exiliados en Bretaña (llegaron a ser más de veintidós mil entre los dos éxodos, de 1937 y 1939).

—«Europa: sueño y realidad en la vida y la obra de Rosa Chacel», de Ana Rodríguez Fischer, nos permite acercarnos —desde su extraordinaria personalidad y su evolución— a una de las mejores narradoras de su generación junto a Francisco Ayala o Benjamín Jarnés, entre otros muchos destacados escritores.

—«Nombres/personajes del exilio republicano en Chile: *Winnipeg* — ¿Va al paraíso? — Riñihue/Valdivia», de Rodrigo Browne Sartori, ofrece muy importantes aportaciones, hasta ahora desconocidas o dispersas. El enfoque interdisciplinar de Browne articula espléndidamente tres momentos: la aventura del *Winnipeg*, impulsada por Pablo Neruda y el presidente chileno Pedro Aguirre Cerda; la llegada a la ciudad de Valparaíso y las diversas experiencias de los exiliados republicanos; y, finalmente, la acción del exiliado español Leopoldo Castedo en la reconstrucción de un sector de la región de Los Ríos, Riñihue, poblado muy cercano a la ciudad de Valdivia donde tuvo lugar el terremoto y maremoto más grande registrado en la historia, de 9,5 grados en la escala de Richter, en 1960.

—«Compromiso republicano y denuncia internacional contra la dictadura franquista. Luis Jiménez de Asúa y la Argentina, entre la restitución y la expatriación», de Beatriz Figallo, nos permite contemplar a esta singular personalidad intelectual del exilio como crisol en el que se fundieron ideas y cualidades de la España que lo expulsó y de la Argentina que lo acogió. Y nos muestra la vigencia de muchos de los valores republicanos de Jiménez de Asúa en su compromiso con la democracia y con la libertad.

—«Las múltiples moradas de Claudio Guillén», de Arantxa Gómez Sancho, con muy valiosas aportaciones del epistolario de Guillén a su maestro institucionista Vicente Llorens, a su padre y otros miembros de su familia. Igualmente se incluye su proyecto de Biblioteca Europea, cuyo desarrollo sería ahora más necesario que nunca. Esta aportación, que toma su título del imprescindible volumen de Claudio Guillén, pone de relieve no solo la gran talla como humanista del mejor comparatista que España haya tenido nunca y uno de los mejores —junto a Steiner— del siglo XX, sino también a un ser humano íntegro y comprometido.

—«Memoria y postmemoria del exilio republicano en 1939 de Gori Muñoz y Carmen Antón», de Manuel Antonio Broullón Lozano, con destacada información sobre el legado de la pareja formada por el escenógrafo valenciano Grego-

rio («Gori») Muñoz, trabajador del teatro y del cine, y de la estudiante de Medicina y actriz de La Barraca Carmen (García) Antón, en dos fases distintas: su propia memoria de la guerra y el exilio y la «postmemoria» de sus hijas Carmen Muñoz-Bernard y Antonia Muñoz-Malajovich, *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires* (2021).

—«María Teresa León: memoria viva en el exilio, más allá de la melancolía», de Manuel Ángel Vázquez Medel, parte de la riqueza genérica de la escritura de nuestra autora desde su juventud para subrayar la importancia de la memoria para una autora que, paradójicamente, la iría perdiendo en sus últimos años de vida y no sería plenamente consciente de su regreso a España tras el exilio. Ello nos exige nuevas lecturas de *Memoria de la melancolía*.

Cada aportación por separado y todas ellas en su conjunto nos permiten apreciar, con datos y matices nuevos, una realidad tan rica y compleja que —a pesar de contar ya con un importante número de publicaciones— nos exige seguir dedicando nuestro esfuerzo a reconstruir un capítulo de nuestra historia del último siglo que resulta esencial para comprender mejor nuestra realidad y también nuestras fecundas relaciones con Europa y América Latina.

En un momento histórico tan delicado como el que vivimos en la actualidad, con exilios y deportaciones de millones de seres humanos como consecuencia de guerras y dinámicas involutivas hacia el totalitarismo, queremos dedicar a todos ellos estos estudios, para que seamos capaces de reconocer errores del pasado y aprender de ellos. También para que el testimonio de seres excepcionales, ejemplos de superación y resiliencia, nos permitan contemplar el futuro con esperanza.

Finalmente, quiero agradecer a dos grandes catedráticos, expresión de lo mejor de nuestra universidad del siglo XXI, su dedicación y su impulso, sin los que hubieran sido imposibles estos encuentros: Juan Antonio García Galindo, director del Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos (CEIT), de la Fundación General de la UMA, y José Luis Mora García, catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid y académico, que tuvo la generosidad de implicarme en la coordinación de estos encuentros para compartirlos juntos. Junto a ellos, al magnífico equipo del Aula María Zambrano de Estudios Transatlánticos (AMZET) y del Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos FGUMA-UMA (CEIT), especialmente a Ashley Jáñez González, también editora técnica de esta revista TSN (*Transatlantic Studies Network*).

«AQUÍ ESTAMOS»: MEMORIA DEL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL EN BRETAÑA

«Here we are»: Memory of the Spanish Republican Exile in Brittany

Carmen Valcárcel

Universidad Autónoma de Madrid (España)

<https://orcid.org/0000-0001-5947-1868>

Este artículo aborda el exilio republicano español en Bretaña, donde llegaron unos veintidós mil exiliados –desde el primer éxodo en 1937 hasta el segundo en 1939 con *La Retirada*–, a partir de una perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional. La visión integradora de manifestaciones literarias y artísticas, de textos testimoniales, documentos, imágenes y lugares de memoria, así como de fuentes bibliográficas e iconográficas, posibilita considerar la pertenencia de la cultura del exilio a varias lenguas o a varias memorias histórico-culturales y contribuye a reflexionar sobre el ser hispano en el contexto de la transterritorialidad, invitándonos a repensar conceptos como «territorio», «identidad» y «memoria».

Palabras clave

Exilio, España, Bretaña, identidad, memoria

This article approaches the Spanish Republican Exile in Brittany, where about twenty two thousand exiles arrived –from the first exodus in 1937 to the second in 1939 with the so called *La Retirada*–, from an interdisciplinary, intercultural and transnational perspective. The integrated vision of the different literary and artistic manifestations such as testimonial texts, documents, images and places of memory, as well as bibliographic and iconographic sources, makes it possible to study the exile culture from several languages and historical-cultural memories. This approach contributes to reflect on the Hispanic being in the context of transterritoriality, and invites to re-think concepts such as territory, identity and memory.

Keywords

Exile, Spain, Brittany, identity, memory

Cómo citar este artículo: Valcárcel, C. (2025). «Aquí estamos»: Memoria del exilio republicano español en Bretaña. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 32-48. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21161>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

*A mi padre, Cristóbal Valcárcel, en la libertad de las lomas de su mar de olivos.
A Elena Aub, amiga en tsones y luchas.
Mis luminarias. In memoriam*

En 1969, después de treinta años de ausencia, el escritor Max Aub volvió a España, aunque permaneció solo algunos meses. Durante ese breve tiempo, se reencontró con viejos amigos y viejos paisajes, pero también con una sociedad radicalmente distinta a la que había dejado en 1939. Con su afirmación, «Vengo, pero no vuelvo», expresaba uno de los rasgos fundamentales de la condición del exiliado: la imposibilidad de la vuelta, aunque se retorne al país de origen. La razón de ese viaje era recoger materiales para un libro sobre Buñuel, que se publicaría de forma póstuma e inconclusa (Aub, 1985, 2013, 2020). Aub fue tomando notas –escribía y grababa– y a su regreso a México decidió reelaborarlas y fundirlas en un diario desengañado y doliente: *La gallina ciega* (publicado en México un año antes de su muerte, en 1971; reeditado en 2021). La España que encontró, después de tres décadas fuera, le resultó extremadamente conformista, resignada y sumisa; nadie se acordaba de la guerra civil, nadie se interesaba por el pasado artístico y cultural de la Segunda República, nadie los recordaba: a los exiliados, parafraseando al propio Aub, los habían borrado definitivamente del mapa. Por eso, *La gallina ciega* es el relato de un transterrado que vuelve a su patria y se ve fuera de sitio, como «una gallina ciega», un visitante viejo y enfermo «dando palos de ciego» en un país que era el suyo, pero en el que se siente definitivamente un extraño: «Sí: no era España, no era mi España. Pero lo sabía con certeza de antemano y hacía mucho tiempo».

Si el exilio republicano español tiene una fecha inicial, 1939, cuando se produjo la salida masiva de casi medio millón de republicanos españoles por la frontera francesa de Le Perthus, éxodo conocido como *La Retirada*, es difícil situar su final, o sería más acertado decir sus finales o «las vueltas», puesto que el desenlace no fue igual para todos: para la inmensa mayoría, la muerte de Franco y el proceso de transición democrática llegaba demasiado tarde (Luquin, 2015); otros emprendieron el camino de regreso a partir de 1975 para recibir el reconocimiento y admiración públicos o, por el contrario, para, tristemente, pasar desapercibidos y morir olvidados; otros vinieron en algún momento, pero no volvieron, porque, como diría Adolfo Sánchez Vázquez, «el tiempo que mata, también cura» (Sánchez Vázquez, 2007, p. 46), y en los lugares de acogida ya habían prendido nuevas raíces, que se iban arraigando y extendiendo: compañeros de destierro,

amigos, parejas, hijos, nietos..., habían madurado nuevos sueños y nuevas esperanzas. Como expresa Teresa Gracia, escritora que inició su exilio en 1939, primero en Francia (donde estuvo en los campos de Saint-Cyprien y Argelès) y posteriormente en Italia, y que regresaría a España en 1980:

En los años setenta, empezamos muchos a preocuparnos por nuestro retorno. ¿Volveríamos todos juntos, como salimos, salvo los que se quedaron en las playas francesas, en los campos alemanes, en la lucha por la liberación de Francia o en el tiempo? ¿Daríamos abasto para recibir los abrazos de la población reunida en los andenes de las estaciones o en los muelles de los puertos para esperar a sus hermanos de allende la frontera o los mares? ¿Existía en realidad España? (Gracia, 1992, p. 15).

La historia literaria y cultural de la Transición gira en torno a los procesos de pacto y reconversión política, social y económica de España, construyendo un relato simbólico sobre la conciliación y la modernización de la sociedad española, en el que se incluyeron los retornos, homenajes y conmemoraciones a los exiliados, pero sin reconstruir ni recobrar, desgraciadamente, el nexo de unión con el espíritu de la Segunda República y del exilio (Dubosquet y Valcárcel, 2018); sin restituir, en palabras del filósofo Reyes Mate, una «justicia moral», aunque tampoco, me parece, una «justicia literaria». Más de ochenta años después, la historia cultural del exilio republicano español de 1939 se presenta todavía como un puzzle incompleto.



Mariano Otero. *La Retirada*. (Pastel, 58x29)¹.

En ese sentido, mi interés por el exilio republicano español se ha ido reconduciendo y centrandose, cada vez más intensamente, en la recuperación, publicación y difusión de las obras de los autores

¹ En Mariano Otero (2017). Agradezco muy sinceramente a la familia de Mariano Otero, a su viuda Marie-Alice Otero y a sus hijas, Olga y Maruja, su confianza y su generosidad al permitir la reproducción de las obras que figuran en este artículo.

transterrados, para incorporarlas de pleno derecho a la literatura española de la segunda mitad del siglo XX y para acercarlas a las jóvenes generaciones, a fin de sensibilizarlas sobre su significación, aportaciones y herencia a nuestra historia literaria y cultural. Ese es el objetivo central del proyecto de investigación en el que estoy actualmente inmersa: «Literatura y memoria: representaciones textuales e iconográficas del exilio republicano español en Bretaña»². El propósito de este trabajo es la recopilación y estudio de textos literarios, esto es ficcionales, pero también textos testimoniales, como diarios, epistolarios, entrevistas, así como crónicas, documentos oficiales, artículos de prensa... y manifestaciones iconográficas del exilio español de 1939 en la región bretona. A partir de ese corpus, se plantea analizar las posibles relaciones entre palabra e imagen (bien como cita, alusión o montaje en el texto, bien como imagen fija –ilustraciones, fotografías, cuadros, grabados–, bien como imagen móvil –filmes, documentales–) desde una perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional. Sin duda, el desplazamiento o desajuste que provoca todo exilio resulta, en sí mismo, un foco de análisis muy interesante, en la medida en que, con el tiempo, los autores exiliados han ido construyendo un tercer espacio literario-cultural, un espacio «atravesado por cruces o interferencias entre identidades nacionales, culturales, étnicas e incluso genéricas» (Imperatore, 2014, p. 35). Quizá, como afirma la escritora Clara Obligado al hablar de su exilio en España en 1976 huyendo de la dictadura argentina, «Por este camino podríamos desaprisionar el recuerdo sin afincarnos en la queja, la evocación dolorosa o la simple memoria ensimismada» (Obligado, 2018, p. 388).

Esta perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional permitiría, en primer lugar, abordar una visión plural e integradora de las diferentes manifestaciones literarias y artísticas del exilio, así como de las memorias y testimonios personales –no solo las memorias institucionales e institucionalizadas–, y potenciar dicha perspectiva en encuentros y trabajos de investigación. En segundo

lugar, posibilitaría considerar la pertenencia de la cultura del exilio a varias lenguas o a varias memorias histórico-culturales (en el caso que nos ocupa, a la española y a la francesa; en el caso de Max Aub, por ejemplo, ya que lo hemos citado anteriormente, a la española, francesa y mexicana), cuestionando tanto el lugar que ocupa la literatura del exilio en la literatura española del siglo XX como la literatura española en el panorama de la literatura occidental, abordando esta última desde el mestizaje lingüístico y la transversalidad cultural³. Y, finalmente, ayudaría a reflexionar sobre el ser hispano en el contexto de la transterritorialidad, invitándonos a repensar conceptos como territorio, identidad y memoria. Como confesaba el artista Mariano Otero, exiliado en Rennes:

J'ai deux cultures et j'en suis fier. Je n'y vois aucune incompatibilité. J'ai autant de bonheur à lire Apollinaire que Lorca. L'assimilation, si ce mot a un sens, serait un renoncement, ce serait trop exiger de demander d'oublier ses racines, de ne plus transmettre la mémoire et la culture de siens. Je suis pour l'intégration des valeurs de la France, la laïcité, la liberté d'opinion et d'expression, l'égalité entre hommes et femmes, le respect de cet «autre» venant d'un horizon différent. Il faut par contre éviter les communautarismes potentiellement trop porteurs d'affrontements. Faire de cette diversité des origines une richesse. C'est une pratique de chaque instant qu'il convient d'avoir si nous voulons repousser les extrêmes et les radicalisations de toutes sortes, intérieures comme étrangères. (Otero, 2017, p. 22).

En la última década del siglo XX, empezaron a publicarse los primeros estudios sobre los exiliados republicanos españoles en Francia, si bien desde una perspectiva y planteamiento generalmente históricos⁴. Sin embargo, así como se ha abundado

² Este proyecto obtuvo una Beca Salvador de Madariaga para una estancia de investigación, en 2019, en la Universidad de Rennes 2 (Haute-Bretagne). Tal propuesta recibió igualmente el respaldo del grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid, al que pertenezco: «Los géneros literarios en el contexto occidental», y se encuentra estrechamente vinculada con las líneas de investigación del Equipe de Recherche Interlangues ERIMIT: «Mémoires, Identités et Territoires» de la Universidad de Rennes 2, en su momento coordinado por la profesora Françoise Dubosquet y actualmente por el profesor Lionel Souquet, y con la línea de investigación seguida por el profesor Iván López Cabello en el Laboratoire HCTI «Héritages et Constructions dans le Texte et l'Image» de la Universidad de Bretagne Occidentale en Brest.

³ Como se resalta, entre muchas otras, en las obras colectivas *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa* (Margarita Alfaro et al., eds., 2007) y *Paseos literarios por la Europa intercultural* (Margarita Alfaro, Yolanda García y Beatriz Mangada, eds., 2012).

⁴ Entre los muchos estudios sobre el exilio republicano español en Francia pueden relacionarse, sin afán exhaustivo, los siguientes: Antonio Soriano (1989). *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia. 1939-1945*; VV. AA. (1994). *Exilios. Refugiados españoles en el Mediodía de Francia*; Javier Rubio (1996). *Política francesa de acogida. Los campos de internamiento. En Josefina Cuesta y Benito Bermejo (coords.). Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*; José María Naharro-Calderón (1998). Por los campos de Francia: entre el frío de las alambradas y el calor de la memoria. En Alicia Altied Vigil y Manuel Aznar Soler (eds.). *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*; Geneviève Dreyfus-Armand (1999), *L'exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco [El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco]*, 2000], y de la misma autora junto con Emile Temime

en la dura experiencia en los campos de concentración del sur de Francia (Saint-Cyprien, Argelès, Gurs, Septfonds, Rivesaltes, Le Vernet), el estudio del exilio republicano español en otras partes del territorio francés ha seguido derroteros muy distintos. Algunas de las razones para explicar esta disfunción serían la atomización y dispersión de los archivos tanto municipales como departamentales en las diferentes regiones francesas, la desaparición de documentación durante la ocupación nazi –sobre todo a partir de 1941–, el flujo incesante y cambiante de refugiados en los diferentes centros, provocado por la reagrupación familiar, las repatriaciones y las salidas para otros países, especialmente México, y el hecho de que la experiencia de mujeres, niños y ancianos haya dejado pocos trazos escritos en la historia del exilio (Valcárcel, 2022).

El primer éxodo español a Bretaña tuvo lugar en 1937, tras la batalla de Bilbao, y estuvo integrado casi exclusivamente por mujeres, niños y ancianos, de origen vasco, cántabro y asturiano, llegados por tierra (en trenes) o en barcos a los puertos de La Pallice, Saint-Nazaire, Lorient o La Rochelle, que fueron distribuidos por numerosas ciudades y pueblos de los departamentos del norte del Loira.



Barco con niños españoles llegando al puerto de La Rochelle en 1937. (Foto: Imagno/Getty).

(1995). *Les camps sur la plage: un exil espagnol*; Denis Peschanski (2002), *La France des camps d'internement 1938-1946*, y con Pierre Milza (1994). *Exils et migration: Italiens et Espagnols en France*; Lucienne Domergue (dir.) (1999), *L'exil républicain espagnol à Toulouse, 1939-1999*. [El exilio republicano en Toulouse, 1939-1999, 1999] y (2004). *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*; Bernard Sicot (2008a). *Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso)*; (2008b). *Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II*; (2010). «Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) III»; y Francie Cate-Arries (2012). *Culturas del exilio español entre las alambreadas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*.



Llegada de exiliados españoles a la estación de Saint-Brieuc (1937). (Foto: Fondo Louis Guilloux).



«Un nouvel appel à la population rennaise en faveur des malheureux réfugiés espagnols» (Quest-Éclair, 25 de junio de 1937).

Sin embargo, será a partir de enero de 1939 cuando se produzca el éxodo de más de 480.000 exiliados españoles, en su mayoría soldados en retirada tras la derrota del Ebro y la toma de Tarragona por el ejército franquista el 15 de enero de ese año, dirigentes políticos, cuadros de la administración, intelectuales, artistas, mujeres, ancianos, niños...⁵ De toda esa riada humana, «pegada por un hilo al cuerpo de la tierra», como escribiría Teresa Gracia en *Destierro* (Gracia, 1982, p. 17)⁶, en torno a 22.000 españoles llegaron a Bretaña entre 1937 y 1939, una oleada sin precedentes en una

⁵ Max Aub lo narró en su relato «Enero sin nombre» (Aub, 1995) y en *Campo francés* [1965] (2018), cuarta novela de ese laberinto sobre la contienda fratricida española.

⁶ Teresa Gracia huyó de España, con siete años, junto con su madre, su tía y un primo. «Fui de aquellos que midieron parte de su patria a pie, hasta llegar a los Pirineos, en un interminable camino de retorno, jalonado por las incómodas plataformas de espera y descanso de los campos de concentración de Saint-Cyprien y Argelès» (Gracia, 1992, p. 10).

región abrupta, bastante cerrada, hostil a cualquier enfrentamiento bélico y todavía herida por las consecuencias de la guerra del 14. Los exiliados que llegaron a Bretaña fueron repartidos en centros de acogida por los cuatro departamentos de la región⁷. Como se preguntaba Manuela Martínez, exiliada en Rennes: «Où allons-nous? Dans le wagon, on nous a dit que nous allions en Bretagne. C'était comme s'ils nous avaient dit la Russie. Qu'est-ce que nous connaissions, nous, de la Bretagne? [...] Nous y sommes restés trois semaines, dans un souterrain; nous dormions sur la paille» (en García y Matas, 2005, p. 16).



[...] Cette arrivée de nouveaux réfugiés offrait le même spectacle lamentable que celui auquel nous avons déjà assisté l'an dernier: des visages inquiets, accablés de fatigue et d'appréhensions après la longue épreuve d'un voyage inconfortable s'ajoutant aux souffrances de la guerre...

Dans les bruits du quai, au milieu des ordres rapides et du fracas des trains, nous avons pu saisir quelques appels inquiets: «Où sommes-nous? Où allons-nous? Combien de kilomètres avant la fin? Sommes-nous encore loin de Londres, en Grande-Bretagne?».

⁷En Ille-et-Vilaine: Combourg, Fougères, Redon, Vieux-vy-sur-Couesnon, Vitré y, principalement, Rennes, donde fueron al campo de Verdun y a la Pilette, y a un nuevo campo, el de Saint Cyr, que se encontraba en la ruta de Lorient y de Saint-Brieuc. Algunos otros municipios importantes fueron, en Côtes-d'Armor: Dinan, Guingamp, Lannion, Pleubian, Plounez, Saint-Brieuc...; en Finistère: Brest, Concarneau, Douarnenez, Landerneau, Morlaix, Plogastel, Quimper...; en Morbihan: Belle-Île-en-Mer, Le Palais, Lorient, Pontivy, Quiberon, Vannes...; y en Loire-Atlantique: Ancenis, Châteaubriant, Nantes, Saint-Nazaire... (Le Boulanger, 2016).

La fin d'un lourd cauchemar, dont cet ultime épisode, malgré sa rigueur, est le début de l'apaisement. Sans doute, ces malheureux, arrachés de leurs foyers et cruellement ballottés aux hasards d'un sort inexorable méritent-ils la compassion des gens de coeur. Car il s'agit de femmes, de mères et d'enfants innocents, irresponsables d'une catastrophe qu'ils n'ont peut-être encore comprise, mais qui restera longtemps pour eux un mystère fait d'images infiniment douloureuses.

Les réfugiés espagnols affluent vers la Bretagne. Ouest-Eclair, 1 de febrero de 1939



«L'exode des réfugiés espagnols vers la Bretagne. 450 femmes et enfants sont arrivés à Rennes, et ont été installés, route de Saint-Jacques, au Camp de Verdun. Et l'on attend de nouveaux convois cependant que la gare de Rennes est transformée en gare régulatrice pour les émigrés».

Ouest-Eclair, 2 de febrero de 1939

En el conocimiento del exilio español en Bretaña es imprescindible mencionar el pionero, riguroso y extenso trabajo de la historiadora Isabelle Le Boulanger, del Centro de Recherche Bretonne et Celtique de Brest: *L'exil espagnol en Bretagne (1937-1940)* (2016). Se trata de un volumen elaborado a partir del fondo documental de los archivos de los cuatro departamentos de la región de Bretaña (Ille-et-Vilaine, Morbihan, Côtes-d'Armor y Finistère), que también incorpora los fondos de los

archivos del departamento del Loire-Atlantique, de la prensa regional de la época (*Ouest-Éclair*, *La Dépêche de Brest*, *L'Aurore d'Ille-et-Vilaine*, *Le Finistère...*) y de documentos personales, como los diarios del escritor bretón Louis Guilloux⁸. También es imprescindible el libro *La mémoire retrouvée des Républicains espagnols. Paroles d'exilés en Ille-et-Vilaine*, fruto del encuentro entre dos hijas de exiliados, Gabrielle García e Isabelle Matas (2005). En la primera parte de este estudio, «Les acteurs de la République», Gabrielle García personaliza el desgarrador de aquella experiencia en el testimonio de un grupo de republicanos, desde su salida de España hasta su llegada a Ille-et-Vilaine y su colaboración con la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial⁹. En la segunda parte, «Mémoires d'enfants de républicains espagnols», Isabelle Matas reúne los testimonios de una segunda memoria: la de los hijos e hijas de aquellos republicanos¹⁰. El libro, prologado por el historiador Francisco Espinosa, recibió el Premio Écrivains de l'Ouest.

Gabrielle García es, sin duda, una referencia ineludible en el estudio del exilio republicano español en Bretaña¹¹, pues, además de sus numerosos estudios sobre el tema, ha sido organizadora de los diversos actos promovidos por el departamento Comision Mémoire, del Centro Cultural Español de Rennes, del que fue responsable durante los once

primeros años (de 2001 a 2012). Gabrielle ha seguido ahondando en los testimonios personales de los exiliados españoles, atesorados durante más de quince años de entrevistas y trabajo documental en *Plaza de los republicanos españoles. Testimonios de exiliados en Bretaña* (2013) —obra que publicaría, en versión francesa aumentada, con el título de *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance* (2019) —¹², así como en el libro de memorias *Pour entrer dans Grenade* (2013), que sirvió de base para el documental *La lettre à Gabrielle* (2014), de Alain Gallet, en torno a la figura de su padre, José García Aguilar, y otros republicanos españoles en Bretaña. A la labor realizada por los historiadores (basada tanto en los archivos como en entrevistas y testimonios de exiliados y de los hijos y nietos de estos) ha de unirse la publicación mayormente de memorias personales y familiares. Entre ellas, las de Luisa Carnés. *De Barcelona a la Bretaña francesa [1939]* (Renacimiento, 2017); María Casares. *Résidente privilégiée* (Fayard, 1980); *Residente privilegiada* (Argos Vergara, 1981); José Colina Quirce. *Exilés. Le passé te rattrape toujours* (Morlaix-Maison du Peuple, 2019); Ricardo Montserrat. *Ahora y siempre. Mémoire de l'exil espagnol* (puesta en escena de Rachel Dufour, Riom, Les Guêpes Rouges, 2006-2007); y *Mon père, ma guerre. (La fille du Rouge)* (Lansman Editeur, 2010); Raymond San Geroteo. *Les oliviers de l'exil* (2004) y *La fille de l'anarchiste* (Cairn, 2008); Gonzalo San Geroteo. *Hier et aujourd'hui la vie: Le périple d'une famille republicaine* (Thélès, 2005); y Antonio Otero Seco. *Vie entre parenthèses* (traducción de Albert Bensoussan, Folle Avoine, 2019)¹³.

⁸ Guilloux fue secretario del Primer Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrado en París en 1935, y responsable del Socorro Rojo Internacional (conocido después como Socorro Popular), que se ocupaba de ayudar a los refugiados que huían de la Alemania hitleriana y a los republicanos españoles. Estuvo implicado activamente en la acogida de los exiliados españoles en Saint-Brieuc, de la que dio cuenta, día a día, en sus famosos *Carnets. 1921-1944* (1978) y también les rindió homenaje en su novela *Salido* (1976), que cuenta el drama de un miliciano del ejército republicano.

⁹ Felipe Aberturas, Enrique Alonso, Fernando Gil, Sergio González, Francisco Lana Torres, Marcelino Muñiz, José Toledo, Aquilino Vallina, Valeriano Verges, Francisco Zafra, Manuela Martín y José García Aguilar.

¹⁰ Luis Matas, Isabelle Matas, Antonio Gómez, Ángeles Casanova, Pilar Peral, Conchita Rubi, Marie-Claire Muñiz, Saturnino Fernández, Jean-Michel García, Néna García y Mariano Otero.

¹¹ Quede aquí constancia de la deuda infinita contraída con Gabrielle García y mi agradecimiento no solo por la ayuda y colaboración recibidas a la hora de estudiar el exilio republicano en Bretaña, sino, más aún, por haberme contado su historia familiar y haberme abierto las puertas de su casa, construida por su padre, José García Aguilar (natural de la localidad granadina de Cijuela), a la que llamó *Granada*, su hogar español en Saint-Malo. Agradecimiento que hago extensivo a otros muchos hijos de republicanos españoles que me acogieron en su casa y pusieron a mi disposición sus archivos e historias personales (entre ellos, gracias a Marie-Noëlle Carrión y a su marido Joseph Fontaine, hija y yerno del comandante Roque Carrión —Ícaro o comandante Ícaro—, y a Jean-Charles Fernández, hijo del general Luis Fernández —general Luis, general Fernández, Sergio o Evaristo Luis—).

¹² Con más testimonios, entrevistas y documentos en torno a los republicanos españoles en Bretaña. A los ya mencionados en *La mémoire retrouvée des Républicains espagnols* (2005), se suman Ramón Garrido Vidal, Roque Carrión, Pedro Flores Cano, Francisco Arroyo Maldonado, Antonio Sala Pala y Lucas Allende Santa Cruz.

¹³ A ellas se puede unir, si bien de manera parcial e indirecta, *Trajectoria. De una vida a la otra*, las memorias de Paco Rabanne (Francisco Rabaneda), una obra singular en torno a la trans migración y la reencarnación, pero en la que el autor habla de su salida de España tras la detención y ejecución a manos de los franquistas de su padre, coronel de la República, y su llegada a Morlaix, en Bretaña. «Mi madre, destrozada por el dolor, nos condujo a mi abuela, mis dos hermanas, mi hermano y yo al asalto de los puertos de los Pirineos para llegar a Francia, única vía de escape de aquella trampa mortal. A pie, entre la nieve y el frío, a merced de los ataques aéreos, conseguimos atravesar la frontera. Después de pasar los campos de internamiento de Port-Vendres y de Collioure, nos refugiábamos en Bretaña. En Morlaix, nos albergó un socialista francés, diputado por Finistère. Pero no habíamos encontrado un remanso de paz. Pocos meses después las divisiones Panzer alemanas avanzaban por la mitad norte de Francia y recuerdo mi terror al ver llegar a las SS con sus camisas negras, flanqueados por sus perros. [...] Nosotros vivíamos en un estado de permanente alerta, en una especie de semiclandestinidad. En

También han de incorporarse a esa reconstrucción de la memoria del exilio republicano español en Bretaña la realización de trabajos de investigación, la organización de encuentros científicos y congresos (como los organizados por la Universidad de Bretaña Occidental en Brest)¹⁴, la celebración de homenajes conmemorativos y el trabajo de instituciones, centros, organismos o asociaciones que trabajan sobre la memoria y la cultura del exilio español en Bretaña, como MERE 29: Mémoire de l'Exil Républicain Espagnol en Finistère (<http://www.mere29.com/es/>). La asociación se creó en la primavera de 2012 con el propósito de conocer, dar a conocer y reconocer la memoria de los exiliados republicanos españoles en el departamento bretón de Finistère, desde la llegada de los primeros exiliados ya en 1937 hasta los oscuros años de la ocupación nazi. Es, sin duda, una memoria prácticamente desconocida y, sin embargo, entre 5.000 y 7.000 republicanos españoles fueron utilizados, entre 1941 y 1944, como trabajadores forzados (*rotspanier*, «españoles rojos») en la construcción de las bases submarinas y del muro del Atlántico para la organización nazi TODT (Gaida, 2016, 2018; Dreyfus-Armand y López Cabello, 2024). El gigantesco búnker de Brest (hoy complejo de la OTAN) y el Fort Montbarey son dos de los principales lugares de memoria y de resistencia de los millares de exiliados españoles en el departamento francés de Finistère. El 10 de octubre de 2014, en el acto de inauguración de una placa en reconocimiento de esos exiliados españoles¹⁵, se leyó, en francés, español y bretón, el poema de Claudio Rodríguez Fer «Arsenal de la barbarie».

Arsenal de la barbarie (versión castellana del autor)

Los trajeron en vagones como bestias,
los recluyeron en barracones como reos,
los sometieron a durísimos trabajos forzados,

pero nadie pudo doblegar
su humanidad transterrada.

¡Exiliados republicanos
entre los más indómitos
esclavos de Hitler
en Bretaña
y en las islas anglonormandas!

Procedían de la vega de Granada,
de las rías de Galicia,
de las calles de Madrid,
de miles de rincones perdidos
en su tierra ocupada por el fascio
del que nunca serían súbditos...
Y su único patrimonio era la resistencia
o la nada.

Quinientos días en el búnker submarino
cargando con el peso de la historia
bajo las aguas más grises del Atlántico nazi.
Quinientos mil metros cúbicos
de oscuro hormigón fascista
y tan solo un miligramo de esperanza clara.

Algunos fueron engullidos
por el cemento fresco.
Otros pudieron seguir siendo
los primeros luchadores antifascistas
de Europa hasta la liberación o la muerte.

Dice la canción que en Brest
no quedó nada,
pero el recuerdo de las víctimas
perduró en su prole
y en toda dignidad frente a la barbarie.

Porque la fuerza torrencial e irreductible
de los solidarios sifones de la memoria
rescató a los ahogados en el océano,
a los extenuados en la base,
a los fugitivos de las islas,
bajo las espesas toneladas de niebla
que enterraban tanto sufrimiento.

Bretaña, como en toda la Francia ocupada, reinaba una atmósfera de terror permanente» (Rabanne, 1993, p. 20).

¹⁴ «L'exil espagnol en Bretagne. 80 anniversaire de l'arrivée des premiers réfugiés (1937-2017)», Brest, 3-5 de abril de 2017; Journée d'études «Mémoire de l'exil: de la Galice à la Bretagne» (2017); «La Retirada et l'exil républicain espagnol en Bretagne. 80 ans après (1939-2010). Histoire, mémoire, création», Brest et Camaret-sur-Mer, 1-4 de abril de 2019; «Républicain.e.s espagnol.e.s exilé.e.s pendant la Seconde Guerre mondiale: travail forcé et résistances Rotsparier. 80 ans après», 17-19 de marzo de 2022.

¹⁵ Gracias a la férrea tenacidad de Gabrielle García y de otros hijos de exiliados en Bretaña, como Jean Sala Pala (hijo de Antonio Sala Pala), Claudine Allende Santa Cruz (hija de Lucas Allende Santa Cruz), Luis Garrido Orozco (hijo de Albino Garrido) y el apoyo de compañeros solidarios con la causa republicana española, como el archivero Hugues Vigouroux. Claudio Rodríguez Fer (2019), «Préface», en *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada à la Résistance*, p. 7.



Placa en homenaje a los republicanos españoles que construyeron el Muro del Atlántico y fueron internados en Montbarey (1941-1944). (Foto: Carmen Valcárcel).

Que los vientos más atlánticos y libres
inunden aquella injusticia inolvidable
con olas rompientes de fraternidad sin fin.



Entrada al Fort Montbarey, en Brest. (Foto: Carmen Valcárcel).

En este breve recorrido por la memoria del exilio republicano en Bretaña conviene asimismo referirse a la creación del Centro Cultural Español de Rennes en 1997, que sucedió al Círculo Español, y uno de cuyos fundadores y figura clave fue el pintor

Mariano Otero. Esta asociación publica desde 2002 la revista *El Lazo*, cuya perspectiva y planteamiento ha ido variando a lo largo de estas décadas (<http://ccesp.com/notre-journal-el-lazo/el-lazo-archives/>).

El Centro Cultural Español está también presente, cada año, en la conmemoración de la lucha de los republicanos españoles y los resistentes franceses fusilados en la Caserne du Colombier, en Rennes, el 8 de junio de 1944. Los nueve republicanos españoles ejecutados eran miembros de la Union Nationale Espagnole (UNE), creada por el Partido Comunista de España en la clandestinidad, que, durante la Resistencia, fue una rama del grupo de francotiradores y partisanos. Sus nombres: Antonio Barrios-Urez, Pedro Flores Cano, Dionisio García Rubio, Tomás Hernández Díaz, Leoncio Molina Cabré, Lorenzo Montori Romeo, Ramón Nieto Granero, Antonio Sebastián Molina y Teófilo Turcado.



Caserne du Colombier. Place du Maréchal Juin. Rennes. (Foto: Carmen Valcárcel).



Portada del primer número de *El Lazo*. Publicación del Centro Cultural Español de Rennes (2002).

PASSANT SOUVIENS-TOI
CETTE STÈLE EST DÉDIÉE
AUX TRENTE-DEUX RÉSISTANTS
FRANÇAIS ET ESPAGNOLS
FUSILLÉS EN CE LIEU
PAR LES NAZIS
LE 8 JUIN 1944.

De todo el corpus recopilado sobre el tema, la obra más representativa, sin duda, aunque escasamente (re)conocida, sigue siendo la de Antonio Otero Seco (Cabeza del Buey, Badajoz, 1905-Rennes, 1970)¹⁶, gracias a las investigaciones emprendidas en 2005 por Francisco Espinosa y Miguel Ángel Lama; investigaciones que culminaron en los dos volúmenes dedicados a su *Obra periodística y literaria*

¹⁶Sobre Antonio Otero Seco puede verse Mañá Delgado (1995), Peyrègne (2000), Espinosa y Lama (2007 y 2008), Martín Gijón (2007), Rodríguez Hermosell (2010) y Aznar Soler y López García (2016).

[*Antología*] (Otero Seco, 2008)¹⁷. A ellos se une la recopilación de su obra poética completa en *Poemas de ausencia y lejanía* (Otero Seco, 2021) y la reciente reedición de su novela *Gavroche en el parapeto*. (*Trincheras de España*) [1936; 1937] (Otero Seco, 2023). Antonio Otero Seco era escritor habitual de la prensa periódica en los años anteriores a la contienda civil (en *El Heraldo de Madrid*, *La Voz*, *El Sol*, *Mundo Gráfico*, *Estampa*, *Nuevo Mundo*...); a él se debe la última entrevista realizada a Lorca, en la víspera de su vuelta a Granada, que fue publicada el 24 de febrero de 1937 en *El Mundo Gráfico*¹⁸. Además de esa nutrida obra periodística, Otero Seco continuó con la escritura narrativa¹⁹, de la que ya había dado muestras desde muy joven en Badajoz, y publicó lo que muchos críticos han considerado la primera novela sobre la guerra civil, la citada *Gavroche en el parapeto*, escrita en colaboración con el comandante del tercer batallón de las Milicias Socialistas Elías Palma, cuyo nombre en la masonería era *Gavroche*²⁰.

Lector:

Esto no es una novela ni un libro de reportajes, aunque en puridad puede ser cualquiera de estas cosas, si aceptamos la definición sthendaliana de que «una novela es un espejo paseado al borde de un camino» y la definición moderna del reportaje: «ver, oír y contar». Pero en el sentido corriente de estos dos casilleros literarios, este libro no es un reportaje ni una novela. Para lo primero le sobra intimidad, para lo segundo le falta fantasía.

Es, sencillamente, la impresión de unos hombres que han vivido la guerra en las propias trincheras. Nada más. (Otero Seco, 2023, p. 45).

La novela acoge el empeño de dos jóvenes escritores, periodistas, masones y republicanos por dejar constancia, desde la urgencia, inmediatez y

frigor de la contienda, de las causas del enfrentamiento fratricida —a partir del clima de conspiración contra la República en las elecciones de febrero de 1936— y de su desarrollo en el frente, y ofrece un mosaico de escenas, a caballo entre la crónica y la ficción, en torno a la condición humana en un tiempo siniestro y trágico.

Ya no somos los románticos, los idealistas, los soñadores: ya no somos los defensores de una libertad por medio de la evolución. Somos la fiera humana dispuesta a morir por defender la libertad, el derecho y la justicia.

Sigue la lucha cada vez más cruenta. La tempestad está desencadenada; parece que estamos en el mar: rugido de la metralla, rugido de la misma naturaleza, que hace que el aire sea una bocanada maldita de nieve y de frío que hiela los corazones y atormenta los cuerpos.

La lucha ha durado hasta las dos de la tarde. A esa hora ha entrado la calma. Se relevan las fuerzas, van recogiendo los muertos de ambas partes. Los heridos pasan de centenares. Los muertos no nos interesan. Los muertos ya no se cuentan... (Otero Seco, 2023, pp. 168-169).

Al finalizar la guerra civil, Otero Seco fue condenado a treinta años de cárcel. Estuvo preso en la cárcel de Porlier de Madrid (Ríos Carratalá, 2021) y más tarde en el penal de El Dueso, cerca de Santoña, de donde saldría en libertad vigilada en 1941. Durante su estancia en la cárcel de Porlier, escribió dos obras de teatro, *La eterna enamorada* y *El rey de oros*, que fueron estrenadas en Madrid y Barcelona a nombre de un amigo suyo no depurado, Manuel Ortega Lopo, y de las que solo se conservan un par de «versos» (término utilizado por el autor para denominar los actos) de la primera obra. Años después, desde su exilio en Bretaña, escribiría un poema desgarrador sobre uno de sus compañeros de presidio en Porlier, Martín Manzano, alcalde de Móstoles.

Martín Manzano, alcalde de Móstoles, fusilado en la cárcel de Porlier

En esta noche negra que cubre todo el cielo
mientras gritan los muertos con voces traspasadas,
quiero decirte, hermano, mi adiós de despedida.

Bajo el compás abierto de tus piernas serenas
pasa el río que nadie salvó con la mirada.
Si en esta ruta tienes timón de navegante,
deja que en ti salude al mejor capitán.

Que aguarden esos hombres que esperan en tu
puerta la corona de espinas de tus brazos labriegos
para cerrarla a golpes de llaves y eslabones
al cuello de tus manos aún no decapitadas.

¹⁷Varias décadas antes había aparecido su *Obra periodística y crítica: exilio* (Otero Seco, 1973), con introducción de Antonio Piñero y dibujos de su hijo Mariano Otero.

¹⁸El texto de la entrevista puede leerse en Marrast (1963) y también en Otero Seco (2013).

¹⁹*El dolor de la vejez* (1925), *La tragedia de un novelista* (1926), *La amada imposible* (1926) y *Una mujer, un hombre, una ciudad* (1929).

²⁰*Gavroche* es el muchacho que recorre las barricadas de París recogiendo balas que entrega a los defensores de la libertad en *Los miserables* [1862] de Víctor Hugo. Elías Palma escribió dos obras más: *Sinfonía incompleta de la guerra* y *Sinfonía completa de amor*, ambas de 1938. Juan Ferragut (seudónimo del escritor y periodista Julián Fernández Piñero) escribió el poema «A Elías Palma, fraternalmente», que encabezaría la segunda edición de la novela en 1937 (Otero Seco, 2023, pp. 41-44). De Elías Palma, como señalan Luis A. Esteve y Gemma Mañá en el «Prólogo» a *Gavroche en el parapeto*, se tienen escasas noticias. Al final de la guerra fue detenido en el Puerto de Alicante, juzgado y condenado a varios años de cárcel. Sería puesto en libertad condicional en su domicilio en Ayamonte (en Otero Seco, 2023, p. 10, nota 4).

O que vuelvan al mundo de su cuadro de Goya
donde el farol devora la carne de la noche,
porque tú eres la vida con sus uvas maduras.

Tu sangre, derramada antes de ser vertida,
endurece la arcilla del hombre de la calle
y abre venas y surcos en la tierra del trigo
donde duermen tranquilos tus hijos y los míos.

Toma mi corazón. Llévalo en esa mano
con geografía de montes y ríos de trabajo
para que sea mañana una robusta encina
cerca del jaramago, de la adelfa y la rosa.

Me duelen tu tranquila serenidad de justo,
tu verdad que *harakiran* las frías bayonetas,
tu verdad verdadera, tu sonrisa de niño,
tus manos puerperales de vuelta del arado;
y ese perdón tranquilo, de semilla espontánea,
sin hiel y sin vinagre que Cristo envidiaría.

Me duele el agua clara tranquila de tus ojos,
tu postura de siempre, tu voz de cada día,
tu cigarro sin miedo, tu tranquila conciencia,
tu sonrisa, tu amable despedida sin vuelta.

Desde la alta colina en que nos dejas solos,
déjame que te grite con voces que me llegan
desde todos los rumbos cruzados de la rosa
la verdad que me dictan los hombres que no han
muerto: Mañana, cuando se oigan avanzar nues-
tros pasos tú estarás con nosotros, porque sigues
viviendo.

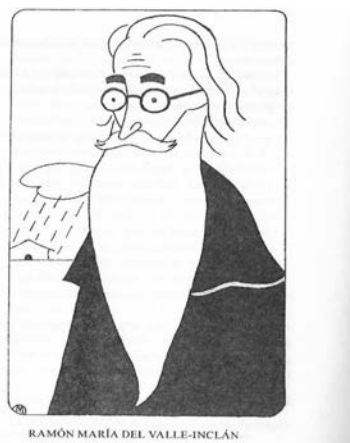
*Cárcel de Porlier, 1940*²¹

Otero Seco fue detenido varias veces por sus actividades clandestinas, hasta que en marzo de 1947 huye a Francia con documentación falsa; primero va a París y más tarde a Rennes, donde reuniría en julio de 1956 a su familia. Desde su exilio en Bretaña siguió desarrollando una extraordinaria labor de difusión de la literatura española, principalmente a través de la prensa, colaborando con la agencia France-Presse y *Le Monde des Livres*, del que fue crítico literario desde 1967 hasta su muerte en 1970, y trabajando para numerosos periódicos y revistas latinoamericanas y españolas (*Venezuela Gráfica*, *Tiempo* y *Ovaciones* de México, *Ibérica* de Nueva York, Radio Universal de Buenos Aires, *Papeles de Son Armadans* de Palma de Mallorca, *Destino* de Barcelona...). En *Quatorze intellectuels espagnols*



JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA Y RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

«Un et deux de Pombo». En Antonio Otero Seco. *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 222).



RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

«Sur Valle-Inclán et l'esperpento» (en el centenario de su nacimiento). En Antonio Otero Seco. *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 170).

(2019) se recogen catorce artículos publicados por Otero Seco entre 1960 y 1970 en reconocidas revistas culturales en el ámbito hispano. Cada texto rinde homenaje a una figura destacada de la vida cultural española, que el autor había conocido entre 1929 y 1939; algunos de esos personajes fueron queridos y admirados amigos: Ortega y Gasset, Pío Baroja, Juan Ramón Jiménez, Manuel de Falla, Antonio Machado, Ramón Gómez de la Serna, Fernando Villalón, Miguel de Unamuno, Menéndez Pidal, Azorín, Valle-Inclán, León Felipe, Gutiérrez Solana, Miguel Hernández. A cada semblanza literaria le precede un dibujo-caricatura de su hijo, el pintor Mariano Otero²².

²¹ Otero Seco, 2008, pp. 226-227. Otero Seco escribió este poema en un papel que Martín Manzano llevaba, en el momento de su ejecución, en su puño, por lo que posteriormente lo reescribiría de memoria (como contó Antonio Otero San José en la presentación de la novela *Gavroche tras el parapeto* de su padre Antonio Otero Seco, en Cabeza del Buey, Badajoz, el 26 de septiembre de 2023). En *Poemas de ausencia y lejanía. [Poesía completa]* (Otero Seco, 2021, pp. 207-208).

²² Mariano Otero también ilustró con sus caricaturas los libros de su padre: *Écrits sur García Lorca dont sa dernière interview* (Otero Seco, 2013) y *Écrits sur Dalí et Picasso* (Otero Seco, 2016).



MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO

«Miguel de Unamuno, l'éternel exilé». En Antonio Otero Seco, *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 128).



ANTONIO MACHADO Y RUIZ

«Antonio Machado, poète exilé». En Antonio Otero Seco, *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 80).

La experiencia del exilio de Otero Seco adopta la forma memorialística y testimonial en su libro *Vida entre paréntesis* (Otero Seco, 2008, II, pp. 47-153), con una escritura que oscila entre lo literario y lo autobiográfico. En este mismo libro, como una interrupción en su vida, narra su paso por la cárcel de Porlier, el posterior traslado al penal del Dueso y su puesta en libertad. La memoria individual del autor acoge la memoria colectiva: el yo se identifica con el colectivo de los hombres encarcelados; la voz propia se convierte en eco de las voces de *los otros*. En este sentido, Antonio Otero Seco sigue un procedimiento similar al de otros autores a la hora de relatar la experiencia de la reclusión, al asumirla como oyente-cronista de un tiempo vivido, sentido y sufrido de manera colectiva²³. «Todo lo que viví

en los primeros días de presidio me parece ahora como si hubiera ocurrido ayer. Así debía ser», escribe Dostoievski en *Memorias de la casa muerta* tras su encierro de cuatro años en la prisión militar de Omsk, acusado de atentar contra la seguridad del Estado. En esas *casas muertas*, en las cárceles de Porlier y del Dueso, Otero Seco también convoca voces y personajes que compartieron su misma suerte, cuyas vidas se entrecruzaron; algunos con nombres y apellidos (Julián Besteiro –presidente de las Cortes de 1931 a 1933–, Juan García –oficial republicano–, Javier Orcaizaguirre –un atlético y joven vasco–, Hernández –el hombre de la boina–), otros anónimos.

El hambre, el hacinamiento, la suciedad, empezaron a surtir sus efectos. Por las galerías de la prisión se veían hombres famélicos, pálidos, con los ojos mortecinos, tendidos en el suelo, sin fuerzas para levantarse. Un egoísmo de feroz instinto de conservación se despertó en la mayor parte de los detenidos. Cerca de mí dormían un padre y su hijo que recibían de la familia un minúsculo paquete semanal de comida. Cuando llegaba el paquete, el padre alegaba estar enfermo para no bajar al patio durante la hora de paseo. Y en cuanto se quedaba solo se comía el magro contenido. Luego, por la noche, lloraba silenciosamente cada vez que el hijo se removía en sueños y le clavaba en la espalda una rótula cada vez más afilada o un codo que sólo era hueso y piel. (Otero Seco, 2008, p. 88).

En Rennes, Otero Seco llevaría cabo una encomiable labor como profesor de Literatura Española en la universidad, donde fue nombrado doctor honoris causa²⁴. En la sección de español de la biblioteca universitaria figura una placa conmemorativa en su honor, en la que podemos leer: «Antonio Otero Seco, español, liberal, republicano, nacido en 1905, periodista y crítico literario; exiliado en 1947, enseñó español desde 1952 en esta universidad y murió en 1970 de nostalgia y lejanía».

Exilio

Morirás en exilio... Moriremos
Alicio Garcitoral

Moriremos de asco, como los alacranes que se clavan la uña venenosa en el pecho cuando el hombre los cerca con brasas y con humo por diversión estúpida de final de semana.

²³ Como Aub (2018) en *Campo francés* o Teresa Gracia (1984) en *Las republicanas* [c. 1968].

²⁴ Uno de los anfiteatros de la Facultad de Letras de la Universidad de Rennes 2 lleva, en recuerdo, su nombre. También se le rindió un sentido homenaje en la universidad y se publicó un libro: *Hommage à Antonio Otero* (Rennes, 1973), con colaboraciones de Camilo José Cela, Ana María Matute, Carmen Conde, Francisco García Pavón, José Corrales Egea y Miguel Delibes.

Moriremos de pena, como las catedrales
que buscan el suicidio derribando sus torres
con una sangre espesa de barbas de vitrales
sobre el asfalto duro indiferente al tiempo.

Moriremos de angustia, como la mar que muere
para que vivan siempre los que no mueren nunca,
con una guardia póstuma de los peces espada
y un arrepentimiento final de tiburones.

Moriremos de odio, con la espina clavada
—como un rejón de fuego vomitando blasfemias—
en esta pobre vida cansada de morirse
y harta de no morirse, del sí, del no y del puede.

Moriremos a chorros, como mueren los ríos
que buscan por salvarse un caballo sin cola,
hasta que el mar nos trague y recojan los barcos
nuestro grito de rabia en radar subconsciente.

Moriremos dos veces, como muere la luna
que se levanta muerta y se acuesta menguante,
con un collar de estrellas brillando en nuestro pecho
y un lecho azul de nubes para nuestro descanso.

Moriremos de pie, como muere la espiga
cansada de su viejo papel de dirigente,
lanzando cada grano a un punto de la rosa
para que otras espigas nos germinen mañana.

Moriremos de angustia porque estamos muriendo
de esta angustia diaria que nos busca y nos cerca.
Moriremos gritando las verdades que ahora
no suben a los labios porque no las sepamos.

Moriremos pintando la brújula que sabe
marcar los cuatro rumbos en los ángulos rectos:
en el nombre del norte, del sur, este y oeste
dejamos, sin el nombre, la huella de este cántico.

Moriremos de ausencia, como mueren las madres
que un día nos despidieron clavadas en la tierra,
como árboles de acero, seguras de que nunca
podrán darnos un beso ni cerrarnos los ojos.

Moriremos de otoño, como mueren los árboles
cansados de dar frutos y nidos gritadores;
pero mañana un nuevo arañar de raíces
cuajará en nuevos pájaros y en frutos rezumantes.

Mañana volveremos a estar sobre los mares,
en los ríos que peinan su cola de caballo,
en las madres que vuelven a mostrar nuevas sendas
y en la rosa y el nido y en la cuna y en la escuela.

Bajaremos de todas las montañas de sombra
con un pico de acero para abrir nuevas luces;
para adornar el pelo de las novias llorosas
con una clara estrella y una rosa de alba.

Le diremos al mundo lo que ahora le decimos,
pero con voces nuevas y palabras antiguas.
Y escribiremos este mensaje de alegría
en la frente de todos los hombres de este mundo:

Venimos de lo eterno y hacia lo eterno vamos;
venimos del ayer, del hoy y del mañana;
venimos a deciros con pólvora o sonrisa
lo que estáis esperando que os digan: aquí estamos²⁵.

Además de Antonio Otero Seco, otra de las figuras significativas del exilio cultural español en Bretaña fue su hijo Mariano Otero San José (Madrid, 1942-Rennes, 2019), quien, con apenas catorce años, emprendió el camino del exilio en 1956, con su madre María y sus hermanos Antonio (también pintor) e Isabel, para reunirse con su padre. Mariano, como familiarmente le conocía la comunidad española de Rennes, fue —como también lo sigue siendo su hermano Antonio— un infatigable promotor de la cultura española en Francia, de la memoria de la guerra civil española y del espíritu republicano. Mariano fundó primero el Círculo Español de Rennes y posteriormente el Centro Cultural Español, del que sería presidente. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Rennes y diplomado en Pintura por la de París, su obra pictórica —sus caricaturas (las que ilustran, como hemos visto, los artículos de su padre), sus óleos, acuarelas, dibujos— es un sentido homenaje a España y el mundo hispano: colores sobrios y cálidos, objetos cotidianos (un cuenco, una botella de anís, una guitarra), personajes de la literatura, del arte (Picasso, Dalí, Lorca, Machado, Falla, Neruda), tradiciones, manifestaciones culturales (flamenco, tango)... Su paleta cromática, no obstante, iría, paulatinamente, incorporando los tonos grises y azules de su región de acogida, Bretaña, sus paisajes y su paisanaje, lo que le llevaría hasta la serie de sus célebres *baigneuses*, «bañistas» (Otero, 2023)²⁶.



Dibujo de Mariano Otero. En Antonio Otero Seco. *Écrits sur García Lorca* (2013, p. 91).

²⁵ *Hommage à Antonio Otero Seco. Suivi de «España lejana y sola. Antología secreta (1933-1970)»*. Centre d'Études Hispaniques, Université de Haute Bretagne, 1972 (Otero Seco, 2008, pp. 207-209).

²⁶ Agradezco, una vez más, a la familia de Mariano Otero la autorización para la reproducción de las obras que se ofrecen a continuación.



Acuarela de Mariano Otero. En Jean-Louis Coatrieux y Mariano Otero. *L'intérieur des terres* (2008, p. 46).



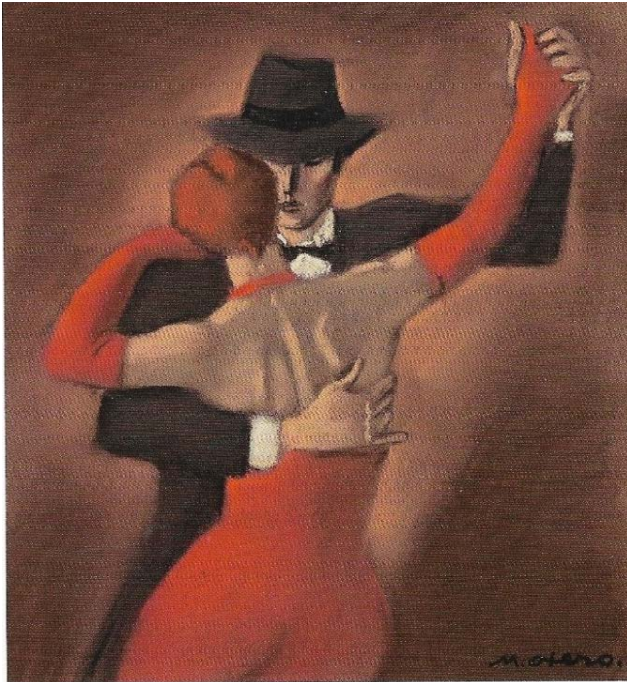
Acuarela de Mariano Otero. En Jean-Louis Coatrieux y Mariano Otero. *L'intérieur des terres* (2008, p. 35).



Mariano Otero. «Cafetière bleue» (1994) Pastel sobre papel, 57x43,5 cm. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts (2023, p. 5).

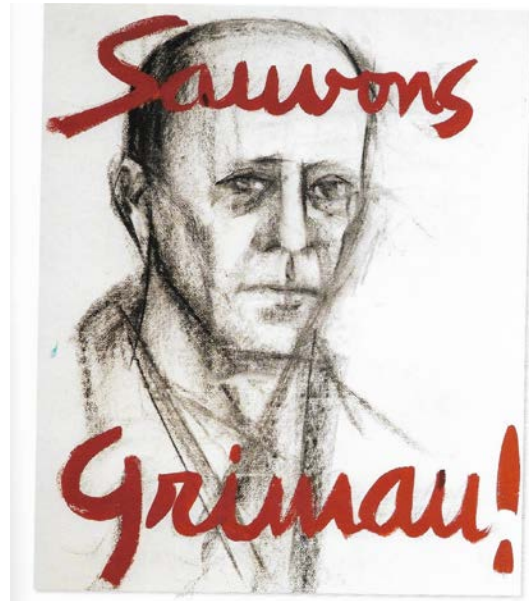


Mariano Otero. «Deux baigneuses entrant dans l'eau» (1994). Pastel sobre papel, 61,5x48,5 cm. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts (2023, p. 51).



De la serie Tangos, 1995-2005. Pastel sobre papel. (Mariano Otero. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts, 2023, p. 72).

exiliados, en un compromiso con sus orígenes, con sus raíces. Mariano, «la voix graphique du peuple espagnol», como lo calificó Jean-François Botrel, «le plus Rennais des Espagnols ou le plus Espagnol des Rennais», como lo definió Françoise Dubosquet, dejó una obra que se alza como manifiesto contra la desmemoria y el olvido, como un ejemplo humanista de resistencia frente a la opresión y los totalitarismos.



Julián Grimaud (1911-1963), dirigente del PCE, se exilió y más tarde regresó a España clandestinamente, donde fue torturado salvajemente y fusilado. La movilización internacional no consiguió salvarlo. (Mariano Otero. Carboncillo y aguada 63x48, 1963. Affiches d'un engagement, 2017, p. 27).

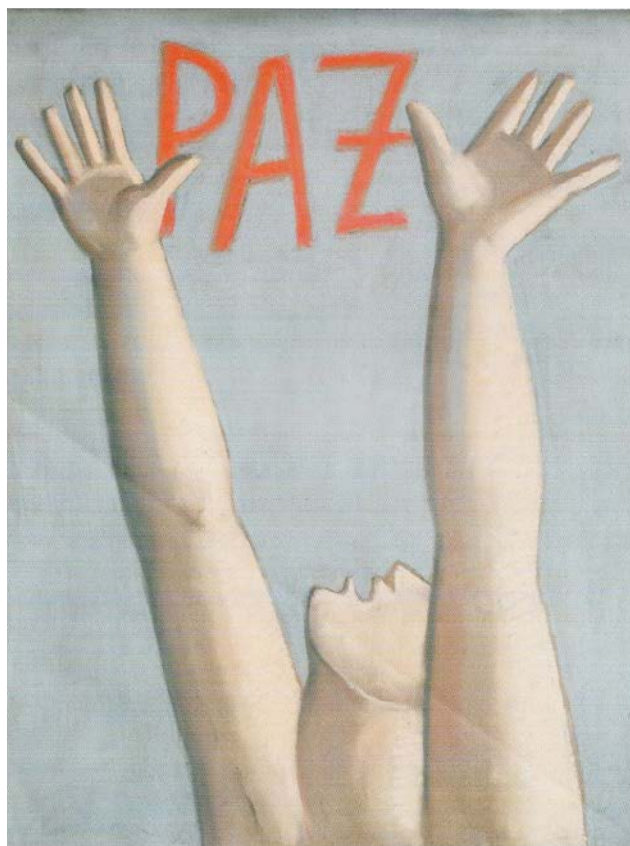
Mariano Otero también fue escultor, autor de serigrafías y carteles (que recogen su doble faceta de artista y militante). La recopilación *Affiches d'un engagement* (Otero, 2017) revela su postura política y humanitaria en las luchas antiimperialistas (Cuba, Irak, Congo, Vietnam) y anticolonialistas (Indochina, Argelia), en el apoyo a los presos políticos españoles y los condenados a muerte (a Julián Grimaud, político comunista, condenado a muerte y ejecutado por la dictadura franquista en 1963, y a Ángel Otaegui, militante de ETA político-militar y uno de los últimos ejecutados por el régimen en 1975), en su participación en las campañas del Mouvement de la Paix y en la fundación de la Unión de Asociaciones de Inmigrantes de Rennes. Sus dibujos redimen a las víctimas y humillados, sus carteles abogan por la paz y celebran la diversidad cultural. Asimismo, son un reconocimiento artístico y un acto de divulgación de la cultura hispánica; reconocimiento y divulgación que adquieren mucho más sentido y valor en el exilio por cuanto dar a conocer la cultura española desde la distancia y el transtierro se convirtió, como para muchos otros



Proyecto de calendario para el Secours Populaire Français. (Mariano Otero. Lápiz graso, 30x16. Affiches d'un engagement, 2017, p. 27).



Caricatura sobre Argentina («¿Dónde está mi hijo desaparecido?»), realizada con ocasión de una obra de teatro de Ricardo Montserrat representada en Rennes por la Action Culturel Entreprise. Ricardo Montserrat, hijo de antifascistas catalanes, es ensayista, novelista, guionista, poeta y animador incansable de talleres de escritura creativa y teatro con finalidad social. (Mariano Otero. Tinta china, 24x21, 2005. Affiches d'un engagement, 2017, p. 77).



Cartel de denuncia de la Primera Guerra del Golfo, en 1991. (Mariano Otero. Pastel, 65x50, 1991. Affiches d'un engagement, 2017, p. 97).

Mon degré d'indignation n'a pas changé avec l'âge. La seule certitude, c'est qu'il faudra continuer à lutter contre l'obscurantisme, le fascisme, pour les libertés, pour plus de justice humaine. Les affiches rassemblées dans cet ouvrage et qui, étrangement pour certaines d'entre elles, son des cartes de vœux, ne représentent qu'une goutte d'eau. Certes, elles parlent d'hier mais je veux croire qu'elles s'entendront aujourd'hui et demain. (Otero, 2017, p. 23).

Todas las obras literarias y artísticas, todos los textos testimoniales, documentos e imágenes de archivos personales, así como las fuentes bibliográficas e iconográficas en instituciones y archivos oficiales y privados que he ido mencionando nos ofrecen un enorme y rico patrimonio cultural que corre el peligro de perderse o, peor aún, de olvidarse. Por tanto, la finalidad principal de este trabajo –casi una obligación moral– es dar a conocer, aunque sea mínimamente, la labor de los exiliados españoles en Bretaña, su aportación y su herencia cultural, porque, como afirma Ignacio, uno de los personajes de *La vida conyugal* de Max Aub, «Lo único que le pido a la vida, ¿sabes lo que es?, que dentro de cien años, de doscientos, figure mi nombre en una historia de la literatura, que un estudiante, dentro de cincuenta, de quinientos años, rebusque papeles para reconstruir a su modo y manera mi vida» (Aub, 2023, p. 79). El tiempo no se frena, tampoco la pérdida de la patria puede recuperarse nunca y, finalmente, el exiliado no dejará de ser siempre un exiliado, pero ellos, *ausentes y presentes*, permanecen vivos en nosotros, siguen siendo nuestras luminarias para un *mañana seguro*²⁷.

Fuentes y bibliografía

- Alfaro, Margarita, et al. (eds.) (2007). *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa*. Madrid: Calambur.
- Alfaro, Margarita; García, Yolanda; y Mangada, Beatriz (eds.) (2012). *Paseos literarios por la Europa intercultural*. Madrid: Calambur.
- Aub, Max (1985). *Conversaciones con Buñuel*. Prólogo de Federico Álvarez. Madrid: Aguilar.
- Aub, Max (1995). Enero sin nombre. En *Enero sin nombre. Los relatos completos del Laberinto mágico*. Edición y prólogo de Javier Quiñones. Barcelona: Alba.
- Aub, Max (2013). *Luis Buñuel, novela*. Edición de Carmen Peire. Granada: Cuadernos del Vigía.
- Aub, Max (2018). *Campo francés [1965]*. Prólogo de Carmen Valcárcel. Granada: Cuadernos del Vigía.
- Aub, Max (2020). *Max Aub/Buñuel. Todas las conversaciones*. Edición de Jordi Xifra. Zaragoza: Prensas Universi-

²⁷ «Ausentes y presentes estáis en nuestros sueños, / embajadores claros de un mañana seguro. / Volveremos a vernos sin sombra y dimensiones / para seguir la guardia después de este relevo» (A los españoles muertos en el exilio. En Otero Seco, 2021, p. 128).

- tarias de Zaragoza, 2 vols.
- Aub, Max (2021). *La gallina ciega* [1971]. Edición de Manuel Aznar Soler. Sevilla: Renacimiento.
- Aub, Max (2023). *La vida conyugal*. En *Teatro mayor*. Prólogo de José Ramón Fernández. Madrid: Punto de Vista Editores.
- Aznar Soler, Manuel, y López García, José Ramón (2016). *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939* (3), pp. 486-488. Sevilla: Renacimiento.
- Carnés, Luisa (2017). *De Barcelona a la Bretaña francesa* [1939]. Sevilla: Renacimiento.
- Casares, María (1980). *Résidente privilégiée*. París: Librairie Arthème Fayard. [*Résidente privilegiada*. Barcelona: Argos Vergara, 1981].
- Cate-Arries, Francie (2012). *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*. Traducción de Jaime Fatás Cabeza. Barcelona: Anthropos.
- Coatrieux, Jean-Louis (2013). In absentia. Lorca, Neruda, Hikmet. Caricaturas de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune et Les Chemins de Traverse.
- Coatrieux, Jean-Louis, y Otero, Mariano (2008). *L'intérieur des terres*. Rennes: La Part Commune.
- Colina Quirce, José (2019). *Exilés. Le passé te rattrape toujours*. Morlaix-Maison du Peuple.
- Domergue, Lucienne (dir.) (1999). *L'exil républicain espagnol à Toulouse, 1939-1999*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail. [*El exilio republicano en Toulouse, 1939-1999*. Madrid: UNED, 1999].
- Domergue, Lucienne (2004). *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- Dreyfus-Armand, Geneviève (1999). *L'exil des républicains espagnols en France, de la guerre civile à la mort de Franco*. París: Albin Michel. [*El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica, 2000].
- Dreyfus-Armand, Geneviève, y López Cabello, Iván (eds.) (2024). *Le travail forcé des Républicains espagnols pendant la Seconde Guerre Mondiale*. París: Riveneuve Editions.
- Dreyfus-Armand, Geneviève, y Temime, Emile (1995). *Les camps sur la plage: un exil espagnol*. París: Éditions Autrement.
- Dubosquet, Françoise, y Valcárcel, Carmen (eds.) (2018). Construir memoria. En *Memoria(s) en transición. Voces y miradas sobre la Transición española* (pp. 9-16). Madrid: Visor.
- Espinosa, Francisco, y Lama, Miguel Ángel (2007). Antonio Otero Seco, un escritor del exilio republicano. *Cuadernos Republicanos* (64), primavera-verano, 193-217.
- Espinosa, Francisco, y Lama, Miguel Ángel (2008). Antonio Otero Seco. La amargura del exilio. introducción a *Obra periodística y literaria [Antología]*, I (pp. 13-67). Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Gaida, Peter (2016). *L'organisation TODT en France*, Lulu Books.
- Gaida, Peter (2018). «*Rotspanier*», Lulu com. 99
- Gallet, Alain (2013). *La lettre à Gabrielle* (2013). Coproduction Aligal Production/TV Rennes/Tébéo/Ty Télé.
- García, Gabrielle (2013). *Plaza de los republicanos españoles. Testimonios de exiliados en Bretaña*. Zaragoza: Comuniter.
- García, Gabrielle (2013). *Pour entrer dans Grenade*. Perpignan: Mare Nostrum.
- García, Gabrielle (2019). *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance*. Morlaix: Skol Vreizh.
- García, Gabrielle, y Matas, Isabelle (2005). *La mémoire retrouvée des républicains espagnols. Paroles d'exilés en Ille-et-Vilaine*. Rennes: Ouest France.
- Gracia, Teresa (1982). *Destierro*. Prólogo de María Zambrano. Valencia: Pre-Textos.
- Gracia, Teresa (1984). *Las republicanas* [c. 1968]. Valencia: Pre-Textos.
- Gracia, Teresa (1992). Prólogo al lector. En «*Casas viejas*» y «*Una mañana, una tarde y una vida de la señorita Pura*» (pp. 7-16). Madrid: Endymion.
- Imperatore, Adriana (2014). Del exilio a la globalización: desplazamientos y formas narrativas en la literatura de Clara Obligado. *Letterature d'America*, 34(148), 29-56, número coordinado por Adriana Imperatore y Armando Minguzzi.
- Le Boulanger, Isabelle (2016). *L'exil espagnol en Bretagne (1937-1940)*. Rennes: Coop Breizh.
- Luquin, Andrea (2015). Ver un país nuevo que tanto me ha de doler: Max Aub y el lugar del exilio en la reconstrucción democrática. *Actas del I Congreso Internacional de la Red Española de Filosofía* (XIV), 37-48.
- Mañá Delgado, Gemma (1995): A. Otero Seco, la obra de un olvidado. *Cuadernos Republicanos* (23), julio, 41-55.
- Marrast, Robert (1963). La dernière interview de Federico García Lorca. *Les Langues Néo-Latines* (167), abril, 117-121.
- Martín Gijón, Mario (2007). Antonio Otero Seco, escritor desterrado y mediador intelectual entre el exilio y el interior. *Revista de Estudios Extremeños* (63), 1169-1183.
- Montserrat, Ricardo (2006-2007). *Ahora y siempre. Mémoire de l'exil espagnol*. Puesta en escena de Rachel Dufour. Riom: Les Guêpes Rouges.
- Montserrat, Ricardo (2010). *Mon père, ma guerre. (La fille du Rouge)*. Lansman Editeur.
- Naharro-Calderón, José María (1998). Por los campos de Francia: entre el frío de las alambradas y el calor de la memoria. En Alicia Altred Vigil y Manuel Aznar Soler (eds.). *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia* (pp. 207-325). Salamanca: AEMIC-GEXEL.
- Obligado, Clara (2018). Narrar el exilio. En Françoise Dubosquet y Carmen Valcárcel (eds.). *Memoria(s) en transición. Voces y miradas sobre la Transición española* (pp. 383-389). Madrid: Visor.
- Otero, Mariano (2017). *Affiches d'un engagement*. Prefacio de Jean-François Botrel, conversación con Jean-Louis Coatrieux. Rennes: La Part Commune.
- Otero, Mariano (2023). *La grâce du trait*. Catálogo de la exposición en el Musée des Beaux-Arts La Cohue de Vannes. Editions Locus Solus.
- Otero Seco, Antonio (1925). *El dolor de la vejez*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotgrabado (La Novela del Domingo, núm. 4). Prólogo de Ángel Martín.
- Otero Seco, Antonio (1926). *La tragedia de un novelista*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotgrabado (La Novela del Domingo, núm. 10).
- Otero Seco, Antonio (1926). *La tragedia de un novelista (Conclusión). La amada imposible*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotgrabado (La Novela del Domingo, núm. 11).

- Otero Seco, Antonio (1929): *Una mujer, un hombre, una ciudad. Novela*. Barcelona: Ediciones Bistagne (La Novela para Todos, núm. 16).
- Otero Seco, Antonio (1973). *Obra periodística y crítica: exilio, 1947-1970*. Introducción de Antonio Piñeroba. Rennes: Centre d'Études Hispaniques, Université de Haute-Bretagne.
- Otero Seco, Antonio (2008). *Obra periodística y literaria [Antología]*. Edición de Francisco Espinosa y Miguel Ángel Lama. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Otero Seco, Antonio (2013). *Écrits sur García Lorca dont sa dernière interview*. Edición bilingüe. Dibujos de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2016). *Écrits sur Dalí et Picasso*. Edición bilingüe. Dibujos de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2019). *Vie entre parenthèses*. Traducción de Albert Bensoussan. Bédée: Folle Avoine.
- Otero Seco, Antonio (2019). *Quatorze intellectuels espagnols*. Caricaturas de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2021). *Poemas de ausencia y lejanía*. Sevilla: Libros de la Herida.
- Otero Seco, Antonio (2023). *Gavroche en el parapeto. (Trincheras de España)* [1936; 1937]. Sevilla: Libros de la Herida.
- Peschanski, Denis (2002). *La France des camps d'internement 1938-1946*. París: Gallimard.
- Peschanski, Denis, y Milza, Pierre (1994). *Exils et migration: Italiens et Espagnols en France*. París: L'Harmattan.
- Peyrègne, Françoise (2000). Antonio Otero Seco: un periodista-poeta a través de los desastres del siglo. *Revue du Centre de Recherches Hispaniques, Exils et Migrations Ibériques* (8), 133-147, número dedicado a *60 ans d'exil républicain: des poètes espagnols entre mémoire et oubli*. Anthologie, febrero.
- Rabanne, Paco (1993). *Trayectoria. De una vida a la otra*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Ríos Carratalá, Juan Antonio (2021). «Antonio Otero Seco ante el juzgado militar de prensa». Nota científica sobre el consejo de guerra contra Antonio Otero Seco, Universidad de Alicante, publicado el 10 de octubre de 2021. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/118665/3/Otero.pdf>
- Rodríguez Fer, Claudio (2019). «Préface». En Gabrielle García (2019). *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance*. Morlaix: Skol Vreizh, pp. 5-11.
- Rodríguez Hermosell, José Ignacio (2010). Las letras del exilio extremeño: un repertorio bibliográfico de autores. *Revista de Estudios Extremeños*, LXVI (I), 513-515.
- Rubio, Javier (1996). Política francesa de acogida. Los campos de internamiento. En Josefina Cuesta y Benito Bermejo (coords.). *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946* (pp. 87-116). Madrid: Eudema.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (2007). Fin del exilio y exilio sin fin [México, 1977]. En *Recuerdos y reflexiones del exilio* (pp. 45-47). Barcelona: GEXEL.
- San Geroteo, Gonzalo (2005): *Hier et aujourd'hui la vie: Le périple d'une famille républicaine*. París: Thélès.
- San Geroteo, Raymond (2004): *Les oliviers de l'exil*. París.
- San Geroteo, Raymond (2008): *La fille de l'anarchiste*. Pau: Cairn.
- Sicot, Bernard (2008a). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso). *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine* (3). <http://ccec.revues.org/index2473.html>
- Sicot, Bernard (2008b): Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II. *La-berintos: Revista de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles* (10-11), 107-140.
- Sicot, Bernard (2010). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) III. *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine* (6). <http://ccec.revues.org/index3171.html>
- Soriano, Antonio (1989). *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia. 1939-1945*. Barcelona: Crítica.
- Valcárcel, Carmen (2022): Las olvidadas en el olvido. (Cartas de las refugiadas/exiliadas españolas en el departamento bretón de Ille-et-Vilaine). En Álvaro Soto (ed.). *La España que era. Su imagen en el último medio siglo* (pp. 259-285). Madrid: Catarata.
- VV. AA. (1994): *Exilios. Refugiados españoles en el Medio-día de Francia*. Madrid: UNED.

EUROPA: SUEÑO Y REALIDAD EN LA VIDA Y LA OBRA DE ROSA CHACEL

Europe: Dream and Reality in the Life and Works of Rosa Chacel

Ana Rodríguez Fischer
 Universidad de Barcelona (España)
<https://orcid.org/0000-0001-6750-5714>

El presente trabajo traza un recorrido por la vida y la obra de Rosa Chacel atendiendo a sus experiencias de Europa, en las diversas circunstancias en que estas tuvieron lugar y señalando asimismo las repercusiones en la trayectoria de la escritora. Así, en primer lugar atiendo a sus tempranas lecturas de autores como Víctor Hugo, Alejandro Dumas o Julio Verne, el conocimiento de los movimientos de vanguardia durante sus años de formación o de las obras de Proust y Joyce al inicio de su carrera novelística, el período que vivió en Italia (1922-1927), que incluyó un viaje a París en 1924 justo cuando se publicaba el primer manifiesto surrealista, y la estancia en Berlín de 1933, el viaje a Grecia de 1937 y finalmente el primer retorno a Europa desde el exilio, en 1962, que incluyó una larga estancia en París. Al abordar todas estas vivencias voy trenzando los vínculos entre la obra de la escritora y algunos hitos sobresalientes de la cultura europea contemporánea.

This paper traces a journey through the life and works of Rosa Chacel. Its focus is on her experiences in Europe, on the different circumstances in which they took place, and on the repercussions, they had on the writer's life and work. I will begin with Rosa Chacel's early reading of authors such as Victor Hugo, Alexandre Dumas and Jules Verne, then I will deal with her reception of the European avant-garde movement and on the influence of Proust and Joyce in the beginning of her career as a novel writer. The period from 1922-1927, when Chacel lived in Italy, includes her first trip to Paris in 1924, just when the first surrealist manifesto was being published. In 1933 she travelled in Berlin, in 1937 she was in Greece and finally, in 1962, on her return from exile to Europe for the first time, she stayed in Paris for a longer period of time. In dealing with all these experiences, I weave together the links between the writer's work and some of the outstanding landmarks of European culture.

Palabras clave

Rosa Chacel, narrativa española siglo XX

Keywords

Rosa Chacel, XXth Spanish Novel

Cómo citar este artículo: Rodríguez Fischer, A. (2025). Europa: sueño y realidad en la vida y la obra de Rosa Chacel. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 49-61. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21461>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

En una escritora de obra tan polifacética o polilétrica y en una mujer de tan dilatada vida como lo fue la de Rosa Chacel, destaca un rasgo continuado e indesmayable: su profunda pasión por Europa. Sin duda hay factores que explican esta afinidad electiva: la educación recibida por parte de sus padres, la posterior formación artística de su juventud y el trato con algunos maestros como Ortega y Gasset, Ramón del Valle Inclán, Ramón Gómez de la Serna o Juan Ramón Jiménez, además de la propia experiencia personal. Por consiguiente, estas serán *grosso modo* las líneas que vertebrarán mi exposición, mostrando la íntima relación que en esta escritora se da entre vida y obra.

Podemos considerarla una autodidacta, pues en rigor nunca fue a la escuela. Las enfermedades propias de la infancia y otros problemas de salud la mantuvieron alejada de las aulas y en un régimen de cierta reclusión. Para aliviarlo y distraer tanto reposo, sus padres representaban comedias y dramas románticos –de Chateaubriand, Rivas y Zorrilla, una presencia muy familiar debido al parentesco y la amistad juvenil que el poeta y dramaturgo romántico mantuvo con el bisabuelo materno– o improvisaban funciones de ópera y zarzuela, reproduciendo en el hogar el clima artístico que habían disfrutado en su juventud. Después llegaría el cine, tan importante en todos los jóvenes de su generación, además de las primeras lecturas juveniles: las novelas de Victor Hugo y Alexandre Dumas, y el descubrimiento que supuso Julio Verne, cuyas obras la deslumbraron, porque halló en ellas el enigma científico entrelazado con una pasión humana. «Para mí, era necesario que sobre el zarzal de números, de cálculos, de instrumentos, de materias corruptibles o fluidas, o energéticas, se derramase la ternura humana, la pasión, la voluptuosidad. Esto para mí era el indicio de su verdad» (Chacel, 1972, p. 146). Tal y como sucede en *El castillo de los Cárpatos*, por ejemplo, obra con «una trama de sentimientos en la que hay amor, ausencia, muerte y, lo que creo más exclusivo en ella, belleza; arte también, nobleza, en fin, todos los elementos que componen lo excelente de este mundo que encierra la electricidad como alma. Y suelto entre los bienes terrestres, el mal, la traición» (Chacel, 1972, p. 144). Aquella temprana lectura de Julio Verne dejó su huella más patente en los relatos de Rosa Chacel reunidos en el volumen *Ícada, Nevda, Diada*. Además, furtivamente, algunas obras prohibidas: las *Aventuras de Louis de Rougemont* y las de *Rocambole*, o *Matilde*, *Malec Adel* y *Atala*. El encuentro con Monsieur Blanadé y su hermano es otro hito destacado de aquellos primeros años vallisoletanos, tal y como la escritora narró en ese singular y excepcional libro que es *Desde el amanecer*: trescientas cincuenta y ocho páginas que cubren sus diez primeros años.

Esta etapa de su vida ha quedado magníficamente reconstruida por Rosa Chacel en la autobiografía *Desde el amanecer*, donde tuvo muy en cuenta el principal escollo que debía sortear al evocar su niñez: anular la distancia que mediaba entre el tiempo de la escritura, cuando la autora contaba setenta años, y el tiempo de los hechos narrados, porque «traer al presente una cosa del pasado es como meter la mano en un hueco profundo y rebuscar en el fondo» (Chacel, 1972, p. 235). Es decir, lo difícil será dotar al relato del acento justo y veraz de la hora que se recuerda, dadas las diferencias entre la vivencia, el conocimiento sensorial o irracional propio de la infancia y la posterior formulación lógica de las experiencias intuitivas. De ahí que en el libro abunden expresiones del tipo «No sabía nada: lo veía todo» (Chacel, 1972, p. 147); «No es que yo lo pensase así, pero lo percibía claro» (Chacel, 1972, p. 250); «Que no lo pensaba así en aquel tiempo es evidente, pero no lo es menos que lo sentía así...» (Chacel, 1972, p. 27); «...jamás pensé uno de estos términos cuando vivía, hasta quedar sin aliento, estas emociones...» (Chacel, 1972, p. 174). Todo el relato se apoya en la memoria, que fue para ella un auténtico numen protector que la proveyó de infinitas imágenes limpiamente diseñadas. De ahí que en su caso podamos hablar también de una memoria sensorial, al modo proustiano, pues en esas imágenes, recuerdos y hechos recobrados la escritora buscará siempre su profundo sentido, todo lo que iba formando el *humus* de su porvenir: aquellas cosas «suscitadoras de mi fidelidad», «encadenadoras de mi voluntad», «cargadas de pasado y de futuro» (Chacel, 1972, pp. 196-197). Lo cual no excluye la crónica directa, el testimonio de una «triste época indecisa, braceando entre la niebla» (Chacel, 1972, p. 202) –que es como Rosa Chacel califica el decenio que va de 1898 a 1908–, y unos sucesos que operan más bien como soportes de la memoria, que le permiten fechar con mayor exactitud la intrahistoria que transcurría en paralelo a la historia. Ahora bien, lo que prima en el libro es un propósito más de carácter afectivo e íntimo que histórico-social. De ahí que ciertas revelaciones –todo lo referido a las veleidades malignas o a las fantasías nocturnas– tenga un tono inequívocamente confesional. Medirse en el tiempo, iluminar los oscuros orígenes, los brotes de lo que, al crecer y desarrollarse, conformarían su ser es lo que hace Rosa Chacel en *Desde el amanecer*, una autobiografía atípica y muy original en la que destaca desde sus primeras líneas la noción del principio de vida como voluntad, tema constante en su obra y que en su trayectoria personal se manifestará como rebeldía y negación o como proyecto y afirmación. «La realidad era yo en mi pequeñez, sin más arma que mi inteligencia, sin más

capital [...] que mi voluntad y mi perspicacia, mi capacidad de juicio para buscar mi propio camino» (Chacel, 1972, p. 98).

Desde el amanecer vallisoletano hasta este momento de silencio en que se vislumbra el misterio del aprendizaje, la vida de Rosa Chacel estuvo presidida por una nota: la soledad. No tenía amigas, ni primos, ni muchos parientes, pero aquella niña nunca se sintió ahogada por la soledad, sino que la vivió como algo positivo: como una herramienta de trabajo, según declaró más de una vez. Y desde entonces, desde aquella infancia en que encaró a solas los hechos fundamentales de su vida, replegada en sí misma, pugnando por ver y entender, queriendo ser, permaneció así, viviendo en su rincón, de cara a la pared, que no es una imagen tan tonta ni tan falsa como pueda parecer: «Vivo de cara a la pared, es decir, a mi pantalla particular, donde aparece mi película interior...», nos explicó.

Quien desee aproximarse a Rosa Chacel quizá debería empezar por recorrer estas páginas que nos brindan aquel amanecer vallisoletano hecho de soledad y de silencio, cuando una niña, replegada en su fondo íntimo, luchaba por ver y entender para poder llegar a ser la mujer que ella quería o se proponía ser.

El 3 de marzo de 1908, la familia Chacel viaja de Valladolid a Madrid y se instala en casa de la abuela materna, calle de San Vicente esquina San Andrés, en pleno Barrio de Maravillas, actual Malasaña. Es la etapa de su vida narrada en *Barrio de Maravillas*, obra que hoy consideraríamos como una autoficción por más de un motivo. Concebida en fechas muy tempranas, tras diversos intentos y abandonos, Rosa Chacel reemprende el proyecto al regresar del exilio, por lo que para muchos lectores españoles esta fue en realidad la primera novela de la autora que conocieron. Publicada en 1976, al año siguiente mereció el Premio Nacional de la Crítica y fue reconocida como «una de las novelas más singulares y valiosas de la actual narrativa castellana». La obra traza la profunda crisis que vivió España, y de manera particular sus intelectuales, en el cambio del siglo XIX al XX, y ofrece el contraste entre dos mundos y dos épocas, bien reflejados en el mismo barrio, que es casi un personaje más de la novela, un personaje coral que representa al viejo Madrid habitado por vinateros, hojalateros, serenos, faroleros, bohemios con capa española y sombrero haldudo, y otras figuras populares que animan esas calles, prestándoles su inconfundible clima y su peculiar atmósfera. Este paisaje humano se realza y completa con espacios y escenarios: la casa, la farmacia, la huevería-pollería, la tienda de ultramarinos, la lechería, las tabernas, el colegio de señoritas, la pensión para huéspedes que regenta una *militara* son algunos de los más destacados.

**«La realidad era yo en mi
pequeñez, sin más arma que mi
inteligencia, sin más capital [...] que mi voluntad y mi perspicacia,
mi capacidad de juicio para
buscar mi propio camino»
(Chacel, *Desde el amanecer*)**

Ahora bien, Rosa Chacel, que siempre se propuso en su literatura alentar el amor por la vida, cuidará de dignificar todo este ambiente prosaico y cotidiano, subrayando detalles en los que no siempre reparamos, aunque no lo hace por lucirse ni guiada por un afán esteticista, sino todo lo contrario. Lo que la llevó a escribir así fue un profundo compromiso con la realidad. «Pensada desde Europa, la vida de España no era más que pobreza. No se me ocultaba que lo más urgente y necesario era estudiar las causas de esa pobreza —material ante todo— y combatirla, pero yo no me encontraba con aptitudes para ello; en cambio, sí creía tenerlas para atacar el mal en otra de sus fases: el regusto de la pobreza, genuino del español, la aceptación de la pobreza disfrazada de ascetismo, escondiendo la miseria de los sentidos, la falta de valor para vivir, para elegir, para desear. En esta lucha, la única forma de combate que concebía era aportar, crear, producir cosas que llenasen el espacio y no dejaran sitio al enemigo: el vacío» (Chacel, 1972, pp. 213-214). De ahí las numerosas páginas dedicadas a mostrar los dones de la realidad y sus estímulos. Sirva de muestra la estampa de Felipa a las puertas de su pollería-huevería, una tarde de tormenta, presintiendo el olor del campo y de la tierra mojada sobre el asfalto, para meterse enseguida adentro, «al olor de la piojina de las plumas, al olor de la sangre, al olor de la calderilla en el cajón, al olor del papel de estraza para los cucuruchos. Olores monótonos, seguros, cotidianos, sin memoria...» (Chacel, 1993c, p. 169).

Barrio de Maravillas narra la ruptura generacional entre padres e hijos, o más bien entre madres e hijas, y entre maestros y discípulos. El tiempo cronológico por el que se desliza la trama abarca los tres años anteriores al estallido de la Primera Guerra Mundial y es ese presente el que marca la vida de los adultos, unas figuras profundamente enraizadas en la historia a las que vemos debatirse en ella, naufragar o remontar su corriente, conser-

vando siempre su huella como una marca indeleble. Son estos personajes los que proporcionan una lectura existencial del tiempo y brindan el perfil humano de la historia, su pulso o su clima, más allá del suceso o el acontecimiento. De ahí que el tiempo sea uno de los grandes temas de la novela, relevante no solo en los personajes adolescentes – que tienen por tarea crecer, para llegar a ser –, sino también en los adultos: su posición frente a él, su modo de vivirlo, su meditación en torno a lo que está sucediendo en el mundo, en España y en ellos mismos es una línea de la novela que cautivó a lectores muy exigentes, como el joven Javier Marías, que –en una extensa carta fechada en Barcelona el 4 de julio de 1976, donde va más allá del obligado acuse de recibo– la juzgó excelente, destacando su prosa o estilo prodigioso y «la inconmensurable capacidad de observación» que preside el libro, el admirable método de transformación de la realidad, como en un cuadro hiperrealista. «En tu libro las líneas alcanzan una demarcación tan gruesa que acaba por deshacer los confines y todo se yuxtapone, ensambla en el grosor de esas líneas de color infinitamente matizado. Y ese análisis exhaustivo, fino donde los haya, sugerente, exacto, de párrafo de borbotón paradójicamente (un borbotón liviano) está no solo aplicado a los elementos y a los objetos, sino también a los personajes, que gradualmente y sin recurrir a la menor descripción van saliendo de la vagoriedad para adoptar un verdadero cuerpo, aunque sea transparente, el trazo firme de un dibujo donde el pincel ya no interviene» (Rodríguez Fischer, 1992, pp. 293-294).

En la mayoría de los adultos, el desarraigo nace del conflicto entre el proyecto vital y la realidad impuesta, y estalla prácticamente en todos los ámbitos –moral, político, social, vocacional, afectivo–, especialmente en los padres de Elena –*alter ego* de Rosa Chacel–, que han claudicado casi por completo y elegido como refugio el pesimismo escéptico que conduce al nihilismo –el padre– o al silencio resignado –la madre–. La maestra Laura y su hermano Manolo –un profesor y un pensador en quien la autora proyecta los rasgos de algunos de sus maestros: en lugar destacado, Unamuno y Ortega y Gasset– son dos espíritus libres, de ideas avanzadas, que chocan con la moral social al uso. Laura se enfrenta a la opinión común y mantiene en su escuela a Isabel, hija de madre soltera, desoyendo las amenazas de las familias que temen por la reputación de sus hijas¹. Y esta maestra se enfrenta también a otro modelo de mujer, su hermana menor Piedita, la niña mona sin personalidad que se entrega al hombre que le ofrece una distinguida

posición social y una situación económica acomodada. De ahí el alegato de doña Laura en defensa de un modelo de mujer independiente y libre. «Yo corría el albur saltándome todas las restricciones porque, claro está, mi ambición intelectual me daba derecho a todo. Yo me tomaba todos los derechos y ella no. Ella ¿qué derechos podía tomarse? ¿El derecho de pasear por ahí su palmito? ¿El derecho de ser deseada? [...] A mí no habría habido quien me tuviese bajo un cerrojo, ni abuelos, ni padres...» (Chacel, 1993c, pp. 223-224). Frente a ellas, destaca la humilde Antonia, madre de Isabel, personaje en el que Rosa Chacel dignificó un perfil de mujer muy maltratado por la literatura –la sirvienta seducida por el señorito–, convirtiéndola en ejemplo de valentía y voluntad por llevar a cabo su propósito, pese a las dificultades y prejuicios a que se enfrentaba.

Barrio de Maravillas es también una novela de formación o aprendizaje que narra el cambio de la infancia a la madurez, con una primera fase sobre el despertar de la conciencia y la perplejidad ante los sucesivos descubrimientos a la que sucede la edad de los cambios preferenciales o la búsqueda de referencias intelectuales y estéticas, y etapa en la que las relaciones personales desbordan el círculo familiar y vecinal, para abrirse a la ciudad y al amor y a la amistad.

En las páginas finales de la novela encontramos un extenso y hondo monólogo del maestro a raíz del estallido de la Primera Guerra Mundial. También se narra en esas últimas páginas el deslumbramiento de las jóvenes al ingresar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en septiembre de 1915. Allí acudían entonces alumnos de muy diversa procedencia social y geográfica, con edades que podían ir de los quince o dieciséis años a los veinticinco o más. Un reducido grupo de ellos quería ingresar en Arquitectura e iba allí a prepararse de dibujo, chicos de buena familia, aseñoritados, a los que Rosa Chacel y su grupo llamaban los niños *litri*. Los más numerosos eran jóvenes modestos de clase media y había también chicos sencillos del pueblo, muy poco o nada preparados, «llevados a la Escuela por vocación y esfuerzo o por ayuda de alguien» (Chacel, 1980, p. 12). Uno de estos era Timoteo Pérez Rubio, nacido el 24 de enero de 1896 en Oliva de la Frontera (Badajoz), que llegaba con su traje de pana parda de pastor, tras pasar por la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz, donde fue discípulo de Adelardo Covarsí. También ingresaron ese mismo año Joaquín Valverde, José Frau, Gregorio Prieto, Victorina Durán, Margarita Villegas y Paz González, con quienes Rosa entablaría una estrecha amistad. En sus relaciones «no hubo nunca agrupación o separación entre chicos y chicas. Quiero decir que no hubo separación profesional ni en cuanto a estima-

¹ Véase el monólogo de las páginas 125-129 de la citada edición.

ción de los maestros ni en cuanto a valoración del trabajo. Claro que esto era así en lo que se refiere a la vida de la Escuela, a nuestra conducta dentro de ella. Las chicas que afrontamos su frecuentación ya sabíamos que era, en cierto modo, *fuori legge*; habíamos vencido previamente la oposición familiar –grave en unas, leve o benigna en otras– y ya entrábamos allí como vencedoras –sin orgullo, con naturalidad–» (Chacel, 1980, p. 12), escribió la autora en *Timoteo Pérez Rubio y sus retratos del jardín*, donde traza la biografía del pintor y compañero de generación, con quien pronto contraerá matrimonio.

Todo el primer tramo del libro es también una crónica generacional que contiene preciosos datos para conocer y entender las claves de la renovación estética que emprendían los jóvenes que se propusieron cambiar el panorama artístico español. Además de a don José Parada y Santín, durante el curso 1916-1917 tuvo como profesores a Julio Romero de Torres y a don Ramón del Valle-Inclán. Rosa Chacel admiró en Valle-Inclán al gran artífice de la palabra, al artesano, al depurador exigente y al tallador infatigable cuyo quehacer coincidía con su propio ideal artístico, por ser ejemplo de riqueza y complejidad verbal, de imaginación siempre encauzada en normas de perfección y de superación, según expuso en los artículos que años después le dedicó².

Era el primer encuentro real con un maestro y el presentimiento de una vocación, la literaria, que no tardaría en hacerse realidad. Como en otros autores de su generación, también en Rosa Chacel encontramos durante esos años una estrecha relación entre arte y literatura. Sin embargo, el paulatino convencimiento de que jamás lograría avanzar en el terreno artístico con la firmeza con que lo hacían sus compañeros, en gran medida por el abandono de la escultura clásica, la que a ella le gustaba, y su sustitución por un realismo inaguantable, de pésimo gusto, o por obras con pretensiones de abstractas, junto a los problemas de salud –agravados allí por la humedad de los sótanos donde trabajaban quienes hacían escultura–, fueron los principales motivos que la llevaron a abandonar la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Rosa Chacel recuerda los años de 1919 y 1920 como un tiempo de baja marea, hasta que descubrió otros ámbitos «desde donde se divisaban corrientes aurales» (Chacel, 1980, p. 23). Principalmente, el núcleo de los jóvenes poetas que empezaban a publicar en algunas revistas, mostrando una inquietud y una agitación que crecían al par

que a España iban llegando noticias y testimonios de las corrientes de renovación artístico-literaria que en Europa se llamaban vanguardias.

No se discutía abiertamente, pero a partir de la guerra del 14, los movimientos renovadores repercutieron en España. Ya antes de esa fecha los escritores que cruzaban la frontera sabían lo que pasaba, pero el hecho se hizo patente por la aportación de las revistas juveniles que tuvieron tan gran aceptación y, lo que es más importante, eficacia. (Chacel, 1993a, p. 253)

Aquí, en un primer momento el ultraísmo agrupa a un buen número de jóvenes movidos por un mismo afán de experimentación y búsqueda, y a él se vincula Rosa Chacel colaborando en la revista *Ultra*. Estos jóvenes tenían también sus tertulias, como la que se celebraba en el famoso café de la calle de Alcalá Granja El Henar (donde García Lorca celebró el fracasado estreno de *El maleficio de la mariposa* y cuyo ambiente Max Aub recreó en su novela autobiográfica *La calle de Valverde*); o la mucho más famosa, la que se celebraba en «la Sagrada Cripta» del Café Pombo –conocida como La Botillería–, fundada por Ramón Gómez de la Serna, que eligió aquel lugar «como ironía inefable», pues «tenía gracia meterse en el más vetusto de los cafés para provocar todas las novedades de la invención», según escribió él mismo en la deliciosa y extensa biografía dedicada al célebre lugar (Gómez de la Serna, 1957). Allí cuenta cómo su propósito fundamental era reunirse «con los escritores nacientes» en aquellos tiempos de incomprensión hacia lo nuevo. El Ateneo de Madrid será otro escenario clave de aquellos años. La institución tuvo siempre fama de «ser palenque de todos los combates de la inteligencia libre, albergue de todas las ideologías», según escribió Antonio Espina en *Las tertulias de Madrid*. Lo cual no significa que reinase la calma. No hubo figura ilustre que no dejara allí su impronta, desde doña Emilia Pardo Bazán o Galdós a los escritores noventayochistas, Ortega y Gasset o Manuel Azaña, que lo dirigió durante doce años.

Este es el escenario donde encontramos a Rosa Chacel enfrentándose al ambiente ramplón y a la charlatanería pseudointelectual que debían combatir las mujeres que defendían ideas propias y que además se atrevían a leer a Nietzsche, según documentó Gonzalo Sobejano en *Nietzsche en España*. Solo que ella era todavía muy joven, mucho más que Clara Campoamor o Margarita Nelken, por citar dos precursoras ilustres. Si desde el siglo XIX aparecen en España destacadas mujeres que, con decisión y voluntad, se incorporan a la vida intelectual de su época aportando, además de una obra literaria propia, unos cuantos títulos donde se

² «Don Ramón como maestro» y «Un maestro», en Chacel, *Obra completa*, 3. *Artículos I*, pp. 447-460.

reflexiona sobre la condición o situación histórica de la mujer, esa tendencia se acentúa conforme avanzamos hacia el siglo XX. Una de esas aportaciones fue «La mujer y sus posibilidades», una polémica conferencia que Rosa Chacel pronunció en el Ateneo madrileño en 1921 y que suscitó cierto revuelo, a juzgar por algunos testimonios que hablan de la «Réplica» que le dirigió un ateneísta muy popular entonces –un guaperas cursi, según lo retrata González Ruano en sus memorias, *Mi medio siglo se confiesa a medias*–, el cual, en términos tan groseros como ridículos, atacaba así a «la señorita Chacel», según recoge Sobejano en su ensayo:

¿Y qué decir de esas brillantes paradojas, de esas ingeniosas frases con las cuales S. S. [su señoría] demostró ser una discípula aventajada de Nietzsche, porque, como él, es S. S. igualmente sugestiva e igualmente cruel, y más que él, bella?

Empero, S. S., dejándose llevar, sin duda, por los impulsos de su naturaleza femenina, ha libado sabia y maravillosamente Nietzsche. Permítame S. S. que, dejándome llevar por los impulsos de mi naturaleza masculina, trate de flagelarle y penetrarle. (Sobejano, 1967, p. 368).

Sucedía en el Ateneo de Madrid, en 1921, y los lectores pueden juzgar por sí mismos.

El texto de aquella conferencia de la joven Chacel puede darse por perdido, pero sin duda se trataba de un primer esbozo del ensayo que diez años después –febrero de 1931– publicaría en la *Revista de Occidente* –«Esquema de los problemas prácticos y actuales del amor»–, réplica o contestación a las ideas sobre la mujer y lo femenino expuestas en esas mismas páginas por George Simmel, Ortega y Gasset, Gustavo Pittaluga y otros pensadores. Era una primera aproximación a un conjunto de temas que desarrollará en el ensayo *Saturnal* (1971) y que a lo largo de esos cuarenta años abordó también en otros más breves: «Comentario tardío sobre Simone de Beauvoir» (1956), «La mujer en galeras» (1973), «Comentario a un libro histórico» (1980) y «La esclava» (1992), piedra angular de un nuevo y vasto proyecto que ocupó a la escritora hasta sus últimos días, porque nunca se resignó a renunciar a él³.

De aquel momento, hay otro testimonio que me importa reproducir, por su gran relevancia y porque a menudo no se han interpretado correctamente las relaciones entre Rosa Chacel y María Zambrano. Fue esta quien nos contó cómo, siendo todavía muy joven, cuando residía en Segovia, la persona que más contaba para ella le hablaba de Rosa: «María, he conocido y oído en Madrid a una

muchacha, tan joven como tú, hablar de Nietzsche en el Ateneo. Tiene talento, belleza y el hado del genio en su frente». Cuando en 1926 María Zambrano se traslada con su familia a vivir a Madrid, «alguien, que para mí tenía autoridad, me decía –Con una sola palabra, Rosa puede cambiar una vida, o llenarla, o vaciarla; es única. –¿Y no la puedo conocer? –No, por ahora no, tendrás que esperar mucho tiempo» (Rodríguez Fischer, 1989, pp. 17-18), le respondía a María esa enigmática persona, porque en esas fechas Rosa Chacel estaba en Italia, de donde no regresará hasta 1927. Es entonces cuando se inicia la relación entre ambas, que Zambrano recuerda así en «Rosa», texto escrito en 1988 con ocasión del homenaje que se organizó en Valladolid para celebrar el 90 aniversario de su amiga:

Y al fin, de una manera impensable, me llamaste, oí un día tu voz en mi teléfono, saludándome, simplemente, e invitándome a ir a una reunión en tu casa, donde tú estarías. Fui temblando. Pero debí estar tan torpe que creo que no te hice buena impresión. Eras inasequible e irrenunciable. Se estableció una relación regular entre tú y yo, mas siempre incompleta; por torpeza mía, sin duda. Tú paseabas a solas después de comer y yo pretendía ir contigo, rompiendo el encanto de tu soledad. Siempre tuviste sobre mí un cierto poder. Habías colaborado en la *Revista de Occidente* y, sobre todo, eras tú, ese ser, ser –digo, Rosa– que has seguido siendo para mí. No digo un juez sino un supremo testigo. [...] Si yo he sido según tú la ebúrnea Rosa, tú para mí eres y serás la única Rosa, la rosa de Alejandría. Y así, tu hermosa juventud la veo renacer en este día de una vida tan larga, tan ancha, tan rebosante, tan colmada, como si todo en ti estuviera armonizado desde siempre. Que sea así, Rosa. Como una reina de esas que rara vez se han dado en la historia; una reina, Rosa. (Zambrano, 1988, pp. 11-12).

En 1921, Timoteo Pérez Rubio ganó las oposiciones para pensionado en la Academia de España en Roma –oficialmente llamada Escuela de Arte de Roma–, uno de los centros creados por la Institución Libre de Enseñanza. Sin embargo, había un problema que resolver, pues en las bases de la convocatoria se especificaba que los pensionados no podían estar casados. Numerosas gestiones con las autoridades pertinentes –y especialmente la intervención de don Álvaro de Albornoz, padre de su amiga Concha– dieron como fruto, por Real Orden de don Alfonso XIII, la supresión de esa norma del reglamento. El 24 de abril Pérez Rubio tomaba posesión de su plaza de pensionado. En una de sus maletas la joven *recién casada* llevaba el primer tomo de las *Obras completas* de Freud y las novelas de Proust (*Por el camino de Swan*) y Joyce (*Retrato del artista adolescente*) recién publi-

³Todos ellos están reunidos en Chacel, 1993b.

Este es el escenario donde encontramos a Rosa Chacel enfrentándose al ambiente ramplón y a la charlatanería pseudointelectual que debían combatir las mujeres que defendían ideas propias y que además se atrevían a leer a Nietzsche

cadadas. Serán, junto a los maestros españoles que había conocido y frecuentado, faros decisivos en su inminente trayectoria literaria.

De aquellos años tenemos una imagen imborrable que se ha reproducido en numerosas ocasiones, porque, de entre los varios retratos de Rosa Chacel que pintó Pérez Rubio, sobresale el de Roma, realizado durante el invierno del 25 al 26, cuando el pintor abandonaba el impresionismo, tentado de pronto por lo constructivo. De ahí cierta dureza en las formas, el trazado casi angular donde destacan todas las aristas, suavizado por el óvalo de la cara y la propia postura de Rosa, que descansa en una amplia butaca con las piernas recogidas. No hay un solo elemento decorativo, como sí lo hay en otro retrato del mismo año, en Castelnuovo di Porto, donde ella está sobre la hierba, con una flor prendida en el pelo revuelto por el aire y, al fondo, tras una cerca de madera, la extensión de los prados y el paisaje. El *Retrato* de Roma es solo Rosa Chacel y en el lienzo la rudeza de las líneas destaca aún más por el estallido del color: blusón azul turquesa sobre amplio vestido negro y zapatos rojos⁴. El óleo reproduce muy bien la tónica de aquellos días, cuando la joven «posaba sentada en la enorme butaca gris y Timo pintaba un buen rato. Cuando quería descansar yo volvía la butaca de cara a la pared y escribía...» (Chacel, 1980, p. 33).

Rosa Chacel escribió entonces un relato por el que siempre tuvo gran estima, *Chinina Migone*, inspirado en el anuncio de una loción capilar o quini-na, un producto fortificante para el cuero cabelludo («per la cura dei capelli, barba, baffi, ciglia...»), que durante aquellos años apareció en todos los perió-

dicos de Roma y que por único reclamo tenía un dibujito que a Rosa le resultaba muy seductor: era un grabado de un hombre barbudo al lado de una mujer delicada y de cabellera maravillosa, acompañados de una niña, supuestamente la hija de ambos; los adultos son dos figuras enteramente diecinuevescas, mientras que la niña es ya el siglo XX.

Durante la etapa romana, escribirá su primera novela, *Estación. Ida y vuelta*, que calificará como un trabajo «de juventud, de inocencia y de destierro», y, «aunque no coincide con casi ningún hecho de mi vida, le considero autobiográfico», asegura en la «Noticia» que precede a todas las ediciones a la novela (Chacel, 2000, pp. 61-63).

Partiendo de un motivo clásico –el héroe que anhela descubrir su propia naturaleza y la del mundo, y a tal fin emprende un viaje no solo por el espacio, sino también por el tiempo, hacia el pasado y desde la memoria–, *Estación. Ida y vuelta* traza la historia de un hombre y el transcurso de su pensamiento. Muy en consonancia con el experimentalismo de aquellos años en que se buscaba la renovación de la prosa española, hay además en *Estación* una interesante reflexión teórica sobre la novela como género literario que convierte esta pieza chaceliana en uno de los primeros ejemplos de metaficción en las letras españolas. Es, a la vez, una obra «desafortunadamente orteguiana», en la que la autora se dispone a transformar el pensamiento de Ortega y Gasset en móvil de su personaje, tomando por premisa la breve frase «Yo soy yo y mi circunstancia», que formuló el filósofo en sus *Meditaciones del Quijote*. Asimismo, el concepto orteguiano de la razón vital modula el pensamiento del protagonista: su dimensión, proyección o función vital tienen rango de *dramatis personae*, incorporándose como tal a un texto novelesco. De ahí que, en *Estación. Ida y vuelta*, encontremos no la historia de un hombre, sino el flujo de sus ideas, que no se articulan según un discurso filosófico al modo de las obras de tesis, sino ceñido exclusivamente al transcurso mental del personaje, según el modelo que para los novelistas del siglo XX ofrecían las técnicas narrativas que reproducen el *fluir* o la corriente de conciencia propuestas, entre otros, por James Joyce.

Lo que Rosa Chacel hace con el pensamiento de Ortega es algo de sentido similar a lo que, bastantes años más tarde, hará Jean-Paul Sartre en *La náusea* (1938) con la filosofía de Martin Heidegger: crear un personaje que vive una idea, transformando todos sus pensamientos en hechos de vida y realidad, pues en ambos protagonistas pensamiento y vida corren paralela e indisolublemente. Hay entre las dos novelas una coincidencia de propósito y también notables semejanzas en cuanto al sistema seguido: un hombre –un intelectual– que

⁴Véase Rodríguez Fischer, Ana (1996). *Retrato*: 1925. En VV. AA. *Timoteo Pérez Rubio* (pp. 61-66). Badajoz: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura-MEAC.

monologa durante todo el tiempo y que, después de demostrar su torpeza en la vida, decide escribir un libro. De ahí que la tarea del conocimiento vaya ligada a la del existir y abundan las reflexiones sobre el yo, la soledad, la circunstancia, la vocación creadora, la vida como proyecto, la obligación de elegir, la conformación de un destino... o la muerte.

Y también reconocemos en esta primera novela chaceliana la huella de otro de sus maestros: Juan Ramón Jiménez y su *Platero y yo*.

Juan Ramón dijo YO, y como YO es ante todo alguien que habla, le buscó un interlocutor de tan perfecta mudez como la propia del YO que habla consigo mismo, es decir que creó el diálogo ensimismado, el que siguieron –antes o después, aquí o en otros sitios– todos los grandes de la época, Proust, Joyce, y todos los demás, hasta nosotros... [...]. YO habla continuamente con Platero, habla con su silencio y le habla de él mismo, le habla de sus ojos, de sus orejas: le crea, dibujándole con palabras que no piden respuesta, que no son más que un canto a su silencio... Y, además, YO también habla de sí mismo, como don Quijote, pues don Quijote se canta a sí mismo, a su fuerte brazo, a su invencible valor..., incluso a su indumento, a su yelmo... YO se define, se dibuja netamente tal como él se ve y hasta como le ven los otros. (Chacel, 1993a, p. 358).

El periodo romano fue también una etapa andariega. La pareja recorrió Italia y en sus andanzas bajaron hacia el sur –primer verano en Nápoles, y recorrieron también Amalfi, Ravello y Salerno–; en el invierno, los paisajes alpinos del norte –Cortina d'Ampezzo, Castelnuovo–; y, además, algunas ciudades «gloriosas»: Florencia, Pisa, Siena o Venecia. Desde Italia, realizaron pequeños saltos a Europa. Múnich, Innsbruck, París, Normandía, Le Treport... son algunos de los enclaves visitados por la pareja. A París –en invierno del 24 al 25– llegaron sin un franco en el bolsillo y se instalaron en una pensión de la Rue Richer, donde entablaron amistad con el joven arquitecto Mariano Rodríguez Orgaz, que los «pilotoó» por la ciudad. También frecuentaron la casa de Max Ernst y admiraron sus *collages* «conseguidos con un acierto sugestivo, con una potencialidad erótica insuperable, un cúmulo de reminiscencias arrancadas a las entrañas de la memoria... Infancia, decisión, promesa de amor planteada por André Bretón en el *Manifiesto surrealista*» (Chacel, 1980, p. 32). Fue el otro gran encuentro de entonces, pues en París pueden comprobar el impacto causado por la publicación del *Primer manifiesto* pocos meses antes. Rosa Chacel vive, practica y adopta ese movimiento que, según ella, «es colateral de la realidad, corroborador de la ilimitación que a la realidad es propia. Para superarla o degra-

darla, para dislocarla o disgregarla, hasta para negarla la afirma... Todas esas cualidades sin fronteras, lo imprevisible, lo indiscernible, lo incalculable son comunes a la realidad y a su espectro» (Chacel, 1993b, p. 278). En la obra de la escritora, el surrealismo habrá que buscarlo en su sentido más hondo, alejado de estridencias y perceptible en la calidad de las imágenes y metáforas, y en los temas y motivos que desarrolla en algunos relatos, así como en el poemario *A la orilla de un pozo*.

Algo similar le sucedió con el futurismo, tan vigente durante esos años. A Rosa Chacel no le interesaron las proclamas belicistas de Marinetti ni sus humoradas –pintar bigotes a la Gioconda–, porque «la burla trivial e impune degrada al burlador, incalculable ha sido la proliferación de ese germen abyecto». Sí le interesó otro de sus célebres postulados, el que afirma que hay más belleza en un automóvil que en la Venus de Milo, porque en él, «dejando a un lado la vana comparación, se puede ver la razón atropellada por un afecto, y eso ya es algo. Es una disposición del ánimo y de la mente llevados por el anhelo de una forma no vista» (Chacel, 1993b, p. 280).

Haciendo balance, puede decirse que el periodo europeo de Rosa Chacel arroja un saldo muy favorable. Además de los viajes que propiciaron el conocimiento y la experiencia directa de importantes fenómenos de nuestra época –a un lado, el fascismo y el futurismo; al otro, el surrealismo–, la autora puso en marcha su obra literaria, con una primera novela breve, *Estación. Ida y vuelta* –que puede considerarse el embrión de su gran novela, *La sinrazón*–, y dos relatos. Si ligero era el equipaje de nuestra escritora cuando marchó, mucho más completo era el que traía de vuelta a España –en septiembre de 1927–, pues estas obras serán su carta de presentación cuando regrese y se reincorpore al mundo intelectual y literario.

Reanuda los lazos y hace nuevas amistades –Luis Cernuda, Maruja Mallo–, empieza a colaborar en la *Revista de Occidente* y en la *Gaceta Literaria*, y publica *Estación. Ida y vuelta* (1930). *Acrópolis*, el segundo volumen de la trilogía iniciada con *Barrio de Maravillas*, plasma el clima de aquellos años, la efervescencia de un periodo que ella denominó la estación genesiaca. El título de la novela alude a la «colina sagrada» cumbre de aquel «paisaje de juventud y trabajo», de «aquellos jardines de estudiantiles chopos y calientes adelfas» –como evocó Rafael Alberti en su poema «Retornos de un poeta asesinado», del libro *Retornos de lo vivo lejano*–; es decir, el emplazamiento situado junto a los Altos del Hipódromo donde se alzaría la futura Residencia de Estudiantes, que también cantó Juan Ramón Jiménez en su prosa *La colina de los chopos*, donde se refiere a ese lugar como «la Acrópolis de lo que está por hacer».

El clima o el pulso vital de aquellos años es lo que Rosa Chacel nos da en *Acrópolis*, cuya segunda parte es una de las cumbres de su narrativa por la riqueza conceptual que allí se encierra. Y es muy significativo que, en el tramo central de la obra, la autora intercale versos de la *Soledad primera* de Góngora para trazar –y evocar poéticamente– esa cumbre que para los jóvenes de la generación del 27 fue «del año la estación florida». Cuando el poeta Jaime Gil de Biedma presentó *Acrópolis* –en el Club Internacional de Prensa de Madrid, el 23 de febrero de 1984–, destacó la prosa luminosa. «Lo que permanece en el lector al acabar su lectura son los chispazos visuales que se desprenden de las conversaciones de los personajes. A través de sus voces, y de forma parecida a las sombras de la caverna platónica, el lector llega a reconstruir un mundo, un Madrid y una España que ya no existen» (Rodríguez Fischer, 1989, p. 60).

El 14 de abril de 1931 se proclamaba la Segunda República, que contó con la adhesión indiscutible de Rosa Chacel –a su fondo moral, cultural y social–, aunque la autora nunca fue muy optimista ni presintió para ella un gran porvenir, porque pensaba que nacía «acoplada, encajada y atornillada a un *pueblo* en el que ni sus eximios intelectuales estaban preparados para la innovación», según escribió años después en sus *Diarios*, y porque «fue el momento en que empezaron a agitarse las dos mitades» (Chacel, 1982, p. 16). Aun así, la escritora no se mantuvo al margen y participó en diversos actos de inequívoco carácter político, ya que su firma aparece en varias proclamas, manifiestos y convocatorias de las muchas que circularon esos años. Y también lo hizo en otro aspecto: la europeización o las salidas a Europa, tan frecuentes en tantos de los proyectos educativos e intelectuales que la Segunda República puso en marcha. Así, gracias a una beca, pasa seis meses en Berlín, donde coincide con María Teresa León y Rafael Alberti –becados por la Junta de Ampliación de Estudios para conocer los movimientos teatrales europeos–, que nos brindaron dos valiosos testimonios de aquellos días. María Teresa, en *Memoria de la melancolía*, cuenta: «Un día, estando Rafael en la Universidad de Berlín dando una conferencia sobre la poesía tradicional española, pisotearon a una muchacha. Pero ¿por qué? Y nos dieron una contestación cortante: Es judía. En otra ocasión, cuando el profesor Ángel Rosenblat, argentino, preguntó en el metro: ¿Ha ocurrido algo? Le contestaron: No hablamos con judíos. Y a nuestra Rosa Chacel, tan luminosamente morena e inteligente, los jóvenes nazis la miraban desdeñosos, extendiendo luego sobre sus caras el periódico para que ella no pudiera mirarlos. Eso se perdían...» (León, 1982, p. 307). Por su parte, Rafael Alberti anotó en una posterior entrega

de sus memorias *La arboleda perdida*: «No se podía continuar en Berlín. Por dos veces, a altas horas de la noche, mientras dormíamos, se abrieron las puertas del cuarto de la pensión en que nos hospedábamos y una bestia policía alemana, enfocándonos una linterna contra los ojos cerrados, nos pidió la documentación. Recuerdo ahora que la siempre bella y enamorada escritora Rosa Chacel vivía en aquel Berlín de la ignominia con nosotros»⁵.

Cuando Rosa Chacel regresa a Madrid, escasean sus colaboraciones en las revistas, posiblemente porque seguiría inmersa en la biografía novelada *Teresa*. Solo un soneto dedicado a su amiga Paz González apareció en *Caballo Verde para la Poesía*, revista fundada y dirigida por Pablo Neruda.

A lo que sí asiste, y con gran interés, es a la formación y organización del Frente Popular, «como se atiende a los fenómenos atmosféricos decisivos para el progreso de mieses y frutos» (Chacel, 1980, p. 43). En esos primeros meses de 1936, Rosa Chacel ponía punto final a *Teresa*, biografía novelada de la amante del poeta José de Espronceda, destinataria del célebre *Canto* incluido en *El diablo mundo*, y de la que había anticipado un primer capítulo en las páginas de la *Revista de Occidente* en noviembre de 1929, capítulo que después corregiría casi por completo –y al que se referirá como «la almibarada blasfemia»– eliminando toda ironía conforme se adentraba en el alma de Teresa y descubría el drama de la joven romántica. Fue un encargo de Ortega y Gasset para la colección *Vidas españolas e hispanoamericanas del siglo XIX*. Requisito de la misma era entregar, junto a la vida del personaje, la circunstancia histórica y el paisaje social donde se había proyectado, de manera que en *Teresa* encontramos amplias escenas que brindan al lector el marco colectivo y el clima humano en que se desarrollaron los hechos y que, en su conjunto, van trazando lo que bien puede llamarse la imagen o visión de España. De hecho, esta veta de la novela que está más directamente vinculada al diseño bajo el que fue escrita es una parte que no ha perdido nada de su vigencia ni de su sentido original. *Teresa* fue escrita en la España de los años treinta del pasado siglo, en el período más turbulento y convulso de nuestra Segunda República –el bienio negro–, y Rosa Chacel tuvo muy presente aquella circunstancia; es decir, escribió para los lectores de una muy concreta hora de España. De ahí la importancia de los momentos en que vemos a Teresa erguirse contra la hipocresía y los prejuicios que regían la moral social, contraponiéndoles otros valores surgidos de su experiencia en Inglaterra y su contacto con el sufragismo, así

⁵ Publicado en el diario *El País*, 21 de julio de 1985, p. 11.

como de su fondo personal, de su verdadera alma romántica, rebelde y libre. Es muy significativo al respecto que el conflicto entre los amantes empiece a perfilarse cuando regresan a España tras la amnistía concedida a los exiliados liberales, círculo al que pertenecían tanto Espronceda como el coronel Mancha. En contraste con la juventud pasada en Londres, donde la joven Teresa se educó en un círculo de librepensadores y tuvo por modelos de mujer a Mrs. Langridge (que ofrece el característico perfil de una sufragista inglesa del XIX) y a la pintora Ginever Blake (que inspira en la joven la pasión por la belleza, un valor que para el espíritu romántico aún fraternizaba con el bien y la verdad), y en contraste también con la libertad de que habían gozado los amantes en París y Passy, nada más llegar a Madrid cambia radicalmente la situación e ingresan en «la zona de las miradas», comenzando así para Teresa una soledad que ya nada tiene que ver con la que ella conocía y adoraba.

Los choques entre Teresa y «el diablo mundo» serán cada vez más intensos y dramáticos, alcanzando su cénit en el episodio que narra la caída del Gobierno liberal presidido por Istúriz y que solo duró tres meses, de mayo a julio de 1836, donde se incluye una extensa meditación sobre el tema de España en un pasaje donde Teresa, en el momento de su gran crisis, vaga por las calles de Madrid y llegan a sus oídos las frases del pueblo, que comenta los acontecimientos del día. Esas frases y comentarios provocan en ella reflexiones que se mezclan con sus conflictos personales hasta alcanzar una especie de delirio. Teresa camina durante largo rato obsesionada por una idea que la llena de angustia y se produce una identificación entre el drama íntimo y el dolor de España, como si ambas almas, la personal y la colectiva, estuviesen heridas de un mismo mal. Los temas sociales que harían eclosión en la literatura española en los años treinta del pasado siglo están presentes también en la novela de Rosa Chacel, según puede apreciarse en estas líneas que recogen el tramo final de aquel errático extravío.

Ciertamente, un dolor como el suyo, que no era más que la ansiedad del desamparo, era el que aquejaba a España. Nunca lo habría comprendido si se hubiera puesto a meditar en ello; pero al echar una mirada sobre su conciencia, esta le había devuelto como un espejo la imagen de unos ojos perdidos en la melancolía del mal de olvido, y en ella había acabado por reconocer a aquella cuyo nombre todo el mundo ha olvidado. ¡Todo el mundo! ¡Todos!, incluso aquellos que le inmolaban su sangre. ¿Cuál de ellos era capaz de vivir en ella como en el clima de su conciencia, sin traicionarla a cada paso, sin manchar a todas horas su autenticidad íntima?... (Chacel, 1963, p. 243).

Rosa Chacel captó en las obras de estos jóvenes novelistas de la generación del 50 atisbos e indicios de un nuevo germinar en la novelística española no del todo alejado de la truncada senda narrativa propia

Nada permite suponer que preocupaciones semejantes absorbieran alguna vez la mente de Teresa Mancha. El valor de estas páginas es el de haber sido escritas en Madrid entre 1932 y 1936, porque, como explica la autora, «cuando yo escribía *Teresa* creía que llegaría a salir en España, es decir, que llegaría a vivir en España, y un inefable instinto me llevó a forjarla como tal vez no fue, pero como debería haber sido, para demostrar que así era posible» (Chacel, 1963, p. 23). Estas palabras revelan el propósito último que movió a la escritora: presentar una vida y ofrecerla como ejemplo de una verdad personal.

No fue así. La razón la conocemos.

Tengo que hacer un enorme esfuerzo para atreverme a decir *Llegó el año 36* —escribió en la biografía de Timo—. Claro que no llegó por sorpresa: nosotros estábamos bien informados del camino que traía; conocíamos y tratábamos a casi toda la gente que formaba el Gobierno; conocíamos —a cierta distancia— a los que formaban las derechas, tratábamos y considerábamos afectos —también ellos a nosotros— a los de las izquierdas incipientes o extremos pero no sabíamos —ni nosotros ni nadie— el paso al que los otros venían. (Chacel, 1980, p. 44).

Firmó el manifiesto fundacional de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Entonces, «hubo una pausa en la vida intelectual como la hubo en las otras zonas de la vida...», según escribió María Zambrano en su ensayo *Los intelectuales en el drama de España* (Zambrano, 1977, p. 48). Tal fue el caso de Rosa Chacel, cuyo deseo de ser útil la llevó a prestar servicio como enfermera en un hospital de Madrid hasta que, ante la intensidad de los bombardeos fascistas sobre la población civil y el peligro cierto, abandonó la capital con su hijo Carlos rumbo a Valencia. Colabora en las dos revistas más representativas del momento, *El Mono Azul* y *Hora de España*, y en marzo de 1937 inicia el exi-

lio en París —con un breve viaje a Grecia—, donde permanece hasta el final de la guerra, hasta reunirse con Timoteo Pérez Rubio, a quien el Gobierno había nombrado presidente de la Junta Central de Defensa del Tesoro Artístico, creada el 5 de abril de 1937, con la responsabilidad de evacuar y trasladar a Ginebra los fondos de los museos madrileños, especialmente de las grandes obras de El Prado, tarea que hoy puede seguirse en el documental *Las cajas españolas* (2004). El final es de todos conocido.

Pasamos días en París, en el trance del desmoronamiento. Refugiados en el Hotel Medicis, Rue Monsieur le Prince, casi esquina al Boulevard Saint Michael... Hotel minúsculo que me había descubierto Gregorio Prieto en mi primer viaje y al que fueron concurriendo todos mis amigos unos tras otros [...]. Tendría que decir que se repitió la compleja y discordante armonía que ya se había dado en Suiza, pero esta vez con preponderancia de la angustia. En Suiza había sido la nieve, en París era la primavera y antes y después en todas partes el horror [...]. Lloraba porque veía que era inevitable *dejar de oír aquello*, es decir, salir de Europa... Llegamos al *Flore* y en la mesa más arrinconada volví a llorar como hacía años que no lloraba, como se llora a los cinco años, a gritos. (Chacel, 1980, p. 48).

Llegó después el exilio, repartido inicialmente entre Río de Janeiro y Buenos Aires, para finalmente asentarse en Brasil. Una beca de la Fundación Guggenheim para una estancia en Nueva York —desde finales de 1959 a noviembre de 1961— le permite, económicamente hablando, hacer una escapada a Europa. El clima de Madrid —en todos los sentidos— le pareció irrespirable, pero de él se reconfortó con una larga estancia de seis meses en París. Este fragmento de la carta del 22 de julio de 1962 a Luisa Elena del Portillo —amiga de Julián Marías— es elocuente:

Encontré, como ves, cuarto en mi viejo hotel y los primeros días sufrí un trance de adaptación difícilísimo: las cosas eran y no eran iguales; trataba de poner en pie el pasado y no acudía. Poco a poco, de un modo natural, todo ha ido brotando. He encontrado aquí a Mariquiña Valle-Inclán, que me ha ayudado mucho a conjurar fantasmas. Luego he pasado unos días en Antibes, con Eleni Kazantzakis, y hemos traído, por absorción, toda Grecia a la snobísima Costa Azul, llena de cha-cha-cha y porquerías de ese género, que, bueno... no son solo porquerías: tienen también su intrínquillo, que un gran novelista, con casi tanto talento como yo y con más ganas de trabajar podría elevar al cubo, [...] sacando todo su misterio del fondo del pozo. Bueno, no creas que yo no tengo ganas de trabajar: tengo tantas ganas que me inhiben, me producen un continuo cortocircuito.

No sé si será que la instalación, en total, está un tanto descauchutada.

He ido mucho al cine: unas cuantas cosas buenas y muchas malas. He leído poco, pero he leído los ensayos de Butor, *que son magníficos* y que están llenos de cosas que me interesan vitalmente. Tú tal vez pensaste que resultaría más *conso-lador* para mí que fuesen malos, pero te equivocate, porque me alegro que sean buenos: lo que siento es que tú no lo percibieses, por faltarles la música. Bueno, no quiero afilar el cuchillo.

En cuanto a las amenazas que suponía encontrar, como son conferencias, relaciones con los señores importantes y demás, cero. Los señores no se ocuparon de mí en absoluto, y yo encantada. Ahora, Eleni [Kazantzakis] y Mariquiña [del Valle-Inclán] tratan de conseguir traducciones de mis cosas: no creo que las consigan. Creo, eso sí, sentir la repercusión del artículo de *Ínsula* (el de Consuelo) y me gustaría saber si salió mi respuesta. Hice un cuento para *Cuadernos*, pero ahora están en vacaciones y no sé cuándo saldrá. En fin, ya ves que del lado práctico todo sale como una seda: reconozco que ello obedece, principalmente, a mi habilidad personal⁶.

El 23 de mayo de 1963, a bordo del *Louis Lumière*, emprende el regreso a Brasil. Volvía con la impresión de que «España no estaba enteramente inhabitable, pero para nosotros francamente incómoda y poco apetecible». Atrás quedaba un tiempo repleto de experiencias y sentimientos muy contrastados. «Voy a tardar mucho en reponerme de este año y medio, aunque la verdad es que lo he olvidado todo inmediatamente. Es un olvido momentáneo, como de algo que se traga deprisa, pero queda tragado. El malestar queda en la boca del estómago, la sustancia en el fondo», apunta en otra página de los cuadernos (Chacel, 1982, p. 332). Mas, aunque la impresión de nuestro panorama literario de entonces fue tan decepcionante, lo cierto es que también se llevaba algunas novelas que fueron estupendas compañeras de viaje: *El fulgor y la sangre*, de Ignacio Aldecoa, en la que destaca «el equilibrio de su clima: una especie de pureza en la conducta intelectual» (Chacel, 1982, p. 332); *Nuevas amistades*, de Juan García Hortelano, «absolutamente sorprendente porque... nos mostraba una novedad real bajo una novedad literaria... lo sobresaliente en este libro era que fuese reflejo de unas existencias verdaderas y que su grupo, la intensidad de su cohesión, no tuviese nada que ver con hechos sociales... sino con un albur íntimo en el que todos se arriesgan» (Chacel, 1993a, pp. 255-256); *El Jarama*, de Rafael Sánchez Ferlosio, que para la autora era lo más culminante de cuanto co-

⁶Texto inédito, procedente del archivo de Rosa Chacel.

noció entonces de la joven literatura española, una «ofrenda a la vocación de un caudal incalculable de tiempo y de vida» (Chacel, 1993a, p. 256); y *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos o «la autodepuración con la realidad de un proceso evolutivo en el que lo fundamental, lo axial, se afirma y se eliminan las vagas superfluidades» (Chacel, 1993a, p. 256). Lo que Rosa Chacel captó en las obras de estos jóvenes novelistas de la generación del 50, en unos momentos en que la labor profesional de la escritora estaba seriamente amenazada por una gran crisis, fueron atisbos e indicios de un nuevo germinar en la novelística española no del todo alejado de la truncada senda narrativa propia. Y debo destacar el acertado tino o juicio literario de Rosa, que en fecha tan temprana supo apreciar y valorar lo que estas obras aportaban a la moderna renovación de nuestra novela contemporánea y los puntos en común que tenían con su propia obra. Porque lo próximo en el historial narrativo de la autora sería *Barrio de Maravillas*, novela que gozaría de un gran reconocimiento.

En 1970, Rosa recibió otra carta maravillosa: la del viejo amigo de Berlín, Ángel Rosenblat, que la invitaba «a pasar con ellos —era su año sabático y venía con su mujer y sus chicas a España— dos meses en Madrid. Naturalmente, levanté el vuelo y a partir de ese momento empecé a desarrollar mi vida activa en España» (Chacel, 1980, p. 68). Y así fue, porque regresa de nuevo en 1971, fecha en la que podemos empezar a hablar del primer retorno literario, con el rescate de obras aparecidas durante el exilio o la publicación de títulos inéditos. Julián Marías facilitó la reedición de *La sinrazón* y Ana María Moix intervino para que la editora Esther Tusquets publicara en su editorial Lumen *Memorias de Leticia Valle*; en Seix Barral, Pedro Gimferrer editó la totalidad de los relatos reunidos en el volumen *lcada, Nevada, Diada*, y el ensayo *Saturnal*; Félix Grande consiguió que Edhasa aceptase *La confesión*; José Ortega publicó la autobiografía *Desde el amanecer* en la Editorial Revista de Occidente; además, Maya Altolaguirre logró convencerla para editar su poesía inédita en el tomo *Versos prohibidos*, al que años después seguiría el tomo que reúne la totalidad de su producción poética —*Poesía (1931-1991)*—, con el que obtuvo el Premio Ciudad de Barcelona 1992.

La presencia de Rosa Chacel entre nosotros empieza a normalizarse, aunque el retorno definitivo no se produce hasta 1973, cuando obtiene una beca de creación de la Fundación March para finalizar *Barrio de Maravillas*. Desde Madrid, la figura de Rosa Chacel fue cobrando una creciente fama y popularidad: televisión, prensa y revistas especializadas hablan de ella y su obra en entrevistas, reseñas o artículos; muy a menudo participa en debates, coloquios, mesas redondas y presentaciones de libros; firma manifiestos; interviene en homenajes; colabora en

exposiciones colectivas, es miembro del jurado de distintos premios, literarios y cinematográficos. Además, colabora con regularidad en diarios y revistas, engrosando así considerablemente su producción articulística, hasta sobrepasar las mil páginas de los tomos tercero y cuarto de su *Obra completa*. Valga como muestra de su celebridad esta anécdota que le cuenta a su hijo Carlos, en carta fechada en Madrid el domingo 16 de abril de 1978.

Como cosa divertida, te contaré que recibí una invitación oficial para asistir a la entrega del Premio Cervantes a Alejo Carpentier (novelista cubano) en Alcalá de Henares, con asistencia de los reyes y toda la pompa que te puedas imaginar... Además otra invitación, igualmente oficial, para ir por la tarde del mismo día a La Zarzuela (no sé si sabes que esto es la residencia de los reyes). [...] En todos estos episodios solo hubo una cosa divertida. Para ir a Zarzuela tuve que tomar un taxi, está muy lejos, en un sitio maravilloso —en pleno monte, con conejos y ciervos al borde del camino—, y, como es natural, con muchos puestos de policía; bueno, pues al llegar al que tenía la lista de los invitados, se acercó al coche un soldadito, dijo, Rosa Chacel, y sin enseñar la invitación me hizo pasar... Bueno, cosas de este género pasan todos los días en el barrio, en el mercado, en los bares...⁷

Es, en realidad, otra etapa —más sosegada e increíblemente fecunda— de la vida de Rosa Chacel, que en pocos años, y sin duda gracias a la recuperación del espacio vital y cultural propios, dejó de ser una extraña para convertirse en una figura conocida y respetada en nuestro panorama literario.

Fuentes y bibliografía

- Chacel, Rosa (1963). *Teresa*. Madrid: Aguilar.
- Chacel, Rosa (1972). *Desde el amanecer*. Madrid: Revista de Occidente.
- Chacel, Rosa (1980). *Timoteo Pérez Rubio y sus retratos del jardín*. Madrid: Cátedra.
- Chacel, Rosa (1982). *Alcancía vuelta*. Barcelona: Seix Barral.
- Chacel, Rosa (1992). *Poesía (1931-1991)*. Edición de Antoni Marí. Barcelona: Tusquets.
- Chacel, Rosa (1993a). *Obra completa, 3. Artículos I*. Edición, prólogo y notas de Ana Rodríguez Fischer. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid-Centro de Estudios Fundación Jorge Guillén.
- Chacel, Rosa (1993b). *Obra completa, 4. Artículos II*. Edición, prólogo y notas de Ana Rodríguez Fischer. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid-Centro de Estudios Fundación Jorge Guillén.
- Chacel, Rosa (1993c). *Barrio de Maravillas*. Edición, introducción y notas de Ana Rodríguez Fischer. Madrid: Castalia.

⁷Texto inédito procedente del archivo de Rosa Chacel.

- Chacel, Rosa (2000). *Estación. Ida y vuelta*. En *Obra completa, 5. Novelas II* (pp. 59-141). Prólogo de Ana Rodríguez Fischer. Valladolid: Fundación Jorge Guillén.
- Chacel, Rosa (2004). *Obra completa, 9. Diarios*. Edición de Carlos Pérez Chacel y Antonio Piedra. Prólogo de Ana Rodríguez Fischer. Valladolid: Fundación Jorge Guillén.
- Espina, Antonio (1995). *Las tertulias de Madrid*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gómez de la Serna, Ramón (1957). *Pombo*. En *Obras completas, II*, pp. 33-492. Barcelona: Editorial AHR.
- León, María Teresa (1982). *Memoria de la melancolía*. Barcelona: Bruguera.
- Rodríguez Fischer, Ana (1988). *Rosa Chacel. Premio Nacional de las Letras Españolas 1987*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Rodríguez Fischer, Ana (1989). Líneas de una amistad (carta inédita de María Zambrano a Rosa Chacel). *Ínsula* (509), 17-18.
- Rodríguez Fischer, Ana (1992). *Cartas a Rosa Chacel*. Edición de Ana Rodríguez Fischer. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Rodríguez Fischer, Ana (1996). Retrato: 1925. En VV. AA. *Timoteo Pérez Rubio* (pp. 61-66). Badajoz: Junta de Extremadura, Consejería de Cultura-MEAC.
- Sobejano, Gonzalo (1967). *Nietzsche en España*. Madrid: Gredos.
- Zambrano, María (1977). *Los intelectuales en el drama de España. Ensayos y notas (1936-1939)*. Madrid: Hispamerca.
- Zambrano, María (1988). Rosa. *Un Ángel Más* (3-4), invierno y primavera, 11-12.

NOMBRES/PERSONAJES DEL EXILIO REPUBLICANO EN CHILE: WINNIPEG – ¿VA AL PARAÍSO? – RIÑIHUE/VALDIVIA¹

Names/Characters of the Republican Exile in Chile: *Winnipeg* – Va al Paraíso? – Riñihue/Valdivia

Rodrigo Browne Sartori
Universidad Austral de Chile (Chile)
<https://orcid.org/0000-0001-8945-1059>

Desde una perspectiva interdisciplinaria, este trabajo pretende dar tres pinceladas que permitan aproximarse al fenómeno migratorio del exilio en Chile, producto de la guerra civil española.

La primera, denominada «Winnipeg», se referirá, principalmente, a la hazaña realizada entre el Gobierno chileno del momento y el exilio republicano español, teniendo como protagonistas al poeta Pablo Neruda y al presidente Pedro Aguirre Cerda.

La segunda, llamada «¿Va al paraíso?» e inspirada en la ciudad de Valparaíso, puerto donde llegó el *Winnipeg*. «¿Va al paraíso?» será, entonces, en el sentido de hacia dónde vamos... y si la llegada a esta ciudad-puerto es, definitivamente, el desembarco en un hipotético paraíso. ¿Una nueva vida en otro continente y en el paraíso? En tercer lugar, bautizada como «Riñihue/Valdivia», recurriremos a un poblado y a un lago del mismo nombre en el sur de Chile: Riñihue. Sector que queda cerca de la ciudad de Valdivia y que fue el polo donde sucedió uno de los cataclismos más violentos registrados en la historia de la humanidad. Leopoldo Castedo –quien llegó a Valparaíso exiliado en el *Winnipeg*– realizó el único documental conocido vinculado con este impactante movimiento telúrico: terremoto y maremoto.

From an interdisciplinary view, this work aims to give three perspectives to approach the migratory phenomenon of exile in Chile, as a product of the Spanish Civil War.

The first, called “Winnipeg”, will refer mainly to the prowess between the Chilean and Republican exiles. Its main characters are the poet Pablo Neruda and the president Pedro Aguirre Cerda.

The second, called “Va al paraíso?”, is inspired by the city of Valparaíso, the port where *Winnipeg* arrived. “Va al paraíso?” will have a sense of where we are going... and if the arrival to this city-port is landing in a hypothetical paradise. Can a new life on another continent be as in paradise?

Thirdly, baptized as “Riñihue/Valdivia”, we will turn to a town and a lake of the same name in southern Chile: Riñihue. It is a community that is very close to the city of Valdivia, and that it is the pole where one of the most violent cataclysms, ever registered in the history of humanity. Leopoldo Castedo –who arrived in Valparaíso exiled in *Winnipeg*– made the only known documentary, linked to this powerful telluric movement: earthquake and tidal wave.

Palabras clave

Winnipeg, ¿Va al paraíso?, Riñihue/Valdivia

Keywords

Winnipeg, Va al paraíso?, Riñihue/Valdivia

¹No quiero dejar de agradecer en este trabajo a los colegas e investigadores Manuel Ángel Vázquez Medel, José Luis García Mora y Juan Antonio García Galindo.

Cómo citar este artículo: Browne Sartori, R. (2025). Nombres/personajes del exilio republicano en Chile: *Winnipeg* – ¿Va al paraíso? – Riñihue/Valdivia. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 62-69. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19675>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



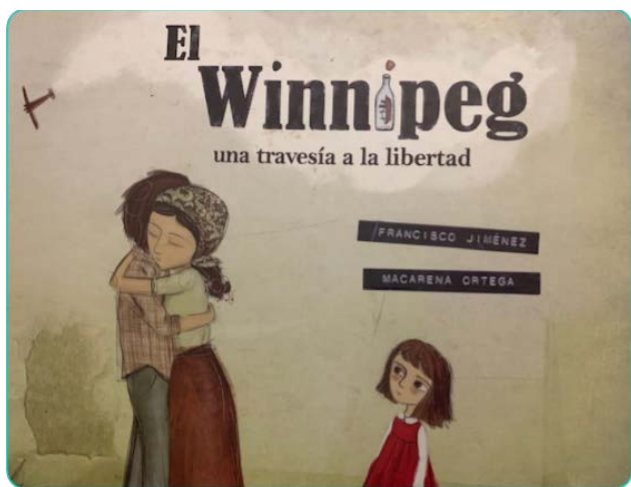
Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introducción

Este artículo se presenta desde el diálogo entre varias disciplinas, eventualmente en la interacción literatura y comunicación, descansando en los cimientos que nos permiten y toleran los estudios culturales. Con esto, tratamos de incentivar el –tan propio de los saberes transatlánticos– ejercicio de las hibrideces, de las mezclas que, si fuésemos más disciplinarios y disciplinados, se arraigarían solo en la comunicación, en la literatura, en la historia, en la filosofía, en la sociología, en el diseño gráfico, etcétera. La idea, por tanto, es proponer una muestra, una pincelada, una puesta en escena de muchos aspectos de esta inédita relación España-Chile que, en algún momento y en esta presentación, puede correr el riesgo del «abuso de la dispersión» por exceso de contenidos e información en cuanto a este atractivo tema de investigación se refiere.

También, antes de entrar de lleno a la cuestión, pareciese de interés introducir el libro con el cual zarpa y se inspira este escrito. Se trata de un volumen de literatura infantil que no solo va dirigido a un público de corta edad, sino que es literatura para todos y todas –menores y mayores también.

Desde esta premisa que hace de la literatura infantil una literatura para todas y todos, nos referimos al libro *El Winnipeg. Una travesía a la libertad* (2019), de la chilena Macarena Ortega (artista gráfica e ilustradora) y el chileno Francisco Jiménez (escritor y periodista). Hemos decidido partir con esto porque, en el transcurso de dicho texto, recorreremos –más por el lado de la ilustración que del escrito– algunos pasajes que nos permitirán hacer de la literatura infantil una literatura para todos y todas, a pesar de relatar experiencias tan radicales como el exilio, las migraciones y el conflicto de las identidades.



Portada del libro *El Winnipeg. Una travesía a la libertad* (2019), de Francisco Jiménez y Macarena Ortega. (Foto: R. Browne).

Frente al exceso de información que se puede encontrar –tanto virtual como presencialmente– al indagar sobre un tema tan trascendental como este, sobre todo en Chile, la primera decisión al respecto fue ver cuán importante había sido el caso en particular en la ciudad o la región desde donde estábamos haciendo esta investigación. Dicha pesquisa dio interesantes resultados y la pregunta que se formuló descansó en cuánto del exilio –ya no solo proveniente del *Winnipeg*, aunque para estos efectos el más reconocido fue el que vino en este barco– influyó en una ciudad que queda mil kilómetros al sur de la capital del país –Santiago de Chile– y que se reconoce, en principio, como el punto geográfico donde comienza la Patagonia.

Dicha indagación arrojó cuestiones de primer nivel para los resultados de la pesquisa. La ciudad a la que nos referimos es Valdivia, capital de la región de Los Ríos y parte de uno de los centros urbanos con mayor tradición en el sur del país. A lo largo de estas páginas, retomaremos algunos nombres/personajes del exilio español en Chile que marcaron parte importante de la historia de esta ciudad.

Este artículo se estructura en tres partes. La primera, denominada «Winnipeg», se referirá principalmente a esta hazaña realizada entre el Gobierno chileno del momento y el exilio republicano español, que tuvo como protagonistas a Pablo Neruda y al presidente Pedro Aguirre Cerda.

La segunda es «¿Va al paraíso?», que es un juego que se desprende del nombre de la ciudad de Valparaíso, también chilena, cuya versión original se encuentra en la comunidad autónoma de Extremadura². «¿Va al paraíso?» será, entonces, en el sentido de hacia dónde vamos... y si la llegada a Valparaíso es, definitivamente, el desembarque en un hipotético paraíso. De alguna manera, quien pudo emigrar bajo el contexto del 39, o de la guerra civil, lo hizo con nuevas expectativas, a una suerte de «paraíso», de nuevos desafíos y proyecciones para continuar con vida.

En tercer lugar, recurrimos en nuestra investigación al nombre de un sector de la región de Los Ríos (Chile) que se llama Riñihue. Riñihue, palabra de origen ancestral (lugar de colihues), es un poblado y un lago que quedan muy cerca de la ciudad de Valdivia y es el polo donde sucedió uno de los eventos catastróficos más violentos, al menos de los registrados, en la historia de la humanidad. En efecto, esta zona del sur de Chile vivió, el 22 de mayo de 1960, el terremoto y maremoto más grande registrado en la historia, de 9,5 grados en la escala de Richter.

²Más información en <https://www.extremaduramisteriosa.com/el-pueblo-abandonado-de-valparaiso>

Movimiento telúrico que hizo que parte de la ciudad se hundiera 1,5 metros, lo cual cambió la perspectiva completa de quienes eran y son de allí, como también cambió la conformación, la estructura de la ciudad y la transformó en una «ciudad de humedales». Ahora, con el tiempo, estos humedales están reconocidos y son cuidados como santuario de la naturaleza. Leopoldo Castedo, uno de los inmigrantes que vino en el *Winnipeg*, tuvo una activa participación en este evento y logró realizar el único registro audiovisual sobre una de las consecuencias del terremoto, acontecida en el sector del lago Riñihue y bautizada –por el valor y el aporte de la ciudadanía frente a situaciones de desastre– como «El Riñihuazo».

Se trata del registro que queda de esa acción social y solidaria que permitió que una ciudad se salvara –quizás– al mismo ritmo de como se salva quien llega a Chile exiliado. En este caso, se salvan ciudades y poblados completos afectados por un fenómeno natural, que es el terremoto más grande registrado por la historia de la humanidad, de enormes consecuencias.

1. *Winnipeg*

No obstante, antes de continuar con la especificidad valdiviana y sus encuentros con exiliados republicanos, a modo general, sería significativo dejar en claro que, en una primera instancia, la llegada, por ejemplo, del *Winnipeg* a puertos chilenos implicó para los españoles ya radicados en el país un error. Así lo precisa, en sus escritos, Juan Uribe Echevarría (1973) al referirse a los efectos de esta cruzada intercontinental:

Llegaba una partida de desalmados: ladrones, asesinos de monjas, de curas y hombres de bien, incendiarios, profanadores de tumbas [...]. En folletos de propaganda aparecían milicianos sonrientes exhibiendo ataúdes y esqueletos mitrados en las puertas de las catedrales.

Jamás llegaron tantos de golpe [...]. Almagro y Valdivia no traían más de ciento cincuenta [...]. Claro, ahora son de izquierda, pero cuando ganen algunos pesos los quiero ver. Se harán ricos. Nos explotarán a todos. (Uribe Echevarría, 1973, p. 138).

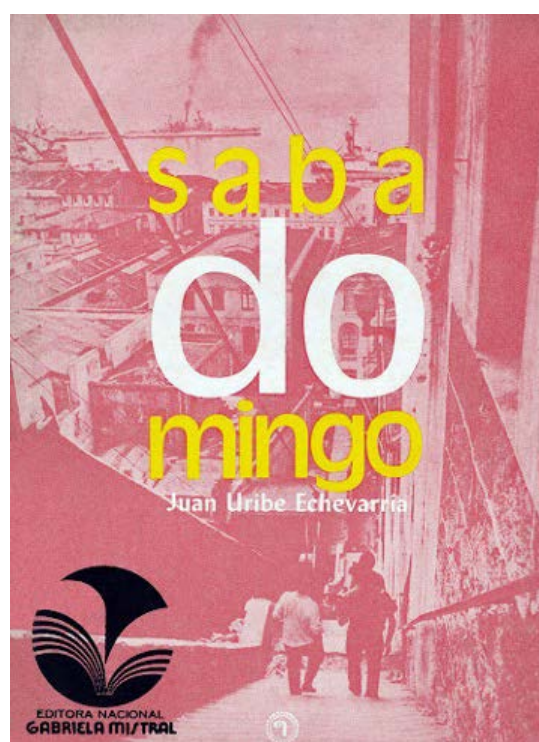
Se consideraba a esos nuevos inmigrantes gente que no iba a colaborar ni a aportar a la sociedad. Punto que, si lo analizamos setenta años después, se podría revertir, pero que, a la postre, sí fue uno de los temas centrales que tuvo que enfrentar el presidente chileno del momento, Pedro Aguirre Cerda, patrocinador de la gestión, y su cónsul en España, nombrado especialmente para este mandato, el poeta Pablo Neruda. En síntesis, había una resis-

tencia de la colonia española en lo que respecta a la llegada de los exiliados republicanos provenientes de su propio país, pero que lo hacían bajo otras condiciones políticas, sociales y económicas.

Pedro Aguirre Cerda encomienda a Pablo Neruda que traiga a Chile a un grupo de españoles republicanos que habían cruzado Los Pirineos, refugiados en Francia.

La colonia española vestidos de oscuro, como para funeral [...] muchos mostraban una indisoluble preocupación [...]. Eran comerciantes adinerados, partidarios del orden, a la espera de parientes a quienes la guerra civil rotulaba como extremistas peligrosos. (Uribe Echevarría, 1973, p. 138).

Así se da a entender también en el documental *Notas para un retrato de familia* (1989), de Angelina Vázquez Riveiro³. La directora de la película entrevista a una pareja de españoles exiliados en Chile al cumplirse los cincuenta años de la llegada del *Winnipeg* a los puertos de, primero, Arica y, luego, Valparaíso. Se trata del matrimonio del vasco don Santos Busto y la aragonesa doña Concepción Barasaluze. En el registro audiovisual, ella cuenta la siguiente anécdota:



Portada del libro *Sabadomingo*, de Juan Uribe Echevarría (1973). Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8757.html>

³El documental se puede visionar en <https://www.cclm.cl/cinete-ca-online/notas-para-un-retrato-de-familia/>

[...] Una anécdota muy buena de los Valdez Santos, de Eugenio Valdez, ¿se acuerdan de Eugenio Valdez? Un muchacho cuyos padres eran de estos grandes terratenientes de San Bernardo, todos nos conocíamos mucho, él era de nuestra edad, y un día fuimos a su casa y estaba su mamá con una serie de amigas. Entonces, Eugenio le dice: «Mira, mamá, te voy a presentar a mi amigo Santos Busto, que vino en el *Winnipeg*. ¿Usted se acuerda ese barco que usted rezó tanto para que se hundiera?» [Risas].

Claro, era gente de la aristocracia de acá, entonces el *Winnipeg* era... y gente que iba a venir aquí a matar a todo el mundo, entonces estas pobres señoras lo único que pedían era que no llegase este barco...

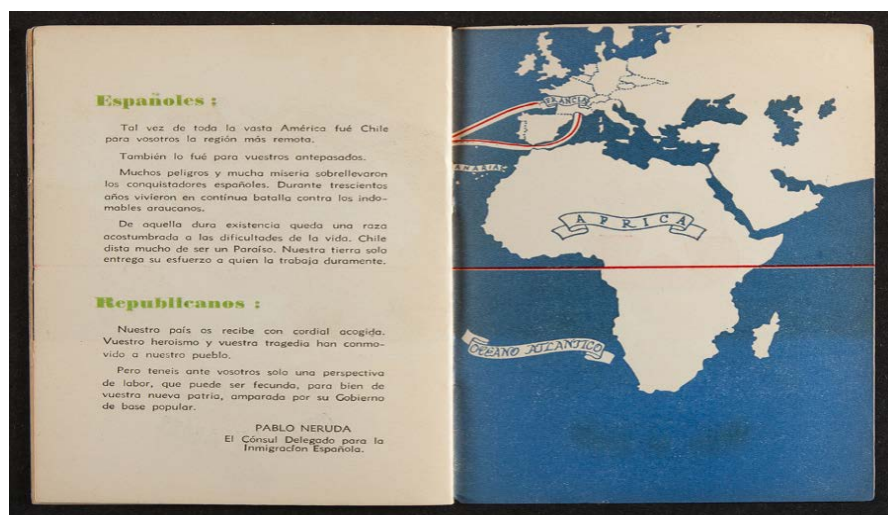
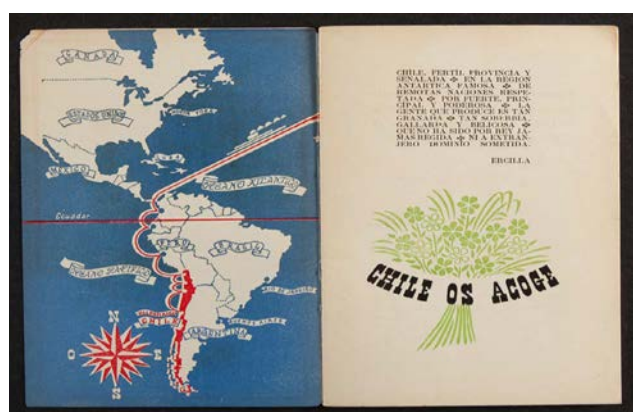
cuestión vinculada a la narratología, donde podremos incorporar prensa, guiones, música, dramaturgia también, como es el caso del Teatro Experimental chileno, encabezado por José Ricardo Morales⁴, unos de los tantos exiliados que revolucionaron las artes en esta parte del cono sur. Con esta determinación amplia y heterodoxa, homologamos, a su vez, el carácter vasto, heterogéneo, transversal e interdisciplinario de esta propuesta de trabajo.

En consecuencia, hay algunos nombres que, entre otros, no se pueden dejar de subrayar. Uno de ellos, citado en líneas anteriores, heredero directo de familias vascas emigradas y que, en 1973, publicó el libro llamado *Sabadomingo*. En este libro hay un capítulo denominado «Winnipeg» y es en este donde se relata, en una apuesta ficción-realidad, cómo fue la llegada del *Winnipeg* a Valparaíso y cómo fue su recepción por parte de la comunidad local, incluida la española.

Uribe Echevarría, en *Sabadomingo* (1973), escribe sobre Valparaíso y hace un acápite sobre los efectos de este acontecimiento en la mencionada ciudad-puerto chilena. El acápite del libro, con el tiempo, será republicado, en 2003, por la editorial de la Universidad de Valparaíso —una de las universidades regionales más importantes del país—, en la colección Breviarios del Valparaíso Regional.

Otro de la lista de nombres/personajes rescatables, también migrante del *Winnipeg*, fue el polaco-español Mauricio Amster. Luego de su llegada, Amster fue bautizado como el «tipógrafo chileno», ya que, desde su experiencia, propuso una nueva tipografía para el país. También le llamaron el «Toesca de las letras». Joaquín Toesca fue un arquitecto italiano que diseñó la Casa de la Moneda, actual Palacio de la Moneda y casa de gobierno de Chile.

Amster, antes de partir de Francia, recibió un encargo de Pablo Neruda. Se trataba del diseño del folleto que recibiría al subirse al *Winnipeg* cada uno de los pasajeros que se encomendaran en esta nueva aven-



Páginas del folleto «Chile os acoge» (Amster, 1939). Arriba, el texto de Ercilla y abajo, el de Neruda. Disponible en <https://archivomauroicioamster.cl/chile-os-acoge/>

En este mismo tejido, también pareciera de interés mencionar la perspectiva desde la cual hablaremos sobre cada uno de los siguientes protagonistas llamados a ejemplificar esta proeza transoceánica. En este caso, nos referiremos a algunos escritores desde una perspectiva más narrativa, más general. No solamente el escritor de pluma o mano escrita. Vamos a entender, dentro de la idea de escritor, una

⁴Para mayor información sobre el trabajo de José Ricardo Morales en Chile se puede revisar la tesis doctoral de Juan del Valle Rojas, defendida, recientemente, en la Universidad de Groninga (Países Bajos). Disponible en <https://pure.rug.nl/ws/portalfiles/portal/180927373/Appendices.pdf>

Al mismo tiempo, el libro de Valdivia, Pablo. (2014). José Ricardo Morales de mar a mar: teatro transnacional, exilio y periferia. Sevilla: Renacimiento.

tura. Finalmente, bajo el título «Chile os acoge» se imprimieron 2.200 folletos. El primer texto que allí aparece es de Alonso de Ercilla y Zúñiga –migrante español de otra época–, que fue quien escribió el poema épico *La Araucana*, texto fundador del imaginario literario del país que cuenta la guerra entre españoles y araucanos en el siglo XVI, durante la conquista.

También en ese documento, Neruda escribe y firma como «cónsul delegado para la inmigración española» una pequeña carta a los españoles y otro pequeño texto a los republicanos, entendiendo las diferencias que puede haber entre unos y otros. Mauricio Amster muere en 1980 en Chile.

¿Va al paraíso?

La artista plástica Roser Bru fue una de las protagonistas del viaje que llegó a Valparaíso. Arribó en el *Winnipeg* con trece años, se educó como pintora en Chile y fue Premio Nacional de Artes Plásticas en 2015. Su trabajo repercutió a nivel latinoamericano con mucha presencia en España, particularmente en Barcelona, y fue una de las mujeres referentes y ejemplares de todo este proceso migratorio que llegó al país. En un artículo de prensa denominado «Viaje en el *Winnipeg* de la familia Bru» (1987), la pintora señaló:

Así, unos construyeron chimeneas curvas –en la casa de avenida Linch de Pablo Neruda–, otros organizaron la pesca de camarones, otros hicieron industrias, puentes, ediciones y algunos fuimos pintores. Cada uno se las arregló con estas dos tierras de las que estamos hechos. Pero aprendimos a pertenecer. Fue un «descubrimiento» de América al revés y sin vencedores. Pura generosidad. (Bru, 1987, p. 21).

En el mismo buque también llegó José Balmes, pintor de renombre internacional y activo personaje de la resistencia frente a la dictadura de Pinochet. Su obra recaló en diferentes museos del mundo y, al mismo tiempo, recorrió variadas universidades enseñando sus experiencias profesionales y personales. Entre otros, así lo precisa Mario Valdovinos en una breve reseña que se publica en la *Revista de Libros de El Mercurio* sobre el libro *Winnipeg. Testimonios de un exilio* (2014), de Julio Gálvez Barraza.

A Chile llegaron, en edad adolescente, Roser Bru, José Balmes, el crítico y caricaturista Antonio R. Romera, el diseñador Mauricio Amster, el profesor Eleazar Huerta y el dramaturgo José Ricardo Morales, uno de los fundadores del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, en 1941, a quien le es-

cuché en una clase del Pedagógico decir que los del *Winnipeg* «habían venido no a hacerse la América, sino a contribuir a que América se hiciese». (Valdovinos, 2014).

Todos y todas las anteriores son nombres de personajes que responden, un tanto, a nuestro juego entre la ciudad de Valparaíso y «¿va al paraíso?», como si de un camino al edén se tratase. Uno de ellos, sin duda, el libro para niñas y niños con el que comenzamos este artículo, que deja el siguiente mensaje:

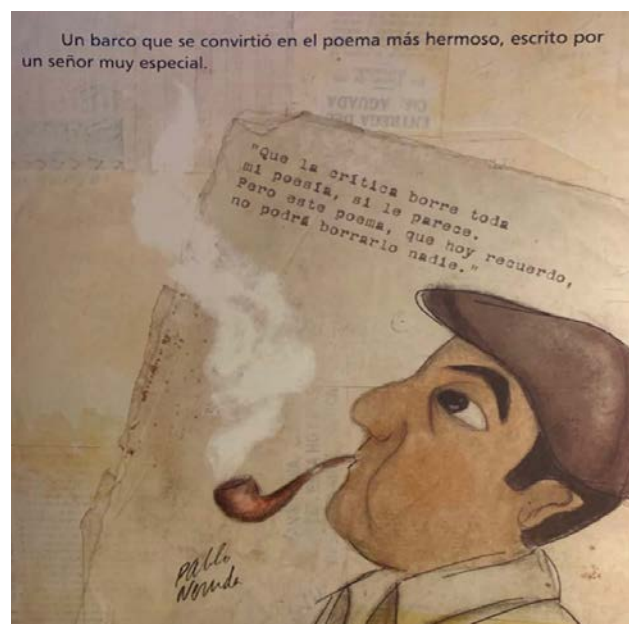


Ilustración de Macarena Ortega del libro *El Winnipeg*. Una travesía a la libertad (2019), de Francisco Jiménez y Macarena Ortega. (Foto: R. Browne).

Por su parte, Julio Gálvez Barraza, uno de los grandes pensadores sobre la inmigración española, precisa, en el libro mencionado anteriormente, que Chile fue para un grupo de esos «[...] libre pensantes la Tierra Prometida y el país tuvo la inmensa fortuna de recibir a parte de ese admirable éxodo...» (Gálvez Barraza, 2014, p. 56). Para nosotros, eso refuerza el carácter paradisíaco de toda esta empresa.

Otro artista que vino en el *Winnipeg*, Arturo Lorenzo, con el propósito de agradecer a Chile su acogida y, en especial, al presidente que había tomado la iniciativa para dar paso a esta travesía, decide homenajearlo durante el viaje y –en palabras de Juan Uribe Echevarría (1973, p. 140)–, «[...] en uno de los costados de la nave lucía un retrato del presidente Aguirre Cerda realizado por el pintor Arturo Lorenzo...». Aunque Lorenzo adujo, en una exposición muy honesta y desmitificadora, que ese trabajo fue una pintura colectiva de los viaje-

ros del *Winnipeg*, el cuadro quedó registrado bajo la mano de Lorenzo y repercutió como una de las imágenes referentes de la llegada de los exiliados a Valparaíso.



Retrato que homenajea al presidente Pedro Aguirre Cerda en la llegada de los refugiados españoles del *Winnipeg* a Valparaíso. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100073.html>

Para terminar esta segunda parte, consideramos dos citas iniciales que podrían tener vínculo con la noción de «va al paraíso». Una de ellas, como ya lo vimos, es de la pintora Roser Bru cuando dice: «Fue un “descubrimiento” de América al revés y sin vencedores. Pura generosidad». La segunda de Leopoldo Castedo, viajero del *Winnipeg* y gran conocedor de la historia de Chile, quien, al desembarcar en Valparaíso, arrojó la siguiente reflexión: «La ciudad colgando de los cerros en una amplia hoz iluminada hacía honor al nombre, Valle de Paraíso...».

3. Riñihue/Valdivia

Retomando lo ya expuesto sobre la sureña ciudad de Valdivia y ya no en el *Winnipeg*, sino en el *Formosa*, barco que llegó a Buenos Aires pero cuyo objetivo era Chile, donde su tripulación tenía intención de instalarse, arribó Eleazar Huerta. Huerta na-

ció en Torrealba en 1903 era destacado miembro del PSOE, presidente de la diputación provincial de Albacete y alcalde del Ayuntamiento de Albacete. Al final de la guerra civil parte a Chile, donde termina siendo miembro de la Academia Chilena de la Lengua, artífice de la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Austral de Chile, en Valdivia, lugar donde nace esta investigación y desde donde surgen migrantes, exiliados vinculados con Chile en general, pero con Valdivia en particular. Actualmente, el Centro de Innovación Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades (ex Facultad de Filosofía y Letras) de la Universidad Austral de Chile –lugar en el cual trabajo– lleva su nombre. A saber: Centro de Innovación Docente Eleazar Huerta Valcárcel.



Entrada del Centro de Innovación Docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile (CIDFIL). (Foto: R. Browne).

Como ya adelantamos, en esta zona del sur de Chile acaeció el terremoto más violento registrado desde la existencia de los mecanismos para dar medición a este tipo de eventos. En consecuencia, si hablamos de terremotos y maremotos, vamos de lleno al epicentro de este episodio, de este tercer apartado.

En este último episodio, el protagonismo se los debemos a Leopoldo Castedo. Castedo nace en 1915 en la ciudad de Madrid y muere de un infarto en 1999 antes de que un avión lo trasladara de España a Chile. Profesor, historiador, cineasta y cónsul honorario, fue por larga data académico de la Universidad de Chile y ayudante de Francisco Antonio Encina. Encina, en esa época, era quien estaba a cargo de escribir la historia de Chile. Por ello decide invitar a este historiador-navegante del *Winnipeg* para que le colabore en su ardua labor investigativa.

Finalmente, Castedo terminó trabajando diez años con él, ayudándole a escribir la historia de nuestro país. Luego, bajo recomendación del propio Castedo, Encina aceptó que publicara un resumen de la historia de Chile. Este último texto, por

cuestiones de divulgación y popularidad, fue uno de los documentos referenciales para acercarse, por lo menos en las lecturas de esos momentos, a la historia del país. A esa edición, además, Castedo le agregó imágenes y le corrigió algunos tintes racistas que tenía el original.

Con esta trayectoria y reconocimiento, Castedo terminó siendo miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, de la Sociedad Científica Chilena, condecorado con la orden del mérito docente cultural Gabriela Mistral de Chile, recibió la condecoración Isabel la Católica de España, entregada por el rey Juan Carlos, y, lo que nos interesa, fue el realizador del documental *La respuesta* (1961)⁵. Película que lo vincula con Valdivia y que filma, en el año 1960, las consecuencias del terremoto y maremoto más fuerte registrado en la humanidad.

El 22 de mayo de este año se desata en el sur de Chile un terremoto cuya intensidad alcanzó 9,5 grados en la escala de Richter, considerado a la fecha el más grande y violento que se haya medido en el mundo entero. El cataclismo afectó a una parte importante de territorio chileno, entre la ciudad de Talca y el archipiélago de Chiloé, y se estima que significó la muerte de alrededor de 1.655 personas, mientras que cerca de dos millones más resultaron damnificadas.



Fotograma del documental *La respuesta* (1961), de Leopoldo Castedo. Disponible en: https://bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/fulldisplay/alma991007432800903936/56UDC_INST:56UDC_CINETECA

⁵El documental *La respuesta* (1961) se encuentra en línea. Se puede acceder fácilmente a él y presenciar lo impactante de las imágenes registradas y lo fuertes que fueron el terremoto y maremoto y sus consecuencias. Una de estas fue el reconocimiento «Riñihualzo». Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KYdrQgs862U> (ficha técnica disponible en <https://cinechile.cl/archivos/archivos-de-prensa/estrenos-la-respuesta/>).

Castedo también publicó un libro al respecto: Castedo, L. (2000). *Hazaña del Riñihue. El terremoto de 1960 y la resurrección de Valdivia. Crónica de un episodio ejemplar de la historia de Chile*. Santiago de Chile: Sudamericana.

La película de Castedo documenta los esfuerzos —a modo de respuesta— de un centenar de trabajadores frente a la amenaza del desbordamiento del lago Riñihue. Producto del remezón del terremoto, se desfigura la estructura montañosa del sector y se crea un taco de agua, una especie de gran laguna que corre el riesgo de que, al ir desembalsándose, se desplome sobre la ciudad de Valdivia y otros poblados, como si de un gran y nuevo maremoto se tratase.

Como la densidad de las aguas eran tan barro-sa y hostigosa, no existió la posibilidad de trabajar con maquinaria pesada en el lugar. Por lo que la comunidad tuvo que tomar la decisión de que la misma ciudadanía se encargase, pala y picota en mano, de desviar el embalse a un sector contrario al de la ciudad. Esta tarea de respuesta a la vehe-mencia del movimiento telúrico, que se llamó «El Riñihualzo», logró finalmente que Valdivia y otras localidades no se inundaran, desviando los deslindes y haciendo que las aguas acumuladas decantaran por otro lugar.

Este lago fue escenario de uno de los mayores eventos sísmicos de la historia en el territorio, entre cuyas consecuencias la más notable fue sin duda lo que se ha denominado «El Riñihualzo». Pero ¿en qué consistió exactamente este evento? Según cuentan los relatos, el desmoronamiento de cerros formó una represa natural que produjo que las aguas del lago Riñihue no lograran desembocar en el río San Pedro, aumentando continuamente el nivel de las aguas durante casi tres meses. Finalmente, esta muralla natural cede y libera toda la fuerza del agua contra las localidades, corriendo libremente por toda la cuenca del río, pese a los esfuerzos puestos por la población civil y el gobierno de turno de la época que al alero de la Corporación de Fomento (CORFO) intentaron dar solución al problema ante el inminente peligro de que la inundación alcanzara la ciudad de Valdivia (Haele, Olivares, Contreras, Herrera y Flores, 2018, p. 12).

Castedo, que trabajaba como profesor de Historia en la Universidad de Chile, decide viajar a Valdivia poco después del 22 de mayo de 1960 y con la ayuda, entre otros especialistas, del director de fotografía Sergio Bravo realiza las filmaciones, *in situ*, de las condiciones en las que quedó la ciudad después del terremoto y maremoto. Y de cómo la ciudadanía se fue organizando para dar respuesta al desafío de enfrentarse a la laguna de lodo y barro, con el fin de lograr que esta desembocara por otro conducto que no anegara Valdivia.

En cada caso, en cada emergencia y urgencia social, las respuestas no son, exactamente, las mismas, pero tienen un sentido humano en común. El conocido como «El Riñihualzo» fue un fenómeno social que aunó a la población con la finalidad de

superar una catástrofe natural que afectaba a un sector importante de la comunidad. La relación y coordinación Chile-España, producto del exilio de republicanos, es resultado de la necesidad de atender y enfrentar a otro fenómeno social ya no producido por la naturaleza, sino por determinaciones políticas y económicas que hacen de una movilidad humana obligada un aporte innegable, en muchos aspectos, para una comunidad, una sociedad y un país completo.

Parte de esta atractiva trama –nombres y personajes– se intentó evidenciar y plasmar en esta investigación, en su exposición en mayo de 2023 en la Universidad de Málaga y, finalmente, en este artículo.

Fuentes y bibliografía

Bru, R. (1987). Viaje en el Winnipeg de la Familia Bru. *Revista Universitaria* (27), 20.

Gálvez Barraza, J. (2014). *Winnipeg: testimonios de un exilio*. Sevilla: Renacimiento.

Haele, V.; Olivares, H.; Contreras, C.; Herrera, N.; y Flores, C. (2018). *Riñihuazo. Memorias de un desastre*. Valdivia: Imprenta América.

Jiménez, F.; y Ortega, M. (2019). *El Winnipeg. Una travesía a la libertad*. Santiago de Chile: Ediciones del Quijote.

Uribe Echevarría, J. (1973). *Sabadomingo*. Santiago de Chile: Gabriela Mistral.

Uribe Echevarría, J. (2023). *Winnipeg*. Breviarios del Valparaíso Regional. Valparaíso: Universidad de Valparaíso Ed.

Valdovinos, M. (2014). Reseña al libro Gálvez Barraza, J. (2014). *Winnipeg: testimonios de un exilio*. Sevilla: Renacimiento. <https://www.nauticarobinson.com/libros/winnipeg-testimonios-de-unexilio/9788416246007>

COMPROMISO REPUBLICANO Y DENUNCIA INTERNACIONAL CONTRA LA DICTADURA FRANQUISTA. LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA Y LA ARGENTINA, ENTRE LA RESTITUCIÓN Y LA EXPATRIACIÓN

Republican Commitment and International Denunciation of Franco's Dictatorship. Luis Jiménez de Asúa and Argentina, between Restitution and Expatriation

Beatriz Figallo Lascano
CONICET, Universidad Católica Argentina (Argentina)
<https://orcid.org/0000-0002-4752-5328>

Luis Jiménez de Asúa constituye una singular personalidad intelectual del exilio en la cual se fusionaron ideas y cualidades de la España que lo expulsó y de la Argentina que lo acogió. Protagonista de primer orden de la Segunda República española, el reflejo de la nación americana de raíces hispánicas cuyo sistema institucional oscilaba de lo democrático y liberal a lo autoritario, operó de manera penetrante en su propio impulso a la reacción contra las formas dictatoriales y a la acción política, dentro del socialismo, así como en una sostenida retroalimentación de ese discurso en ámbitos universitarios y del destierro. Aquella conexión entre lo característico español y argentino se irradió y se fertilizó mutuamente desde los años veinte a su muerte en 1970, siendo Jiménez de Asúa un pertinaz transmisor de valores republicanos. La búsqueda de caminos y alternativas asequibles para Iberoamérica fue tanto una vía de retorno a identidades que podían ser compartidas como una dilación de posibilidades, que no lo frustró, y a ello entregó su vida pública, en gran parte a través de principios y normas políticas y sociales del derecho, aferrándose a la prédica testimonial.

Luis Jiménez de Asúa is a unique intellectual personality of exile in whom the ideas and qualities of the Spain that expelled him and the Argentina that took him in were fused. A leading protagonist of the Second Spanish Republic, the reflection of the American nation with Hispanic roots whose institutional system oscillated from democratic and liberal to authoritarian, he operated in a penetrating way in his own impulse to react against dictatorial forms and to political action, within socialism, as well as in a sustained feedback of that discourse in university circles and in exile. That connection between Spanish and Argentinean characteristics radiated and mutually fertilised each other from the 1920s until his death in 1970, Jiménez de Asúa being a persistent transmitter of republican values. The search for paths and affordable alternatives for Ibero-America was both a way of returning to identities that could be shared, and a delay of possibilities, which did not frustrate him, and to this he devoted his public life, largely through principles and political and social norms of Law, clinging to testimonial preaching.

Palabras clave

Jiménez de Asúa, República Española, exilio, Argentina, dictaduras

Keywords

Jiménez de Asúa, Spanish Republic, exile, Argentina, dictatorships

Cómo citar este artículo: Figallo Lascano, B. (2025). Compromiso republicano y denuncia internacional contra la dictadura franquista. Luis Jiménez de Asúa y la Argentina, entre la restitución y la expatriación. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 70-82. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19038>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introducción

Suspendidas las relaciones de la Argentina con la Segunda República el 25 de febrero de 1939, Felipe Jiménez de Asúa, catedrático de Histología en Madrid y encargado de negocios de España en Buenos Aires, y funcionarios del Gobierno de Roberto Ortiz convinieron con una especie de cónsul del generalísimo Francisco Franco las formalidades de la toma de posesión del palacio de avenida Alvear y Bustamante, sede de la embajada. A miles de kilómetros, su hermano Luis Jiménez de Asúa vivía su propia odisea. El también catedrático de Derecho Penal de la Universidad Central de Madrid, diputado socialista, presidente de la comisión parlamentaria encargada de la redacción de la Constitución española de 1931, vicepresidente de las Cortes salidas de las elecciones de febrero de 1936 y diplomático se enteró en Ginebra de los graves acontecimientos que se sucedían en su patria. Alojado en el Hotel Victoria, se había mantenido en contacto con el ministro de Estado, el también socialista Julio Álvarez del Vayo, que por muchos años había sido corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires. Aunque Álvarez del Vayo instaba al delegado permanente de España ante la Sociedad de las Naciones a que continuara en su puesto, atento al «inmenso problema de ayuda que plantea la existencia de 400.000 refugiados españoles fuera del territorio nacional»¹, el secretario general y las delegaciones extranjeras lo ignoraban, ya que habían reconocido al Gobierno franquista —excepción hecha de México y la URSS—. Jiménez de Asúa permaneció allí hasta el 12 de mayo, dispuesto «hasta el último extremo, a servir los intereses del pueblo español». Sin ahorros ni sueldo, terminó por trasladarse a París. Aunque entendía que se le había mantenido en Ginebra por la creencia en el inicio inminente de un conflicto europeo que habría podido modificar la situación de la República y salvarla, se sincera: «Hemos perdido la guerra [...] es mi firmísimo propósito renunciar a toda actividad política y marcharme a América decidido a no intervenir jamás en los asuntos públicos de mi pobre país»².

Prefigurar un exilio argentino

Aunque en París se le ofrece una cátedra, observa la crisis europea y teme lo peor del nazismo. Elige la Argentina, donde había viajado en cuatro opor-

tunidades invitado a dar clases en las universidades de Buenos Aires, La Plata, el Litoral y Córdoba. Durante la década de 1920, conoció una nación gobernada por un partido político de raíces populares y con una economía en expansión, aunque dependiente de la exportación de productos primarios. De su primera travesía en 1923 reconoce: «Volví a España con la mitad del corazón porteño, y a la ausencia de dos años ha engrosado mis aficiones por estas tierras de democracia y libertad» (Jiménez de Asúa, 1927, p. 86). En aquel lejano «país de grandes perspectivas, de fuerza evidente, de poderío espléndido», cuya peculiaridad lo capacitaba para enfrentar las amenazas imperialistas de Estados Unidos, se proyectaba España y sus ideas hallaban receptividad.

Durante el transcurso de sus viajes, su oposición a la dictadura que se sobrepuso a la monarquía de Alfonso XIII se profundizó, siendo entonces cuando se autodefinirá como «intelectual»: «Gusto usar este vocablo por haber sido salpicado de dictorios por Primo de Rivera» (Jiménez de Asúa, 1931, p. 9). En su libro *Política. Figuras. Paisajes*, escribió que cuando el régimen lo desterró a las islas Chafarinas, la idea de exiliarse en la Argentina comenzó a rondarle la cabeza, para verbalizarlo en los claustros universitarios de Santa Fe, el 26 de octubre de 1929, afirmando que tenía «el consuelo seguro de tener aquí tierra amiga y acaso, en azares no totalmente insospechados, suelo de refugio» (Gschwind, 1959, p. 15).

Jiménez de Asúa vivió de primera mano los contrastes argentinos. Derrocado el Gobierno de la Unión Cívica Radical en septiembre de 1930, las universidades fueron intervenidas, lo que lanzó a muchos de los colegas argentinos del derecho y a dirigentes estudiantiles con los que había interactuado en esos años a la acción política y a la afiliación partidaria al socialismo y al radicalismo. Similar actitud la tomaría él mismo con el advenimiento de la Segunda República, e ingresó en el Partido Socialista Obrero Español, sacrificando su independencia para participar en la construcción institucional de la nación. «Por mis ideas, he sido socialista siempre»³. Los sucesos de abril de 1931 le hicieron escribir: «¡Jamás nos sentimos más orgullosos de ser españoles y madrileños!»⁴. Reconocería en escritos publicados en su exilio en Buenos Aires que se sintió corresponsable de «hacer otra revolución pacífica», desde el Gobierno y desde el Parlamento, para rehacer toda la vetusta estruc-

¹Fundación Pablo Iglesias, Alcalá de Henares, Archivo Luis Jiménez de Asúa (FPI-ALJA) 400-47, París, 28 de marzo de 1939, de Álvarez del Vayo a Jiménez de Asúa.

²FPI-ALJA-400-47, París, 16 de mayo de 1939, de Jiménez de Asúa a Álvarez del Vayo.

³*El Sol*, Madrid, 17 de julio de 1931.

⁴FPI-ALJA-403-8, Buenos Aires, 16 de octubre de 1946, de Jiménez de Asúa a Manuel Blasco Garzón, director de *España Republicana*.

tura de España (Jiménez de Asúa, 1946, p. 14). Se significa también como miembro de la masonería española, que en la legalidad pasaba por días de gran influencia en la política.

Proa a Buenos Aires

Para Jiménez de Asúa, el «horizonte de nostalgia» (Tagliabue, 1989, p. 497) que había previsto diez años antes se hizo realidad el 8 de agosto de 1939, cuando arribó al puerto de Buenos Aires, con un visado concedido a instancias del excanciller conservador Carlos Saavedra Lamas, premio Nobel de la Paz de 1936. Diría después que la elección se decidió por la presencia ahí de su único hermano (Briel, 1993, p. 59).

Al filo del estallido de la Segunda Guerra Mundial, la Argentina era un buen lugar para llegar, un destino posible para quienes escapaban de los totalitarismos y de las persecuciones. Desde 1938 regían restrictivas normas para la admisión de extranjeros, pero las excepciones, permisos de trabajo y cartas de llamada hicieron que el país se constituyera en una plaza importante de recepción de refugiados⁵. Extendido el enfrentamiento bélico por Europa, anulada España por las consecuencias de su lucha civil, la cosmopolita Buenos Aires asumía por mérito propio la condición de gran capital y centro artístico y cultural de buena parte del mundo occidental, mientras la rica geografía argentina ofrecía extraordinarias posibilidades. Por tradición de su política exterior y por el mosaico racial que componía su población, el Gobierno se declaró neutral también en esta guerra, pero no su sociedad, enzarzándose en discusiones entre los admiradores de los regímenes de fuerza y los sectores antifascistas, reflejo de lo que ocurría en el Viejo Mundo. Dentro de un contexto de necesidades y carencias, Argentina y España se abastecieron mutuamente de cereales trocados por aceros (Figallo, 1992). El vínculo comercial se alineaba con una propaganda cultural organizada desde la representación diplomática, con agregados que componían un conjunto de franquistas convencidos, arropados por hispanistas vernáculos y miembros pudientes de la colectividad, que se empeñaron en enfrentar a la creciente colonia de exiliados republicanos, así como a las críticas a la dictadura franquista de demócratas, agrupaciones liberales, parte de la prensa y las desafectas asociaciones regionales, que se oían por todo el territorio argentino.

⁵ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, Buenos Aires (AMREA), Varios, 1939, Caja 4271, Legajo 7. Informe: «El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto bajo la presidencia del doctor Ortiz».

Reconocería en escritos publicados en su exilio en Buenos Aires que se sintió corresponsable de «hacer otra revolución pacífica», desde el Gobierno y desde el Parlamento, para rehacer toda la vetusta estructura de España

Aunque encontró acomodo como profesor en la Universidad Nacional de La Plata, distante unos cincuenta kilómetros de la capital federal, Jiménez de Asúa bien pronto sentirá la mano persecutoria de esa embajada. Cuando el Consejo Académico de la Facultad resolvió encargarlo de los Seminarios de Derecho Penal, un núcleo de alumnos, que ya habían resistido la conformación de un comité estudiantil de ayuda a la España «leal» por manifestarse solidarios con los militares sublevados, se opusieron a su nombramiento, negándole «jerarquía moral al señor Jiménez de Asúa para dictar conferencias, en las que se iba necesariamente a volver sobre cuestiones de índole política»⁶. El encargado de negocios Francisco de Amat no intervino de manera directa, pero suministró datos y extractos de diarios de Madrid previos a la guerra con discursos pronunciados por Jiménez de Asúa en los «mítines socialistas» para endurecer la protesta. Sin hacer caso a las minorías que lo habían señalado como «elemento pernicioso», el 22 de mayo de 1940 el Consejo Superior de la Universidad platense lo designó en la categoría de «profesor extraordinario de Derecho Penal», luego director del Instituto de Criminología y del de Altos Estudios Jurídicos. Por esos mismos días, en España se lo encausaba por su pertenencia a la masonería, para en 1944 condenarlo a la incautación de la totalidad de sus bienes y el extrañamiento.

Será en los circuitos intelectuales del republicanismo donde Jiménez de Asúa rompió «las normas de conducta [...] de no hablar en público de cuestiones ajenas a la ciencia del derecho» que se había impuesto al pisar tierra argentina (Jiménez de

⁶ Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (AMAE), 1577/33, septiembre 22 de 1939, de Presidente y Secretario del Partido de Acción Universitaria de la Facultad de Derecho, calle 48, n° 558, La Plata, a ministro de España en la Argentina, Juan Pablo de Lojendio.

Asúa, 1946, p. 7). Se acercó al Centro Republicano Español de Buenos Aires, espacio de confluencia de elementos del Partido Socialista y de la masonería (Montenegro, 2002, p. 29; Corbière, 1998). En 1940 José Venegas, director de la revista *España Republicana*, exagregado de prensa de la embajada y hermano masón, organizó un Curso de Lecciones explicado para los españoles huidos de la península que llevó por título «España 1931», del que participaron Rafael Alberti, Jacinto Grau, Augusto Barcia, Ángel Ossorio y Gallardo. Jiménez de Asúa disertó sobre la Constitución liberal y democrática que dio vestidura jurídica al Estado republicano. Sería, sin embargo, la indignación la que lo lanzó a un mayor activismo. Al decir de Santos Juliá (2001, p. I), junto con compañeros del diario socialista porteño *La Vanguardia* le pidieron en abril de 1940 a Julián Zugazagoitia que remitiera desde París unas cuartillas para difundirlas en forma de folletines, que «más tarde compondrían el primer relato de la guerra de España vista desde el lado de los derrotados [...] el más valioso de los escritos desde entonces por ningún dirigente de la República», libro que llevará por título *Guerra y vicisitudes de los españoles*. El fusilamiento de Zugazagoitia junto con el también periodista Francisco Cruz Salido lo movió a publicar en *España Republicana*, el 22 de noviembre, un artículo en memoria de sus compañeros socialistas ejecutados en las tapias del madrileño cementerio de la Almudena el sábado 9. Días antes había aparecido en el popular diario *Crítica* otra contribución suya referida a la muerte de Julián Besteiro.

Promovida la Argentina como principal potencia editorial en lengua castellana, con activa participación de editores y autores españoles, los emigrados se diferenciaban por las publicaciones que leían y compraban. Ello se constituyó en un modo concreto de solidaridad con los escritores en el destierro, ayudándoles a rentabilizar la propiedad intelectual de sus trabajos (Larraz, 2020, p. 134). Jiménez de Asúa, a través de su producción política y jurídica, como de la necesidad de publicar, se vinculará con esos cenáculos; de los principales, el propiciado por el Patronato Hispano-Argentino de Cultura, gestionado por Venegas, vinculado a la actividad del libro en España y Argentina (Pizarroso Acedo, 2016, p. 2), y Augusto Barcia, abogado, varias veces ministro y autor de numerosos textos históricos sobre el general José de San Martín, héroe de la independencia sudamericana. En una colección de ensayos para la difusión del pensamiento republicano, Jiménez de Asúa publicaría *Anécdotas de las Constituyentes* (1942). A la editorial Losada, convertida en tribuna del exilio, confiará gran parte de su exitosa obra jurídica, que la difunde internacionalmente y cuyos derechos constituirán

su principal fuente de ingresos. A la par, entrega contribuciones sobre temas de su especialidad en la *Revista de Psiquiatría y Criminología*, en números del periódico jurídico *La Ley*, además de publicar el tomo I de *El criminalista*. Miembro honorario de la Sociedad de Medicina Legal de Buenos Aires, la Sociedad Argentina de Criminología y la Sociedad Científica Argentina, comienza a recibir invitaciones para dictar conferencias por el interior del país; de las primeras, una a la distante Universidad de Tucumán para exponer sobre las teorías de Norberto Bobbio —el jurista italiano y teórico del socialismo democrático que ya militaba contra el fascismo—, donde se encontró con otros exiliados españoles.

Del desempeño masónico de Jiménez de Asúa en la Argentina, aunque son más esquivas las referencias, los rastros son numerosos. Allí está la extensa correspondencia con logias latinoamericanas, su participación en actos culturales y en publicaciones masónicas. Jiménez de Asúa escribió para la revista oficial *Verbum*, donde fueron constantes las referencias a la situación española, así como en *Liberalis*, otro magacín que se creó en 1949, «vehículo de difusión ideológica de los principios laicistas, liberales y masónicos, sustentados por las logias en el orden docente, político y social», como rezaba su portada. La documentación también testimonia su participación en las redes de solidaridad masónica, colaborando en campañas de recogidas mensuales de dinero que se extendieron por años para viudas y enfermos; por ejemplo, la destinada al general republicano Fernando Martínez Monge, que morirá en el Hospital Militar de Buenos Aires con una pensión del Gobierno argentino en 1963.

En dictadura o en democracia, la Argentina

Tras el golpe militar de junio de 1943, Jiménez de Asúa renuncia a su cargo de profesor en La Plata en solidaridad con colegas que abandonan la docencia. Subsiste económicamente con largas estancias en casas de altos estudios de Ecuador⁷ y luego en Venezuela (Martínez, 1976, p. 56). Recorre América, excepto Nicaragua por oposición al régimen de Anastasio Somoza (Tagliabue, 1989, p. 498), siendo designado doctor *honoris causa* en muchas de las universidades visitadas. Los amigos del mundo jurídico, algunos de los cuales ocupan cargos gubernamentales, habían logrado proveerle de una cédula de identidad expedida por la Policía Federal que facilitaba sus frecuentes desplazamientos. Pese a todo, su base será aquel extremo austral,

⁷ AMAEE, 1579/2, Quito, 1 de diciembre de 1944, de ministro de España a ministro de Asuntos Exteriores.

donde el microclima sociocultural porteño que frecuente le permite dedicarse a la escritura e investigación del derecho.

La expectativa que despertó la alusión «al régimen falangista» en la conferencia de Postdam, realizada de julio a agosto de 1945 entre los líderes de los Aliados que ganaron la Segunda Guerra Mundial, las prometidas rupturas de relaciones de algunos países latinoamericanos con la dictadura de Franco, el nombramiento de Diego Martínez Barrio como presidente interino de la República Española en el exilio determinan a Jiménez de Asúa a viajar a México. Acicateado por su condición de amigo personal de Indalecio Prieto, su propósito era ayudar a resolver las desavenencias de los emigrados políticos.

Aunque se mantendrá colaborativo y en contacto con los miembros de las instituciones republicanas en el exilio, al poder pasar temporadas invitado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Jiménez de Asúa no abandona su residencia en Argentina. El maduro profesor había conocido en un viaje a La Habana en febrero de 1944 a Mercedes Briel, hija de franceses, veinte años menor que él, con la que inicia un vínculo sentimental. Su primer matrimonio con María Guadalupe Ramírez Rubio fue desastoso, plagado de riñas y disputas públicas, como lo serían su divorcio y la residencia de ambos exesposos en la misma ciudad. No obstante, consta en su legajo personal de la UBA que tenía a su cargo a Mercedes, pero también a su primera cónyuge y a una hija adoptiva, nacida en Buenos Aires el 11 de julio de 1945⁸. Llevando una vida más retirada que sus colegas Ossorio y Gallardo o Barcia⁹, rehace su hogar en la capital porteña. Algunos socialistas le reprocharán que por su situación se mostrara renuente a instalarse en México o en Francia. Mercedes pudo afirmar: «Estoy orgullosa de mí misma, porque sé que le di la felicidad que tanto necesitaba» (Briel, 1993, p. 64). Los sentimientos eran correspondidos. Jiménez de Asúa escribe a un amigo: «Como hace mucho que no nos escribimos, no he podido decirle a Ud. que me casé con Mercedes y que somos sumamente felices»¹⁰.

A lo largo de los años cincuenta, Jiménez de Asúa ve cómo se esfuma la persuasión de una inminente democratización en España. En gran parte, achaca la permanencia de la dictadura a Washin-

gton. «Estoy seguro [de] que los norteamericanos con sus concepciones estrechas y pragmáticas arruinarán las pocas esperanzas que pudieran quedarnos. Mi rencor contra ellos no tiene límites»¹¹. Se vuelca entonces a visitar Europa con el principal propósito de asistir a congresos jurídicos internacionales, aprovechando para verse con republicanos expatriados; así, en 1955 asiste en Toulouse al congreso socialista en el exilio.

Sus permanentes desplazamientos por el subcontinente americano motivan la acechanza de la diplomacia franquista. Madrid instruye a la confección de informes sobre sus movimientos e, incluso, a estorbar la concesión de distinciones académicas con la excusa de que desarrollaba actividades políticas¹².

Los vínculos con el exilio local muestran altibajos y no se apagan animadversiones políticas y personales generadas durante los años de la Segunda República. Por etapas deja de concurrir al Centro Republicano de Buenos Aires, disgustado con alguna de sus comisiones directivas, afirmando que «se ha convertido en un lugar donde se reúnen diariamente a jugar al dominó [pero donde] los ideales políticos han desaparecido» (Ortuño Martínez, 2010, p. 368). Encargado de organizar en Argentina una sección de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero (UPUEE) constituida en México, se vio envuelto en rencillas académicas con colegas juristas (Blasco Gil y Saorín Pérez, 2017). Años después, tampoco logrará una estable cohesión del Grupo Pablo Iglesias de Buenos Aires, que formó junto a una decena de compañeros en diciembre de 1940. Según relata un discípulo argentino, las tardes de los sábados concurría al porteño Ateneo Pi Margall, que supo presidir, donde «organizaba ciclos de conferencias destinados a mantener la esperanza y la fe de los exiliados españoles en un pronto e inevitable retorno a la patria» (Bacigalupo, 1993, p. 20).

Es ya bastante conocida la interesada relación entre Perón y Franco, agrietada en 1949, cuando una tremenda sequía y una política económica desmedidamente dadivosa basada en intereses ideológicos obligaron al Gobierno de Buenos Aires a cortar sus créditos a España, dejando subsistente por años una considerable deuda producto del aprovisionamiento de cereales. Cuando Madrid profundizó su cercanía con Estados Unidos, la controlada oposición a la dictadura española encontró mucho más abierto eco. Jiménez de Asúa acom-

⁸ Archivo Histórico de la Facultad de Derecho (AHFD), UBA, Buenos Aires. Legajo personal de Doctor Luis Jiménez de Asúa.

⁹ AMAEE, 1577/33, Buenos Aires, 6 de noviembre de 1945, de conde de Bulnes a ministro.

¹⁰ FPI-ALJA-404-36, Buenos Aires, 2 de noviembre de 1950, de Jiménez de Asúa a Raúl Carranca Trujillo.

¹¹ FPI-ALJA-408-10, Buenos Aires, 31 de enero de 1952, de Jiménez de Asúa a José Fernández Colmeiro, París.

¹² AMAEE, 3596/89, Madrid, 3 de abril de 1952, Resumen para el ministro.

pañó a dirigentes de las organizaciones de exiliados, en especial a Barcia, en un acercamiento al ministro del Interior, Ángel Borlenghi —un antiguo militante socialista al que se tildaba de masón—, porque corrían rumores de que, a raíz del disgusto con Franco, Perón iba a reconocer el Gobierno republicano en el exilio y a romper relaciones con el régimen español (Rein, 1995, p. 236). Pero eso no sucedió.

Privadamente, Jiménez de Asúa se manifiesta en contra de Perón, que gobernó la Argentina entre 1946 y 1955, y aunque la tentación por hallar otro sitio de exilio fue casi una constante en su trayectoria, ya fuera por incomodidad política con la inestabilidad argentina o por otras razones, no la llegó a concretar. Expresa esa intención de irse de Buenos Aires a numerosos interlocutores: se lo confía al secretario general del Partido Socialista argentino: «Ya sabe usted que he renunciado a la cátedra y que me voy a marchar fuera de la Argentina [...] no sé dónde me llevará mi suerte. Ojalá sea a España o a Francia»¹³; se lo escribe a Margarita Nelken, indicando que se radicaría en Cuba si la situación política de Argentina no se arreglaba; también al jurista mexicano Carranca Trujillo: «He llegado a Buenos Aires hace una semana y acaso permanezca aquí unos pocos meses hasta meter en la imprenta el tomo I de mi *Tratado de derecho penal*. Después quizá me radique en el Uruguay»¹⁴. En abril de 1949, al desaconsejarle a un español que se hallaba refugiado en Francia asentarse en la Argentina peronista, le advertía sobre la prevalencia de «un nacionalismo estúpido y que poco a poco se va volviendo agresivo», le sugería elegir Caracas, donde «yo mismo dudé de instalarme allí definitivamente y es probable que lo haga»¹⁵. Pese a su inconformidad con la Argentina de los «descamisados», como suele calificarla, es de seguro que el país le brindó lo bastante como para retenerlo. Por de pronto, la tranquilidad para escribir, así como buenas bibliotecas y estimulantes conversaciones. Con el mecanismo de ir a «dar unas conferencias a Centroamérica y a las Antillas para reforzar mi escuálido bolsillo», a mediados de 1947 se resuelve a componer su monumental *Tratado de derecho penal*, proyectado en cinco tomos, pero que alcanzaría siete. «Me he enfrascado en esta faena denodadamente, empleando diez horas diarias en la labor»¹⁶. Insiste frente al

En cuanto al trato a los delincuentes políticos en la España de Franco, calificaba sus disposiciones de totalitarias, al Gobierno de absolutista y señalaba su talante «troglodita»

político socialista argentino Juan Antonio Solari en motivos de conveniencia: «Si vivo en Buenos Aires es porque estoy imprimiendo el *Tratado de derecho penal* que solo aquí puedo hacer y en cuanto se termine abandonaré definitivamente la Argentina. Imagínese usted cuán grande sería el trastorno que se me haría si el Gobierno, amparándose en mis actividades políticas, me expulsara antes de tiempo»¹⁷. Oportunidades de radicación no parecieron faltarle, pues los viajes por la región y su autoridad académica habrían de vincularlo con altos dignatarios, en especial con aquellos que se manifiestan contrarios a la dictadura española, como Leonardo Espinel Mendoza, secretario de la Administración Pública de Ecuador, o el mandatario uruguayo Luis Battle Berres (1947-1951), quienes le proporcionan tanto posibilidades de dictar conferencias como la protección a refugiados españoles en apuros.

A diferencia de otros exiliados, rechazó cargos universitarios en esos años peronistas, lamentándose de que los alumnos siguieran yendo a clase y «no protestan del destierro y de la expulsión de sus maestros»¹⁸. Convocado por centros de estudiantes de distintas facultades de derecho, dicta cursos y conferencias libres en ciudades provinciales. Aunque sus aportes a la ciencia penal argentina (Cesano, 2020, pp. 43-48) lo acercan a peronistas en el poder —de los cercanos, Jerónimo Remorino, ministro de Relaciones Exteriores (1951-1955), dispuesto a ayudarlo con documentación para que desterrados republicanos recibieran permisos de entrada—, no acepta asesoramientos o gestiones profesionales que provengan de círculos cercanos a Perón. Aquellos admiradores le siguieron franqueando el

¹³FPI-ALJA-429-49, Buenos Aires, 3 de diciembre de 1946, de Jiménez de Asúa a Juan Antonio Solari.

¹⁴FPI-ALJA-404-36, Buenos Aires, 8 de junio de 1947, Carta de Jiménez de Asúa a Carranca Trujillo-México.

¹⁵FPI-ALJA-405-11. Buenos Aires, 4 de abril de 1949, de Jiménez de Asúa a F. Contreras Pazo, Bayonne.

¹⁶FPI-ALJA-405-17, Buenos Aires, 19 de agosto de 1947, de Jiménez de Asúa a doctor Etwin Cortés García, presidente de la

Junta de Libertos bajo palabra del Departamento de Justicia, San Juan (Puerto Rico).

¹⁷FPI-ALJA-429-49, Buenos Aires, 14 de julio de 1948, de Jiménez de Asúa a Solari, Casa del Pueblo, Buenos Aires.

¹⁸FPI-ALJA-403-21, Buenos Aires, 9 de julio de 1947, de Jiménez de Asúa a doctor Luis Bramont Arias, Lima.

acceso a expresar sus pareceres en hojas periódicas de gran circulación en el ámbito iberoamericano, con contribuciones muchas veces remuneradas. Tal el caso de *La Ley* —fundado por Remorino—, alta expresión de aquella cultura jurídica argentina que privilegiaba los argumentos a favor de «el Estado de derecho y la justicia social» (Pugliese, 2014, p. 147). En 1949 publicó dos artículos en los que indirectamente observaba tradiciones de la política exterior argentina y de manera abierta cuestionaba la España franquista, titulados «Historia del “derecho de asilo”» y «El asilo diplomático». En su opinión, los excesos cometidos por las representaciones diplomáticas durante la guerra civil, más que una transgresión, constituyeron «una afrenta contra España» (Jiménez de Asúa, 1949a, p. 1). Añade que la práctica causó un grave perjuicio para la Segunda República. «Los amparados por el asilo diplomático, una vez fuera de su Estado, regresan a él para unirse a la facción rebelde, sabedores a veces de secretos que pudieron captar en la zona leal» (Jiménez de Asúa, 1949b, p. 10).

Triunfante el golpe militar contra Perón, Jiménez de Asúa no dejó de criticar a sus colegas juristas argentinos por aceptar cargos en el Gobierno que se impuso, la autodenominada Revolución Libertadora, porque, aunque se había destituido a un mandatario tildado de poco democrático e incluso de «tirano» por sus detractores, después de todo se instauró una dictadura. Tal régimen —que en junio de 1956 no dudó en fusilar a más de treinta ciudadanos civiles y militares que se alzaron a favor de Perón— no le impidió en 1957 publicar en *La Ley*, volumen 87, un artículo donde analizaba el trato a los delincuentes políticos en la España de Franco que calificaba sus disposiciones de totalitarias, al Gobierno de absolutista y señalaba su talante «troglodita», a quien los amigos norteamericanos le habían abierto «la portezuela a empujones» de las Naciones Unidas.

Su inflexibilidad no le traía demasiados beneficios en una Argentina convulsa. A sus sesenta y seis años confesaría: «Me encontraba en una situación desagradable y triste cuando la Universidad de Santa Fe y su Facultad de Derecho me llamaron para que viniera a explicar aquí y a dirigir su Instituto de Ciencia Penal y Criminología». En la convocatoria habían sido decisivas las gestiones en el Consejo Directivo de la Facultad del joven dirigente universitario socialista Guillermo Estévez Boero y de Angelita (Ángela Romero Vera), abogada hispanoargentina, profesora de Sociología, que había sido alumna suya en la Universidad de Madrid antes de la guerra —designada primera mujer embajadora de la Argentina, en Panamá hospedaría a «su maestro» en uno de sus frecuentes viajes—. El profesor no dudó en tomar el tren mensualmente

para cubrir más de quinientos kilómetros. Allí retomará estrechas relaciones con organizaciones estudiantiles que se adherían a la reforma universitaria de 1918 y a sus principios sociales y humanistas, decididos a conectar a los universitarios «con los trabajadores, [al] saber con la política».

Tras asumir la presidencia de la Argentina el doctor Arturo Frondizi, su hermano filósofo Risieri fue nombrado rector de la Universidad de Buenos Aires y lo convoca para dirigir el Instituto de Derecho Penal y Criminología. Jiménez de Asúa valoró la elección de Frondizi —aún con la antidemocrática proscripción del peronismo— como la mejor solución, pues, a diferencia de otros políticos, «charlatanes, demagogos e ignorantes», el nuevo mandatario pertenecía a una familia de intelectuales, siendo él mismo «estudioso e inteligente» y con «facultades de mando», imprescindibles en una Argentina que era «el colmo de la desorganización». Confiaba a unos amigos: «Tengo esperanza de que el buen sentido, que siempre ha caracterizado a los Frondizi, se mantenga a flote a pesar de las enormes tempestades que se le avecinan al flamante presidente»¹⁹.

Hasta julio de 1959 simultanea las labores en Santa Fe con estas nuevas obligaciones, que implican un contrato en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales con dedicación exclusiva por un término renovable de cinco años. Las responsabilidades académicas que se le confían parecen llenarlo de entusiasmo. «No solo he encontrado mucho trabajo en Buenos Aires, sino que el decano quiere, ahora que tenemos que competir con las universidades “privadas” (léase católicas), que se intensifiquen seminarios y trabajos». Más que tareas, se le encarga una misión en la UBA, docencia universitaria de posgrado e «investigación científica o legislativa»²⁰ —el mismo presidente Frondizi le consultará sobre la reforma del Código Penal argentino, que databa de 1922.

En su despedida de la histórica ciudad donde se sintió tan a gusto se le entrega el título de doctor *honoris causa*, celebración donde primero habla sobre la continuidad de la vida: «El hombre, cuando desaparece, deja en la tierra hijos que se le parecen o deja discípulos que continúan su enseñanza para mejorarla, para superarla, como pedía Sócrates a sus discípulos. Ese es el ideal, por tanto, esa actitud discipular y esa actitud magistral». También atina a referirse a su condición de exiliado republicano: «Volver a España es para todos los españoles el máximo deseo. Sabemos que la vida no ha de ser fácil cuando, al cabo de tantos años de dictadura, haya que reha-

¹⁹ FPI-ALJA-404-33, Buenos Aires, 30 de abril de 1958, de Jiménez de Asúa a matrimonio Carone.

²⁰ AHFD. Buenos Aires, 7 de junio de 1959. Expte. 105.640/58. Resolución n° 217, doctor Risieri Frondizi, rector.

cer el espíritu español y la moral española, trastocados, totalmente trasvertidos por los procedimientos autoritarios. Sabemos que la tarea ni es sencilla ni tampoco es jubilosa, pero nos debemos a ella». Y concluía: «Hemos de volver a España, cuando pueda volverse con honor» (Jiménez de Asúa, 1959, p. 48).

El diario *La Nación*, en su edición del 8 de octubre de 1959, refleja la consideración que se le tiene informando sobre el homenaje que la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales le tributa al cumplir setenta años: «Jurista de fama universal y primer especialista de habla española [...] su obra supone una potencia de trabajo y de organización incomparables». Por encargo decanal, en 1960 presidió las Jornadas de Derecho Penal, organizadas entre los principales actos para conmemorar el ciento cincuenta aniversario de la independencia argentina. Al encuentro acudieron los más destacados profesores de la especialidad de Europa e Iberoamérica, incluso el titular de la cátedra de Derecho Penal de la Universidad de Madrid y miembro del Tribunal Superior del Estado Español, profesor Antonio Quintano Ripollés, que confraternizó con el exiliado republicano, llegando a efectuar juntos un paseo en yate. Además de que «la ciencia no podía ser subalternizada por motivos políticos»²¹, los unía una antigua relación discipular. Jiménez de Asúa pronunció el discurso inaugural y el de clausura, y señaló que las guerras independentistas de principios del siglo XIX habían sido una contienda civil y que la Argentina «aprendió de España» a no ser patriotería y a apreciar todas las culturas y todas las obras por la calidad y no por la patria de su autor o por las lenguas en que se expresaban su ciencia, su arte y su estilo (Tagliabue, 1989, p. 504). Después de lustros de cierta desazón con la Argentina, Jiménez de Asúa mostraba público agradecimiento por la patria de acogida: «Nacido en aquella lejana piel de toro, y español hasta los tuétanos, me siento en esta tierra argentina como en el solar nativo, y en mi nuevo hogar he recibido, al trasponer los setenta años, homenajes y muestras de entrañable amistad que jamás agradeceré bastante»²².

Presidencia republicana, entre el testimonio y el hostigamiento

Readmitida la España moldeada por el franquismo en las Naciones Unidas y ayudada por los organismos financieros internacionales que empujaron una sustancial mejora económica, algunos

exiliados residentes en Argentina aceptaron los indultos ofrecidos por el régimen²³. Integrando el grupo «incorregible» y «perverso de la camarilla roja», en palabras de Aguirre Herrainz (2017, p. 280), ello no fue una opción para Jiménez de Asúa, sino todo lo contrario. La muerte el 1 de enero de 1962 de Martínez Barrio lo puso en la encrucijada de asumir mayor protagonismo (Romero Samper, 2005, p. 315; Flores, 2001, p. 344). En principio, no quiso aceptar la presidencia interina de la República (Cabeza Sánchez-Albornoz, 1993, p. 118). No le encontraba mucho asidero a su nombramiento: «Ni Dolores Ibárruri ni yo tenemos el derecho constitucional de elevarnos a la Presidencia de la República»²⁴. Sin embargo, terminó por aceptar. El 8 de febrero el vicepresidente primero en funciones de presidente de las Cortes, como autoridad más alta del extinguido poder legislativo, ejerciendo las de presidente de la República Española, encargó la tarea de formar Gobierno al historiador Claudio Sánchez-Albornoz, quien se encontraba dando clases en la Sorbona. Septuagenarios, ambos amigos expatriados en Argentina, acometían un gesto político que carecía de poder efectivo y de recursos económicos (Martín, 1986, p. 12), impulsado para evitar que el comunismo accediera a la representación internacional de la España exiliada y que el régimen franquista siguiera consolidando títulos morales de legitimidad. Aunque Sánchez-Albornoz intentó formar un Gobierno testimonial –se hablaba incluso de convocar a Pablo Casals, Picasso y Salvador de Madariaga como figuras de las letras y las artes–, debió hacerlo con los «fieles de siempre», con poco apoyo real y efectivo.

Desde los despachos de Exteriores de España se reaccionó, presentando reparos por la condición de Jiménez de Asúa y de Sánchez-Albornoz de profesores de la universidad argentina. En Buenos Aires las quejas fueron elevadas a la cancillería, aludiendo a las declaraciones de ambos a la prensa y señalando que «percibían sus emolumentos del presupuesto nacional argentino»²⁵. Se advirtió al Gobierno provisorio de José María Guido –Frondizi había sido depuesto en marzo de 1962 por otro golpe militar– que, «si ustedes no los silencian, tampoco lo haremos nosotros con Perón», exiliado en Madrid²⁶. Es que, testimonialmente o con sus palabras, Jiménez de Asúa hacía política española

²¹ *Primera Plana*, Buenos Aires, 26 de marzo de 1963. «El caso Jiménez de Asúa: Cuando la política pugna contra la ciencia».

²² FPI-ALJA-435-16, Discurso inaugural del presidente Jiménez de Asúa, Jornadas de Derecho Penal, 1960.

²³ *Democracia*, Buenos Aires, 13 de octubre de 1961; *La Prensa*, Buenos Aires, 9 de septiembre de 1961.

²⁴ FPI-ALJA-406-17, Buenos Aires, 19/01/1962, de Jiménez de Asúa a Emiliano Díaz Castro, México DF.

²⁵ AMAEE, 6833/18, Buenos Aires, 26 de febrero de 1962, de Emilio Beladiez, encargado de negocios a. i. a ministro.

²⁶ AMAEE, 7306/33, Buenos Aires, 5 de marzo de 1963, de embajador Alfaro a ministro.

desde Argentina. Durante la celebración del inmediato aniversario del 14 de abril en el Centro Republicano Español de Buenos Aires, trazó metas: «Cuando llegue la Tercera República a España tendrá que ser distinta de la Segunda, pues una juventud criada bajo la tiranía, pero anhelante de libertad, desea incorporarse a la legión que defiende la libertad y la dignidad». Se reafirmó en sus críticas a la actitud de Estados Unidos, que hizo «posible con su ayuda el mantenimiento del oprobioso régimen que castiga a España, y que en otras condiciones ya hubiese caído»²⁷.

Jiménez de Asúa recibiría un inesperado varapalo en la facultad, donde «se había considerado al abrigo de cualquier ataque o desventura»²⁸, en parte fruto de una gestión emprendida por el embajador español José María Alfaro (Figallo, 2015), antiguo director del diario *Arriba*, que fuera subsecretario de Prensa y Propaganda del Ministerio de la Gobernación a las órdenes de Ramón Serrano Suñer²⁹. Reunido el Consejo Directivo, en la sesión del 5 de noviembre de 1962, se presentó un proyecto de renovación del contrato de Jiménez de Asúa, para que así pudiera cumplir el tiempo de servicio requerido legalmente para acogerse al beneficio jubilatorio. Aunque las comisiones de Hacienda y Enseñanza se mostraron conformes, el representante de los egresados, consejero J. A. Gregorini, expresó su «total discrepancia» apelando a razones morales. «El profesor Jiménez de Asúa se ha manifestado reiteradamente, tanto pública como privadamente, disgustado por estar en este país, no gustarle ni su gente, ni su manera de ser. Por supuesto tampoco le gusta nuestra forma de gobierno y ha criticado todos los gobiernos últimos en demasía, máxime tratándose de un extranjero exiliado político y a sueldo de una universidad estatal». Lo considera un desagradecido con la nación en la que se refugió voluntariamente y lo responsabiliza de tolerar agresiones en actos políticos de homenaje a la Segunda República organizados en la facultad, con la presencia de «dirigentes comunistas españoles». Además, lo señala como «entusiasta admirador del régimen sangriento y liberticida de Fidel Castro en Cuba». Menciona sus «violentos discursos» pronunciados en el Ateneo Pi y Margall. Al final, Gregorini señala las razones de más peso, las políticas. Lo acusa de instigar a la violencia y a la rebelión contra el Gobierno español, así como de «útil compañero de ruta» de la extrema izquierda, que ha transformado el Instituto de Derecho Penal «en un refugio ideal

y lugar de reunión de todos los extremistas de esta facultad, por quienes tiene especial predilección»³⁰. En el Consejo se inicia una agria discusión. El consejero Binstein considera que Jiménez de Asúa ha sido injuriado, reivindicando que «cada profesor puede tener las ideas políticas que quiera [...] es un principio fundamental de la universidad argentina, conquistado desde hace tiempo, pero veo que Gregorini manifestó su admiración por el régimen franquista español». Gregorini se defiende: «Declaro que como argentino no me interesa el falangismo que se me atribuye». Algunos proponen consultar al Ministerio de Relaciones Exteriores, ante eventuales dificultades políticas que se pudieran crear por su condición de presidente de la República en el exilio. Sin obtenerse los necesarios dos tercios de los votos, en marzo de 1963 se acordó no renovar el contrato docente. Mientras una de las asociaciones de egresados de la facultad lo acusó de «pública y notoria ideología marxista»³¹, el Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales dio a conocer su respaldo a Jiménez de Asúa, calificando de infame la conducta que se asumía contra él. Al regresar el jurista, que estaba en Venezuela, concurrió a recibirlo al aeropuerto de Ezeiza una nutrida delegación de políticos, colegas, exiliados, así como dirigentes juveniles³². Convertido en un hecho político, la noticia fue retransmitida por televisión. Poco después de que Jiménez de Asúa recibiera un sonado agasajo de parte de colegas por la publicación del tomo VI de su *Tratado de derecho penal*, el Consejo Directivo de Derecho rectificó y votó la extensión por dos años más del contrato (Bacigalupo, 2005, p. XII). En el Consejo Superior de la UBA se respaldó también la renovación, y el consejero Gregorio Klimovsky añadió que cualquier limitación de actividades políticas sería improcedente, «de acuerdo con los principios y las normas de un país democrático»³³. No sin cinismo, el embajador Alfaro se quejaría de la «acogedora» Argentina: «Los españoles viven aquí, o donde gustan, sin que nuestro Gobierno haya intentado jamás darles caza ni perseguirlos»³⁴.

Fugaz esperanza de mayor protagonismo político abrigaron los republicanos cuando Arturo Illia, candidato del radicalismo, ganó las elecciones presidenciales. El 19 de agosto de 1963 una dele-

²⁷ *La Prensa*, Buenos Aires, 16 de abril de 1962.

²⁸ AMAEE, 7305/3, Buenos Aires, 1 de julio de 1963, reservado, de Alfaro a ministro.

²⁹ AMAEE, 7251/35, Buenos Aires, 21 de marzo de 1963, de Alfaro a ministro.

³⁰ AHFD. Buenos Aires, 5 de noviembre de 1962, Expte. 59.767-27, p. 118.

³¹ *Primera Plana*, Buenos Aires, 26 de marzo de 1963. «El caso Jiménez de Asúa: Cuando la política pugna contra la ciencia».

³² *Noticias Gráficas*, Buenos Aires, 31 de marzo de 1963. Destacan entre ellos el «hombre símbolo» del socialismo argentino Alfredo Palacios y el editor Gonzalo Losada.

³³ *La Nación*, Buenos Aires, 28 de abril de 1963.

³⁴ AMAEE, Buenos Aires, 14 de enero de 1966, de Alfaro al ministro Fernando María Castiella.

gación encabezada por Jiménez de Asúa visitó a Illia y declaró a la prensa que habían concurrido a saludar al mandatario electo «en nombre del medio millón de españoles en el exilio». Allí volvió a presionar la embajada franquista y los miembros del Gobierno republicano en el exilio no serían invitados a participar de la asunción presidencial el 12 de octubre³⁵. No obstante, el jurista siguió siendo objeto de distinciones académicas: en julio de 1964 fue enviado por el Ministerio de Educación y Justicia, junto con una delegación de colegas argentinos y en representación oficial del país que lo refugiaba, al Noveno Congreso Internacional de Derecho Penal de La Haya³⁶.

Ora jurista, ora político, Jiménez de Asúa continuaba bregando. Cuando en noviembre visitó México para asistir a la toma de posesión del nuevo presidente, Gustavo Díaz Ordaz, se explayó ante la prensa sobre la situación española, «que, a pesar de lo que digan las voces interesadas, está cada día peor para el régimen franquista [...]. Este régimen no tiene ningún futuro, pues ya está acabado y si permanece en pie es porque ninguna máquina se para de inmediato al aplicársele el freno»³⁷. La larga estancia de tres meses apuntaba a garantizar que México no variaría su respaldo al Gobierno en el exilio y su política distante para con el régimen franquista, donde solo existía una representación oficiosa para atender problemas consulares y comerciales. El 19 de diciembre publicó en el periódico local *El Día* una carta abierta refutando el discurso que pocos días antes había pronunciado el representante de Estados Unidos, Adlai Stevenson, durante la Asamblea General de las Naciones Unidas, que también fue enviada a todos los jefes de misiones extranjeras: «Lo vergonzoso, señor Stevenson, es que el representante de una de las mayores potencias mundiales de hoy, que pretende ser paladín de los pueblos libres, se retrate, sonriendo, dando la mano a Muñoz Grandes, y que por los mismos días en que fue fusilado Grimau, contra cuya ejecución impetraron incluso altos prelados de la Iglesia, dijera usted, en la feria de Sevilla, que el Gobierno de Franco era uno de los mejores que España ha tenido». Impartió también una conferencia en el Centro Republicano Español de México, donde afirmó que la causa no se había perdido por conflictos entre sectores republicanos y socialistas, sino porque «las llamadas “grandes democracias”

(Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña) no cumplieron su palabra, además del apoyo de Alemania e Italia a Franco»³⁸. Durante otra estadía en tierras aztecas, en ocasión de una reunión de penalistas iberoamericanos, señaló a la prensa que España era «un país bajo ocupación» y que los republicanos «volverán a tomar el poder en España»³⁹.

Los actos conmemorativos de la Segunda República siguieron siendo usuales en la Argentina, pero el público era cada vez más reducido: estudiantes, sobre todo de Derecho, algunos socialistas y catalanistas. En una conferencia realizada en octubre de 1965 en el Centro Español de Unión Republicana de Rosario, Jiménez de Asúa afirmaba: «Cuando me jubile, creo que podré irme a España que ya será República», aclarando que se trataría de la Tercera, no de la restauración de la Segunda (Figallo, 2021, p. 79). Con las incertezas propias del porvenir, los cambios eran inevitables en una España que se había modernizado, pero no su sistema político. En el mensaje del 14 de abril de 1966, emitido desde Buenos Aires, alertó sobre el distanciamiento de los sectores antifranquistas. «El exterior esta ciertamente compuesto por hombres que han envejecido en el exilio y que inevitablemente piensan con añoranza en las instituciones que proyectaron [...]. Mientras los desterrados viven con el afán de ver proclamada la República, ha crecido en España una generación sin vivencias de la guerra». Similar mensaje difundió en *Informaciones Parlamentarias. Boletín del Grupo Interparlamentario de la República Española*, editado en París en 1966, haciendo hincapié en que el papel del Gobierno exiliado era mantener la continuidad, sin pretender gobernar una Tercera República. «Podemos ser consejeros de los nuevos hombres, de ese sesenta por ciento de españoles que eran niños durante la contienda o que han nacido después. Bien entendido que no queremos reproducir el histórico sistema del “Consejo de Ancianos”, sino que nos brindamos a señalarles los errores que cometimos y los aciertos que logramos, siempre que el consejo sea solicitado».

Jiménez de Asúa mantendría contacto con nuevas figuras del socialismo español de la resistencia. Desde Buenos Aires, escribió a Fernando Morán en 1958: «Sin ser monárquicos defendemos la restauración como mal menor». Aunque se muestra también dispuesto a abandonar la fórmula pese a que con ello «se retrase el descaudillamiento, porque no queremos soluciones mentidas y sin futuro»⁴⁰. Años

³⁵ AMAEE, 7251/35, Buenos Aires, 30 de octubre de 1963, de Alfaro a ministro.

³⁶ CDMH, Fondos García Cerdeño, 1, 19, Decreto del presidente de la nación, Buenos Aires, 30 de julio de 1964.

³⁷ AMAEE, 7540/42, Méjico, D. F., 29 de noviembre de 1964, del representante de España Enrique Mahou a ministro.

³⁸ *Excelsior*, México, 12 de diciembre de 1964.

³⁹ AMAEE, 7831/14, Méjico, 4 de noviembre de 1965, del representante de España a ministro.

⁴⁰ FPI-ALJA-417-21, Buenos Aires, 3 de abril de 1958, de Jiménez de Asúa a Fernando Morán.

después rectificaría: «No cabe otro sistema que el republicano. Andar en busca de rey, como hace cien años, cuando las pocas coronas que aún imperan o son restos fósiles o se han republicanizado conservando tan solo una realeza de nombre y de representación no solo es anacrónico, sino ridículo, y si hay algo que el español repugna es caer en él»⁴¹.

Para el final, otra dictadura

La Argentina fue sacudida por un nuevo golpe de Estado protagonizado por sus militares –con importante apoyo civil, como la de 1955– que estalló el 28 de junio de 1966. La autodenominada Revolución Argentina fue encabezado por el general Juan Carlos Onganía, admirador de la experiencia de desarrollo del franquismo. Intervenidas las universidades con inusitada violencia, Jiménez de Asúa se alejó de sus cargos docentes, no sin reaccionar públicamente ante lo que consideraba ataques infundados. Escribió al director de *La Prensa*, Alberto Gainza Paz, que los incidentes por la renovación del contrato de profesor no se habían debido a la razón que el diario señalaba en su edición del 2 de septiembre, por ser «una persona de ideología comunista». Y afirmaba: «Los órganos de vigilancia, información y policía del país, que tienen la obligación de estar enterados, han de saber que no he pertenecido jamás al partido comunista y sí al socialismo español, partido en el que he militado siempre y en el que sigo figurando con orgullo, y que es semejante al socialismo francés y escandinavo»⁴². Aunque recibió una pronta invitación para trabajar en Santiago –«tiene aquí en Chile una patria y un hogar académico»⁴³–, permaneció en Buenos Aires, publicando en las revistas que había impulsado y que ya dirigían sus discípulos.

Dos meses antes de fallecer en Buenos Aires en noviembre de 1970, Jiménez de Asúa se mantenía interesado en sus escritos, en sus vínculos y en su correspondencia. El 23 de septiembre envía al «querido amigo y compañero» Salvador Allende una afectuosa felicitación por su triunfo en las elecciones presidenciales y le anuncia: «Espero poderle visitar, en breve, en Santiago de Chile»⁴⁴. Entrevistado por una revista porteña de gran tirada, habló

**«No he pertenecido jamás al
partido comunista y sí al
socialismo español, partido en el
que he militado siempre y en el
que sigo figurando con orgullo,
y que es semejante al socialismo
francés y escandinavo»**

de lo que consideraba que era desorientación de la juventud argentina, atribuyéndola al hecho de que en el plano político habían vivido bajo regímenes autoritarios y ahora estaban siendo influidos por movimientos internacionales como el Mayo Francés, que los impulsaban a querer cambiar las cosas sin saber bien qué se pondría después. Se refirió a Ernesto «Che» Guevara –«un idealista, cosa que ni quienes lo execran lo niegan, pero al que su propio idealismo lo perdió, entre los indios bolivianos, que no podían entenderle, porque siempre los han engañado»–. Habló de su patria: reconocía que, aunque durante los años de la guerra civil el socialismo que profesaba tuvo un subido tono izquierdista, ese «socialismo impidió el comunismo en España». Si para Pablo Iglesias, fundador del partido, la violencia como sistema, utilizada por los anarquistas, era funesta, advertía que, construido un régimen socialista, si encontraba obstáculos, «podría emplear la fuerza porque sabe lo que quiere», a diferencia de los «anarquistas, que no saben lo que quieren poner después de la destrucción». Para España proponía un inmediato período de libertad absoluta, donde se pudiera decir en la calle lo que se quisiera, «un Gobierno de gente de experiencia, sin signo institucional alguno, de gran vida política, para poder designar luego en elecciones libres lo que quiere la gente».

La señal de un «leve infarto» sufrido en febrero de 1968 no le había impedido un año después viajar a Caracas y trabajar a destajo para entregar a imprenta el tomo VII de su *Tratado*. Tampoco le quitó el anhelo de un próximo viaje a Alemania Oriental, «donde se conseguían libros muy baratos». Cuando le preguntaron qué planeaba, respondió: la vida, «eso que pasa a cualquier edad»⁴⁵.

⁴¹ *Informaciones Parlamentarias. Boletín del Grupo Interparlamentario de la República Española*, número 68, junio de 1966.

⁴² CDMH, Fondos García Cerdeño, 3, Buenos Aires, 2 de septiembre de 1966, de Jiménez de Asúa a director del diario *La Prensa*.

⁴³ FPI-ALJA-405-19, Santiago, 11 de agosto de 1966, de Luis Cousiño MacIver a Jiménez de Asúa.

⁴⁴ FPI-ALJA-400-53, Buenos Aires, 23 de septiembre de 1970, de Jiménez de Asúa a Salvador Allende.

⁴⁵ ¿Quién le puede decir viejo? *Extra*, año VI, n° 62, septiembre de 1970.

Permanencia y legado

Figura eminente del derecho ya en vida, Jiménez de Asúa ha sido y sigue siendo objeto de una excepcional producción escrituraria. No ha sido pretensión de este artículo retomar el recorrido de sus aportes a la ciencia jurídica o la pormenorizada indagación sobre su actuación política; hay que señalar que han aparecido recientemente dos obras que sí lo hacen con solvencia: en 2019, *Luis Jiménez de Asúa. Derecho penal, República, exilio*, de Enrique Roldán Cañizares, y en 2022, *Luis Jiménez de Asúa (1889-1970). Utopía socialista y revolución jurídica al servicio de la Segunda República*, escrito por Gonzalo Martínez Cánovas. Mi propósito al reparar en la subsistencia de la figura de Luis Jiménez de Asúa en la Argentina es reflexionar sobre la perseverancia de su testimonio político, de transnacional irradiación por ámbitos universitarios y del destierro republicano. Dediqué a su figura algunos trabajos (2009 y 2014), que nacieron de mi atención a la conexión que se produjo a partir de 1960, cuando Juan Domingo Perón se exilió en la España de Franco: entonces los Gobiernos de Madrid y Buenos Aires establecieron un pulso en el cual la vigilancia del expresidente derrocado en septiembre de 1955 quedaba supeditada al control de los más activos refugiados republicanos en la Argentina. Aquella sostenida reclamación fue posible calibrarla en los informes de los archivos de Asuntos Exteriores de España y de la Argentina, documentación donde emerge un Jiménez de Asúa intelectual público que trascendió el ceñido espacio de lo jurídico para en su exilio conjugar con nervio lo español y lo argentino. Probar esa suposición requirió recurrir también a los fondos de la Fundación Pablo Iglesias de Alcalá de Henares, al Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca (Centro Documental de la Memoria Histórica) y al Archivo Histórico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires⁴⁶, complementándolo con la exploración de sus escritos. Más allá de su inclusión dentro de la élite española refugiada en la Argentina, su derrotero individual muestra un temperamento complejo que no rehuyó definirse frente a los desafíos políticos que la vida le fue presentando. Hosco y áspero tanto como afectuoso y urbano en su trato humano, capaz de ejercer la libertad de rectificar posiciones al ritmo que adqui-

rían las situaciones y la cavilación sobre ellas tanto como de mantenerse intransigente en sus convicciones.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (AMAE), Madrid.
Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Argentina, Buenos Aires.
Archivo Histórico de la Facultad de Derecho (AHFD), UBA, Buenos Aires.
Fundación Pablo Iglesias, Alcalá de Henares, Archivo Luis Jiménez de Asúa (FPI-ALJA), Alcalá de Henares.
Periódicos: *La Prensa*, *La Nación*, *El Sol*, *Crítica-Excelsior*, *El Día*, *Informaciones Parlamentarias*, *Extra*.

Bibliografía

Aguirre Herrainz, P. (2017). *¿Un regreso imposible? Expatriación y retorno desde el exilio republicano (1939-1975)*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
Bacigalupo, E. (1993). Jiménez de Asúa. Un exiliado que creó escuela. *Cuadernos de la Fundación Españoles en el Mundo*, 1, 1.
Bacigalupo, E. (2005). El exilio de Jiménez de Asúa. *Cuadernos Luis Jiménez de Asúa*, 23. Madrid: Editorial Dykinson.
Blasco Gil, Y., y Saorín Pérez, T. (2017). Un enfrentamiento poco académico entre los penalistas exiliados Jiménez de Asúa y López Rey Arrojó. *Revista Mexicana de Historia del Derecho*, XXXIII.
Briel, M. (1993). Algunos datos biográficos del maestro Jiménez de Asúa. En Aurelio Martín Nájera (coord.). *Catálogo de los Archivos y Documentación de Particulares*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
Cabeza Sánchez-Albornoz, S. (1993). *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez-Albornoz*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
Cesano, J. D. (2020). *Los juristas republicanos y la formación de la cultura penal argentina (1939/1966): entre viajes académicos y exilios*. Córdoba: Alción Editora.
Corbière, E. J. (1998). *La masonería. Política y sociedades secretas*. Buenos Aires: Sudamericana.
Figallo, B. J. (1992). *El protocolo Perón-Franco. Relaciones hispano-argentinas, 1942-1952*. Buenos Aires: Corregidor.
Figallo, B. (2015, enero-junio). Diplomacia franquista, propaganda y control de los exiliados. La embajada de José María Alfaro en la Argentina, 1955-1971. *Épocas*, 11.
Figallo, B. (2021). Las huellas de la guerra civil española en la Argentina. Entre los testimonios, las reliquias y los mensajes (1939-1975). En Nadia de Cristóforis (coord.). *La guerra civil española. Sus dimensiones internacionales*. Buenos Aires: Imago Mundi.
Flores, X. (2001). El Gobierno de la República en el exilio. Crónica de un imposible retorno. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 14.
Gschwind, F. J. (1959). Don Luis Jiménez de Asúa. Maestro del derecho. En *Acto académico en honor del profesor Luis Jiménez de Asúa. Entrega del título de doctor «honoris causa» por la Universidad Nacional del Litoral*.

⁴⁶ Agradezco a mi hija María Beatriz Girardi, profesora de Derecho Penal, que con perspicacia acompañó y completó mis búsquedas en los repositorios de Alcalá de Henares y Salamanca, y a mi antigua alumna de doctorado de la porteña Universidad del Salvador, María del Carmen Maza, que generosamente me gestionó en el archivo de la Facultad de Derecho (UBA) valiosa documentación referente a Luis Jiménez de Asúa.

- Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral-Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
- Jiménez de Asúa, L. (1927). *Política, figuras, paisajes*. Madrid: Historia Nueva.
- Jiménez de Asúa, L. (1931). *La teoría jurídica del delito. Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1931 a 1932*. Madrid: Imprenta Colonial-Estrada Hermanos.
- Jiménez de Asúa, L. (1946). *La Constitución de la democracia española y el problema regional*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Jiménez de Asúa, L. (1949a). Historia del «derecho de asilo». *La Ley*, 53, 824.
- Jiménez de Asúa, L. (1949b). El asilo diplomático. *La Ley*, 53, 926.
- Jiménez de Asúa, L. (1957). El trato a los delincuentes políticos en España, ante los textos de las Naciones Unidas. *La Ley*, 87.
- Jiménez de Asúa, L. (1959). Discurso. En Francisco J. Gschwind: «Don Luis Jiménez de Asúa. Maestro del derecho», *Acto académico en honor del profesor Luis Jiménez de Asúa. Entrega del título de doctor «honoris causa» por la Universidad Nacional del Litoral*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral-Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.
- Larraz, F. (2020). Exilio y movimiento editorial en España Republicana de Buenos Aires. *Letras Hispanas*, 16.
- Martín, J. L. (1986). *Claudio Sánchez Albornoz*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Martínez, R. (1976). *Republicanos en el exilio*. Barcelona: Editorial Personas.
- Montenegro, S. (2002). *La guerra civil española y la política argentina*. Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ortuño Martínez, B. (2010). *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*. Tesis de doctorado. Universidad de Alicante.
- Pizarroso Acedo, P. (2012). Semblanza de José Venegas López (1896-1948). En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes-Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED*. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/-jose-venegas-lopez-linares-jaen-1896-buenos-aires-1948-semblanza/>
- Pugliese, M. R. (2014, enero-junio). Las revistas jurídicas en la Argentina en la primera mitad del siglo XX. Una mirada cultural y didáctica sobre el género. *Revista de Historia del Derecho*, 47.
- Rein, R. (1995). *La salvación de una dictadura. Alianza Franco-Perón. 1946-1955*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Romero Samper, M. (2005). *La oposición durante el franquismo/3. El exilio republicano*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Santos Juliá (2001). Prólogo. En Zugazagoitia, J. *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona: Tusquets.
- Tagliabue, N. (1989). El exilio español en la Argentina: la labor de Francisco Ayala, Luis Jiménez de Asúa y Lorenzo Luzuriaga. En José Luis Abellán y Antonio Monclús (coords.). *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América. II El pensamiento en el exilio*. Barcelona: Anthropos.

LAS MÚLTIPLES MORADAS DE CLAUDIO GUILLÉN

The Multiple Dwellings of Claudio Guillén

Arantxa Gómez Sancho

Universidad Complutense de Madrid (España)

Este artículo examina la biografía de Claudio Guillén a través de sus experiencias en España, Europa y América durante la segunda mitad del siglo XX y su visión del mundo occidental. Para ello, presentamos varias cartas inéditas, o fragmentos de ellas, que Claudio Guillén envió en sus escasos viajes a España durante la dictadura a su maestro Vicente Llorens, a su padre, Jorge Guillén, y a su familia (Jorge y Teresa Guillén, y Stephen Gilman). Finalmente, presentamos el proyecto «Hacia una Biblioteca Europea», desarrollado por Guillén, que fue uno de sus mayores afanes en sus últimos años.

Palabras clave

Claudio Guillén, Vicente Llorens, Jorge Guillén, la dictadura franquista, el exilio académico, Primer Coloquio de Literatura Comparada en España (1974)

This article examines the biography of Claudio Guillén through his experiences in Spain, Europe, and America in the second half of the 20th century and his vision of the Western world. To this end, we present several previously unpublished letters, or excerpts from them, that Claudio Guillén sent during his few trips to Spain during the dictatorship, to his teacher Vicente Llorens, to his father, Jorge Guillén, and to his family (Jorge and Teresa Guillén and Stephen Gilman). Finally, we present the project Towards a European Library, developed by Guillén, which was one of his endeavors in his final years.

Keywords

Claudio Guillén, Vicente Llorens, Jorge Guillén, Franco dictatorship, academic exile, First Colloquium on Comparative Literature in Spain (1974)

Cómo citar este artículo: Gómez Sancho, A. (2025). Las múltiples moradas de Claudio Guillén. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 83-92. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19046>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Como muchos de los grandes comparatistas del siglo XX, Claudio Guillén, por circunstancias familiares e históricas, tuvo una vida en constante mudanza, de país en país, de lengua en lengua, en sistemas educativos distintos, lo que le procuró el conocimiento de varias lenguas con sus paisajes y costumbres. Ese carácter políglo-ta y cosmopolita, unido a su viva curiosidad por la tensión entre lo uno y lo diverso, es lo que definirá finalmente su trayectoria profesional.

Nacido en París en el año 1924, su infancia transcurrió entre la capital del Sena, donde residían sus abuelos maternos, y Sevilla, donde su padre, Jorge Guillén, era catedrático de Literatura Española, con paradas en Valladolid en los meses de verano y las Navidades para visitar a la familia Guillén Álvarez. Llevado al exilio por su padre con quince años, primero a Canadá y después a Estados Unidos, comenzó sus estudios universitarios en Williams College (Massachusetts). Ese adolescente, medio español, medio parisién, inexorablemente convertido por los vientos de la historia en muchacho norteamericano, acabó forjándose una identidad «múltiple». Sus moradas fueron numerosas y así decidió titular uno de sus últimos libros de ensayos: *Múltiples moradas*. Vida y obra quedan fusionadas. Pocas encrucijadas vitales tan enriquecedoras como la que le tocó en suerte vivir a Claudio Guillén.

París, Sevilla, Valladolid, Canadá, Estados Unidos y España son lugares donde residió Guillén y delatan su condición de trotamundos, su espíritu nómada, ataviado con la «ligereza envidiable del nómada» o la «rapidez de pasajero de puertas giratorias» en palabras Muñoz Molina, pero cuyo «propósito de toda una vida» fue, tal como dejó escrito en carta a su maestro Harry Levin, regresar a una España democrática.

Resulta por lo tanto muy pertinente interpelar a la biografía de Guillén por sus experiencias en España, Europa y América en la segunda parte del siglo XX y su visión del mundo occidental. Para ello, presentaremos varias cartas, o fragmentos de ellas, inéditas que envió Claudio Guillén en sus pocos viajes a España durante la dictadura a su maestro Vicente Llorens, a su padre, Jorge Guillén, o a la familia (Jorge y Teresa Guillén y Stephen Gilman).

La primera es una carta inédita dirigida a su maestro institucionista Vicente Llorens, fechada en Madrid el 18 de enero de 1961. El joven profesor de Princeton que era Guillén por entonces muestra una capacidad de observación penetrante y despliega ante su maestro una radiografía social y cultural de los españoles bajo el yugo de la dictadura franquista verdaderamente elocuente.

España no es solo la sociedad más injusta e hipócrita que conozco, sino además la más medio-

cre culturalmente. Hay escritores y pintores como siempre, si bien sobre aquellos habría mucho que decir. Pero no hay cine (ni una película de Ingmar Bergman, o de Fellini, etc.). El teatro, a pesar de que han salido algunos jóvenes directores, que están muy bien, languidece por la censura y por la falta de gusto del público. (En las provincias, sin excluir a Barcelona, se está muriendo el teatro). El peor síntoma es la situación musical. La sinfónica es muy pobre. Programa típico: la 5ª de Beethoven, Dvorak, Turina. (El Ayuntamiento les obliga a tocar a un compositor español en cada programa). Y un hecho increíble. Desde que hemos llegado no ha tocado en Madrid más que un concertista: Zabaleta. De todos los grandes músicos mundiales, ni hablar. Ni siquiera Segovia. Cierto que en España la música no florecía antes. ¡Pero conciertos sí que había! Total, lo evidente: esta dictadura, como todas las dictaduras, está ahogando la cultura. Y los efectos se harán notar durante muchos años.

Hay dos razas, dos clases de españoles, completamente distintas: los pobres y los que no lo son. Los pobres tienen muchísimas virtudes: sencillez, naturalidad, resignación, talento. Los otros, como clase, son inaguantables. El señorito español que se cree superior porque viste bien, o a la mujer porque es varón, es uno de los seres más infantiles que hay.

Nadie hace bien su trabajo, o cumple con su oficio como debe, por la sencilla razón que tiene dos o tres o cuatro profesiones a la vez. Sin excluir a los catedráticos. El país evoluciona socialmente. La mujer disfruta de mayor libertad. (Ese es tal vez el cambio más importante). Se nota una creciente americanización en las aficiones: el jazz, por ejemplo. Y el fútbol entontece a casi todos.

La evidente industrialización del país no tiene más consecuencia que la de fortalecer y enriquecer a la alta burguesía. Sin alterar en absoluto el nivel de vida del obrero.

Hay una juventud anti-franquista, y un descontento total en las clases bajas. Pero, aun así, impera la inercia y el ademán a-político. En el fondo es más fácil vivir en una dictadura y no hacer el menor esfuerzo político. Y los hombres propendemos todos a la facilidad.

El célebre individualismo español es cosa de gesto y de boquilla, como usted sabe. En general, nuestros compatriotas se sienten a gusto cuando van a lugares donde van todos, y se visten como todos, y opinan y rezan como todos. Se vive entre los demás, como los demás, para los demás. Y ese borreguismo llega hasta cierta tendencia, a pesar de las gesticulaciones de superioridad, a obedecer y a acatar, feudalmente, a quienes mandan.

Y lo curioso, don Vicente, es que yo no me siento del todo extranjero. La comunicación con ellos me es fácil y natural. Algo tengo en común con esa extraña gente. Mi ambición consistiría en aparecer en la «Historia de los heterodoxos» de un futuro don Marcelino¹.

¹ Carta de Claudio Guillén a Vicente Llorens fechada en Madrid el 18 de enero de 1961. Biblioteca Nicolau Primitiu, Valencia.

Esta dictadura, como todas las dictaduras, está ahogando la cultura

Un Claudio Guillén de treinta y siete años, profesor en Princeton, gana una beca Guggenheim y con Elfie Karzke, su esposa alemana, se instalará en Madrid durante el curso 1960-1961 para investigar sobre la vida de Mateo Alemán en archivos y bibliotecas de la capital. El choque con la realidad española será brutal. Con solo recordar la radiografía social de películas como *El apartamento* (Billy Wilder, 1960), *Con la muerte en los talones* (Alfred Hitchcock, 1959) o *Desayuno con diamantes* (Blake Edwards, 1961) frente a la España dibujada en *¡Bienvenido, Mister Marshall!* (Luis García Berlanga, 1953), *Calle Mayor* (Juan Antonio Bardem, 1956) o *Plácido* (Luis García Berlanga, 1961), el español de hoy se puede hacer una idea de la distancia sideral entre la sociedad española y la norteamericana, a la que estaba acostumbrado Guillén. De ahí la «extrañeza» que expresa en las cartas que envía desde España a sus maestros en el exilio Vicente Llorens y Américo Castro; de ahí esa sensación como lectores de que Guillén se acerca a la sociedad española con ojos interrogantes no del todo españoles, un poco extranjeros, y por lo tanto capaces de escudriñar críticamente la España del año 1960, porque no pertenece del todo a ese mundo.

No sorprende que el párrafo que inicia el contenido de la carta haga alusión a la mediocridad cultural en la España de Franco. Claudio Guillén pertenece a la segunda generación de aquel exilio académico que tuvo la fortuna de instalarse en las universidades de Estados Unidos, casi todos ellos vinculados al ideario moral y pedagógico de la ILE. La cultura para esas generaciones de españoles que intentaron poner a España en hora con Europa en el primer tercio del siglo XX significaba salir del atraso y era la herramienta para transformar la sociedad española en un pueblo adulto, capaz de decidir por sí mismo. El retraso que detecta Guillén lo achaca a la censura que ejerce el régimen sobre la influencia de artistas extranjeros y en la falta de gusto del público. Y se queja amargamente de la decadencia del teatro y de la música, sobre todo, así como de la total ausencia en las pantallas de cine de los cineastas europeos en boga en esos años. Es un país cerrado a la influencia foránea. Aislado. Atrasado.

Estas penurias y limitaciones que observa en España gracias a su formación internacional, no le inspiran la arrogancia despectiva del cosmopolita, sino todo lo contrario, un empeño más decidido por hacer avanzar el país culturalmente. Uno de sus compromisos a su regreso a España tras la muerte de Franco, en aras de forjar una ciudadanía democrática, será precisamente abrir ventanas a la cultura europea y mundial a través de la dirección de Clásicos Alaguara y la creación de la Sociedad Española de Li-

Guillén se acerca a la sociedad española con ojos interrogantes no del todo españoles, un poco extranjeros, y por lo tanto capaces de escudriñar críticamente la España del año 1960, porque no pertenece del todo a ese mundo

teratura General y Comparada (SELGYC), así como la apertura de departamentos de Literatura Comparada en España, con ánimo de elevar el nivel moral y cultural de los españoles y educar el gusto. En sus últimos años, abogará por la creación de una biblioteca europea tras haber comprobado las lagunas en la Biblioteca Nacional de obras extranjeras, como veremos más adelante.

Hay dos razas de españoles: los pobres y los que no lo son

Observa Guillén la distancia entre las clases sociales, la polarización de la sociedad española entre ricos y pobres, sin percibir la existencia de una clase media culta, liberal, ilustrada. «Todos demasiado flacos o demasiado gordos», escribirá en otra carta a su maestro Vicente Llorens. Estas diferencias económicas nos hablan de un país en vías de desarrollo, muy alejado de la sociedad norteamericana a la que estaba acostumbrado Claudio. Y destaca la figura del señorito, machista y clasista, incapaz de reconocer la dignidad que otorga el trabajo bien hecho.

Como nieto legítimo del ideario de la ILE (recordemos que su maestro en el exilio Américo Castro había sido discípulo de Giner e integrante del Centro de Estudios Históricos, que Vicente Llorens dirigió la Escuela Internacional Plurilingüe a petición de José Castillejo y su padre fue residente), Claudio Guillén reivindica en esta carta la ética del trabajo, condición inexcusable para crear ese pueblo adulto. Giner y sus adláteres fueron enérgicos trabajadores, incansables al servicio del progreso moral y social de España. Sus instituciones, la Junta de Ampliación de Estudios, el Centro de Estudios Históricos, la Residencia de Estudiantes y la Residencia de Señoritas, y empresas como las Misiones Pedagógicas velaron por acercar una España retra-

sada y con altas tasas de analfabetismo al mundo de la cultura y la educación y al progreso cultural europeo. Basta releer el poema de Antonio Machado dedicado a Giner en su fallecimiento para reconocer el amor al trabajo bien hecho y la virtud moral como ideales de los institucionistas.

Por otro lado, destaca en la carta que la mujer en España disfruta de mayor libertad. Bien es sabido que, cuantos más derechos ostenta la mujer, más avanzada es una sociedad. Aunque percibe esa mayor libertad en las mujeres, en otra carta anota que su esposa no se encuentra cómoda en un Madrid donde es extraño ver a mujeres solas extranjeras paseando.

Impera la inercia y el ademán a-político

A pesar de existir una juventud antifranquista con la que Claudio entrará en contacto sobre todo en Sevilla (estudiantes y obreros, así como con el joven profesor de latín y griego Agustín García Calvo), la tónica general de los españoles es obedecer y acatar el régimen. El borreguismo es característica de este pueblo español que desmiente el célebre individualismo de los españoles. Es un pueblo adormecido, aislado, ignorante a los ojos de Guillén. Y sufre por ello.

Algo tengo en común con esa gente extraña

Dada su condición de exiliado de segunda generación, a Claudio Guillén, que salió de España con doce años, edad en que uno no conoce del todo su país, el encuentro con los españoles en esta estancia le produce cierta extrañeza, puesto que el tiempo vivido por los españoles no es el suyo ni el contexto político es equiparable en la España franquista y la sociedad norteamericana democrática y liberal. Asimismo, debemos añadir que, en Norteamérica, rodeado de la *intelligentsia* republicana, se tendía a idealizar el país y lo vivido y sentido por Guillén al pisar España no encaja con lo soñado. Todas estas percepciones, tan comunes en la experiencia del exilio, merecerán un neologismo: «el destiempo», término que responde a esa inadecuación que sufre el exiliado al volver a su país.

Los siguientes fragmentos de cartas que hemos escogido coinciden con su segunda estancia larga en España entre junio de 1972 y julio de 1974, cuando Claudio Guillén se trasladará a nuestro país para desempeñar el cargo de director del programa de la Universidad de California en Madrid. Un cargo que describe con ironía como ser «vicecónsul en Toulouse» por su poca relevancia, pero una oportunidad única para conocer la sociedad española a fondo.

Estas penurias y limitaciones que observa en España gracias a su formación internacional, no le inspiran la arrogancia despectiva del cosmopolita, sino todo lo contrario, un empeño más decidido por hacer avanzar el país culturalmente

Coinciden sus pasos por la península ibérica con el «tardofranquismo», aunque nadie tuviera la certeza de que el final de la dictadura estaba tan cerca.

Durante su estancia, Claudio Guillén vive una verdadera inmersión en la vida española, que disfruta de cierta apertura por presiones internas y externas, lo que le permite moverse con facilidad en el mundo universitario. Poco tiene que ver esta estancia con la anterior, la del curso 60/61 con motivo de la beca Guggenheim en una España marcada por el nacionalcatolicismo, el atraso cultural y los restos de la autarquía. En estos años setenta, el llamado «progreso» empieza a mostrar sus colores, así como la voracidad en nuestros litorales al son de *Spain is different*. De la pobreza y el subdesarrollo pasamos al capitalismo avanzado.

En estos años se topará por primera vez con la universidad franquista. La España oficial representada en la universidad española le produce una gran desazón, «mil y pico catedráticos adjuntos tuvieron que jurar, uno por uno, fidelidad a los Principios Fundamentales del Movimiento. Me dio verdadera pena»², escribe en una carta a la familia al asistir en el Teatro Real a una ceremonia universitaria.

Todos los «jerarcas» de la universidad franquista le resultan desagradablemente autoritarios, insultantemente prepotentes, tan alejados de las maneras liberales y tolerantes de las que bebió Claudio en ese círculo del exilio académico en Estados Unidos. Por primera vez vivirá el auténtico ambiente universitario del país, que resume en una palabra: ambigüedad.

Junto al curso nuestro, había un Curso de Arte capitaneado por don José Camón Aznar, que es lo que llamaba un amigo de Llorens «un hijo de puta muy simpático». Por ahí desfiló una inefable serie de enchufados, arribistas, oportunistas, advenedizos

² Carta a la familia fechada en Madrid el 6 de abril 1973.

(más algunos inocentes y, por último, los menos: un puñado de franquistas convencidos), dándose la gran vida, como los numerosos vicerrectores, secretarios, generales, directores, y demás jerarcas encargados de dirigir esa universidad-fantasma. Algunos de esos escritores y profesores son mucho más de izquierdas que yo—pero obligados a pactar con las autoridades, es decir, desde el punto de vista intelectual, a no desentonar, no criticar, no encararse honradamente con los problemas—mejor dicho, a encararse solo un poco, de ahí la ambigüedad. Yo, claro, no hablaba casi con nadie, porque nosotros (por eso salimos de España) no nos hemos hecho a la ambigüedad. ¿Cómo iba a hablar con uno que andaba por ahí, el dominico Padre Todolí, que es el sucesor de Aranguren en la cátedra —sí— de Ética en Madrid? o con Camón Aznar? (lo de «hijo de puta muy simpático» no es un hallazgo meramente verbal, un oxímoron, como diría Jakobson: en este país es una realidad y una trampa: todo puede disolverse o resolverse amigablemente, con un apretón de manos, un rato de palique, unas copas de coñac. Si no te fijas, acabas haciendo amistad con cualquier canalla)³.

Nos interesa destacar en este fragmento la noción de ambigüedad, «nosotros no nos hemos hecho a la ambigüedad», que es aquel comportamiento, hecho o expresión que puede entenderse o interpretarse de diversas maneras. Las dictaduras obligan a la ambigüedad y por ello Claudio Guillén es tan libre como sincero en estas cartas, que no teme que sean abiertas por la censura, porque estamos en los años setenta. Quienes no estuvieron dispuestos a vivir en la ambigüedad salieron de España en el 36 o a lo largo de las siguientes décadas.

Los españoles, en conjunto, le parece un pueblo decente, que desprende virtudes propias de gentes bondadosas, inocentes, honradas y a aquellos que va conociendo personalmente, uno por uno, le resultan en muchos casos gentes magníficas, pero el ambiente general deja mucho que desear.

¡Qué gran lástima que estén sujetos a un sistema cada día más desastroso! No hay universidad, en realidad. Los jóvenes no tienen salida, los espíritus críticos se ahogan, y muy pocos pueden conservar la dignidad. Están prohibidas las juntas de profesores, y desde luego las asambleas de alumnos. En cuanto empieza el menor disturbio, se presentan centenares de grises. Heroicos, los pocos españoles que realizan una verdadera labor intelectual. Heroicos los chicos que dan la cara en la universidad. La mayoría de los estudiantes piensan como sus papás y no quieren revueltas ni disgustos. Escasa, la esperanza o la luz que ilumine el futuro⁴.

Por ello, anima a su padre desde esas cartas españolas a regresar a España. Los jóvenes que va conociendo necesitan maestros, entusiasmos, personas a quienes admirar y que los puedan orientar. Esos maestros se hallan entre la generación de su padre, entre la diáspora que produjo la guerra civil. El regreso de Jorge Guillén, a ojos de su hijo, no irritaría al régimen; podría instalarse en Málaga, lejos del mundanal y político ruido, y desde allí atender a esos jóvenes deseosos de tomar contacto con las peripecias, los valores, las experiencias, las lealtades, el ideario estético y ético de la España anterior a la guerra. Recuperar el tiempo perdido, en definitiva. Manuel Aznar Soler, buen ejemplo entre esos jóvenes, coincide con las intuiciones de Claudio en un texto escrito en el año 1983.

Escribo maestro y me refiero a esa condición que pocas personas poseen y que se mide por la capacidad de transmitir no solo conocimientos sino también y a la vez valores, actitudes, gustos, ideas, convicciones, calidades [...]. Hablo de maestros cuando la falta de ellos ha sido precisamente una de las características generacionales de las personas que ahora tenemos treinta años. Salvo honrosas excepciones que vienen a confirmar la regla, nuestra experiencia del mundo cultural y del mundo universitario durante el franquismo ha sido una experiencia de miseria moral [...]. Por el contrario, conocer la vida y la obra de los españoles vencidos ha sido para todos nosotros una experiencia estimulante⁵.

Pero Jorge Guillén, como tantos otros exiliados de primera generación, tenía ya tomada la decisión de no regresar a España hasta la muerte del dictador, a pesar de las muestras de reconocimiento y los homenajes que les brindan en esos años de apertura las heterodoxias del interior, propiciados por ese deseo de reencuentro con los maestros de la España peregrina.

Mientras el régimen franquista se va desmoronando y Portugal vive la Revolución de los Claveles, Claudio prepara con entusiasmo el Primer Coloquio sobre Literatura Comparada en España, disciplina que como sabemos invita a pensar con una amplitud de horizontes que no casaba con el hispanocentrismo de la dictadura. El 26 de abril de 1974, a las puertas del inicio del Coloquio, Claudio escribe una carta a Jorge Guillén donde le traslada su viva ilusión por ese proyecto: «Se trata de la “organización” más importante de mi vida —por muy modesta que sea—,

³ Ibídem.

⁴ Ibídem.

⁵ Aznar Soler, Manuel (1983). Prólogo. En Rafael Dieste. *Testimonios y homenajes*. Barcelona: Editorial Laia.

el 98 % lo he hecho yo»⁶. Con esta confesión, Claudio muestra su compromiso con el futuro de España, su deseo de modernizarla, de estimular el diálogo y el pensamiento crítico que invitan a «pensar como europeos», en definitiva, su afán de ponerla en hora con Europa⁷, tal como se desprende asimismo de estas líneas en su carta a Harry Levin escritas en español ese mismo mes de abril de 1974:

Son dos nuestros objetivos principales: En primer lugar, que se trate de un verdadero coloquio, o sea, que lleguemos a dialogar, a intercambiar ideas, a interrogarnos mutuamente. Serán breves las ponencias y habrá tiempo suficiente para los comentarios orales.

Además, la Literatura Comparada (término convencional que viene a significar: el estudio general y teórico de la literatura) supone unas actitudes resueltamente internacionales. Asistirán a este Coloquio historiadores y críticos eminentes de Francia, Italia, Alemania, Hungría y otros países. Lo mismo ellos que nosotros, los españoles, intentaremos actuar y pensar en esta ocasión como europeos⁸.

Entre los asistentes cabe destacar la presencia de prestigiosos profesores internacionales, como Marcel Bataillon (Universidad de París), Cesare Segre (Universidad de Pavía), Istvan Sötér (Universidad de Budapest), René Etiemble (Universidad de París), Eva Kushner (Universidad de Ottawa) o Roger Bauer (Universidad de Múnich); o, entre los españoles, los célebres profesores Emilio Lorenzo, Emilio Alarcos Llorach, Antonio Prieto, Manuel Alvar, Carlos Bousoño, Fernando Lázaro Carreter, Jorge Urrutia, Margarita Smerdou o Joaquín Casaldueiro.

Francisco López Estrada concluía la crónica del Congreso con estas palabras:

La noción de Comparatismo adquiere de esta manera una conciencia más explícita, y de ser una dimensión posible y necesaria en muchos aspectos de los estudios de la literatura española, se convierte en una técnica y una táctica de trabajo sumamente aprovechables y de un gran valor humanístico en el mundo actual, en el que las relaciones de comunicación se hacen cada vez más estrechas e inevitables, pues ya es imposible establecerse solo en el dominio encastillado de las literaturas nacionales. Y, al mismo tiempo, el Comparatismo puede valer para perfilar mejor los rasgos de la propia literatura, establecer valoraciones más certeras, ofrecer criterios más viables en la periodización de los con-

juntos y ampliar los horizontes de estudio, no solo ya dentro de la unidad europea, sino en un sentido universal y general⁹.

El Primer Coloquio de Literatura Comparada en España fue un éxito y abrió una senda que ha sido muy fructífera y sigue siéndolo en los estudios literarios gracias a la figura de Claudio Guillén y su magisterio entre nosotros. En carta a su padre, le confesó su satisfacción por abrir España al mundo. «El coloquio me llevó mucho tiempo y energía. Creo que con cierto éxito. La gente quedó contenta. El cotarro se animó de manera especial: sonaron en Madrid, en condiciones de coloquio, el francés, el italiano y otras lenguas exóticas».

En ese último semestre en España le llegan rumores de que la universidad de Málaga está pensando cursarle una invitación como *visiting associate professor*. También le surgen pretendientes en la Universidad de Barcelona y en la parisina Sorbona: «Vamos, un lío», comenta en carta a la familia. «Futuro complicado, pero esperanzador. Mientras tanto, pido la convalidación de mi doctorado aquí. Lo cual me llevará bastante tiempo. Qué le vamos a hacer: tengo ganas de hacer cosas en España. Sin dramatismos. No es ninguna locura»¹⁰.

La estancia de Claudio en España (1972-1974) le dio pie a embarcarse en una serie de empresas que le mantendrán unido al país desde La Jolla (California), donde era catedrático de Literatura Comparada. La de mayor envergadura es la dirección de Clásicos Alfaguara, a petición de Jaime Salinas, cargo que ostentó desde el año 1974 a 1988. Otra, la creación de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada (SELGYC). Este volver y no volver, este camino hacia el desexilio, con sus dudas, sus cavilaciones, sus entusiasmos y sus decepciones, se inicia en el año 1983, cuando Claudio Guillén es nombrado catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, y se cierra simbólicamente veinte años después con su ingreso en la RAE en el año 2003, hito en su larga trayectoria académica que definió como «la culminación de su desexilio»¹¹.

La incorporación a una universidad catalana no es fruto del azar, sino que tuvo una clara intencionalidad que no ocultó Guillén y apunta a la mayor europeización de Barcelona frente a otros lugares de la península, donde persistían las maneras y ademanes franquistas.

⁶Carta de Claudio Guillén a Jorge Guillén fechada en Madrid el 26 de abril de 1974.

⁷Ibidem.

⁸Carta de Claudio Guillén a Harry Levin fechada en Madrid el 3 de abril de 1974.

⁹López Estrada, Francisco (1978). I Coloquio de Literatura Comparada (1974). En *1616: Anuario de la sociedad española de literatura general y comparada* (pp. 9-11).

¹⁰Carta de Claudio Guillén a la familia fechada en Madrid el 1 de febrero de 1974.

¹¹Claudio Guillén define su ingreso en la Academia como la culminación de su desexilio. *El País*, 3 de febrero de 2003.

Creo que es justo que el estudio de la Literatura Comparada entre en España por Barcelona, por Cataluña. La vinculación de Barcelona con Europa, a través de los siglos, ha sido constante. También es importante su capacidad de innovación intelectual y artística en este siglo. Su europeización, ha sido evidente. Por otra parte, también es justo que este estudio de la Literatura Comparada se inicie en este momento de la historia del país. Mi decisión tiene que ver evidentemente con este estado de esperanza. Sé que es difícil entrar en un sistema universitario en el que no te has formado, pero vale la pena intentarlo. Quiero quedarme definitivamente en España, pero desconozco, sin embargo, si ello será posible. Mi definitivo asentamiento en Barcelona, ciudad en la que quiero residir, dependerá, principalmente, del interés que demuestren por la Literatura Comparada. No me he despedido de Harvard, y he optado por acogerme a una excedencia temporal¹².

Muchos han sido los estudiosos que han declarado que la llegada de Claudio Guillén a España supuso un verdadero estímulo intelectual e incluso una inyección de *savoir-faire*, que se tradujo en la eclosión de una escuela indirecta de discípulos o estudiosos que han reconocido y reconocen hoy su magisterio. Desde su autoridad ejemplar avalada por su larga trayectoria intelectual, destacamos succinctamente sus logros en España. Aceleró la implantación de la Literatura Comparada en la universidad española; impulsó el estudio de la historia literaria y la teoría de los géneros con una mirada nueva; fue un incitador de métodos más abiertos a través del pensamiento interrogativo que abre el camino del conocimiento gracias a la selección de problemas o preguntas y de una mirada transnacional e interdisciplinar, subrayando la necesidad de derribar barreras entre fronteras y muros entre disciplinas para avanzar hacia una visión global del conocimiento humano; recordó con insistencia la necesidad de abordar los textos literarios desde la fundamentación teórica, crítica e histórica que había aprendido de su maestro René Wellek; nos mostró su cartografía para la edición de clásicos de la literatura universal en las dos colecciones que dirigió: los Clásicos Alfaguara y la Biblioteca de Literatura Universal (BLU); conocimos de primera mano la labor intelectual y talante liberal de los maestros en el exilio gracias a sus semblanzas escritas para distintas publicaciones, finalmente reunidas en *De leyendas y lecciones*, con la fortuna de ir acompañadas de su figura, heredera del esplendor cultural de los años veinte y treinta en España. Y

¹²Canals, Enric (1983). Claudio Guillén incorporará los estudios de Literatura Comparada a la universidad española. *El País*, 24 de enero de 1983.

El Primer Coloquio de Literatura Comparada en España fue un éxito y abrió una senda que ha sido muy fructífera y sigue siéndolo en los estudios literarios gracias a la figura de Claudio Guillén y su magisterio entre nosotros

defendió hasta el mismo día de su fallecimiento¹³ la noción de la ejemplaridad como motor para el perfeccionamiento intelectual y humano.

Queremos destacar entre todos sus afanes y esfuerzos por poner a España en hora con Europa un proyecto que animó sus últimos años: «Hacia una Biblioteca Europea».

Hacia una Biblioteca Europea

En el ensayo «Europa: ciencia e inconsciencia» (1998) adelantaba Claudio su preocupación por una Europa desconocedora de sí misma.

Europa misma [...] ¿Se reconoce pero no se conoce? [...] La Unión Europea está en marcha, en vías de autoinvención, al parecer irresistiblemente. Junto a este proceso político, el éxito económico de sus componentes es la preocupación prioritaria de sus gobernantes. Pero si nos situamos en el plano cultural la evolución de la ultranación queda gravemente rezagada [...] las carencias existen [...] las grandes pinacotecas, las colecciones literarias, las selecciones de clásicos traducidos, como tantas otras instituciones comparables, son esencial y sesgadamente antológicas [...] no creo que la Europa de mañana, abundante, multidimensional y consciente, se pueda edificar sobre la ignorancia¹⁴.

Esta misma preocupación la transformará en el interesante proyecto «Hacia una Biblioteca Europea», fruto de esa desazón por las lagunas de libros europeos en nuestras bibliotecas. Merece

¹³Recordamos en este punto que la tarde de su fallecimiento estaba escribiendo el prólogo, que quedó inconcluso, a *Presencias reales*, de George Steiner, donde subraya la ejemplaridad del maestro de Cambridge.

¹⁴Claudio Guillén (1998). Europa: ciencia e inconsciencia. En *Múltiples moradas* (pp. 424-425). Barcelona: Tusquets.

la pena transcribir el comienzo y el final del mismo:

Entendamos con toda claridad primero por qué es necesario aquello que aquí se propone. Existen unas carencias en las principales bibliotecas de España, y no digamos en las de menor categoría, que nos llevan a una conclusión ineludible. La inmensa mayoría de los españoles no podemos conocer adecuadamente la literatura, el pensamiento o las ciencias sociales de los demás países europeos. Si no se hace algo, pronto y bien, no pueden existir relaciones culturales verdaderas o sustanciales entre España y los demás componentes de la Unión Europea. [...]

Lo que está en juego es el conocimiento mutuo, vivo y real de las diversos componentes de la civilización europea. No parece deseable que Europa se construya sobre la ignorancia de sí misma. Creo que no son pocos los españoles reflexivos que se preocupan acerca del contenido cultural del magno proyecto, no circunscrito por fuerza a su contenido económico, militar o político¹⁵.

Lo remitió en 2004, con el Partido Socialista en el poder, a Josep Borrell –entonces presidente del Parlamento Europeo–, a César Antonio Molina –director del Círculo de Bellas Artes, amigo personal de Claudio– y a la directora de la Biblioteca Nacional, Rosa Regàs –amiga suya a través de Jaime Salinas–. Lo presenta como un proyecto utópico, «espero que convenga conmigo en que el problema es importante y sí existe, el de una Europa culturalmente ignorante de sí misma», le confesará a Josep Borrell¹⁶; en un tono más confidencial escribirá a César Antonio Molina: «La idea bordea la utopía, ciertamente. Pero

hay que mirar hacia delante y tratar de sacudirse el “carácter nacional”¹⁷. Y en carta a Rosa Regàs dejará entrever la soledad del *maître à penser*.

Querida directora y amiga:

Llevo años dándole vueltas en la cabeza al asunto que toco en el documento que adjunto a esta carta, sintiéndome más *lonely* que nunca. Pero ahora son otros los tiempos, y me atrevo a formular esta propuesta, que envío a Rogelio Blanco.

Bordeo la utopía, pero ¿no son necesarias estas imaginaciones?¹⁸

En *Múltiples moradas* el maestro llama a construir «una Europa no simplificada, ni trivializada, ni uniforme, sino compuesta en lo posible de mutuas relaciones cognoscitivas, es decir, de inteligencias reunidas». Nada más acorde con su personalidad que «la sociedad ultranacional y multidimensional con la que los europeos se van compenetrando» ni nada más eficaz para esa «inteligencia de la multiplicidad» que Guillén demandaba con el propósito de reconstruir culturalmente Europa con el equipamiento intelectual y metodológico que la Literatura Comparada puede deparar.

Como un nuevo Ulises, rico y sabio por las ganancias del viaje, para Claudio Guillén «volver» no solo significaba retomar el hilo cortado de su existencia en el año 1936, sino contribuir a la modernización de España y restituir la herencia que había recibido de sus maestros en el exilio, es decir, contribuir a esa continuidad cultural que el exilio había interrumpido abruptamente.

¹⁵ En el anexo al final de este artículo.

¹⁶ Carta de Claudio Guillén a Josep Borrell fechada en Madrid el 1 de junio de 2004.

¹⁷ Carta de Claudio Guillén a César Antonio Molina fechada en Madrid el 1 de junio de 2004.

¹⁸ Carta de Claudio Guillén a Rosa Regàs fechada en Madrid el 1 de junio de 2004.

Hacia una BIBLIOTECA EUROPEA

Claudio Guillén

Real Academia Española

I

Entendamos con toda claridad primero por qué es necesario aquello que aquí se propone. Existen unas carencias en las principales bibliotecas de España, y no digamos en las de menor categoría, que nos llevan a una conclusión ineludible. La inmensa mayoría de los españoles no podemos conocer adecuadamente la literatura, el pensamiento o las ciencias sociales de los demás países europeos. Si no se hace algo, pronto y bien, no pueden existir relaciones culturales verdaderas o sustanciales entre España y los demás componentes de la Unión Europea.

Permítaseme que dé entrada a mis experiencias personales al respecto, con ánimo de ser concreto y evitar vaguedades. Soy catedrático (jubilado, de la Universidad Autónoma de Barcelona y luego de la Pompeu Fabra) de Literatura Comparada. Me doctoré en el departamento de Comparative Literature de Harvard, y años después, antes de volver a España, fui su director. Es «Literatura Comparada» un rótulo convencional que designa el estudio de conjuntos, o temas, o mitos, o formas, supranacionales, sin detenerse en fronteras, como sucede por ejemplo en el campo de la música o el de las ciencias naturales. Es una postura que supone, digamos con términos de hoy, adherirse a una especie de tratado de Schengen intelectual.

Pues bien, me consta que en España es arduo y poco menos que imposible dedicarse a la Literatura Comparada o a cualquier índole de estudio que exija el conocimiento a fondo de libros escritos en varias lenguas y publicados en distintas ciudades europeas. Tienen tradición y medios los estudios clásicos y semíticos, es decir el saber acerca de nuestros orígenes. No puede decirse lo mismo de las filologías modernas, de relativamente reciente fundación. Se puede ser profesor de literatura francesa, pero para investigar hay que viajar al país vecino y adquirir allá las publicaciones deseadas. Las bibliotecas universitarias son insuficientes; y el comparatista tiene que ir un día a la Complutense, otro día a la Casa de Velázquez, otro día al Instituto Italiano, etc., utilizando asiduamente el Metro. Claro está que siempre hay colegas excepcionales –las excepciones son una especialidad de nuestro país– que han reunido muy buenas colecciones en sus residencias; y que han sacado provecho de sus estancias en el extranjero. Pero hay que tener presentes a los lectores corrientes, a los investigadores modestos, y a las oportunidades que les ofrecen o no les ofrecen nuestras bibliotecas públicas.

Llevo cuarenta años estudiando en la B. N. y jamás logré convencer a nadie de que hacían falta unos procedimientos sistemáticos de adquisición de libros extranjeros. Hace unos años encontré que faltaban los libros en francés de Lévi-Strauss, los de William James en inglés, la colección completa de la «Pléiade», todas las obras del Tasso, con las colecciones actuales de clásicos italianos, etc. Hace poco buscaba una edición moderna de la poesía de Swift, para una traducción española, y no la hallé ni en la Biblioteca Nacional, ni en la sección inglesa de la Complutense. Acaso se hayan rectificado estas omisiones, pero las lagunas siguen siendo oceánicas. Y lo importante es que lo seguirán siendo, mientras «Biblioteca Nacional» signifique, no la mejor biblioteca posible para uso de los ciudadanos, sino una biblioteca destinada a reunir las obras nacionales, publicadas en España y obtenidas gracias al depósito legal nacional que ha de cumplir todo editor nacional.

II

Conviene por lo tanto pensar en que se instituya un depósito legal europeo y que sus resultados se administren y congrequen en una Biblioteca Europea.

El que un editor tenga la obligación de entregar no cinco sino veinticinco ejemplares de toda obra publicada no presenta ningún problema. La edificación o habilitación de un edificio *ad hoc* destinado a albergar y también, porque la cuestión es compleja, a encauzar y coordinar una importante cantidad de libros, sería en consecuencia necesario. No parece razonable o fácilmente factible incorporar esos volúmenes a la B. N. Desde hace cierto tiempo muchos libros nuevos de esta se colocan no en el edificio del paseo de Recoletos sino en Alcalá de Henares, pidiendo al lector que vuelva un día más tarde; y lo probable es que a las publicaciones europeas les tuviera que suceder lo mismo. No creo que pueda asumir este proyecto nuestra querida B. N. de toda la vida, que se centraría así en su principal cometido (dando entrada cada día más en lo sucesivo, supongo, a Hispanoamérica).

La complejidad es práctica y de carácter cuantitativo. Serían muchos libros, venidos de una variedad de lugares. No me siento capacitado para proponer aquí y ahora las soluciones más adecuadas. Es de suponer que ha de tratarse de una

empresa europea, de un proyecto colectivo, elaborado y estudiado en Bruselas, propuesto en el mejor de los casos por nuestro Ministerio de Cultura a sus socios comunitarios.

Sí pienso que se podría empezar modestamente, sin envergadura máxima o excesivamente ambiciosa desde un principio. Nuestra nueva B. E. contaría con el uso de un listado de publicaciones anuales, puesto a su disposición por las instituciones análogas de países con los que se empezaría a colaborar. Unos especialistas españoles en, por ejemplo, el griego moderno, el polaco, el húngaro, y no digamos el alemán o el francés, tras haberse asegurado al principio de que la B. E. adquiriría por estos cauces una colección básica en cada idioma de clásicos de la historia, la crítica y el pensamiento, se encargaría cada año de solicitar el envío de un número limitado de obras de relevante interés. También debería admitirse las peticiones de lectores, estudiantes o estudiosos individuales. La pertinente institución central europea, mediante los procedimientos elegidos en Bruselas por nuestros representantes y sus socios, se encargaría de administrar y coordinar los métodos de trabajo que hagan posible unas relaciones fluidas entre quienes participen desde un principio –los ministerios, las bibliotecas, los editores mismos– en esta iniciativa.

Vista desde el ángulo nuestro, qué duda cabe que ello tendría por consecuencia la presencia en determinados ámbitos extranjeros de unas colecciones de obras españolas más ricas y útiles de las que hoy están a su disposición, y quizás una colaboración significativa con los Institutos Cervantes.

Lo que está en juego es el conocimiento mutuo, vivo y real de las diversos componentes de la civilización europea. No parece deseable que Europa se construya sobre la ignorancia de sí misma. Creo que no son pocos los españoles reflexivos que se preocupan acerca del contenido cultural del magno proyecto, no circunscrito por fuerza a su contenido económico, militar o político.

MEMORIA Y POSTMEMORIA DEL EXILIO REPUBLICANO EN 1939 DE GORI MUÑOZ Y CARMEN ANTÓN: «PEQUEÑO ITINERARIO NEGRO DEL HAMBRE» (2007), VISTO AL PASAR (2002) Y CRÓNICAS DE UNA INFANCIA REPUBLICANA EN BUENOS AIRES (2021)

Memory and Postmemory on the Republican Exile in 1939 of Gori Muñoz and Carmen Antón: «Pequeño itinerario negro del hambre» (2007), *Visto al pasar* (2002) y *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires* (2021)

Manuel A. Broullón-Lozano
Universidad Complutense de Madrid (España)

El exilio de españoles republicanos tras la guerra civil generó un importante volumen de obras que podríamos catalogar dentro de la literatura de no ficción. A saber: memorias, testimonios, diarios, epistolarios, crónicas, artículos de prensa periódica, documentos efímeros o misceláneos en los archivos, etcétera. Este ensayo estudia el legado de la pareja formada por el escenógrafo valenciano Gregorio (Gori) Muñoz, trabajador del teatro y del cine, y de la estudiante de Medicina y actriz de La Barraca Carmen (García) Antón, en dos fases distintas. En primer lugar, se ofrecerá un análisis de «Pequeño itinerario negro del hambre» (Muñoz, 2007) y *Visto al pasar. República, guerra y exilio* (Antón, 2002); en ambos casos, literatura de memoria de la guerra y del primer exilio. Después se abordará la «postmemoria» de la segunda generación desde las *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires*, escritas y publicadas por las hijas del matrimonio, Carmen Muñoz-Bernard y Antonia Muñoz-Malajovich (2021).

Palabras clave

Exilio republicano de 1939, Gori Muñoz, Carmen Antón, memoria, postmemoria

The exile of Republican Spaniards after the Civil War generated an important volume of works that we could classify within non-fiction literature. Namely: memoirs, testimonies, diaries, letters, chronicles, periodical press articles, ephemeral or miscellaneous documents in the archives, etc. This essay studies the legacy of the couple formed by the Valencian set designer Gregorio (Gori) Muñoz, a theatre and film worker, and the student of medicine and actress of the second stage of La Barraca company Carmen (García) Antón, in two different phases. First, «Pequeño itinerario negro del hambre» (Muñoz, 2007) and *Visto al pasar. República, guerra y exilio* (Antón, 2002) will be analysed; both them, literature of memory of the war and the first exile. Then, the «postmemory» of the second generation will be addressed from the *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires*, written and published by the daughters, Carmen Muñoz-Bernard and Antonia Muñoz-Malajovich (2021).

Keywords

Republican Exile in 1939, Gori Muñoz, Carmen Antón, memory, postmemory

Cómo citar este artículo: Broullón Lozano, M. A. (2025). Memoria y postmemoria del exilio republicano en 1939 de Gori Muñoz y Carmen Antón: «Pequeño itinerario negro del hambre» (2007), *Visto al pasar* (2002) y *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires* (2021). *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 93-103. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19081>. **Financiación:** Este artículo es resultado del proyecto de I+D+i PR27/21-007 «TRANSLITTERAE. Escrituras, medios de comunicación y mujer ante la esfera pública del siglo XX», financiado por la Comunidad de Madrid y la Universidad Complutense de Madrid en la convocatoria «Ayudas para la realización de proyectos de I+D para jóvenes doctores» (2022-2024).



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

1. Memoria y postmemoria en torno a las escrituras del exilio republicano de 1939

La experiencia de la guerra civil española y del exilio republicano de 1939 aparece de manera recurrente en las escrituras de todo el siglo XX y aún se prolonga en el XXI (Cabañas Bravo *et al.*, 2020; López García, 2021; Montiel Rayo, 2018). La huella del trauma se vuelve patente en los textos de varias generaciones. En cuanto a las escrituras de no ficción en particular, mientras que la literatura de memoria de la primera generación de exiliados responde al impulso testimonial (Sánchez Zapatero, 2009), la denominada por Marianne Hirsch (1992 y 1997) como escritura de «postmemoria» es el resultado de la transmisión cultural, puesto que corresponde a las generaciones de las hijas y los hijos, que contaban con escasos años en el momento de la guerra o que nacieron ya en el exilio.

En el primer caso, la voluntad escritural consiste en un acto de reparación contra el olvido; un intento, también, de interpretación capaz de oponerse al relato de los vencedores. Y es que, en la historia literaria, el testimonio pone de manifiesto que «la literatura, al ser más libre que la historiografía, puede resultar, paradójicamente, si no más exacta, sí más comprensiva y cierta» (Urrutia, 2021). Concebidos en el exterior y con posterioridad a los eventos históricos que narran, los textos memoriales de los exiliados republicanos de 1939 abordan el surgimiento forzado de un sujeto político que es el resultado de su desplazamiento en el tablero de los Estados-nación modernos: pasaportes inválidos, permisos limitados y precarios en los países de acogida, unas raíces añoradas, pero que se saben arrancadas e irreconocibles, etcétera. La imagen que ofrece María Teresa León en *Fábulas del tiempo amargo* resulta desesperada y certera.

Sus papeles, sus papeles, sus papeles, me pedían. Registré mis bolsillos. Quedaba un polvillo, una tierrcita en ellos, una nada. Bruscamente me abrieron la mano. La cerré. ¡No, no! ¡Es mío! ¡Es todo lo que tengo mío, este polvillo! ¡No soplen, no respiren, déjenme esta poquita cosa de allá, tierra de mi allá! (León, 2003, p. 320).

Así, el lugar de enunciación (Ribeiro, 2020) del testimonio literario del exilio tiende a construir una sólida identidad autoral, en función de las vivencias de primera mano, en el espíritu moderno de Michel de Montaigne en el prólogo «Del autor al lector» de sus *Ensayos* (1985) y del proyecto pedagógico emancipador del regeneracionismo en la Edad de Plata hispánica (Capdevila-Argüelles, 2018), motor del cambio social vivido por aquella generación. «Como víctimas de una experiencia dramática y cruel, son

conscientes de que sus testimonios pueden erigirse en auténticos ejercicios de memoria ejemplar» (Sánchez Zapatero, 2009, p. 2).

Fruto de dicha ejemplaridad, transmitida a sus hijas e hijos en el exilio, es que, en el segundo estadio, el de la postmemoria, exista una necesidad de prolongar el proceso de escritura. Pero la siguiente generación lo hará desde otros lugares, de manera que, a menudo, negocia con los referentes factuales recibidos desde identidades dobles: de pertenencia a los lugares de acogida de los exilios y de sentimiento de distancia respecto a la idea de una patria arrebatada que nunca han conocido.

Actores secundarios de un exilio que —aunque «heredado»—, también ha determinado sus vidas, a menudo han sentido el imperativo íntimo de deconstruir su propio yo para comprender una existencia —y sobre todo, una esencia— en cuya configuración se alean indefectiblemente —y en proporciones que resulta imposible determinar— los dos principales componentes de su personalidad: el que procede del legado recibido, gestado en España en la que *los nacieron*, por un lado, y el que ha ido dimanando de los días vividos en un país que no tardarían en considerar su patria. (Montiel Rayo, 2017, p. 22).

2. Objeto y método: relaciones intertextuales genéticas y análisis literario

Con tal de acotar ese vasto campo de estudio, nuestro trabajo quedará restringido a los escritos de dos generaciones de una misma familia: la formada por Gregorio Muñoz Montero (Gori Muñoz), Carmen García Antón (Carmen Antón) y sus hijas, Carmen Muñoz-Bernard (Gorita) y Antonia Muñoz Malajovich (Tonica). Los textos en cuestión son tres:

1) «Pequeño itinerario negro del hambre», recogido en *Ni en cap mapa, ni en cap història y otros escritos*, editado por Rosa Peralta en la Universitat de València con una miscelánea de textos de Gori Muñoz;

2) *Visto al pasar. República, guerra y exilio*, de Carmen Antón; memorias escritas entre 1996, año que aparece referido en la propia obra como punto de inicio, y 1999, fecha con la que la autora rubrica la última página. Estas memorias se publicaron por primera vez en 2002, por la gallega Ediciós do Castro; con una reedición de 2022 en el sello hispalense Renacimiento. Cuentan también con una traducción al francés;

3) *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires*. Estas memorias a cuatro manos las escribieron las hijas del matrimonio durante el confinamiento de la COVID-19, en 2020,

transcurridos ochenta años desde el final de la guerra civil. Se publicaron en autoedición, gratuita y digital, en 2021, en la web-archivo digital que ellas mismas gestionan y elaboran¹.

Entre los tres se establece una relación tanto genética como de continuidad argumental. Mientras que las memorias de Carmen Antón empiezan en el Madrid republicano y terminan a bordo del buque *Massilia*, a través del océano Atlántico, y los recuerdos de Gori permanecen entre Valencia, Cataluña y el campo de concentración de Argelès-sur-Mer, los testimonios de Gorita y Tonica se centran en aquello que conocieron en su infancia, es decir, la vida cotidiana de la orilla sur del Río de la Plata.

Se trata, pues, de tres textos de alto interés, sea por su valor documental, sea por su valor literario, como se verá, entre el testimonio, el lirismo y la reflexividad, sin perder de vista el compromiso antifascista de fidelidad al Estado legítimo republicano que les es común.

3. Breve nota biográfica de las autoras y autores

Gori Muñoz nació en Benicalap (Valencia) en 1906 y falleció en el exilio en Buenos Aires (Argentina) en 1978. En *Ni en cap mapa ni en cap història*, Muñoz hace memoria de su tierra desde la descripción luminosa de un mundo de gentes, fallas y huertas durante su infancia y juventud, con el que se confronta en el acto de escritura ante la decisión tajante de no regresar a España tras la muerte del dictador, como así sucedió.

Valencians pletòrics d'orgull, d'entusiasme, comentant la creixença i el progrés del meu poble, hi afeïen per tot comentari: «tu ja no el conoixeries». Justament, es per això que mai no hi he volgut tornar. Millor estalviar-me la confrontació entre els meus records i la realitat actual. (Muñoz, 2007, p. 152).

Su actividad como artista plástico estuvo vinculada a las vanguardias. Encontró un cauce de difusión y profesionalización privilegiado en la prensa periódica, al mismo tiempo que militó en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Fue, además, becario de la Junta de Ampliación de Estudios en tres ocasiones; en la última de las cuales, al comienzo de la guerra civil, sus pasos le condujeron hasta París².

¹ <https://gorimunoz.com/>

² En la edición de Rosa Peralta de *Ni en cap mapa, ni en cap història* se recogen precisamente varios textos ensayísticos sobre Daumier redactados en París, durante la estadía propiciada por la Junta de Ampliación de Estudios de la Segunda República.

En aquella ciudad y en este mismo contexto militante y creativo, con motivo de su participación en el Pabellón de España de la Exposición Internacional de París de 1937, fue como conoció a Carmen Antón, pues ella trabajaba en la librería del mismo pabellón de la República.

Por su parte, Carmen Antón, nacida en Madrid (1916) y fallecida en Buenos Aires (2007), fue, según se lee en *Visto al pasar*, una «mujer moderna» de la Edad de Plata.

Corría el año de gracia de 1932 –más tarde vendrían otros de desgracia– y terminado el bachillerato, había llegado el momento de las grandes decisiones. [...] Vaya usted a saber por qué, elegí Medicina; tal vez el desafío de una carrera de *hombres*. [...] La República era un torbellino de proyectos, de reformas. Era como volver España del revés, aún cuando no se llegaron a cristalizar los propósitos que tantos hombres honestos soñaron. [...] Enseguida me afilié a la FUE (Federación Universitaria Escolar), que acompañaba a todas las medidas que el Gobierno auspiciaba, medidas que directamente afectaban a la Iglesia española, al Ejército, a la aristocracia y a la alta burguesía, que difícilmente *tragaban* las, según ellos, nefastas y corrompidas ideas. [...] Contagados por el fervor de la modernidad, nos apuntábamos a todo: entrenamientos, excursiones a la sierra. (2022, pp. 107-111).

La «moderna» Carmen García Antón era estudiante universitaria, lectora incansable de literatura y prensa periódica, espectadora de la radio y del cinematógrafo, jugaba al *hand ball*, vestía a la moda con botas katiuskas y participó, además, en la célebre compañía de teatro universitario La Barraca, dirigida por Federico García Lorca y Ricardo Ugarte, desde 1935 (Antón, 2022, pp. 107 y ss.). Durante la guerra, se presentó voluntaria al cuerpo sanitario y, además, en 1937 llegó a ser primera actriz de La Barraca, cuando apareció por primera vez con el nombre artístico Carmen Antón –el mismo, por cierto, con el que firma sus memorias *Visto al pasar*– en el cartel de la representación de *Mariana Pineda* durante el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, el 3 de julio de 1937, en Valencia, junto a Luis Cernuda –quien interpretó a Pedro de Sotomayor–, Carmen García Lasgoity, Blanca Chacel –hermana de la escritora Rosa Chacel– y escenografía de Víctor Cortezo, bajo la dirección de Manuel Altolaguirre (Antón, 2022, pp. 214 y ss.).

En cuanto a las hijas, mientras que Gorita nació en la Cité des Fleurs, en París (Francia), ya en el exilio, el 17 de septiembre de 1939, Tonica vino al mundo en Buenos Aires en 1944. Si bien ninguna conserva recuerdos de España, ambas manifiestan explícitamente la transmisión cultural de la memoria de sus padres.

[Tonica:] El EXILIO, y lo escribo con mayúsculas, fue una experiencia demoledora para nuestros padres. Se puede pensar que para nosotras haya sido beneficioso, puesto que nos permitió una buena educación y una alimentación adecuada. Pero no salimos emocionalmente indemnes.

La Segunda República y la guerra de España están siempre presentes en nuestro interior y salen a flote rápidamente en cualquier circunstancia. Ambas tenemos dosis macizas de anticuerpos antifascistas. En mi caso, la experiencia del exilio de mis padres y sus dificultades de adaptación fueron determinantes para encarar mis periplos latinoamericanos de la mejor manera posible. (Muñoz y Muñoz, 2021, p. 6).

4. Estilo literario y contenido memorial del testimonio en «Pequeño itinerario negro del hambre», de Gori Muñoz

El testimonio se reconoce en primer lugar por su contenido referencial; mas un contenido que se ofrece a la luz de un punto de vista propio, particular, a través del hilo conductor que presenta, más que representa, los eslabones de una cadena de acciones y acontecimientos sin otro nexo de sentido que su propia yuxtaposición.

«Pequeño itinerario bélico del hambre» consta de nueve fragmentos sin título, encabezados por números romanos, que van desde el año 1917, en Valencia, hasta 1939, en Argelès-sur-Mer, donde, efectivamente, estuvo retenido el autor. De las tres obras que hemos seleccionado, este texto fue, cronológicamente, el primero en fechas de redacción y de publicación. Sospecha la editora de *Ni en cap mapa, ni en cap història* que el manuscrito debe datar de los años cincuenta (Peralta, en Muñoz, 2007, p. 82).

El relato testimonial principia con la rememoración de un episodio de la infancia de su autor, en donde concluye que «ese hambre endémica de España explica tantas cosas» (Muñoz, 2007, p. 190). Gori Muñoz pone en escena las situaciones y, aunque las interpreta, lo hace mediante frases cortas, sentenciosas, prácticamente aforísticas, de modo que las preocupaciones que manifiesta se reflejan sobre todo por medio de la probidad de las estampas narradas, antes que por largas disquisiciones o argumentaciones ensayísticas anexas o digresivas. Como testimonio de época, la interpretación histórica y social que ofrece se asienta sobre la serie de relatos figurativos: revueltas obreras, la mirada indiferente de los veraneantes franceses ante los combates entre milicianos y requetés, el almuerzo –¿tal vez el último?– de un perro asado por los famélicos soldados, la boda sobrevenida gracias a un soborno, los diálogos lacónicos de los reclutas en

La voluntad escritural consiste en un acto de reparación contra el olvido; un intento, también, de interpretación capaz de oponerse al relato de los vencedores

las trincheras, los gritos de los niños del hospicio de Barcelona bajo los bombardeos, los campos de concentración de Argelès-sur-Mer, etcétera.

En cuanto al estilo literario, llama la atención la disociación entre autor y narrador, pues el testimonio está contado en tercera persona, con una gran distancia extradiegética y heterodiegética³ que dota al relato de un ritmo rápido, con escenas breves y frecuentes elipsis que recuerdan el estilo de escritura de Pío Baroja, con estilo narrativo seco, diálogos ágiles y materiales prácticamente en bruto. Incluso en el capítulo V, el de la boda, donde, no obstante, el autor se da voz a sí mismo en el curso del diálogo, la evocación del estraperlo se relata con precisión y sin valoraciones morales, ni propias ni ajenas. A este respecto, Rosa Peralta (en Muñoz, 2007, pp. 86-87) señala que, si bien es posible cotejar algunas de las páginas de Gori Muñoz con las memorias de Carmen Antón (2022, pp. 313-314) para reconocer la referencialidad de los episodios, lo cierto es que la tónica dominante del texto es su carácter novelado, lo que acerca este testimonio a un cierto tipo de autoficción (Alberca, 2007), en donde el personaje que podría relacionarse con el autor adopta un rol secundario, como mero testigo ante situaciones que significan por sinécdoque, como símbolo o emblema de la experiencia traumática de la época. Así lo encontramos, por ejemplo, en el relato de la salida a los campos de Argelès-sur-Mer del suboficial Jordi Vilar, «bisoño e inexperto», que «volvió la vista atrás y creyó no poder contener las lágrimas». El mensaje elegíaco por toda una generación es meridianamente claro.

³Seguimos la tipología narratológica de Gérard Genette en *Figuras III* (1989, pp. 302-303) para indicar un tipo de articulación concreto de la instancia narrativa con el enunciado narrado, es decir, la articulación diegética, tanto de nivel enunciativo (extradiegesis, con la consiguiente disociación entre la imagen del autor modelo y la voz de narrador) como de relación (heterodiegesis: el narrador está ausente de los hechos relatados y, en todo caso, el autor se proyecta él mismo como un personaje en otredad).

Su historia es casi la historia de nuestro ejército. [...] Marchó al pie desde Le Boulou; aquella noche, a mitad del camino flanqueado por amenazantes senegaleses, creyó morir de pena y de frío. Sus compañeros lo metieron literalmente en una hoguera; no reaccionaba de tanto frío. Con el uniforme de verano entró en Argelès con el grueso de sus amigos. Se le oía toser todas las noches con una tos perruna y el día lo pasaba tumbado al sol, cuando lo había. Ardía de fiebre y tiritaba dando diente con diente [...]. Una mañana apareció muerto; tenía las ojeras del verde de las monedas antiguas; [...] flaco, ingrátido, lo llevaron entre seis en su manta. Quedó a la puerta del campo, con otros catorce, alineados a los pies de los caballos. (Muñoz, 2007, p. 220).

5. Testimonio y narración lírica en *Visto al pasar*, de Carmen Antón

Visto al pasar, por el lugar de enunciación de su autora, es una obra bien distinta. En primer lugar, porque, por los roles de género, representa la experiencia de la retaguardia, en lugar de la posición del frente bélico en el caso anterior. Pero una retaguardia activa, tanto en la resistencia material como en el activismo cultural.

El pueblo no se amilanó: se luchaba en la Ciudad Universitaria piso a piso, en Usera, en la sierra, empezó la milagrosa resistencia que duraría casi tres años. Los niños y ancianos sacaban los adoquines de la calle para levantar trincheras, todo tan precario, tan improvisado, pero con la intención de no dejarse quebrar y con la fuerza moral de luchar por una causa que creíamos justa. Era uno de aquellos días, quizás, septiembre, fines casi del verano, de ese verano terrible del 36. La Barraca dio una representación en el Cuartel de la Motorizada, compañía que mandaba Gustavo Durán, el excelente músico amigo de Lorca [...]. Allí nos confirmaron el asesinato –que no muerte– de nuestro hermano Federico. (Antón, 2022, p. 173).

Se trata de una obra más extensa. En cuanto a su estilo literario, Carmen Antón tematiza la propia escritura y, mediante una técnica de monólogo interior, da lugar a un relato en primera persona, autodiegético⁴, en donde identifica el pacto prag-

mático factual de la voz de la narradora-personaje con el compromiso testimonial de una autoridad que transcribe fielmente aquello que le viene a la mente al compás del balanceo de la mecedora.

Una mecedora es ideal para retroceder en el camino del tiempo, los pies se desatan alegremente en el aire; vuelan, se afirman en un estar y no estar; de aquí para allá, de allá para aquí, un dos, un dos. A través del bamboleo, la memoria se sumerge en un espejo desde la plena luz en donde todo se ve con la misma exactitud de entonces, hasta que se va destiñendo en un claroscuro titilante, hundiéndose en una sombra profunda y poco a poco se van sepultando los hechos y personas cuyos contornos se van desdibujando, perdiéndose a veces para siempre; pero buena parte de ella se desplaza, viaja [...] buscando el ayer y el antes y el cómo y el porqué, volviendo una y mil veces en continuas travesías, soñando con lo que fue y lo que pudo llegar a ser. (Antón, 2022, pp. 75-76).

Se corresponde, así, con el modelo discursivo de la novela lírica (Gullón, 1984). Dicho modelo tematiza la voluntad escritural de un modo epifánico que aviva la memoria del personaje-narrador, como sucede en *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust (1999), cuya traducción al español difundió Pedro Salinas. Si en aquel caso era la magdalena mojada en té, Carmen Antón menciona «el vaho del café» y «la media tostada» que la trasladan desde Buenos Aires «a un lejano tiempo» en «la Facultad de San Carlos, en la calle Atocha» (2022, p. 64). Pero, a diferencia del carácter autoficcional de la célebre novela proustiana o del testimonio novelado de su marido, Antón pone de manifiesto un compromiso autobiográfico. La empresa de la memoria recuperada, sin embargo, no será sencilla. Precisamente, el relato surge de la narración de un bloqueo de escritura. No se trata de la melancolía de María Teresa León ni del miedo a olvidar, sino del desafío que supone la literatura como gesto vital ante el trauma. Recordemos que, por las fechas de redacción del mecanoscrito, entre 1996 y 1999⁵, había pasado más de medio siglo.

A medida que voy recordando el pasado siento que estoy metida en un hoyo profundo del que no puedo salir y no sé cómo ordenar mis recuerdos que se superponen en mi retina. Van pasando los días y la

⁴Recurrimos, una vez más, a la tipología narratológica de Genette, en donde la autodiegesis representa el grado máximo de nivel intradiegético –la instancia narrativa se sitúa y se desenvuelve en el espacio-tiempo del enunciado narrativo– y homodiegético –máxima implicación en la relación de la instancia narrativa con los objetos de sus enunciados, en tanto en cuanto ella misma, como fábula, como cuerpo y como sujeto patémico, es el centro de atención del relato que se narra–. «El protagonista-narrador

no cede, por así decir, nunca, a nadie, como hemos visto, el privilegio de la función narrativa» (Genette, 1989, p. 301).

⁵Un detalle que nos confirma que Carmen Antón fue siempre una mujer moderna es que, a sus ochenta años, escribió estas memorias en un ordenador doméstico que aprendió a utilizar con soltura: «La pantalla del ordenador aparece blanca...» (2022, p. 132).

pantalla del ordenador aparece blanca y no sé por dónde empezar. [...] Día a día trato de enfrentarme con ese rígido vacío y cada vez que lo hago, se me paralizan los dedos, me bloqueo, y la blanca página es como si fuera un espejo que no pudiera reflejar imagen alguna, y siento cómo los recuerdos vienen hacia mí y me doy cuenta cómo instintivamente los rechazo, pero se amontonan, se superponen unas veces nítidamente, otras veces desviándose por distintos caminos, envueltos en una densa niebla y no alcanzo a distinguirlos bien pues me aturden dando vueltas y más vueltas. Trato de perseguirlos y cuando están al alcance de mi mano se desvanecen. Los días van pasando y ahí está el espacio en blanco, desafiándome con su virginal actitud. Pensé que aquí acabaría el cuento, ¿para qué insistir en recordar algo que ya estaba olvidado o al menos superado, al cabo de los años? (Antón, 2022, pp. 132-133).

Desde el punto de vista de las hijas, el bloqueo de Carmen Antón se cifra, además, en un cambio radical de su vida en general y de su carrera profesional en particular. Este giro, en donde las «modernas», como sugiere Nuria Capdevila (2018), volvieron «al armario» tras la guerra civil, se corresponde con los procesos de otras mujeres, como la propia María Teresa León, ante la nueva situación con respecto a sus maridos: «Ahora yo soy la cola del cometa. Él va delante» (León, 1999, p. 123).

[Gorita:] Mamá era bonita y seductora. Habilidadosa y creativa, hacía bien todo lo que encaraba. [...] Vivía más en lo que no fue de sus tiempos de La Barraca que en el presente, aunque este le trajera infinitos éxitos. Por ser dueña de una autoestima poderosa, tendía a culpabilizar al mundo si algo no salía como ella quería. No era siempre fácil. (Muñoz y Muñoz, 2021, p. 87).

[Tónica:] Para mi madre todo se había acabado, porque lo que ella había querido era ser actriz de La Barraca, y después de La Barraca no quería saber de nada. Lo cual también era una tontería, porque era una mujer muy vital que tuvo sus realizaciones. Desde manejar con éxito el negocio que tenía, *A l'enfant gâté*, hasta escribir sus memorias. Había una cierta ambigüedad. (Bonatto y Broullón, 2022, p. 3).

Ambigüedad, no obstante, felizmente resuelta, en parte, por su conocimiento de lo que la empresa supone, pues Carmen Antón manifiesta conocer la literatura de memoria del exilio republicano de 1939.

Comenzaron a surgir publicaciones, memorias, libros de refugiados o de estudiosos de la guerra civil, libros publicados en México, en Francia, en Europa, pasaban de mano en mano. Sería imposi-

ble olvidar todo lo que tenemos que agradecer a editores como Losada, Hurtado de Mendoza, López Llausás, Epifanio Madrid, Schapire y pequeñas editoriales que se arriesgaban a editar a republicanos como Augusto Barcia, Blanco Garzón, Osorio y Gallardo; hombres del Gobierno republicano que, con gran dignidad aún no reconocida, soportaban un exilio con pocos medios de fortuna y algunas esperanzas. (Antón, 2022, p. 74).

Así, la autora se ubica en interlocución directa con el lector modelo de la literatura de memoria y reconoce con llaneza sus motivaciones al afrontar la escritura bajo un punto de vista propio y novedoso.

No soy historiadora, ni socióloga, sino simplemente alguien, como tantos, que pasó a través del tiempo que me tocó vivir, serví al Gobierno legal, al que hubiera votado si mi edad no lo hubiese impedido y como tantos otros, y por diversos caminos, siempre traté de poner mi granito de arena hasta llegar al exilio en donde aún estoy. (Antón, 2022, p. 134).

6. Memoria del primer exilio en *Visto al pasar*, de Carmen Antón

El exilio de Gori Muñoz y Carmen Antón tiene dos fases. La primera, en Francia; la segunda, en América. De cada una de ellas se desprenden imágenes distintas. Así las cosas, Carmen Antón plantea una triple temporalidad:

1) el tiempo de la enunciación, en torno a 1992 y 1996, desde Buenos Aires, con la mirada de la experiencia y acaso del desengaño respecto a la posibilidad de un retorno;

2) el contraste entre 1937, como ciudadana de la República en París, cuando trabajó en el pabellón de la Exposición Internacional y conoció o Gori, y 1939, ya como refugiada política decepcionada tras cruzar la frontera por la pérdida de la ciudadanía.

Alguien preguntó: —¿Pero por qué estamos aquí parados? —Están deliberando si abren o no la frontera. —No puede ser —dije yo—. El Frente Popular triunfó en Francia, yo estuve el año pasado en París y constaté que el pueblo estaba con nosotros. [Pero] Las barreras permanecían cerradas y esto fue una crueldad que no le he perdonado todavía a Francia. (Antón, 2022, p. 334);

3) el tiempo de Europa como una cuenta atrás imparable hacia la Segunda Guerra Mundial bajo

la sombra amenazante del fascismo y del nazismo como oscuro espejo en el que ve reflejada su experiencia republicana.

En grandes titulares se leía: «FRANCIA E INGLATERRA DECLARAN LA GUERRA A ALEMANIA-MOVILIZACIÓN GENERAL». Por más que todos los hechos señalaban lo que parecía ser ineludible, sentí que las piernas me temblaban y una pesadilla que trataba de olvidar se volvía de pronto real, de carne y hueso, más terrible de lo que habíamos conocido. Era tanta la angustia, el miedo y la incertidumbre, y al mismo tiempo la seguridad de que aquello acabaría con todos nuestros proyectos, que tambaleé un poco, ligeramente mareada. (Antón, 2022, pp. 384-385).

Así es que, ante el *déjà vu* y con la ayuda de Pablo Neruda, Gori Muñoz y Carmen Antón lograron salir de Europa con destino a Chile. Un primer intento fue en el buque *Winnipeg*, pero Lucho Vargas los persuadió de que esperaran, puesto que Carmen (Gorita) estaba a punto de nacer, como así sucedió el 17 de septiembre de 1939. De estas páginas llama la atención la imagen feminista y entrañable de la maternidad.

Gori vino a la mañana aturrido y sin saber qué decir o hacer, algo muy común en los hombres, sobre todo de mi generación. Las mujeres vamos poco a poco sintiéndonos florecer por dentro y al sufrimiento del parto le sucede algo mágico: la creación de un nuevo ser. Ninguna obra de arte puede compararse; es un momento único, maravilloso, apenas la fusión de una milésima de tiempo y el milagro se produce. (Antón, 2022, pp. 391-392).

Justo un mes más tarde, el 17 de octubre, surgió una nueva oportunidad. Por mediación de Neruda, la familia se embarcó en el *Massilia* junto a otros treinta intelectuales republicanos exiliados, como el pintor Manuel Ángeles Ortiz, el exministro Wenceslao F. Roces o el periodista y director de *Mundo Obrero* Mariano Perla (Antón, 2022, p. 394). El Gobierno chileno les ofrecía permiso de residencia, una vez desembarcados en Buenos Aires, y traslado en el tren transandino hasta Santiago. Sin embargo, a la llegada al puerto, la solidaridad que rápidamente se armó retuvo a una buena parte del grupo ofreciendo sustento y trabajo.

Victorina Durán, la excelente figurinista amiga de infancia de Gori, Paco Madrid, compañero de periodismo, al igual que Pepe Venegas, el gran amigo y famoso dibujante Federico Ribas, Alejandro Casona; todos venían y se acercaban al barco, me mandaron bombones cuando se enteraron de que

Gori venía casado y con una niña. Una multitud de gentes con banderas republicanas estaba vivándonos en el extremo de la planchada, hasta donde las autoridades lo permitían. [...] D. Natalio Botana, director del poderoso diario *Crítica*, que había sido solidario con la causa republicana, consiguió del presidente Ortiz nuestra radicación definitiva en Buenos Aires. [...] Uno de sus caballos había ganado un premio importante en el Hipódromo de Palermo y además tenía también algunos restos de colectas que el periódico había hecho. Decidió repartirlo entre los refugiados del *Massilia*. (Antón, 2022, pp. 405-406).

7. Memoria y postmemoria: relaciones intertextuales y reflexividad en *Crónica de una infancia republicana en Buenos Aires*

El punto en el que concluye *Visto al pasar*, es decir, la llegada a Buenos Aires, coincide con el comienzo del relato de las hijas. De este modo, se prolonga la continuidad argumental de las obras de las dos generaciones. El estilo literario varía a consecuencia de la relación diferida de la postmemoria. Los reenvíos intertextuales son permanentes, con frecuentes citas, perífrasis y comentarios metatextuales que van hilvanando los episodios evocados en torno a una argumentación sobre la identidad incierta. El texto se vale de una prosa que huye la novelización y acomete directamente la tarea de la reflexividad sobre lo concreto, sea vivido o ya heredado culturalmente. Las experiencias que narran las hijas les fueron transmitidas de manera tan profunda y afectiva que llegaron a convertirse en recuerdos tan vivos como si fueran propios.

Creer con relatos que antecedieron a la propia conciencia es arriesgarse a que las historias de vida sean desplazadas, incluso enajenadas, por las de los antepasados. El recuerdo debe ser moldeado, aun indirectamente, por una conciencia de sí que desafíe a la reconstrucción narrativa y exceda la transmisión, tanto individual como colectiva, de los antecedentes familiares, porque los hechos acaecieron en el pasado, pero sus efectos continúan produciendo significado y sentidos, tal como presiente la propia Carmen Antón. «Llegaron los hijos que fueron acunados con cantos de guerra, con sabor a derrota; sin duda debieron hacer esfuerzos tremendos para soportar el continuo repiqueteo de nuestra nostalgia que tal vez les impedía encontrar la tierra fértil que tanto necesitaban» (Antón, 2022, pp. 62-63). Aquellas canciones fueron las canciones de cuna, pero también los cánticos de reuniones de exiliados o las músicas que circularon a través de los medios de comunicación, sobre todo de la radio (Muñoz y Muñoz, 2021, pp. 16, 36, 121; Muñoz, en Bonatto y Broullón, 2022, p. 4).

[Tonica:] En cualquier momento alguien comenzaba el «Si me quieres escribir...» o «El ejército del Ebro...», el «Segadors» o «a las Barricadas». Papá [Gori Muñoz], que no perdonaba «La Internacional», la cantaba solemnemente en pie con el puño en alto, así como Paredes, Poroto y Carmen. Y cuando la animación disminuía, dale de nuevo a las canciones de la guerra. Mi copla preferida era y es «aunque me quiten el puente / y también la pasarela, / habré de cruzar el Ebro / en mi barquito de vela». La he cantado con ellos golpeteando la mesa y la seguiré cantando los años que me queden. (Muñoz y Muñoz, 2021, pp. 154-155).

El otro factor fue la educación, bajo el signo progresista, laico y regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza. Para ello, Gori Muñoz y Carmen Antón recurrieron al Collège Française de Buenos Aires.

Nosotras fuimos al colegio francés, que era de una pareja belga, M. et Mme. Crespin, frecuentado por franceses. En relación con nuestra educación, don Gregorio bajaba línea: quería que recibiéramos una educación europea para cuando volviéramos a España. En la propia escuela había una necesidad legal y se cursaban la primaria argentina y la francesa. Después, la secundaria francesa. (Muñoz, en Bonatto y Broullón, 2022, p. 9).

Ello incluye la formación integral de la nueva mujer moderna vivida por Carmen Antón e inculcada a las hijas con la ayuda de la comunidad exiliada.

Un domingo apareció Schapire en casa anunciando que en el local de un baile popular llamado La Enramada se instalaba el Club Comunicaciones y que nos inscribiría a nosotras y a Miguelito. Era muy cerca de nuestras casas, en Las Heras entre Malabia y Lafinur. La intención de Schapire era que practicáramos algún deporte y nos entretuviéramos durante las vacaciones. Para nosotras, tuvo otras consecuencias de las que tal vez la más importante fuera el sacarnos de un ambiente un tanto claustrofóbico e introducirnos en la realidad de la clase media porteña. En esa época también nos frecuentaba Daniel Carpio, un nadador peruano que, además de sus participaciones en cuatro Olimpiadas, había atravesado a nado varias veces los canales de la Mancha y Gibraltar, además del Río de la Plata. Cuando supo que me gustaba la natación me presentó al entrenador del equipo de natación del club y allí comencé a hacer piletas. Abandoné las clases de baile español. Me incorporé a un ambiente totalmente diferente del que conocía hasta entonces. (Muñoz y Muñoz, 2021, p. 148).

Así comienza un nuevo ciclo: la integración en los países de acogida, en donde la hija mejor, Tonica, era la única que contaba con pasaporte legal, por haber nacido en Buenos Aires. En cuanto a la hermana mayor, Gorita, afrontó la nacionalización, primero, y las salidas al extranjero, luego, por motivos laborales y por las elecciones vitales.

Mi hermana se fue a Francia como argentina nacionalizada. Antes viajaba con un documento español provisorio con un sello de «exilada». Espantoso. En una ocasión, en Bolivia, según creo, tuvo que hacer un trámite; al ver ese documento, el funcionario del consulado español quedó indignado, dándole uno nuevo sin el sello. Pero ni ella ni los demás tenían sus documentos en regla. Cuando algún amigo decía «que no tengo papeles», mi padre respondía siempre: «Es que aquí ninguno de nosotros los tiene... Solo la Tonica, porque es argentina». Descubrí que era una gran ventaja eso de ser argentina, y sigo siéndolo porque es el único país que no me cobró derecho de piso en ningún momento. (Muñoz, en Bonatto y Broullón, 2022, p. 5).

Así, el arraigo genera un nuevo lugar de enunciación que atraviesa, no obstante, a ambas generaciones.

[Tonica:] El sueño de volver a España se hizo cada vez más lejano. Algunos decidieron volver, cosa que mis padres aceptaron como siendo una decisión personal y nunca toleraron que en su presencia se les hicieran críticas. Los exilados republicanos que se quedaron en la Argentina fueron adaptándose parcial y dificultosamente al país y a su idiosincrasia. (Muñoz y Muñoz, 2021, p. 113).

Ello da lugar a un conflicto de nacionalidades: ¿cuál es el sentimiento de pertenencia, de arraigo, de la nueva generación que no ha conocido España, sobre todo cuando comienza su edad adulta y cada cual elige su propio camino? No se pueden perder de vista tampoco los contextos políticos y sociales de los países sudamericanos, especialmente en Argentina, con las dictaduras. La familia en su conjunto vivió con preocupación el clima de conflictividad social y padeció las consecuencias que forzaron un exilio dentro del exilio en la segunda generación, y que llevaron a Tonica, primero, a Chile y, después, a Brasil, tras la Noche de los Bastones Largos, en la Universidad de Buenos Aires.

[Tonica:] «Tened cuidado, que eso puede acabar en manta y plato», me advirtió mi padre cuando le comuniqué que ocuparíamos la facultad. Esa misma noche la guardia de infantería nos sacó a patadas y bastonazos, después de un simulacro de fusilamiento en el patio central frente al Aula Magna.

Nos cargaron en los camiones celulares y nos llevaron detenidos. El evento quedó registrado como la Noche de los Bastones Largos. Una amiga avisó a mis padres de lo ocurrido, y al amanecer apareció mamá en la comisaría con dos docenas de medias lunas, «tuve que esperar que abriera la panadería», y varios paquetes de cigarrillos que compartimos entre todas las compañeras de detención.

Nunca me contó mamá qué hilos movió, pero el caso es que por la tarde me liberaron. Papá, que ya se movía con bastante dificultad, me esperaba en casa. Hugo salió días después. No sabíamos que ese hecho redireccionaría nuestras vidas y carreras, en un complicado periplo latinoamericano de autoexilio en el que tendría que reinventarme varias veces. (Muñoz y Muñoz, 2021, p. 153).

A consecuencia de ese «autoexilio», surge el sentimiento de la historia que se repite, que saca a flote el conflicto de las nacionalidades y que afecta no solo a la segunda generación, sino a las siguientes, es decir, a la de los nietos.

No, nunca tomé la nacionalidad española. En algún momento, mi padrino, Pepe [José Cañizares], me trajo de España los documentos necesarios. Él y mi madre insistían para que lo hiciera y Pepe decía siempre: «Es algo que te han quitado. Tú tienes derecho a eso; tienes que pedirla». Un día junté todos los documentos y me fui al consulado español de Río. Me trataron tan mal, tan mal... que reuní a mis hijos y les dije: «¿A ustedes les interesa tener la nacionalidad española? Si yo la pido, a la larga ustedes la van a poder pedir también». No se interesaron y, como, además, detesto el papeleo, pensé que, siendo argentina, para qué iría a complicarme la vida en un trámite con gente tan antipática. (Muñoz, en Bonatto y Broullón, 2022, p. 6).

La reflexividad del relato se cierra con una identificación diferida con los recuerdos heredados, de manera que la acumulación de las nuevas vivencias contrasta con el sentimiento de pertenencia a una identidad exiliada permanente, con una incapacidad de identificación con el nuevo Reino de España surgido después de la Transición y con la afirmación de un lugar de enunciación, en los relatos, y de una identidad, en lo biográfico, basada en la memoria transmitida; más la negociación con la postmemoria: algo de acá y algo de allá, pues Tonica se reconoce al mismo tiempo argentina e hija de exiliados, pero con algo que vincula el pasado con el presente en relación con las imágenes, las canciones y la afirmación política de la subjetividad exiliada que atesora las vivencias republicanas transmitidas a lo largo del tiempo.

Cabría aportar un nuevo matiz, a la luz del comentario de estos textos de memoria, al juicio de Montiel Rayo (2017, p. 22) indicado en la introduc-

El punto en el que concluye *Visto al pasar* coincide con el comienzo del relato de las hijas. De este modo se prolonga la continuidad argumental de las dos generaciones

ción de este trabajo, pues el punto de llegada de la segunda generación por los avatares históricos impide un pleno arraigo con la consideración de una patria establecida como único referente en sustitución de la identidad española republicana, o española sin más. La identidad de la generación de la postmemoria será, por tanto, una identidad marcada por los procesos de migración, por la criollización cultural en cada nuevo desplazamiento, que pone en crisis el mito moderno de los Estados-nación y que, por último, mantiene viva la llama de una identidad republicana cuya existencia y estatuto ontológico no reside en un orden empírico, sino en su pervivencia a través de los relatos de memoria, es decir, gracias al poder de proyección de utopías políticas en la literatura de no ficción. Y esto, desde luego, no será en modo alguno una invención, ni un capricho de la mente creadora, sino que, gracias a la transmisión cultural, el referente factual republicano mantiene su existencia a través de los textos escritos y conservados.

8. Final abierto: «Llorabas, imagino, por la perdida imagen de tu casa...»

Imágenes de pérdida, sentimiento común de desarraigo, proyección a menudo política y social, cruda estética realista son los rasgos corolarios que recorren poemas, novelas, relatos, textos dramáticos y de no ficción del exilio, en donde la experiencia y los recuerdos, recreados o transmitidos, se funden en la evocación de la tierra perdida, del desarraigo, aun cuando el sentimiento de patria o la pertenencia implican un distanciamiento. El testimonio, la evocación lírica y la reflexividad son tres vehículos privilegiados para poner a desfilar situaciones y personajes, hábilmente tejidos con juicios, interpretaciones y reivindicaciones políticas, a la luz del relato.

Si María Teresa León, en *Memoria de la melancolía*, ofrece un sobresaliente ejemplo de narración lírica que se presta a la hibridación interdiscursiva,

pero siempre al servicio del proyecto testimonial ejemplarizante, no podemos perder de vista que, cuando evoca sus recuerdos del exilio en Buenos Aires, la autora lo hace invocando a su amigo Gori Muñoz. «Gori, hazme la escenografía de mis recuerdos» (León, 1999, p. 543). De igual manera, para cerrar el círculo, Muñoz, en un poema que la editora de *Ni en cap mapa, ni en cap història* no está segura de poder fechar, pero que sitúa en el exilio en Buenos Aires, recoge y cristaliza todas estas sensaciones en una sugerente prosa poética que parece salida del guion de una secuencia cinematográfica.

Llorabas, imagino, por la perdida imagen de tu casa. Llorabas, por el tejado hundido, llorabas, por el verde incopiable de las hojas de mirto, por la humilde maceta abandonada, por los retratos que, con la prisa, olvidaste. Llorabas por tu pueblo, con las puertas de par en par abiertas, porque ciegos tus ojos no advierten los colores y sordos tus oídos no escuchan más canciones. (Muñoz, 2007, p. 53).

El estilo es marcadamente subjetivo desde el punto de vista de un yo que recuerda, de modo que el enunciado pasa a través del filtro personal de memoria. Una memoria atravesada por la melancolía, como la de María Teresa León, pero también por la distancia y la lejanía del sentimiento exilar de Luis Cernuda en su etapa mexicana. Así, los enunciados se estructuran sintácticamente en una segunda persona cernudiana, en un desdoblamiento apelativo que disocia al sujeto de la enunciación de la realidad que designa y que abre un abismo, acaso insalvable, entre un acá y un allá. El allá, desaparecido, irrecuperable, declinado, común a su generación, la de memoria, y a la de las hijas y los nietos, en la postmemoria. El acá, una nada. Las fotografías de retrato, olvidadas; la puerta de la casa, abierta; todo en contraste con el decaimiento del cuerpo y la fallibilidad de los sentidos, emblemas del tiempo que pasa inexorable, como en el género pictórico de las *vanitas*. Incluso el mirto, verde, fresco y aromático, contrasta penosamente con la visión de sus mismísimas postrimerías en la imagen de la maceta vacía: una naturaleza muerta. Queda indicado, finalmente, el signo sonoro de un eco. Pero un eco que se desvanece, lo mismo que las fotografías han quedado atrás, abandonadas por el imperativo de la urgencia de salvar la vida. ¿Quién recordará las canciones si nadie las canta como para mantener viva su memoria, tal como habían advertido María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, y así puso por escrito Federico García Lorca? Perdidos los signos, el tú al que se dirige el sujeto de la enunciación de este poema, se advierte, corre el riesgo de extinguirse, y aún peor, de hacerlo en vida, de quedar ciego y sordo, sin sensibilidad, de quedar marcado por la incapaci-

dad de distinguir los matices cromáticos o de volver a cantar las canciones, es decir, de perder la memoria. Contra el olvido, pues, la escritura de la memoria y su continuidad en la postmemoria, con la que hoy, gracias a los textos, es posible seguir reflexionando, aun en la distancia, incluso desde la otredad.

**Contra el olvido, pues, la
escritura de la memoria y su
continuidad en la postmemoria,
con la que hoy, gracias a los
textos, es posible seguir
reflexionando, aun en la
distancia, incluso desde
la otredad**

Fuentes y bibliografía

- Alberca, Manuel (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Antón, Carmen (2022). *Visto al pasar. República, guerra y exilio*. Edición de Rosa Peralta. Sevilla: Renacimiento.
- Bonatto, Virginia, y Manuel A. Broullón-Lozano (2022). De muchachas y «muchachos nocturnos»: memorias de eterno retorno sobre una infancia republicana. *Diálogo con Antonia Muñoz-Malajovich. Olivar*, 22(35), 123.
- Cabañas Bravo, Miguel; Idoia Murga Castro; Miguel Ángel Puig-Samper Mulero; y Antolín Sánchez Cuervo (2020). *Arte, ciencia y pensamiento del exilio republicano español de 1939*. Madrid: Ministerio de la Presidencia, relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.
- Capdevila-Argüelles, Nuria (2018). *El regreso de las modernas*. Algemesí, Valencia: La Caja Books.
- Genette, Gérard (1989). *Figuras III*. Barcelona: Lumen.
- Gullón, Ricardo (1984). *La novela lírica*. Madrid: Cátedra.
- Hirsch, Marianne (1992). Family pictures: *Maus*, Mourning and Post-Memory. *Discourse: Journal for Teoretical Studies in Media and Culture*, 15(2).
- Hirsch, Marianne (1997). *Family Frames: Photography, Narrative, and Postmemory*. Cambridge y Londres: Harvard University Press.
- León, María Teresa (1999). *Memoria de la melancolía*. Madrid: Castalia.
- León, María Teresa (2003). *Fábulas del tiempo amargo y otros relatos*. Ed. de Gregorio Torres Nebrera. Madrid: Cátedra.
- López García, José Ramón (2021). *Escrituras del exilio republicano de 1939 y los campos de concentración*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- López García, José Ramón, y Juan Rodríguez (coords.) (2017). El exilio republicano de 1939 y la segunda generación. *Ínsula*, 851.

- Montaigne, Michel de (1985-1987). *Ensayos*. Traducción y edición de María Dolores Picazo y Almudena Mantojo. Madrid: Cátedra.
- Montiel Rayo, Francisca (2017). Autobiografías y memorias de la segunda generación del exilio republicano de 1939. *Ínsula*, 851, 22-26.
- Montiel Rayo, Francisca (2018). *Las escrituras del yo: diarios, autobiografías, memorias y epistolarios del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- Muñoz, Gori (2007). *Ni en cap mapa, ni en cap història y otros escritos*. Edición de Rosa Peralta. Valencia: Universitat de València.
- Muñoz-Bernard, Carmen, y María Antonia Muñoz-Malajovich (2021). *Crónicas de una infancia republicana en Buenos Aires*. Río de Janeiro: autoedición de las autoras.
- Proust, Marcel (1999). *En busca del tiempo perdido*. Traducción de Pedro Salinas. Madrid: Unidad Editorial.
- Ribeiro, Djamila (2020). *Lugar de enunciación*. España-Brasil: Ediciones Ambulantes.
- Sánchez Zapatero, Javier (2009). La predisposición al testimonio en la literatura del exilio. *Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 18, 1-14.
- Urrutia, Jorge (2021). *El espejo empañado. Sobre el realismo y el testimonio (desde la literatura hispanoamericana)*. Madrid: Cátedra.

MARÍA TERESA LEÓN: MEMORIA VIVA EN EL EXILIO, MÁS ALLÁ DE LA MELANCOLÍA

María Teresa León: Living Memory in Exile Beyond Melancholy

Manuel Ángel Vázquez Medel
Universidad de Sevilla (España)

Memoria de la melancolía, obra escrita por María Teresa León durante su exilio en Roma, entre 1966 y 1968, es uno de los mayores exponentes de la escritura memorial del siglo XX y, especialmente, de la guerra civil y del exilio. Expresión de la melancolía «moderna», como respuesta a las rupturas violentas del tiempo vivenciado, expresa en su propia escritura ese carácter fractal que le proporciona un sello personal inconfundible. Sin embargo, trasciende la posible inacción a la que puede conducir la melancolía, como ejemplo de resistencia (y de *resiliencia* diríamos hoy) desde los valores republicanos que siempre sostuvo. Memoria, pues, pero también apuesta por un futuro en el que soñó con el triunfo de la libertad y la democracia en España. En pleno siglo XXI, su testimonio, su compromiso, la fuerza de su palabra siguen más vivas y son más válidas que nunca. Y el tiempo ha dado cumplimiento al deseo con que cierra la obra: «Aún tengo la ilusión de que mi memoria del recuerdo no se extinga, y por ello escribo en letras grandes y esperanzadas: *Continuará*». Su memoria continúa viva.

Palabras clave

María Teresa León, Rafael Alberti, exilio, memoria, melancolía

Memoria de la melancolía, a work written by María Teresa León during her exile in Rome between 1966 and 1968, is one of the greatest exponents of 20th century memorial writing, and especially of the civil war and exile. An expression of “modern” melancholy, as a response to the violent ruptures of time experienced, her own writing expresses that fractal character that gives her an unmistakable personal seal. However, she transcends the possible inaction to which melancholy can lead, as an example of resistance (and resilience, we would say today) from the republican values, that she always upheld. Memory, then, but also a commitment to a future in which she dreamed of the triumph of freedom and democracy in Spain. In the 21st century, her testimony, her commitment, the strength of her word are more alive and more valid than ever. And time has fulfilled the wish with which he closes the work: “I still have the hope that my memory of remembrance will not be extinguished, and for this reason I write in large and hopeful letters: To be continued”. His memory lives on.

Keywords

María Teresa León, Rafael Alberti, exile, memory, melancholy

Cómo citar este artículo: Vázquez Medel, M. A. (2025). María Teresa León: memoria viva en el exilio, más allá de la melancolía. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 104-112. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21431>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

*A mi querido amigo y compañero Gregorio Torres Nebrera, que nos dejó muy pronto, editor ejemplar de Memoria de la melancolía e investigador de aspectos fundamentales de María Teresa León*¹

Palabras preliminares

Quiero comenzar con dos agradecimientos y una confesión. Agradecimiento al profesor José Luis Mora, a quien desde hace tiempo seguía como lector de aportaciones que forman parte de lo más valioso sobre historia del pensamiento español e iberoamericano. Un día recibí su llamada mientras estaba en Córdoba y he de reconocer que su generosa invitación a participar en el *workshop* sobre «La reflexión sobre España, Europa y América en los pensadores del exilio republicano de 1939» ha cambiado mi horizonte en estos últimos años de vida académica. A él debo, en gran medida, la inspiración para tres trabajos que me han ocupado con ilusión e intensidad los últimos tiempos: el dedicado al pensamiento poético de Luis Cernuda sobre el exilio, el que aborda paralelismos (y divergencias) entre María Zambrano y Francisco Ayala, y este que intenta una lectura diferente y radical de María Teresa León desde el siglo XXI, que ella no llegó a conocer, pero que a veces proféticamente –como veremos– aparece intuido en sus escritos. Gracias, pues, a mi querido y admirado José Luis Mora, porque en este tiempo he podido comprobar que su grandeza humana se levanta pareja a su extraordinaria talla intelectual.

Mi segundo agradecimiento es para la Universidad de Málaga, que se ponía en marcha hace medio siglo, poco antes de que yo iniciara mis estudios en la de Sevilla, y a la que he venido con frecuencia, con el máximo aprovechamiento y agrado, en muy diversas ocasiones. Especialmente a sus facultades de Comunicación y de Filología. Impulsé con una parte de su profesorado el programa Interuniversitario de Doctorado en Comunicación, que ha cumplido una década, y he vivido momentos para mí inolvidables, como la entrega en su rectorado del Premio Erasmo de Rotterdam a Emilio Lledó, en el que tuve el honor de realizar la *laudatio*. Pero es especialmente mi vínculo con Juan Antonio García Galindo el que me ha ofrecido momentos como el que ahora estamos viviendo, que me permite compartir vivencias de gran intensidad con compañeras y compañeros a

los que aprecio y admiro, y también con un público extraordinario. Muchas gracias, querido y admirado Juan Antonio. Gracias, universidad hermana de Málaga.

Ahora, una confesión personal. No tuve la posibilidad de conocer a María Teresa León, aunque sí a Rafael Alberti, cuyas circunstancias de encuentros y mi admiración como poeta y como persona expongo en mi libro *Rafael Alberti y Andalucía*. Para mí entonces, como para muchos otros, María Teresa era la compañera de Rafael Alberti, que también escribía. Mucho y muy bien, pero en una especie de segunda fila de esa ya inevitablemente conocida como generación del 27, pero que es más justo denominar, con José Carlos Mainer, Edad de Plata de la literatura española.

He mantenido la admiración y el respeto por la poesía y el teatro de Alberti, unidos a otros valores, como su relación creativa con las artes plásticas y la música. Pero mi admiración como persona se ha ido quedando menoscabada a medida que he ido profundizando más en los datos disponibles de su peripécia vital. Algo muy similar a lo que me ha ocurrido en relación con Neruda o con Picasso, y con otros intelectuales y creadores del siglo XX, pero también del pasado. En todos los casos he procurado que no afecte a una ecuaníme apreciación de sus valores literarios o artísticos mi distancia con hechos nada ejemplares, disvalores y a veces arbitrariedades, que incluyen una dosis muy elevada de androcentrismo y misoginia.

Por el contrario, en el caso de María Teresa León mi admiración como persona y como creadora ha ido creciendo con el tiempo y, sin caer en distorsiones ni desmesuras (pues errores y contradicciones hay en todas las vidas y la culminación de María Teresa León como escritora fue impedida por el alzhéimer), creo que aún queda pendiente por consolidar su lugar en el canon literario y cultural hispánico del siglo XX, a pesar de los importantes avances durante su centenario. Sin duda, fue mucho más que la estela o la cola del cometa, como ella misma se definió en relación con Alberti. «Ella y mi padre –dirá Aitana– fueron dos cometas con luces paralelas». Siete lustros después de su muerte, brilla –más que nunca– con luz propia. Por ello necesitamos una buena edición crítica de su obra completa (que solo se podría acometer desde la colaboración de un buen equipo de especialistas), que permitirá ver por vez primera la auténtica magnitud y su singularidad. Porque, como acertadamente dijera Fanny Rubio, «María Teresa León no es una escritora más en medio de una brillante generación de artistas nacidas durante el apogeo del naturalismo y educadas en la eclosión de las vanguardias, como Concha Méndez, Rosa Chacel, María Zambrano o Maruja Mallo. Su obra recrea otra realidad estilística que corrige muchas de las ideas repetidas, hereda-

¹ Aquí citaremos los fragmentos de la obra de María Teresa de León *Memorias de la melancolía* por la edición de 1999 de Gregorio Torres Nebrera.

das, en los recuerdos del grupo del 27" (en Ferris, 2017, p. 24). Hemos de impulsar, pues, nuevas lecturas de su obra.

Una extraordinaria y singular producción literaria que abarca casi todos los géneros

En 2023 se conmemoró el 120 aniversario del nacimiento de María Teresa León Goyri en Logroño el 31 de octubre de 1903 (y los treinta y cinco años de su muerte). El nombre que se le impondrá en el bautismo será el de María Teresa de Jesús, María del Rosario, Juana Lucila. Y no es una referencia ociosa, ya que, junto a santa Teresa de Jesús y otras destacadas creadoras, marca uno de los hitos culminantes de la escritura en lengua española protagonizada por mujeres y, desde luego, en el marco de su generación.

Su importancia es tal que –aunque su contribución a la literatura y al arte fue en calidad plural de narradora, ensayista, memorialista, periodista, biógrafa, guionista y dramaturga– en una muy reciente y magnífica antología poética, *Mujeres del 27*, José Luis Ferris decidió incluirla en apéndice, a pesar de que solo conocíamos un poema suyo, «Cantar de la luna vacía»².

Ferris (2022, p. 392) justifica muy adecuadamente su inclusión en el apéndice de la antología de *Mujeres del 27*:

Nos permitimos recordar que la prolija producción literaria de María Teresa está traspasada de lirismo. Con intención o sin ella, en libros como *Rosa-fría*, *patinadora de la luna*, *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer*, *Fábulas del tiempo amargo* o *Memoria de la melancolía* se advierte la maestría de una gran narradora, es cierto, pero, sobre todo, se percibe una mirada poética –sutil, honda, armónica– que acaricia con indulgencia la realidad, que enaltece los recuerdos, que se vale de recursos líricos para penetrar en el alma del lector. Tanto es así que numerosos fragmentos de sus novelas, de sus cuentos, de sus biografías o de sus memorias son susceptibles de ser leídos como un texto poético que, en muchos casos, mantiene su ritmo interno,

²«¡Calla, mi bien! No grites, no llores, / no tengas miedo de la noche oscura, / no te agarres a mí con los temblores / del que ha visto un león en la espesura / y le asustan los ojos brilladores. // Y a soñar con los ángeles de oro, / ¡duerme, duerme, mi niño! / Teniendo el corazón hecho ternura / en las estrofas pasa más dulzura, / ¡canción de cuna que rimó el cariño! // La voz ya no resuena / calmando los temores / del hijo, jesa es su pena! / Que al cielo sus amores / Dios se llevó esta nochebuena. // Ya no calma en la noche tenebrosa / del hijito el pavor, / que, del rosál florecido, la rosa / se llevó el segador. // La guadaña implacable que siega / lo mismo el bien que el mal / no ha visto que al cortar el capullo / agostaba el rosál.

su cadencia silábica, sus metáforas y, sobre todo, su intensidad emotiva.

Esta es la razón por la que acompañan al poema otros diez fragmentos de varias de sus obras como poemas en prosa o prosa poética. Ella misma solía reconocer que la poesía daba sentido a su vida y que para ella vivir era escribir. Lirismo que, más allá del cauce genérico de sus escritos, está presente en una obra en la que apreciamos un singular equilibrio entre lo racional y lo emocional, que no es ajeno a su inscripción de lo femenino en su escritura.

Este carácter poético es señalado muy acertadamente por Benjamín Prado en su prólogo a la edición de Renacimiento (2020):

Memoria de la melancolía es una autobiografía, pero no solo eso. Su escritura es un verdadero alarde literario, un ejemplo de prosa bella, sofisticada, envolvente y en algunos momentos hipnótica, que a menudo roza los límites de la poesía. [...] No es un ensayo, pero como testimonio histórico, también es una delicia que nos habla al oído y de primera mano del sueño de la República; la modernización sin precedentes de aquella España que puso la cultura en el centro de la acción de Gobierno; la conjura siniestra de los sublevados; la guerra civil, las actividades de la Alianza de Intelectuales Antifascistas o la evacuación de algunos de los cuadros míticos del Museo del Prado. [...] Un manual de resistencia y el inventario de una resurrección, personal y colectiva.

Memoria de la melancolía

De toda su producción, es *Memoria de la melancolía*, sin lugar a duda, la más apreciada por lectores y crítica. Y la palabra «memoria» (o su significado conceptual) aparece insistentemente en cuantas obras y homenajes se han dedicado a nuestra autora: *Memoria de un compromiso* fue el título de la exposición y del catálogo del centenario y *Memoria de la hermosura* fue el libro colectivo que le dedicó la Fundación Autor; *Palabras contra el olvido* tituló Ferris la mejor aproximación a su vida y a su obra, por solo mencionar algunos ejemplos. Paradojas del destino, María Teresa León terminó su vida en un doble olvido: el que la demencia senil o el alzhéimer le fue provocando gradualmente poco después de terminar su obra más importante, pero también el injusto olvido de lectores y crítica. Aún nos estremece leer este carácter profético de sus palabras:

Nos aficionamos a gente que se debe morir y a cosas que se van a quedar. Yo no quedaré, pero cuando yo no recuerde, recordad vosotros las veces que me levanté de la silla, el café que os hice, la indulgencia que tuve al veros devorar mi trabajo sin decirme nada. Recordad nuestra pequeña alegría común, nuestra risa y las lágrimas que dolían o quemaban cuando nos sentíamos desamparados y solos. (1999, p. 303).

Cuando aterriza en España, tras un largo exilio, el 27 de abril de 1977, María Teresa León no era capaz de reconocer el país que tanto había añorado en los años del destierro, aunque estoy seguro de que hubiera hecho suya la frase de Alberti en su *llegada*: «Me fui con el puño cerrado y vuelvo con la mano abierta». Aunque María Teresa siempre supo tener, al mismo tiempo, simbólicamente, el puño cerrado y la mano, los brazos, el corazón abiertos, especialmente a quienes más sufrían.

Recordad que mi mano derecha se abrió siempre. Recordad que no era fácil el diálogo ni la paciencia y que todo se venció hasta los límites y más allá. Cuando penséis en mis pecados tenéis que sentir la misma piedad que yo por los vuestros. Cuando yo todo lo olvide y cante como mi abuela con la última luz de la memoria, perdonadme vosotros, los que os agarrasteis a mi vestido con vuestras manitas tan pequeñas. (1999, p. 303).

Su hija Aitana dirá años después de su muerte, con ocasión del centenario de María Teresa: «Me duele aún hoy pensar que mi madre, a causa de su enfermedad, su alzhéimer, no tuvo constancia de que regresaba a su país. Había cientos de personas que esperaban en el aeropuerto, con banderas y proclamas, y ella sonreía»³.

La gran mujer que había soñado entrar a su regreso a España por la Puerta de Alcalá montada en un caballo blanco permanecería algún tiempo recluida en un apartamento de Príncipe Pío acompañada de su cuidadora, aunque no faltaron aún momentos de lucidez –en uno de los cuales comentó que iba a escribir una biografía de Mariana Pineda– y hasta alguna salida, como la que la llevó en 1978 a Barcelona a presentar su *Cervantes, el soldado que nos enseñó a hablar*, obra que había permanecido inédita casi dos décadas y que fue la última publicada en vida, acreditando así su pertenencia a la estirpe cervantina. Luego, permanecería hasta su muerte en un sanatorio de Majadahonda, donde –también hay que decirlo– recibió todo tipo de cuidados ante su delicada salud y tras dos intervenciones quirúrgicas. Murió –curiosa coincidencia

**«Contad vuestras angustias del
destierro. No tengáis vergüenza.
Todos las llevamos dentro. [...]»
Habéis pertenecido al mayor
éxodo del siglo XX»
(María Teresa León)**

para una mujer rebelde y comprometida con los trabajadores– el día 13 y fue enterrada el 14 de diciembre de 1988, en el que toda España estaba en huelga general.

No dedicaremos ni un instante a las complejas relaciones de Alberti con María Teresa y con su hija Aitana estos años. Bastará que indiquemos que –a nuestro juicio– no hubo completa reciprocidad con la mujer que afirmara en sus memorias: «El efecto del amor es transformar a los amantes y hacerlos parecerse al objeto amado, dice el Petrarca. Si esto fuese así, yo sería Rafael Alberti» (1999, p. 265). Por ello, también, hemos de aceptar que su peripecia vital desde los años treinta hasta el regreso del exilio es inseparable de la de Alberti.

María Teresa León ocupa el centro de nuestro interés y antes de centrarnos en su *Memoria* recordamos el estremecedor testimonio de sus olvidos a través de su primer hijo, Gonzalo de Sebastián León (en Álvarez de Armas, 2005, p. 239):

Al comienzo de la enfermedad tu conversación era lúcida, aunque a veces te perdías por unos momentos como si estuvieses pensando en algo lejano. Era un instante. Tu talento todavía brillaba, y cuando te dabas cuenta de tu lapsus reaccionabas enseguida y seguías hablando con la precisión de siempre. Fue poco tiempo más tarde cuando supe que, decididamente, habías entrado en el estadio que terminaría alterando tu personalidad.

¡Qué espíritu infernal llenaba tu cabeza de olvidos! ¡Qué hados malditos confundían tu privilegiada mente! Los recuerdos se te fueron disolviendo a trozos, año tras año, hasta llegar a no saber quién eras, y tu cerebro, que había producido tan excelente obra literaria, se fue deteriorando lentamente y sin remedio.

Pero en el proceso de escritura de *Memoria de la melancolía* María Teresa adopta una actitud valiente, testimonial, que busca ofrecer desde su propia vivencia un asidero para mirar la vida cara a cara. Sin mistificaciones. Y anima a los exiliados a que lo hagan también.

³ABC Córdoba, 26 abril de 2003, p. 63.

Contad vuestras angustias del destierro. No tengáis vergüenza. Todos las llevamos dentro. Puede que la fortuna os haya tendido la mano, pero ¿y hasta que eso sucedió? Contad vuestras noches sin sueño cuando ibais empujados, cercados, muertos de angustia. Habéis pertenecido al mayor éxodo del siglo XX. (1999, pp. 402-403).

Algunos datos biográficos de imprescindible referencia

Nos gustaría recordar –aunque sea bien conocido– que María Teresa León había forjado su propia personalidad mucho antes de conocer a Alberti. Que fue decisiva su relación en Madrid con su tía María Goyri –una de las primeras mujeres que llegaron a conseguir un doctorado en la universidad española y de las primeras profesoras universitarias–, con su tío Ramón Menéndez Pidal y con su prima Jimena. Su espíritu independiente y sus inquietudes muy avanzadas para su tiempo están ya acreditados en el episodio de su expulsión del Colegio Sagrado Corazón de Leganitos, «porque se empeñaba en hacer el bachillerato, porque lloraba a destiempo, porque leía libros prohibidos...», según ella misma indica en sus memorias.

Se quedó embarazada con dieciséis años y contrajo matrimonio con solo diecisiete años, en 1920, con Gonzalo de Sebastián Alfaro, con quien tuvo dos hijos, Gonzalo y Enrique, y del que –tras una tormentosa relación de pareja– se divorció en 1929. Durante estos años publicó interesantes aportaciones culturales y literarias en el *Diario de Burgos*, inicialmente bajo el seudónimo de Isabel Inghirami, heroína de Gabriele D’Annunzio, y posteriormente con su propio nombre. Viajó a Argentina en 1928 y escribió sus primeros libros de relatos, *Cuentos para soñar* (1928) y *La bella del mal amor* (1930).

Después son más conocidos los años a partir de su relación con Alberti, durante la República, la guerra civil y especialmente los del exilio, no solo testimoniados en *Memoria de la melancolía*, sino en otras obras de ficción en las que siempre vibra y resuena su propia experiencia personal, como en *Cuentos de la España actual* (1935), *Contra viento y marea* (1941), *Morirás lejos...* (1942) y *Fábulas del tiempo amargo* (1962), estas tres últimas recogidas en *Una estrella roja* (1979) poco después de su regreso, con prólogo de Joaquín Marco. Incluso obras de carácter histórico como las dedicadas al Cid, a Jimena Díaz de Vivar o a Cervantes adquieren una nueva dimensión desde su propia perspectiva vital.

Literatura y vida están profundamente unidas en María Teresa León: por una parte, haciendo de la

Expresión de la melancolía «moderna» expresa en su propia escritura ese carácter fractal que le proporciona un sello personal inconfundible

tradición literaria, de sus muchas y muy interesantes lecturas, vida. Por otra, consagrando una buena parte de su escritura a mantener testimonialmente, en un presente que se dilata permanentemente en el acto de lectura, aquello que no debe ser olvidado. Historia e *intrahistoria* (en el sentido unamuniano) están constantemente presentes en su obra, siempre atenta no solo a los grandes personajes y los hechos más significativos, sino también a tantos hombres –y, sobre todo, mujeres– anónimos, cuya memoria debe ser salvada del olvido. Siempre desde una perspectiva de lucha por la justicia y de amor por la vida que testimonian sus conmovedoras palabras: «¿Ha llegado la hora de hacer mi testamento? Dejo a las mujeres de España mi entusiasmo por la vida. Nada más. Es todo lo que tengo». Con estas palabras, precisamente, quisieron cerrar el volumen *Memoria de la hermosura*.

Estamos plenamente de acuerdo con Ferris (2017, pp. 15-16), cuando en la introducción a *Palabras contra el olvido* afirma:

La dificultad aparece cuando tratamos de separar, siquiera para esclarecer realidades, la vida de María Teresa León de su propia obra, su entramado vital de la materia literaria que la envuelve; labor inútil esta y a buen seguro innecesaria dado que, en nuestra escritora, lo autobiográfico es una nota dominante que impregna su larga producción, desde las colecciones de cuentos a sus novelas, obras dramáticas, biografías, ensayos, guiones cinematográficos y radiofónicos, relatos breves o artículos publicados en prensa y en revistas españolas y americanas [...] las historias que contaba, con todos los matices personales que se quiera, eran una historia común; su voz sonaba a la voz de un tiempo, a la garganta viva de todas las mujeres, de todos los desterrados, de todos los seres maltratados y heridos por la vida. Desde su incipiente juventud (pese a provenir de una burguesía acomodada) mantuvo un compromiso claro e irrenunciable con la libertad, con la defensa de los débiles, contra la injusticia y con el respeto a la condición de la mujer.

Subrayemos, pues, dos de las grandes coordenadas de toda su escritura y, especialmente, de

Memoria de la melancolía, en la que desemboca todo su discurso literario. La primera, el carácter autobiográfico, la *autenticidad*: María Teresa León habla desde su vida, desde sus sentimientos y valores, que determinan la elección de sus temas y de los personajes que recrea, sean el Cid, Cervantes o Jimena. En todos ellos reconoce dimensiones fundamentales de su propia cosmovisión, de su imagen de la vida. La segunda, la *dimensión colectiva*, el sueño de una vida común, fraternal, en justicia y libertad, con especial atención a los más débiles. Desde ellas, más allá de lo incidental o anecdótico, deben ser leídas sus memorias.

La melancolía

El *Diccionario de la lengua española* de la RAE define «melancolía» como «tristeza vaga, profunda, sosegada y permanente, nacida de causas físicas o morales, que hace que quien la padece no encuentre gusto ni diversión en nada».

En sentido estricto, no sería de plena aplicación a María Teresa León, ni siquiera en sus últimos años de exilio en Italia, cuando escribe sus memorias, entre 1966 y mediados de 1968. Y si la primera parte de la definición es justa, pues esa tristeza profunda y permanente que tiene su origen en la guerra civil y en el exilio la acompañó, por su fuerte empatía, durante cuatro décadas, nuestra escritora no llega nunca al abatimiento, a la desesperación o a perder el sentido de la vida. Aunque buena parte de ese sentido –se proclama insistentemente en sus memorias– venga de su compromiso por salvar del olvido todo lo que el silencio cubrió con la complicidad de las democracias occidentales, por su falta de decisión contra la dictadura franquista y el fascismo.

Son muchas y muy importantes las páginas escritas sobre *Memoria de la melancolía*, y a ellas remito. Desde el prólogo del propio Alberti a la segunda edición en Círculo de Lectores o de Benjamín Prado a la edición de Renacimiento (que tanto ha hecho y está haciendo por nuestra autora) a las aportaciones de Almudena Grandes, Aurora de Albornoz, Manuel Aznar, Luis Muñoz, Luis García Montero, Ángel G. Loureiro, Jaime Siles, Fanny Rubio, Óscar Esquivias, Francisco Caudet, entre otros, y a las muy especiales de José Luis Ferris y Gregorio Torres Nebrera. Con las palabras de este, el mejor editor del libro, quiero comenzar a modo de recapitulación y valoración:

Con este libro [...] María Teresa León consiguió su mejor logro, pues no en vano es la síntesis de todas sus inquietudes, es el punto de encuentro de muchos de sus temas preferidos, se hace permanente

crónica en él de lo que fue de su vida y su obra, se retratan amigos presentes y desaparecidos, se habla de sí y –generosamente– de los otros, mucho de los otros con los que compartió andaduras, alegrías, sinsabores, y son permanente materia de melancolía. Si la memoria [...] es un componente fundamental de la literatura de María Teresa, este libro [...] es el mejor espacio en el que alimentar y desarrollar literariamente esa memoria, cuando su autora intuía que pronto iba a verse deshabitada de ella, desahuciada de todos los recuerdos, vuelta al punto inicial e irrellenable del vacío. Quiso andar en la palabra y con la palabra el camino último antes de sentarse a esperar la llegada del invierno final, pues en invierno tuvo su muerte, se hizo en ella irremisible verdad la cita lucianesca que preside el libro: «Las cosas de los mortales todas pasan; si ellas no pasan somos nosotros los que pasamos». (Torres Nebrera, en León, 1999, pp. 45-46).

Y muy acertadamente añadirá que, más allá de memoria y crónica de sí, es un libro de testimonios y «memorándum de lo que fue un “pueblo en éxodo” para los que aguardaban en la tierra en la que se censuraba la memoria». Y en la que, tantos años después, sigue habiendo falseamientos y resistencias al reconocimiento y a la reparación de los hechos crueles y terribles de la dictadura franquista, que cada vez con incontestable contundencia documenta la más rigurosa investigación histórica.

En su magnífico ensayo *La melancolía moderna*, Roger Bartra (2017, p. 88) ofrece una definición muy radical de ella, de la que creemos que también participa María Teresa León.

Pero ¿qué es la melancolía moderna? Según Jean Clair, historiador del arte y escritor, «es una melancolía radical: es el presentimiento de que ninguna *mathesis universalis* (“matemática universal”) puede ya reordenar y reunir los *disjecta membra* (“miembros dispersos”) de lo real». Clair cree que la melancolía es la conciencia de que ninguna norma o ley general puede volver a ensamblar los estallidos dispersos de lo visible, y que ningún reordenamiento nos proporciona ya la presencia de lo perceptible.

Todo se ha roto también en el mundo de nuestra autora tras la derrota en la guerra civil y el posterior exilio. Y esa profunda melancolía atravesará todos sus textos posteriores al 39. Pero en ella, como veremos, también estará presente el espíritu combativo y a la vez testimonial, que parece decirnos, como Cernuda⁴: «Recuérdalo tú y recuérdalo a otros».

⁴Son muy hermosas las páginas que dedica en *Memoria* a Luis Cernuda (1999, pp. 496-502), de quien declara que es «uno de los más altos poetas de España», cuya imagen dominante enton-

Y precisamente desde una especial potenciación de lo acústico, de lo sonoro, proclamará: «Ya no llegan a nosotros los ruidos vivos, sino los muertos. Memoria del olvido, escribió Emilio Prados, memoria melancólica, a medio apagar, memoria de la melancolía».

España, Europa y América en las memorias de María Teresa León

La publicación en 1970 de *Memoria de la melancolía* en Losada fue todo un acontecimiento para quienes seguían la creación de nuestros exiliados y para el hispanismo mundial. El texto, de extraordinaria belleza y de una organización peculiar en la que el pasado y el presente se fundían y se abrían a un futuro esperado, no solo era fundamental para conocer mejor a María Teresa León, sino para hacerse cargo del destino trágico de una parte del pueblo español tras la derrota de la guerra y en el exilio. Porque la obra asume a veces una dimensión coral que trasciende lo meramente autobiográfico. En sus páginas encontramos una constante exaltación de la amistad. Por ello, las noticias que va recibiendo en estos años finales de la década de los sesenta sobre la muerte de tantos amigos adquiere una especial importancia y a veces son la puerta por la que accedemos al mejor conocimiento de su relación con ellos. La muerte está aquí muy presente.

María Teresa León proclama –desde el inicio–, a pesar de estar «cansada de no saber dónde morir», la apertura de los exiliados a los sueños de libertad, de vida común y compartida. Su profunda diferencia de valores, de ley y de justicia con los que imperan en la España sometida por la dictadura. Y algo más: son la expresión de la vida en libertad que algún día se alcanzará. Un símbolo: la aurora que esperan «los que quedaron por allá» tras un tiempo de profundas oscuridades.

Porque todos los desterrados de España tenemos los ojos abiertos a los sueños. León Felipe⁵ aseguró que nos habíamos llevado la canción en los labios

ces de «poeta todo canto interior» intenta romper, proclamando con claridad: «Cuando estalla la guerra en España, nadie tuvo que pedir a Luis Cernuda certificado de lealtad porque estaba cien por cien con nosotros» (1999, p. 499).

⁵María Teresa León mantuvo siempre una relación muy cordial con León Felipe. Recordemos que las páginas finales de *Memoria* recogen el impacto que le causa la noticia de su muerte, recibida en septiembre de 1968: «Hoy ha muerto León Felipe. Nos sentimos apretados y pequeños hasta dejar de palpar y de ser». Algunos críticos han afirmado que María Teresa León pone en práctica en su *Memoria de la melancolía* el consejo de León Felipe: «Más bajo, poetar, más bajo, / no llores tan alto».

secos y fruncidos, callados y tristes. Yo creo que nos hemos llevado la ley que hace al hombre vivir en común, la ley de la vida diaria, hermosa verdad transitoria. Nos la llevamos sin saberlo, prendida en los trajes, en los hombros, entre los dedos de las manos... Somos hombres y mujeres obedientes a otra ley y a otra justicia que nada tenemos que ver con lo que vino y se enseñoreó de nuestro solar, de nuestros ríos, de nuestra tierra, de nuestras ciudades. No sé si se dan cuenta los que quedaron por allá, o nacieron después, de quiénes somos los desterrados de España. Nosotros somos ellos, lo que ellos serán cuando se restablezca la verdad de la libertad. Nosotros somos la aurora que están esperando. (1999, pp. 97-98).

Pero junto a esa proclamación de fe en los valores republicanos están su conciencia lúcida y sus reproches a quienes pueden volver a protagonizar esa vuelta al fascismo de la que hablaría después Umberto Eco en Columbia. Un botón de muestra: «Allí los tienen sentados y felices a los nazis alemanes y a los fascistas italianos y a los franquistas españoles, dispuestos a reorganizar la nueva marcha contra las libertades humanas cuando llegue el día, su día de la venganza. ¡Alerta los pueblos!» (1979, p. 223). Ojalá que no llegue nunca ese día de la venganza, pero en ocasiones parece más próximo en estos años de la tercera década del siglo XXI que en los últimos sesenta, cuando María Teresa escribe estas palabras.

Nos impresiona también el carácter profético de sus palabras, que confía en la labor callada de la gente del pueblo para devolver a España la democracia perdida. Algo que ahora se nos impone en una razonable revisión de los mitos de la transición democrática. Así nos lo indica Nieto Rodríguez (1998, p. 333):

«La esperanza de España, para María Teresa León, va unida al pueblo y a la intrahistoria. El silencioso obrar de los seres intrahistóricos compone la esperanza para reconstruir la patria perdida» (Estébanez, 1998, p. 298). María Teresa León supo mantener una actitud vigilante frente al prolongado exilio y en su obra no entra en el juego de ser cómplice de un silencio conformista y peligroso, se empeñó en no olvidar y plasmó en su escritura su voz rebelde; desafortunadamente, el aislamiento en el que el régimen franquista mantuvo a España impidió que aquí llegase su eco. En *Memoria de la melancolía* la autora provoca una constante sacudida a los desmemoriados y a los desconocedores de esa parte de la historia con la que ella se comprometió hasta las últimas consecuencias: hace partícipe al lector de los días épicos y dramáticos de la defensa de Madrid y del patrimonio artístico por la España leal a la Segunda República, de los años arropados por el amor y la amistad, recuerdos que nutrirán sus

años de exilio. La actitud rebelde de María Teresa León se manifiesta en la valentía con que se enfrenta a los momentos de su vida cotidiana y en la lucidez de sus reflexiones.

Casi toda la América plural del sur aparece en las evocaciones de María Teresa: el Caribe y sus dos Cubas («una desdibujada y triste, otra radiante»), México y Centroamérica (Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Panamá)... Pero, sobre todo, Argentina y la ciudad de Buenos Aires, a la que dedica toda una declaración de amor. «Sí, quiero a Buenos Aires. Esta es una declaración de amor, no sé si correspondido, pero por mi parte sí que lo es. Algunas veces confundo los nombres y digo: Voy a Buenos Aires o vivo en Buenos Aires» (1999, p. 541).

América –dirá– «es geográficamente tal vez el trozo del planeta más favorecido. Está sin lastimar, puro, intacto» (1999, p. 245). Y ella también sentirá ese desgarró interior que expresa Rafael Alberti en el primer soneto de *Roma, peligro para caminantes*, cuando tienen que abandonar las tierras de Uruguay y Argentina, en las que habían sido felices.

María Teresa León dedica los últimos párrafos de su *Memoria* a Gregorio Muñoz y a su esposa, Carmen Antón: «Antes de cerrar y volver la hoja me gustaría decir a Gori Muñoz⁶: anda, Gori, hazme la escenografía de mis recuerdos» (1999, p. 543), con la esperanza de que «mi memoria del recuerdo no se extinga» (1999, p. 544). Y no, no se ha extinguido, y sigue más de medio siglo después, más viva que nunca.

Más allá de la melancolía

Nos hemos acercado a *Memoria de la melancolía* como uno de los testimonios mayores de la escritura memorial del siglo XX y, especialmente, de la guerra civil y del exilio.

Hemos apuntado algunas claves de lectura e interpretación que se enraízan en la vida, el pensamiento y los valores de una mujer excepcional que desde muy joven da muestras extraordinarias de inteligencia, de creatividad y de rebeldía, dimensiones que afloran constantemente en toda su obra.

Hemos trazado –como coordenadas en las que se ubican otras dimensiones– su feminismo auténtico, su compromiso en la defensa de la dignidad

⁶Recomendamos la lectura de la excelente aportación de Manuel Broullón «Memoria y postmemoria del exilio republicano en 1939 de Gori Muñoz y Carmen Antón», recogida en este volumen de TSN (p. 93).

En pleno siglo XXI, su testimonio, su compromiso, la fuerza de su palabra siguen más vivas y son más válidas que nunca

y de los derechos de las mujeres, y su amor por la cultura, por la literatura y muy especialmente por el teatro. En él confluyen su capacidad reflexiva y su sensibilidad para la creación, pero también su impulso performativo, su llamada constante a la acción y al espectáculo dramático como poderoso instrumento para la toma de conciencia de los espectadores. Tal dimensión aparece también muy especialmente en las memorias.

Hemos matizado en qué sentido estas son memorias *de la melancolía*: solo en la primera acepción del término, por esa herida siempre abierta y que la vida hizo que no pudiera cicatrizar, por ese dolor por su patria, por su pueblo, por la pérdida de un paraíso destruido por el odio y la violencia. No, desde luego, en la segunda parte de la definición, ya que el vitalismo entusiasta de María Teresa León la hacía, sin apartar de ella todo lo anterior, vivir con toda la plenitud posible y con gratitud (muy cervantinamente) cada momento de su existencia. Y hemos acreditado el carácter «moderno» de esta melancolía, al reflejar la conciencia de una fractura histórica irreparable.

Sus memorias responden con bastante rigor a la realidad de los hechos. Pero, más allá de ella, las interpretaciones y *vivencias* que nos ofrece, al estar enraizadas en la vida y responder no solo a la percepción racional de los acontecimientos, sino también a sus implicaciones emocionales, con extraordinaria empatía, hacen que *Memoria de la melancolía* vaya más allá de ella e invite a la lucha, a la superación, a seguir siempre los valores de la libertad, la igualdad y la fraternidad, de la democracia en su más radical acepción, como poder verdadero y efectivo del pueblo.

Al final de nuestro recorrido hemos de añadir que todo ello lo hizo con un estilo expresivo y una dinámica expositiva muy singulares: al hilo de la conexión de los recuerdos, instaurando un presente permanente ante los ojos de los lectores. Creando, más que un tapiz, un ovillo, como acertadamente indicara García Montero, en el que todo tiene que ver con todo y los estímulos del presente nos llevan a una rememoración nada lineal, y por ello extraordinariamente atractiva, llena de autenticidad y de resonancias.

No encuentro mejores palabras para acercarnos al final de nuestro recorrido que estas de Almudena Grandes, que también me permiten rendir un personal homenaje a nuestra gran novelista: «María Teresa León era una mujer hermosa. Por dentro y por fuera, de frente y de perfil, en la tristeza y en las alegrías, a cualquier edad, en cualquier lugar, más allá del tiempo y del espacio, bella siempre, para siempre. De cerca, y todavía más, de lejos. Contemplo desde lejos a María Teresa León y me estremezco. Me estremecen su rostro y su figura, su fe y sus palabras, su ilimitado amor y su coraje. Una mujer bella y valiente, bella también porque era valiente, valiente su belleza por dentro y por fuera, bello su valor en la tristeza y en las alegrías. Una mujer admirable, fruto del admirable país que una vez, quién lo iba a decir, fue España» (en Álvarez de Armas, 2005, pp. 9-10).

Por todo ello entendemos que, en pleno siglo XXI, su testimonio, su compromiso, la fuerza de su palabra siguen más vivas y son más válidas que nunca. A pesar de que su memoria se extinguió una década antes de su muerte, a pesar de que no pudiera proseguir este hermoso proyecto, de algún modo han tenido fecundo cumplimiento las palabras con que cierra su obra: «Aún tengo la ilusión de que mi memoria del recuerdo no se extinga, y por ello escribo en letras grandes y esperanzadas: CONTINUARÁ».

Hoy continuamos, a través de la lectura, su compromiso y activamos en nuestras mentes su memoria.

Fuentes y bibliografía

- Abellán, José Luis (dir.) (1977). *El exilio español de 1939*. Madrid: Taurus. 5 vols.
- Albornoz, Aurora (1991). *Cronilíricas. Collage*. Madrid: Devenir.
- Álvarez de Armas, Olga (coord.) (2005). *María Teresa León. Memoria de la hermosura*. Madrid: Fundación Autor SGAE.
- Aznar Soler, Manuel (ed.) (1998). *El exilio literario español de 1939: Actas del Primer Congreso Internacional* (Bellaterra, 27 de noviembre-1 de diciembre de 1995). Vol. 1. Sant Cugat del Vallès: Cop d'Idées-GEXEL.
- Bartra, Roger (2017). *La melancolía moderna*. México: FCE.
- Estébanez Gil, Juan Carlos (1998). La memoria como nexo vital en la obra literaria de María Teresa León. En Manuel Aznar Soler (ed.). *El exilio literario español de 1939: Actas del Primer Congreso Internacional* (pp. 291-300).
- Estébanez Gil, Juan Carlos (comisario) (2003). *María Teresa León. Memoria de un compromiso*. Valladolid: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Ferris, José Luis (2017). *Palabras contra el olvido. Vida y obra de María Teresa León (1903-1988)*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.

«María Teresa León era una mujer hermosa. Por dentro y por fuera, de frente y de perfil, en la tristeza y en las alegrías, a cualquier edad, en cualquier lugar, más allá del tiempo y del espacio, bella siempre, para siempre» (Almudena Grandes)

- Ferris, José Luis (ed.) (2022). *Mujeres del 27. Antología poética*. Barcelona: Planeta.
- León, María Teresa (1970). *Memoria de la melancolía*. Buenos Aires: Losada.
- León, María Teresa (1978). *Cervantes. El soldado que nos enseñó a hablar*. Madrid: Altalena.
- León, María Teresa (1999). *Memoria de la melancolía*. Ed. de Gregorio Torres Nebrera. Madrid: Castalia.
- León, María Teresa (2003). *Teatro (La libertad en el tejado. Sueño y verdad de Francisco de Goya)*. Ed., estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler. Sevilla: Renacimiento.
- León, María Teresa (2020). *Memoria de la melancolía*. Prólogo de Benjamín Prado. Sevilla: Renacimiento.
- Lejeune, Philippe (1975). *Le pacte autobiographique*. París: Seuil.
- Nieto Rodríguez, Margarita (1998). Memoria de una rebelión: María Teresa León. En Manuel Aznar Soler (ed.). *El exilio literario español de 1939: Actas del Primer Congreso Internacional* (pp. 333-340).
- Prado, Benjamín (2020). Prólogo. En María Teresa León. *Memoria de la melancolía*. Sevilla: Renacimiento.
- Rodríguez Moreno, S. (1998). El mundo literario en el exilio de María Teresa León. En Manuel Aznar Soler (ed.). *El exilio literario español de 1939: Actas del Primer Congreso Internacional* (vol. I, pp. 349-355).
- Torres Nebrera, Gregorio (1987). *La obra literaria de María Teresa León (Autobiografía, biografías, novelas)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Torres Nebrera, Gregorio (1996). *Los espacios de la memoria (La obra literaria de María Teresa León)*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Vázquez Medel, Manuel Ángel (2002). Escribir/inscribir lo femenino en el discurso. En *Philologia Hispalensis*, vol. XVI (2), 9-19.
- Vázquez Medel, Manuel Ángel (2005). *Rafael Alberti y Andalucía*. Sevilla: Alfar.
- Vázquez Medel, Manuel Ángel (2022). María Zambrano y Francisco Ayala. En *Transatlantic Studies Network* (13), 245-257.

ISMAEL QUILES: UNA SUTIL ESTAMPA QUE AÚN IRRADIA

Ismael Quiles: A Subtle Image that Still Radiates

Bernardo Nante

Universidad del Salvador y Fundación Vocación Humana (Argentina)

Al verlo tan firme en ese cuerpo tan frágil, uno sospechaba en Ismael Quiles S. J. (1906-1993) la presencia de un alma santa que condescendía en sostener a la carne. Vivía en ese inquietante umbral entre la vida y la muerte con júbilo de corazón y con toques inesperados de fino humor. Solía decir –yo mismo se lo he escuchado– algo así: «Los médicos me dicen que clínicamente estoy en el otro mundo». Su mirada era penetrante y bondadosa; su voz atiplada y toda su personalidad denotaban –como sugeriría el ideal de sabio taoísta– una firmeza suave o una suavidad firme. Por cierto, mi discurso no tiene pretensiones hagiográficas; el propio Quiles admitía cuánto le pesaba su permanente enfermedad, es decir, su *infirmidad*. A la pregunta «¿Cómo está, padre?», respondía, por ejemplo: «Empujando la vida, mijito». No es casual que Quiles dedique todo un apartado en uno de sus textos espirituales, *Espero en Dios*, al tema de «Las espinas y la firmeza de nuestra esperanza». Allí mismo reconoce que, más que la esperanza, debería dominar en la vida del cristiano el temor si se tomaran por ciertas literalmente las célebres palabras de san Pablo: «Con temor y temblor procurad vuestra salvación» (*Filip.* 2, 12). Sin embargo, esta pequeñez del ser humano ante Dios, tomado con madurez interior y en el

contexto de una ascesis, lo lleva a encaminarse a la esperanza. En ese mismo texto recuerda cómo una religiosa había sacado un fruto extraordinario de un retiro como pocas veces en su larga vida porque «lo había pasado todo él frente a frente de la muerte». Y en el apéndice al texto cita el bello poema «El asombro de Dios», de Charles Péguy, en donde el poeta francés dice que Dios no se asombra ni ante la fe ni ante el amor. «Pero la esperanza –dice Dios– sí que me asombra». La vida o, cómo él habría dicho, *Dios* lo había puesto a prueba desde temprano. Así es, acaso, como fue cultivando su propio ideal de santidad, ya que –más allá del carácter universal de la santidad– para Quiles cada ser humano debe encontrar su propio ideal. Para decirlo en términos cristianos, cada uno ha de imitar a Cristo según su propia singularidad. Esta idea temprana, en el marco de su concepción de la espiritualidad, convergerá plenamente con su posterior desarrollo filosófico, el in-sistencialismo. Con tal convicción religiosa, este niño que había nacido en Pedralba ingresa en 1918 –a los doce años de edad– en el Seminario de Valencia, donde cursa Humanidades hasta 1922. En 1922 ingresa en la Compañía de Jesús. En 1930 se doctora en Filosofía en el Colegio Máximo de San Ignacio de Barcelona y en 1932, a los veintiséis años de edad, abandona

Cómo citar este artículo: Nante, B. (2025). Ismael Quiles: una sutil estampa que aún irradia. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 115-120. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21357>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

España, pues la Compañía de Jesús es expulsada del país. Ir a misionar a Bombay, como era su anhelo, no era una opción, pues su tuberculosis se había agravado. Así recaló en Argentina, en donde la Compañía de Jesús acababa de construir el imponente Colegio Máximo en San Miguel, ubicado a unos cuarenta kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires. Debido a su delicado estado de salud, primero fue enviado al Colegio de la Inmaculada, en la provincia de Santa Fe, en donde guardó cama largo tiempo mientras proseguía sus estudios. Finalmente, en 1933, algo mejor pero no recuperado del todo, continuó sus estudios teológicos en San Miguel. Por lo general no podía asistir a las clases y un compañero le llevaba los apuntes. Aun en esas condiciones precarias, siempre descolló en los exámenes y demostró excelencia en todo su rendimiento. En 1936 fue ordenado sacerdote jesuita y en 1937 hizo el año llamado de tercera probación en Montevideo (Uruguay). Al año siguiente, ya fue nombrado profesor de Historia de la Filosofía y de Metafísica. Quiso estudiar Física en la Universidad de Buenos Aires, pues había realizado un bachillerato en ciencias y le interesaba adentrarse en los estudios de la naturaleza última de la materia y del cosmos, a la luz de los notables avances que ya entonces producían las ciencias exactas. Pero nuevamente sus superiores se lo desaconsejaron en virtud de su salud, que siempre pendía de un hilo. Es así como Quiles dedicó sus años a la docencia en el Seminario sito en San Miguel o en el Colegio del Salvador, ubicado en la Ciudad de Buenos Aires. En realidad, Ismael Quiles es un fervoroso sacerdote que realiza una permanente labor pastoral y, asimismo, un investigador que comienza una febril producción bibliográfica. No se comprende bien a Quiles si se escinden estas tres vocaciones que son facetas de su profunda vocación humana: la sacerdotal y espiritual, la docente y la filosófica o, si se quiere, la de polígrafo.

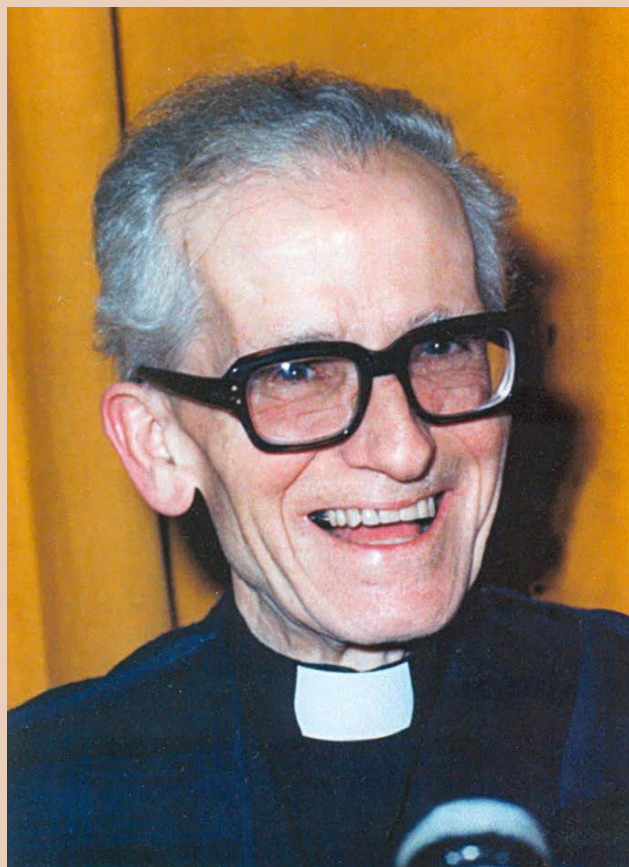
Por cierto, en este contexto, detallar su abrumador *curriculum* es inoportuno, pues interesa principalmente dar cuenta de su *Stimmung*, su «temple de ánimo» o su «determinación», que responde a su «voz» (*Stimme*). El propio Quiles publica en 1981 —es decir, doce años antes de su fallecimiento— un *Autorretrato filosófico* que nos sirve de guía para consignar la mera silueta de una ingente obra. Allí menciona tres etapas que de alguna manera manifiestan una continuidad. Me permito recordarlas acompañadas de una simple metáfora que otras veces he utilizado: la etapa racional (1938-1948) o escolástica, que son las raíces del árbol; la etapa in-sistencial (1948-1960), que es el tronco; la etapa de diálogo o síntesis Oriente-Occidente (1960 en adelante), que es una copa que se abre a otros pensamientos y culturas. Por cierto, conocí a Qui-

les en 1975, ya en plena etapa de «diálogo»; fue primero mi profesor, luego mi director de investigación y a partir de 1977 comencé a acompañarlo en sus cátedras hasta su muerte, acaecida en 1993. Recuerdo una tarde calurosa, a comienzos del verano, éramos unos pocos investigadores y profesores en el salón de yoga y Quiles nos dijo, casi a modo de confesión, que él también oraba con la *Isha Upanishad*, sobre la que, por otra parte, escribió un bello artículo. Así recitó o murmuró sus versos preferidos, *sloka* 15, en sánscrito, poniendo énfasis en esa sugestiva oralidad mántrica: «El rostro de la Verdad está cubierto por una tapa áurea. Retírala, oh Nutricio (Sol), para que podamos ver la Verdad». En otras palabras, el velo de Aquello que nutre (*Pushan*) e ilumina (*Surya* = Sol) muestra y oculta la Verdad Insondable, pues detrás de la luz o en la misma bella luz está presente la Luz. Debo aclarar que Quiles fue un pionero en nuestro país en el diálogo interreligioso e intercultural que trasciende todo fundamentalismo o cualquier promiscuo sincretismo. Para Quiles, es un diálogo de amor recursivo en donde me afirmo en mi profundidad, luego me encuentro con el otro en una interpenetración amorosa y vuelvo a mí o en mí y a mis raíces con más potencia, de alguna manera enriquecido. En relación con la *Upanidhad* antes mencionada, no puedo dejar de citar —sin que ello implique una equivalencia significativa— uno de los versículos evangélicos preferidos de Quiles que aparece como epígrafe de un capítulo, «La lección de su vida», perteneciente a su obra espiritual *Marietta... flor de santidad*: «Para que dé luz a todos los que viven en la casa de Dios» (*San Mateo*, 5, 15).

Si retomamos sucintamente las etapas antes mencionadas que se plasman en los treinta volúmenes de su *Obra completa*, sin contar otros artículos, conferencias y clases, cabe mencionar que efectivamente sus trabajos sobre la escolástica o encarados desde la escolástica no se ven anulados por la etapa posterior. Para mencionar algunos de ellos, cabe citar el artículo «El principio de unidad de la filosofía escolástica», *La esencia de la filosofía tomista*, Francisco Suárez y su metafísica (ya que su preferencia escolástica es suareciana), *Metaphysica generalis sive ontologia* (su tesis doctoral, ya corregida) y sus múltiples traducciones de textos escolásticos. Me limito a mencionar que Quiles tradujo 14 de los 21 volúmenes de la versión de la *Suma teológica* de santo Tomás de Aquino editada por la editorial Círculo de Lectores. Pero a esta etapa pertenecen también textos que anticipan su in-sistencialismo, como *La persona humana*, *Filosofía de la religión* y *Filosofía del cristianismo*. Paralelamente al desarrollo de su obra eminentemente filosófica, comienza a liderar la creación de lo que será la Universidad del Salvador y a viajar a congresos, a

impartir clases en universidades extranjeras y a establecer vínculos directos con sus colegas. De hecho, en 1944 Quiles es cofundador del Instituto de Filosofía en la sede del Colegio del Salvador, que será la piedra fundante de la actual Universidad del Salvador, de la que será también cofundador. No debe olvidarse que los jesuitas habían fundado en 1613 la primera universidad del país y una de las primeras de América, que hoy es estatal y se denomina Universidad Nacional de Córdoba. Pero recién en 1956 se reabre en Argentina la inscripción de las universidades privadas y la Universidad del Salvador será la primera en recibir reconocimiento oficial. Quiles será el primer decano de la Facultad de Filosofía, vicerrector en 1965, rector de 1966 a 1970, rector de la Comunidad del Salvador de 1966 a 1970 y prorector en ese mismo período.

Para retornar a su obra, puede concebirse *Filosofar y vivir*, del año 1948, como un texto «bisagra» entre la etapa racional y la in-sistencial. La necesidad de una filosofía que dé más cuenta del «vivir», alimentada por su vida cristiana, su interés por san Agustín y los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio le abre nuevos horizontes sin por ello desdeñar los anteriores. En un impactante pasaje testimonial de ese texto filosófico, leemos: «A causa de una enfermedad seria yo debo guardar cama durante largo tiempo [...]. La soledad es el principio del filosofar. Siento toda la pequeñez y toda la insignificancia de mi ser frente al universo [...]. Sin embargo, surge de mí, de repente, una comprensión profunda, una reacción contra esta situación absurda mía, que extendiendo a todo el universo. Ya no me rebajo contra el dolor y contra mi prisión, y probablemente dejo de mostrar mi impaciencia a quienes me rodean. Porque, contra ese fracaso mío, de mi vida, y ese sentido del universo, afirmo que todo debe tener un último sentido». Pascal decía que, si la filosofía no sirve para la vida, no vale la pena dedicarle una hora; recuerdo haberle oído acotar a Quiles enfáticamente: «¡Y una hora es mucho!». Desde luego, que la filosofía sirva para la vida no significa que sea «útil»; se trata de que el filosofar es un servicio. En efecto, para Quiles el auténtico filosofar es una actitud propia, ética y espiritual, de todo ser humano ante las cuestiones últimas: «El filosofar es esencialmente preocuparse de problemas humanos». De allí las conmovedoras palabras de la misma obra: «Yo no soy para la muerte, sino para la vida. Yo no soy para la soledad, sino para la comunicación. Yo no soy para la nada, sino para la plenitud». El texto anterior da cuenta de cómo «se prepara» existencialmente y filosóficamente para la etapa «in-sistencial». El propio Quiles parece sospechar fundamentos filosóficos más sólidos y, a la vez, de mayor sustentación vivencial para su propuesta filosófica en textos del período racional. En *Autorre-*



El padre Ismael Quiles en los años noventa, la etapa final de su vida. (Foto: Universidad del Salvador).

trato filosófico escribe: «Al final de *La esencia de la filosofía tomista*, señalaba la necesidad de "integrar" la filosofía tradicional tomista con elementos más vitales, lo que implicaba una dedicación más metódica al análisis de nuestras experiencias humanas profundas y fundamentales». Por ello, reivindica la total coincidencia con la filosofía escolástica, sobre todo comprendida como «filosofía cristiana» acerca de la realidad del hombre y su puesto en el universo. No obstante, con el in-sistencialismo la filosofía tradicional amplía la base experimental y su método, pues incorpora el método analítico y fenomenológico, otorgándole mayor concreción a su punto de partida, la experiencia del ser. Esta experiencia fundante, la experiencia in-sistencial, es decir, la del hombre consigo mismo, se caracteriza por ser una experiencia de unidad y de totalidad. Aquí el in-sistencialismo no solamente es tronco del árbol, sino una nueva raíz. Quiles sostiene que los resultados obtenidos por la experiencia in-sistencial y la analítica de esa experiencia coinciden con las principales tesis escolásticas referidas al hombre, al mundo, a Dios, al conocimiento y al ser en cuanto ser. No obstante, paradójicamente, si bien su estructura conceptual abrevia de la escolástica —en particular la suareciana—, la experiencia in-sistencial no se deriva lógica-

mente de ella, sino que es previa y, por ende, fundante. Por ello en su obra capital *Antropología filosófica in-sistencial*, publicada en 1978 –aunque reúne tres trabajos del decenio 1950-1960–, le brinda mayor profundización y precisión a la propuesta. Por cierto, ya en este primer trabajo se advierte que el existencialismo fue otra motivación para la creación del in-sistencialismo. Y, si bien Gabriel Marcel y Xavier Zubiri son autores existencialistas que comparten una visión cristiana del hombre, para Quiles el existencialismo *per se* conlleva una filosofía negativa, nihilista. Aunque tiene el raro mérito de ocuparse de la existencia humana individual y concreta, el existencialismo y sus epígonos dejan al ser humano en un estado de «yecto», sumido en una irre recuperable angustia ontológica. Desde luego, para Quiles es en Jean Paul Sartre en donde se advierte esa antropología definitivamente negativa, pues según el pensador francés somos libres «para nada». Basta señalar de modo sintético que el término «existencia» o el «existir», aunque adquiere diversas valencias en cada obra filosófica, de un modo u otro para Quiles siempre hace referencia a su etimología, es decir, a la idea de «estar fuera de» (*ex-sistere*). Desde luego, en Heidegger –hablo del primer Heidegger– el tema es harto más complejo, sobre todo porque este pensador se aparta del existencialismo y propone la necesidad de hallar algo previo al binomio «esencia-existencia». El ser humano sería en este caso *ec-sistencia*, pues su propia esencia consistiría en el estar *ec-stático* en la verdad del ser. De todos modos, para Quiles –en diálogo con autores espiritualistas cristianos, como Lavelle, Sciacca, etcétera– este concepto conserva en común con la existencia el *sistere extra* («estar parado firmemente fuera») y, por ende, es incompatible con la experiencia in-sistencial que brota de un insistir o *in-sistere* (estar firmemente parado adentro). Además de la obra mencionada, a este período pertenecen *Más allá del existencialismo*, *Heidegger: el existencialismo de la angustia*, *Sartre: el existencialismo del absurdo*, *Sartre y su existencialismo*, etcétera. En los años 1955 y 1956 comienzan sus largos viajes de estudio primero a Europa, de donde surge, por ejemplo, su obra *Mi visión de Europa*, textos sobre la educación en países comunistas, y años más tarde proseguirá con largos viajes a Asia, que continuarán hasta poco antes de su fallecimiento. En este período se encuentra con Max Müller, Eugen Fink, Karl Jaspers y el propio Martin Heidegger, quien acepta guiar la tesis doctoral de una exdiscípula de Quiles. Desde luego, Quiles también dialogó en sus obras con autores que le son más próximos, como *La filosofía de la persona según Karol Wojtyła*, obra que interesó mucho a su santidad Juan Pablo II, o, aunque con sus diferencias, con Ortega y Gasset en *Estudios*

sobre Ortega y Gasset. Desde luego, también dialogó con el pensamiento latinoamericano, tal como puede verse en *Estudios de filosofía latinoamericana contemporánea*. A partir de 1960 viaja a Oriente con el auspicio del Proyecto Mayor Oriente-Occidente de la UNESCO y brinda conferencias en universidades de Japón, India, Taiwán, Filipinas e Indonesia. Podría sintetizarse su apertura a Oriente, en particular al hinduismo y al budismo, motivada por dos razones. Por un lado, porque comprendió que ignoraba del todo el riquísimo acervo de una cultura que, por así decirlo, representa una mitad de la humanidad. Tal fue la impresión que le produjo la biblioteca del Instituto de Religiones Orientales de la Universidad de Tokio cuando la visitó de la mano de su gran amigo, el destacadísimo indólogo, budólogo y filósofo japonés Hajime Nakamura (1912-1999). Por otro lado, porque, aunque el término «Oriente» –como señala Edward Said– es ambiguo y hasta equívoco –pues abarca demasiadas tradiciones bien diversas entre sí y puede ser acaso una suerte de «construcción occidental»–, puede decirse que en la India, en el sudeste asiático y en el llamado Extremo Oriente predomina lo que el gran estudioso de las religiones Mircea Eliade denomina el yoga como «fenómeno panasiático». Occidente y el cristianismo en particular fueron perdiendo el cultivo de sus ejercicios espirituales, si bien aún contamos con la riqueza del hesicismo o de los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio, entre otros. Pero las tradiciones orientales suelen privilegiar lo que Quiles denomina el «método vivencial» por encima del «método racional», de manera tal que no puede llegarse a la verdad por el mero pensamiento, ni siquiera con una oportuna articulación con el conocimiento sensible. El propio Quiles señala en su *Autorretrato*: «Pero el Oriente agregaba un matiz más profundo todavía. Si no se llega a la “vivencia” o “conocimiento vivido” de la última realidad del yo y del Absoluto, no se alcanza su verdadero conocimiento; yo diría se pierde lo mejor del conocimiento, por cuanto el conocimiento racional, discursivo y racional es, por su naturaleza, lejano, abstracto, imposible de “adecuar” la realidad». Desde luego, en buena medida gracias a Pierre Hadot, hoy sabemos con más certeza que la *epiméleia heautou*, la *cura sui* o el «cuidado de sí» acompañaban el ejercicio racional de muchos pensadores antiguos y medievales occidentales, sin descartar algunos resabios posteriores, no pocas veces preteridos o degradados. A Quiles no le bastó con estudiar el Oriente; quiso llevar esos saberes a las aulas y, por ello, en 1967 funda y dirige la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador que hoy lleva su nombre, aún la única en Latinoamérica y donde se estudian las culturas (historia, arte, religión, pensamiento, lengua) de los

denominados «cercano», «próximo» y «extremo» Oriente. En 1974 crea el Curso Superior de Yoga, hoy una tecnicatura, cuya finalidad es el estudio con método y rigor científicos de los fundamentos históricos, filosóficos, religiosos y psicológicos del yoga y de sus técnicas. En este caso jugó inicialmente un rol fundamental su estrecha amistad con Swami Kuvalayananda (1883-1966) quien fundó en 1924 Kaivalyadhama, un centro en donde aún se investiga y se enseña el yoga, sus fuentes tradicionales –muchas de ellas inéditas– y sus prácticas en diálogo con las ciencias biológicas y médicas occidentales. «El yoga salvó mi vida», le oí decir más de una vez. Era difícil explicar cómo seguían funcionando esos pulmones y cómo seguía escribiendo e impartiendo clases sin cesar. «Hoy tengo 38 grados de fiebre –me dijo otra vez–. Pero no importa, debo terminar un libro y prepararme para ir a Japón». Quiles a veces daba clases de filosofía en la postura yóguica denominada *padmasana*, apoyado sobre el escritorio. También era habitual que, –siempre con su pulcro *clergyman*–, esperara en los aeropuertos mientras hacía discretamente sus *ásanas*. Pero nada de esto sorprendía al público, pues, aunque Quiles era muy conocido, tenía la capacidad de invisibilizarse; es decir, pasaba inadvertido cuando quizás en otro caso –y más en la Argentina de entonces– habría sido percibido como una excentricidad o, peor aún, como un acto bizarro e imperdonable para un sacerdote católico. Y Quiles era conocido públicamente porque aparecía a menudo en televisión, en donde le hacían entrevistas, sobre todo sobre hinduismo –yoga en particular– y budismo. Asimismo, fue uno de los jesuitas cofundadores de un canal de televisión que pasó –por razones económicas– rápidamente a una empresa privada. Pero en la incipiente Universidad del Salvador había, lo recuerdo, en los años sesenta y setenta un estudio de televisión. Quiles creó, además, *La aventura del hombre*, un exitoso documental que comenzó en 1981 que mostraba –como nunca se había hecho antes y de modo didáctico y atractivo– la diversidad natural y cultural de diferentes regiones de Argentina y Sudamérica. Si bien en 1981 publica *Filosofía de la educación personalista*, toda la obra y la vida de Quiles es una gran «pedagogía», pues su vida estaba abocada al servicio y por ende a promover la autoeducación según la cual cada uno es más su «sí-mismo» y, de este modo, crece en el amor. A partir de su contacto con la filosofía oriental (particularmente el hinduismo y el budismo) hay tres aspectos valiosos de su concepción de la filosofía y del hombre que toman debido relieve: la idea de la «filosofía» (en la que se enfatiza el «modo de vida»), filosofía y religión (que se compenetrán más sin confundirse) y, sobre todo, la esencia del hombre y la experiencia mística. A

este período pertenecen, entre otras, las siguientes obras: *Filosofía budista*, *Qué es el yoga*, *El alma de Corea*, *Introducción a Teilhard de Chardin* (*El cosmos, el hombre y Dios*), *El hombre y su evolución según Aurobindo y Teilhard de Chardin*, *Filosofía de lo femenino*, etcétera. Recuerdo con gran emoción cuando en 1990, poco antes de su fallecimiento, Quiles me invitó a presentar su libro *Cómo ser sí-mismo*, que acerca a toda persona de buena voluntad –sin tener necesariamente una formación filosófica– a su teoría y praxis in-sistencial mediante una presentación conceptual muy sencilla y clara y también proponiendo ejercicios para promover la experiencia in-sistencial. «Su objetivo final –escribe– es proponer la “práctica” que facilite cada día “ser más sí mismo”. Esta es la condición de su autorización, su paz, su felicidad». En los últimos tiempos estaba abocado, entre otras cosas, al estudio de la Escuela de Kioto, particularmente a la obra de Keiji Nishitani (1900-1990), a quien trató personalmente. Creo que su interés principal en sus últimos años era la relación entre lo que él denominaba experiencia antropológica (o de la in-sistencia), experiencia metafísica (o del «cosmos») y experiencia mística o experiencia de Dios. No dudaba de que las tres experiencias se diferenciaban, pues el ser humano, el cosmos y Dios son, según su concepción, seres ontológicamente diferenciados. No obstante ello, habría una cierta continuidad en el plano de la experiencia. Es decir, la mayor conciencia del sí-mismo o de la in-sistencia de alguna manera prepara u orienta hacia una experiencia mística, aunque ella dependa en definitiva de Dios. La mitad del voluminoso *Filosofía budista* trata del tema del *nirvana* o *satori*, la experiencia última de «iluminación» o, para algunos, de extinción en la vacuidad-plena. Para ello, además de compulsar textos y estudiosos, practica meditación zen e interroga a los maestros. Abrevio la anécdota consignada en *Filosofía budista* sobre la que, por otra parte, pude conversar con Quiles. En una oportunidad, para comprender mejor qué es el *nirvana* o *satori*, el propio Quiles visita a un maestro zen y finalmente le describe lo que el propio Quiles denominó luego «experiencia metafísica» para ver si se trataba o no de un *satori*. Quiles se encontraba leyendo textos de autores existencialistas que, como ya señalé más arriba, consideraba que proporcionaban una visión muy negativa de la condición humana. Es así como Quiles, pensando en ello, captó intuitivamente su in-sistencia y, a través de ello, su relación con la intimidad in-sistencial de otros seres. Percibió que se trataba de una experiencia en la cual se percibía «re-unido» en sí mismo y con otras «in-sistencias» y con el cosmos. El maestro lo escuchó con condescendencia, pero con toda sinceridad le dijo que eso era un falso *satori*, pues ha-

bía llegado a esa experiencia «pensando» y el *satori* proviene del fondo del estómago. La última vez que vi al R. P. Ismael Quiles S. J. fue a fines de 1992, cuando me pidió que en nombre de la Facultad de Filosofía –de la cual yo era entonces su secretario académico– le entregara el diploma de doctor *honoris causa* al dalái lama. Como era la primera vez que venía a la Argentina, casi nadie parecía tomar cabal consciencia del *status* de la personalidad invitada. Acaso por ello, ya de noche el día anterior del acto me llama la secretaria de Quiles para que vaya a verlo a sus aposentos, en aquel momento en el Colegio del Salvador. Subí las anchas escaleras y me encontré de pronto en un enorme pasillo conventual en penumbras y lleno de puertas. De la nada apareció un joven novicio con un gran llavero que me condujo a la puerta de la alcoba de Quiles y la abrió. En cuanto cerró la puerta a mis espaldas, escuché la voz atiplada del padre, que me pedía con amabilidad que pasara. El cuarto era cuadrado y espacioso, pero las paredes estaban atiborradas de bellas imágenes cristianas y budistas. Vírgenes y *Taras*, Cristos y *Boddhisattvas*. Di unos pasos y comprendí que Quiles estaba acostado en una cama con dosel, pero tres de sus flancos estaban cerrados. Inmóvil en la cama, solamente tenía al descubierto su rostro, rodeado por sábanas y toallas pulcrísimas. Me senté a su lado y sin ninguna vacilación me dio indicaciones protocolares muy precisas referidas al acto en honor de su santidad dalái lama y

me despidió dándome su bendición. Cuando Quiles falleció en febrero de 1993, yo estaba en Europa. Quiles tenía preparados viajes por el Oriente, pero cayó gravemente enfermo. Mi querida amiga Alicia Souto, discípula de Quiles en el área de yoga, profesora eminente, asidua de Kaivalyadhama y traductora de textos clásicos del yoga, lo acompañó casi todas las noches en el hospital. Quiles insistía en que quería volver a su casa. Finalmente, los médicos se lo permitieron, acaso sabiendo que nada se podía hacer. Según parece, le pidió al novicio que habitualmente le llevaba su desayuno muy temprano que esta vez recién entrara a las diez de la mañana. El novicio cumplió las órdenes y lo encontró muerto. Aparentemente, tenía entre sus manos una obra que Quiles conocía muy bien, *Las dos fuentes de la moral y la religión* de Henri Bergson. Tiempo atrás había fallecido otra de sus secretarias y profesora de la Escuela de Orientales, también amiga mía, Alicia Blaser de Lumi. Quiles por razones de salud no pudo asistir a su funeral, pero envió unas líneas que decían algo así: «Alicia: ahora estás más en ti misma que nunca». No tengo autoridad para rasgar el velo de ningún misterio, pero puedo expresar mi esperanza. La esperanza de Quiles era la de Teilhard y la de Teilhard era la de san Pablo: «... donde no hay griego, ni judío, circuncisión e incircuncisión; bárbaro, escita, esclavo, libre, sino que Cristo es el todo, y en todos” (san Pablo, *Colosenses* 3: 11).

ISMAEL QUILES Y EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO E INTERCULTURAL COMO UNA EXPERIENCIA DE AMOR

Ismael Quiles S. J. Interreligious and Intercultural Dialogue as an Experience of Love

Bernardo Nante

Universidad del Salvador y Fundación Vocación Humana (Argentina)

De acuerdo con Ismael Quiles, el diálogo interreligioso e intercultural propiamente dicho ha de fundarse en el «diálogo de amor». El «diálogo de amor» es triádico y está constituido por una autoafirmación esencial o in-sistencial, un reconocimiento del otro y por una intercomunicación en la que se da una aceptación recíproca de cada uno como «sí-mismo» o «in-sistencia». Sobre esta base proponemos tres modelos de diálogo interreligioso e intercultural que no necesariamente se dan en estado puro, sino que se manifiestan de modo combinado o matizado. Los tres modelos se denominan, respectivamente, inconsciente, consciente y holístico o integrado. El modelo holístico o integrado da cuenta del diálogo de amor y, aunque en su pureza es inalcanzable, está presupuesto en los otros modelos. Más aún, el modelo holístico o integrado requiere, para ser comprendido y ejercido, de una comprometida labor ascética y amorosa por parte de cada individuo, cultura y religión.

Palabras clave

Interreligioso, intercultural, diálogo, amor, sí-mismo, in-sistencia, integrado

According to Ismael Quiles, interreligious and intercultural dialogue itself must be based on the "dialogue of love". The "dialogue of love" is triadic and is constituted by an essential or in-sistential self-affirmation, a recognition of the other and by an intercommunication in which there is a reciprocal acceptance of each other as "self" or "in-sistence". On this basis, we propose three models of interreligious and intercultural dialogue, which do not necessarily exist in a pure state, but are manifested in a combined or nuanced way. The three models are called respectively: unconscious, conscious, and holistic or integrated. The holistic or integrated model accounts for the dialogue of love and, although in its purity it is unattainable, it is presupposed in the other models. Moreover, the holistic or integrated model requires, to be understood and exercised, a committed ascetic and loving labour on the part of each individual, culture and religion.

Keywords

Interreligious, intercultural, dialogue, love, self, in-sistence, integrated

Cómo citar este artículo: Nante, B. (2025). Ismael Quiles y el diálogo interreligioso e intercultural como una experiencia de amor. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 121-131. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21358>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

La iconografía de los seis bellísimos tapices expuestos en el Museo de Cluny de París que constituyen el ciclo de «La dama y el unicornio» corresponde respectivamente –según la interpretación más aceptada– a cada uno de los seis sentidos. «Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón», leemos en san Mateo 6, 21. De los seis tapices, el único que consigna una divisa que reza *A mon seul désir* («A mi único deseo») muestra, entre otras cosas, a la dama noble, ubicada entre el león y el unicornio, despojándose de sus joyas. Trátase, acaso, del sexto sentido, tema ya tratado en la Antigüedad, pero que aquí suele aproximarse a un poema de François Villon que desarrolla el tema de los cinco sentidos, a los cuales agrega el corazón con una ambigua acepción perceptiva y/o moral-espiritual. Por cierto, la fuente filosófica más inmediata es Jean Gerson (McGuire, 2006, p. 133), quien reconoce la existencia de un sexto sentido, sumándose así a una prolija y compleja tradición que al menos se remonta al *koiné aisthesis* («sentido común») o al *koinonaiasthetérion* («sensación común») de Aristóteles. Órgano adicional, órgano que sintetiza los cinco sentidos y/o captación cognitivo-espiritual son algunas de las tantas acepciones que se le atribuyen a este elusivo concepto.

Pero todas las acepciones pueden, en su diversidad, acaso confluir en una estética en la que aparece el amor manifestando una sensibilidad que unifica y orienta toda senso-percepción. Más aún, podrá tratarse de un sentido que revela la más alta virtud cristiana: el amor. Esa virtud, que, de acuerdo con san Pablo, sobrepasa la fe y la esperanza y que no cesará, es en definitiva la clave de bóveda de la experiencia humana, según Ismael Quiles. Pues, en tanto que virtud, es la potencia que orienta al ser humano en dirección centrípeta y centrífuga en pos de su perfección y su plenitud. De alguna manera, toda ella se despliega en el diálogo, que, para ser verdadero diálogo, ha de ser diálogo de amor. Y es la matriz del diálogo interpersonal la que puede aplicarse al diálogo entre culturas y religiones. Así, por ejemplo, en su discurso de apertura al «Coloquio Oriente-Occidente», celebrado en 1983, Quiles afirma:

El diálogo no es una pura formalidad especulativa y académica, sino que debe incluir el aprecio de la otra cultura, el afecto hacia quienes la viven, y no puede haber verdadera valoración, aprecio y afecto si no se llega hasta el amor. Esta es la condición para superar la crisis moral y arribar a ese estado de paz y de bienestar material y espiritual a que aspira la humanidad. (Quiles, 1983, p. 18)¹.



Exposición del padre Quiles. (Foto: Universidad del Salvador).

Puede advertirse que el diálogo no es una mera «buena oportunidad» para superar la crisis que asedia nuestro planeta, sino que se trata de la condición de posibilidad de su sustentabilidad y de su sentido. Hans Küng da a entender que no habrá paz en el mundo sin paz entre las religiones y no habrá paz entre las religiones si no hay diálogo entre las religiones. El diálogo es, para Quiles, la vía media y por ende superadora entre el mero relativismo (o «sincretismo» negativo) y el fundamentalismo, sin contar que el relativismo es una suerte de fundamentalismo del yo o egoísmo radical. El relativista parece más inofensivo que el fundamentalista, pero responde con igual violencia cuando se tocan sus intereses, sometidos a un fuerte apego pasional.

A partir de este enfoque y desde este método proponemos un modelo de diálogo interreligioso «supremo» que denominamos «integral», «holístico» o «místico», quizás inasequible como tal o solo alcanzable en algún grado y en privilegiadas ocasiones, pero que, por ser paradigmático de todo diálogo interreligioso e intercultural, opera inconscientemente en el corazón de cada encuentro interreligioso. Y su base, insistimos, es el diálogo de amor.

Como se verá, solo así podemos suponer que una «globalización» (o, mejor, una «mundialización») del diálogo interreligioso aún lejana (no sabemos si en el tiempo, pero al menos en las consciencias) pueda operar como un catalizador (aunque no sea el único) del despertar de las consciencias para la construcción de un mundo más humano y así constituya una respuesta para los desafíos del siglo XXI. Nuestra exposición aspira a cumplir con los siguientes propósitos.

¹ Discurso de Apertura del Coloquio Internacional Oriente-Occidente y 8ª Reunión de COCIESORAL (creada en 1966 con el

auspicio de la UNESCO) en *Rev. Oriente-Occidente*. IV, I, 1983. El coloquio tuvo lugar entre el 6 y el 9 de diciembre de 1982.

1. Sentar los fundamentos antropológicos de la estructura y dinámica del diálogo interreligioso e intercultural. Esto nos permitirá plantear al diálogo interreligioso e intercultural como un fenómeno religioso y cultural *sui generis* y, por ello mismo, no como una nueva religión única que reemplaza la pluralidad de tradiciones religiosas o culturales ni como un fenómeno meramente secular. (Sin descartar por ello una «secularidad sagrada»). A partir de lo anterior, se esclarecerán aspectos de la práctica del diálogo interreligioso, al menos de las actitudes y condiciones que lo posibilitan. Sin intención prescriptiva, surgirán pautas para una suerte de *orthopraxis* del diálogo interreligioso que no pretendemos elaborar, pero que irá develándose con el devenir de la práctica del diálogo y de la reflexión que sobre ella se realice. Más aún, esa *orthopraxis* no deja de ser una ascética, un cuidado de sí, que puede variar de religión en religión, de cultura en cultura, de persona en persona, pero que parece dar cuenta de un núcleo esencial que claramente puede expresarse en términos del in-sistencialismo de Ismael Quiles y de la praxis que se deriva de la experiencia in-sistencial. Téngase en cuenta las sugestivas palabras de Raimon Panikkar:

Reduciendo a su esencia las numerosas prácticas «espirituales», se llamen meditación, yoga, contemplación, vipassana, tantra, Jung o lo como sea, todas nos invitan a concentrarnos sobre lo esencial y a ser plenamente conscientes del hecho de que estamos vivos y que vivimos esta vida en su plenitud, sin que las distracciones nos «tienten» [...]. La Vida se vive. La mística es esta experiencia de Vida (no la experiencia de la superación de la vida, breve o larga según sea el caso). La experiencia de la Vida no es la consciencia de sobrepasarse del tiempo. Aquello que se experimenta es el instante de la tempiternidad. (Panikkar, 2010, pp. 12-16).

2. Por tratarse de un fenómeno humano y religioso esencial (en el sentido de que pone en juego la esencia del hombre y su naturaleza religante) y, a la vez, de un fenómeno que se generaliza con la globalización, entendemos que puede dar respuesta a ciertos desafíos éticos y espirituales que se presentan en los albores del nuevo milenio.

a) Se instala, como ya anticipamos a partir de Quiles, entre dos extremos o, mejor dicho, es una respuesta superadora a dos extremos: el fundamentalismo y el sincretismo, este último tomado en sentido peyorativo del término, es decir, como un fenómeno pseudorreligioso.

Cabe, sin embargo, aclarar con más detalle qué significa «sincretismo» y las diversas acepciones y valoraciones del mismo fenómeno. El término *sugkrêtismós* aparece por primera vez en Plutarco (*Moralia*, 490ab). Probablemente, el término está

basado en *sugkretos* (forma jónica de *sugkratos*, «mezclados juntos»). La conocida etimología popular consignada por el mismo Plutarco –y acaso acuñada por él– explicaba el significado del término como refiriéndose al comportamiento de los cretenses, quienes, a pesar de su desacuerdo habitual, unían flancos cuando un enemigo externo los atacaba. Discusiones del término en *Suda* (4.451), *Etymologicum magnum* (732.54f.), *Erasmus Adagia* (27) *Epistolae* (3.539) se basan en la explicación de Plutarco, que así se transmitió al período moderno. Esfuerzos de reconciliación entre molinistas y tomistas durante el siglo XVI y entre luteranos y calvinistas en el XVII fueron criticados como «sincretistas». Jakob Bruckker decía que la *philosophia eclectica* es a la *philosophia syncretistica* como la luz a la oscuridad. (*Historia critica philosophiae*, 1744, tomo IV, p. 5). La primera aplicación del término a una situación en la historia de las religiones que conocemos aparece en una reseña anónima a una edición de Minucius Felix, publicada en la *Fraser's Magazine for Town and Country* (1853, vol. 47, p. 294). De allí en más, lo utilizó profusamente la ciencia de las religiones de fines del siglo XIX. Así, por ejemplo, Hermann Usener (*Götternamen*, 1896; 1928, pp. 337-340) lo describe como una mezcla de religiones (*Religionsmischerei*). El término es precisamente *Mischerei*, que a diferencia de *Mischung* posee una connotación negativa. En efecto, Usener consideró el fenómeno del sincretismo como un abandono inveterado de la fe de los Padres, si bien podía constituir un estadio transicional necesario en la historia de las religiones. El término, aplicado casi siempre negativamente, se aplicó sin embargo con variantes. El término sincretismo quedó asociado a lo que puede denominarse, siguiendo a Carsten Colpe, «metasincretismos» o sincretismos de «segundo nivel». Fundamentalmente se aplica a los misterios de la Antigüedad tardía que se fundan en el trasfondo sincrético propio de las religiones místicas antiguas. Un ejemplo evidente es los misterios de Mitra que no presuponen un misterio iranio antiguo, sino solamente el dios Mitra como tal, pero un Mitra igualado a Sol y Helios. Pero quizás el ejemplo más notable de sincretismo segundo es el maniqueísmo. El maniqueísmo puede ser descrito como verdaderamente cristiano, zoroastriano, chamánico, budista y hasta taoísta. Los esfuerzos misioneros del maniqueísmo hicieron surgir nuevas formas sincréticas. Se discute si en este caso se repite el sincretismo inicial (ejemplo, el budismo en el surgimiento del maniqueísmo) o se trata de sincretismos de tercer nivel. El maniqueísmo fue, por así decirlo, el sincretismo supremo. Podríamos citar entre otros el gnosticismo occidental, valentinianos y setianos. El término sincretismo no se utiliza como el resultado de un análisis, sino como un juicio dis-

parador respecto de determinadas manifestaciones que se aceptan acríticamente. Basta lo dicho para dar cuenta de la complejidad del término y para recordar que, al menos, hay un sentido instaurativo del término (por ejemplo, *El secreto de la flor de oro* es y se presenta como taoísta, confuciano y budista) y un uso reductivo y peyorativo que surge de una mezcla arbitraria y antojadiza. El término sincretismo, utilizado por lo general con cierta ambigüedad, se refiere habitualmente a determinadas relaciones entre lenguas, culturas y religiones y en contexto religioso está generalmente cargado de valoraciones negativas. En principio se trata de una fusión de elementos de diversas fuentes culturales, lingüísticas y religiosas que aparentemente no constituyen una nueva síntesis. Asimismo, nos referiremos a la respuesta del diálogo interreligioso ante el relativismo, una de cuyas modalidades en el orden religioso es precisamente el sincretismo; si bien se trata sin duda de una actitud ética, más aún antropológica, de una forma de estar en el mundo que responde al modelo de hombre que pierde su identidad en virtud de la globalización. De allí que el relativista sea un sincrético, muchas veces *malgré lui*. Vastos ejemplos circulan en las más vagas formas de autoayuda que se agrupan bajo el también vago término de corrientes *New Age*, situación que burlescamente se califica como «cafetería espiritual» que consiste en el uso y abuso de las tradiciones de modo caprichoso y hedonista (Hanegraaff, 1996).

b) El diálogo interreligioso e intercultural debiera tener consecuencias en el orden secular precisamente a través de la promoción de esa «conversión del corazón» a la cual alude la *Declaración de principios éticos* de 1993 que surge del «Parlamento de las religiones celebrado en Chicago». El diálogo no solamente debiera exhortar a esa conversión, sino también inspirarla. Hay una praxis ética que se desprende de la praxis del diálogo interreligioso. Por razones de espacio nos limitaremos a una breve referencia a esto que involucra a todas las áreas de la sociedad humana. La globalización creó una posibilidad nueva, única en la historia para el diálogo interreligioso, pero asimismo generó el peligro de una contracción del espacio y una aceleración del tiempo de tonalidades apocalípticas. El mismo ejercicio del diálogo interreligioso es un fenómeno que no solo fomenta la globalización de la ética, sino también la globalización de la espiritualidad. Esto no significa que el diálogo tenga una intención misionera, sino que opera actualizando las más altas potencialidades del hombre, que son religiosas.

3. Coincidimos con Panikkar en que «quizá nos enfrentamos a otro “período axial”, aunque en este caso no de la historia, como lo describió Karl Jas-

pers, sino de la vida humana sobre la tierra» (Panikkar, 1999, p. 24). Nos permitimos agregar que, de ser así, el diálogo interreligioso será uno de sus protagonistas, porque en ese diálogo se integran conscientemente (sin perder sus identidades) las más diversas tradiciones religiosas y culturales. Por ello el tiempo axial requiere el protagonismo y la mutua fecundación de todas las tradiciones y no solo de algunas de ellas. En este sentido, en este supuesto nuevo tiempo axial, el protagonismo no se limita a las llamadas tradiciones universales (religiones proféticas y religiones místicas, para utilizar una de las tantas clasificaciones), sino que también incluye las llamadas tradiciones religiosas culturales o étnicas (pueblos originarios) y a las nuevas corrientes religiosas, aun aquellas que puedan resultar desde un punto de vista convencional «dudosas» o «espurias», pues como tal «funcionan» en la sociedad. Como apunta el propio Panikkar, aun ateos y gnósticos han de ser invitados a la mesa del diálogo. No se olvide que es el mismo diálogo el que opera como una suerte de círculo virtuoso, ya que no hay diálogo interreligioso sin diálogo intrarreligioso² y, a su vez, esto presupone un diálogo de amor que nace en la interioridad. Por cierto, no debe pensarse que la propuesta soslaya la situación de zozobra por la que atraviesa la humanidad y se presenta como una visión obtusamente optimista, carente de asidero. No es un remedo del Cándido de la novela de Voltaire, sino una apuesta a una profundidad que requiere del concurso de todos y de cada uno. En este sentido, la fuerza espiritual que requiere ha de ser tan firme como el máximo sufrimiento posible. El ejemplo de Cristo crucificado es bien claro; se necesita una tal Pasión o una tal abnegación para que la propuesta no quede en huera retórica. De aquí surge el auténtico «negarse a sí mismo» que, como bien explica Quiles, consiste en «negar lo que nos niega» y que se manifiesta como egoísmo inveterado y pasional. Tal negación impide el amor a Dios y a sí mismo como medida al amor al prójimo (Quiles, 1978, pp. 112-118). En su más alta expresión puede resumirse con los inspirados versos de san Juan de la Cruz: «Para venir a serlo todo / no quieras ser algo en nada». Se trata ni más ni menos que de dar respuesta al mal radical que anida en el mundo y también en todos nosotros. Por ello, el amor debe comenzar por el amor de sí, es decir, por el cultivo de esa «pureza de corazón», para decirlo en términos cristianos, acaso no muy lejano del «vacío de corazón» budista. Panikkar señala asimismo: «La conciencia histórica, o el mito de la historia, ha empezado a ser

²Cfr. Panikkar, R. (1983). *The Intra-Religious Dialogue*. Paulist Press.

sustituida kairológicamente (no cronológicamente) por la conciencia transhistórica» (Panikkar, 1999, p. 25). ¿No consistirá esa conciencia en la captación convergente —desde las más diversas tradiciones— de un misterio, en definitiva del *Misterio* que opera en el tiempo y en el espacio transmutándolos? ¿No se tratará del cumplimiento o del comienzo del cumplimiento de la promesa de salvación o de liberación que de un modo u otro proponen todas las tradiciones religiosas para la humanidad y para el mundo? Si bien la formulación es occidental, no es aquí el lugar para pensarlo desde cada tradición religiosa, pareciera que esa tarea será o es un compromiso permanente para los estudiosos y exponentes de las diversas tradiciones. Mientras tanto, podemos anticipar la afirmación de que la historia de la salvación de la humanidad no puede realizarse sin el concurso de todas las tradiciones, es decir, sin la profundización del diálogo interreligioso e intercultural. Por ello, comprometerse —sin falsos sincretismos— con la propia vía de salvación implica paradójicamente comprometerse con el reconocimiento de las múltiples vías de salvación o de liberación. Con las tradiciones religiosas y culturales ocurre lo que con las personas; no basta con decir que las religiones son iguales, es menester afirmar que lo más igual que tienen es su identidad única e irrepetible. Se insinúa así una suerte de «ecología religiosa», pues las religiones no se reemplazan, cada una de ellas coadyuva en la economía interdependiente de la salvación.

Nuestro punto de partida es el concepto de diálogo de amor propuesto por Quiles y articulado con el diálogo intrarreligioso sugerido por Panikkar. El diálogo intrarreligioso es un acto religioso por sí mismo que nos reconecta en todas las direcciones. «Nos comprometemos en tal diálogo no solamente mirando hacia lo alto, o detrás, hacia la tradición original, sino también horizontalmente, hacia el mundo de otras personas que pueden creer que han hallado otros caminos que llevan a la realización del destino humano» (Panikkar, 1983, p. 27). Quisiera asimismo agregar a esto dos ideas; primero que «los primeros pasos del diálogo intrarreligioso [...] ocurre en las profundidades de la persona» y segundo que «en este diálogo estamos en búsqueda de salvación y aceptamos ser enseñados por otros, no solamente por nuestro clan» (Panikkar, 1983, p. 28). Más allá del alcance de este diálogo dialogal, según la célebre expresión de este autor, quisiéramos destacar la dinámica del diálogo que comienza con un encuentro consigo mismo para hacer posible una apertura. En términos de Ismael Quiles el diálogo intercultural e interreligioso responde a las leyes del diálogo interpersonal, a saber: autoafirmación de sí, reconocimiento del otro e intercomunicación. Permítasenos una cita algo extensa:

1. *Autoafirmación*. La primera condición ineludible y esencial es que cada cultura se afirme a sí misma, tenga conciencia de sí y de su valor, se presente como tal. Si una cultura no se reconoce y se siente en sí, no es nada, no hay sujeto determinado de diálogo, y, por tanto, no puede este iniciarse [...].

2. *Reconocimiento de la otra cultura*. Puesta la autoafirmación se puede recibir el impacto de otra autoafirmación cultural frente a la propia. Se comprueba entonces, por contraste, la distinción y la fisonomía de cada una. [...] Ahí se descubre la significación de la propia cultura y se reconoce su limitación, pero, también, su propia contribución a la realidad de la humanidad. Si no reconozco la otra cultura como tal y no aprecio sus valores, no hay diálogo posible [...].

3. *Intercomunicación*. Solo cuando se ha realizado ese reconocimiento de la otra cultura desde la propia, es decir, autoafirmándose a sí previamente, se puede establecer la relación constructiva de un lazo común a las dos culturas, es decir, el auténtico diálogo intercultural. No hay un «yo» si no se afirma frente al «tú»; no hay un «tú» si yo no lo reconozco como tal; y no hay un «nosotros» sin una autoafirmación de sí mismo y un reconocimiento del valor de los otros. (Panikkar, 1978, pp. 19-21).

Veremos enseguida cómo esta estructura triádica se ahonda cuando se la relee desde la legalidad triádica del diálogo de amor y, sobre todo, cuando se la comprende a la luz de la ascesis que posibilita a este.

En base a estas leyes del diálogo intercultural e interreligioso, quisiéramos proponer tres modelos de diálogo interreligioso. Para ello debemos preguntarnos primero qué es aquello que se «autoafirma» en sí mismo y qué es aquello que se «reconoce» en el otro en un diálogo interreligioso o intercultural. La pregunta [y por ende la respuesta] parece obvia, pero entendemos que está cargada de la ingenuidad de toda verdadera pregunta filosófica honesta que pretende observar y ser interpelada por el fenómeno en toda su pureza. En principio me autoafirmo en mi fe, pero mi fe se expresa y se sostiene por un sistema de ideas, creencias y prácticas que solo puedo objetivar parcialmente, pues ese sistema, en tanto cultural, me constituye y, en tanto religioso, es decir, en tanto signado por el misterio, me trasciende y en algún sentido también me constituye. Por no tratarse de un sistema formal, por expresarse y por ser en parte de naturaleza simbólica, es decir, por presentarse bajo la forma de palabras, acciones, objetos e imágenes simbólicas, podríamos denominar a ese sistema, *stricto sensu*, un mito.

El mito, término que significa en principio «palabra» y «relato», ya adquirió en la Antigüedad la acepción de «ficción». Pero en su sentido original (que es el que aquí rescatamos en concordancia

con la fenomenología de la religión) es la palabra fundante o el relato fundante de una tradición; así, en la *Odisea* XII, *mythologeuo* significa contar historias verdaderas. Los mitos son, en principio, desde el punto de vista fenomenológico, las «historias verdaderas» de las sociedades arcaicas; por ejemplo, los esquimales dicen: «Se dice que es así y por lo tanto es así» y los *mbya* guaraníes se refieren a los mitos como a «las palabras hermosas primeras». No obstante, siguiendo a Mircea Eliade (1983), proponemos una definición propia de mito basada en la del destacado estudioso argentino de las religiones Severino Croatto (2002) que permite extender el concepto de mito a todas las tradiciones religiosas sin el riesgo de perder el concepto de tiempo histórico propio del judeocristianismo o de atribuir impropriamente a esas tradiciones religiosas un politeísmo que tampoco aceptarían ciertas corrientes budistas. He aquí la definición:

El mito es el relato verdadero, simbólico y sagrado de un acontecimiento originario en el que actúan o se presentan ya sea el único Dios o el Principio Único o bien dioses, principios o seres extraordinarios y cuya intención es instaurar y develar el sentido de una realidad significativa. (Croatto, 2002, p. 37).

Retomando la propuesta de Panikkar, el diálogo interreligioso propiamente dicho es a la vez un diálogo intrarreligioso, es decir, diálogo de cada una de las partes que dialogan entre sí con su propia tradición religiosa. Yo dialogo con un tú, pero a la vez este yo que soy (que es un tú para el otro) y ese tú (que por cierto es un yo) dialoga con su propia tradición religiosa. Ahora bien, en ese caso, cuando reconozco al otro, cuando lo afirmo, no solo lo afirmo como tú, sino como un tú religado según su modo, así como yo lo estoy en mi modo. Sería una verdad parcial enunciar esta relación dialógica en términos inclusivistas: «Tú te religas como yo» o «tu Dios —o la instancia de sentido o salvación— es el mío», pues la recíproca es verdadera: «Yo me religo como tú» o «mi Dios es el tuyo». Por cierto, descartamos el «exclusivismo» que niega el diálogo (solo mi tradición es verdadera). De estas afirmaciones surgen las siguientes consecuencias:

1. El «inclusivismo» es insuficiente, pues presupongo mi superioridad respecto del otro. Y asimismo sostengo que todo lo bueno del otro está con obviada en mi tradición.
2. El «paralelismo» también es insuficiente, porque supone que no hay diálogo dialogal. Las tradiciones no se cruzan, cosa que puede haber ocurrido en el pasado, pero esto ya no se da en nuestro mundo globalizado.

3. El «pluralismo» es superador, pero reconoce el carácter irreductible de la religación de cada uno. Por cierto, es más tolerante, pero puede ser indiferente y distante. En realidad, descarta el diálogo constitutivo.

4. La *perichoresis* o *circumincessio*. La propuesta superadora es de Panikkar. El término está tomado de la teología católica que describe la relación de las Personas en la Trinidad, en las que cada una está plenamente en la Otra sin perder su identidad. Se trataría de un ideal inalcanzable, pero de un ideal al fin.

El diálogo interreligioso propiamente dicho es a la vez un diálogo intrarreligioso, es decir, diálogo de cada una de las partes que dialoga entre sí con su propia tradición religiosa

Intentaremos una descripción de la dinámica del diálogo interreligioso en términos del grado de autoafirmación y de reconocimiento de las partes involucradas. Entendemos por grado de autoafirmación el grado de autoconsciencia triádica que de sí tiene cada parte: autoconsciencia en tanto persona, en tanto persona inserta en un grupo social y perteneciente a una cultura (o a un suelo multicultural) y en tanto creyente de determinada tradición religiosa. De acuerdo con el criterio apuntado, presentamos tres modelos de encuentro interreligioso, a saber: modelo inconsciente, consciente y holístico o integrado. De ninguna manera se trata de modelos «psicologistas», sino de modelos que dan cuenta de las condiciones psicológicas y antropológicas del diálogo.

Caben, sin embargo, las siguientes aclaraciones:

1. Por tratarse de modelos, no existen casos que se ajusten perfectamente a estos.
2. Un primer matiz que acerca la casuística a los modelos es que hay una continuidad entre los modelos en gran medida porque el modelo holístico a nuestro entender es el paradigma de diálogo interreligioso que está latente en los dos anteriores.
3. Por otra parte, al modelo holístico no se accede de una vez para todas, sino que a veces coexisten aspectos de los otros modelos.

No existe en sentido estricto un diálogo inconsciente, pero en todo diálogo –que en tanto que diálogo es consciente– interviene, para utilizar el lenguaje de C. G. Jung, el inconsciente personal y colectivo (cultural y arquetípico) de las partes. Dicho de otro modo, dado que el hombre en tanto que hombre (y con ello excluimos la figura del «iluminado») no alcanza la total autoconsciencia, aspectos del modelo inconsciente intervienen en el diálogo propiamente dicho. Asimismo, si bien no podemos hablar *stricto sensu* de diálogos inconscientes, es posible hablar de encuentros interreligiosos inconscientes. En gran medida estos encuentros interreligiosos inconscientes son ya sea los responsables de procesos que podemos denominar de asimilación por identificación inconsciente de contenidos religiosos ajenos, o bien de rechazo por represión de contenidos religiosos. En sus formas extremas este modelo inconsciente conduce ya sea a actitudes fanáticas, pues aquello que es inconsciente se proyecta sobre el otro desfigurando su realidad y lo torna detestable, amenazador o, por el contrario, lo torna deseable y genera actitudes (formas religiosas) sincréticas. En otras palabras, en sus formas negativas extremas, a saber, en el caso del fundamentalismo, se proyecta el propio mal, el mal que debiera superarse en uno mismo en los creyentes de otras tradiciones religiosas, quienes son considerados meros infieles. El fundamentalismo no puede cesar en su lucha, pues no sabe que busca un imposible: erradicar el mal (y aun su modo «radical») de su propia alma atacando al prójimo. Pero no todo encuentro inconsciente es negativo, pues es también en parte responsable de la dinámica de las religiones cuyas formas tan variadas y complejas no podemos mencionar. Para utilizar el lenguaje de Gerardus van der Leeuw: colonización, destierro, emigración, sinecismo, razones políticas, geográficas, económicas no explican la dinámica de las religiones, sino que constituyen las condiciones de posibilidad histórica de esa dinámica que, si es verdaderamente religiosa, se rige por una legalidad que no excluye pero que excede la intervención humana. Cuando esto no ocurre, tenemos religiones creadas de modo artificioso, meras parodias religiosas, como lo fue la de Helio-gábalo (Van der Leeuw, 1975, p. 558). Sincretismo, misión, trasposición, reforma, asimilación, sustitución, etcétera, son algunos de los conceptos que se utilizan para explicar diversas variantes de esta dinámica. Pero si nuestra posibilidad de explicación es limitada se debe a que lo esencial de este proceso, lo auténticamente religioso, no depende de la consciencia y de la voluntad humanas. Esto no vale solo para el encuentro inconsciente interreligioso, pero sin duda en él se torna evidente. Mencionemos un caso: el paso del polidemonismo

(si aceptamos este neologismo ya anacrónico) al politeísmo, que Van der Leeuw denomina sincretismo y que caracteriza como la transformación de una multitud indeterminada y anónima de poderes «en una pluralidad de personalidades que, dotada cada una de ellas de un nombre propio y un círculo de influencia, están en relación orgánica entre sí» (p. 163). La ocasión del contacto con aldeas vecinas saca al hombre de su aislamiento y «Entonces tiene lugar una confrontación entre los poderes propios y los extraños. Los poderes que muestran el más mínimo parentesco entre sí se reúnen en un nombre en una figura. Lo que resta recibe ciertas relaciones recíprocas. Así surge un panteón, que nunca se da por terminado». Un ejemplo de esto son los *adityas* en la India, ese grupo de dioses védicos de número e identidad hasta cierto punto inciertos o variables comandados por *Varuna* que llegan a extenderse al punto de incluir a todos los dioses precisamente por la fuerza del parentesco de los poderes. En realidad, este encuentro inconsciente que hemos limitado a estas pocas variantes se realiza siguiendo el principio de una solidaridad simbólica; el parentesco entre símbolos de dos tradiciones religiosas produce o vehiculiza estos encuentros interreligiosos transformadores favorables o desfavorables.

El «modelo inconsciente» responde a una concepción mítica arcaica y para esa concepción es válida, pues el hombre mítico se halla inmerso en su consciencia mítica, de manera tal que ya está afirmado en su tradición religiosa y no es capaz de realizar de manera voluntaria una apertura y un reconocimiento como exige el diálogo interreligioso. No obstante, el mito a veces puede más; como la autoafirmación es auténtica –y no podía no serlo–, el encuentro entre tradiciones religiosas es autofecundante, de manera tal que *opere operato* el encuentro se produce igual. El encuentro interreligioso inconsciente no es una cuestión del pasado. Con el proceso de globalización más y más personas comparten su vida social y laboral con personas de otras religiones y culturas, cuyos valores desconocen, pero con los cuales se ven confrontadas de hecho. Puede verse entonces que el encuentro es inconsciente en lo interreligioso, pero esto no significa que las personas carezcan de consciencia y hasta de una acendrada responsabilidad ética. Por otra parte, el contexto extremadamente secularizado y relativista que en buena medida caracteriza a la globalización genera sustitutos de la religión en la ideología, el hedonismo adictivo, la búsqueda insaciable de poder y de dinero. Ya lo señalaba Max Scheler cuando sostenía con vehemencia que no hay opción: Dios o ídolo. O el propio Fiódor Dostoiévski, que en *Los hermanos Karamazov* pone en boca de Iván las siguientes palabras: «Si Dios no existe, todo está permitido». Y si Slavoj Žižek cree poder invertir el sentido de esta

última afirmación, «Si Dios existe, todo está permitido», es porque desconoce la experiencia religiosa, el Dios Viviente o la sublime sacralidad, y se limita a objetar una teodicea porque iguala religión (y experiencia religiosa) a fundamentalismo. En realidad, ese tipo de *boutades* caracterizan la pura autoafirmación yoica, porque la historia verdadera se ha cerrado sobre sí misma de manera tal que el mito se ha transformado en falso, porque no está vivo y perdió su capacidad creativa. De allí que el otro no pueda ser reconocido como tal, sino como una anomalía, pues no responde al único paradigma de la verdad. Esta

es la versión del encuentro interreligioso que lleva al fundamentalismo. Inversamente, cierto hombre contemporáneo que no solo está desacralizado, sino carente de valores, sometido a un puro relativismo, también es víctima de encuentros interreligiosos inconscientes. De aquí puede surgir el vano sincretismo contemporáneo, pues la autoafirmación en el plano personal es mero individualismo narcisista, en el plano cultural mero relativismo y en el plano religioso mera idolatría, adoración del conjunto de ídolos que satisfagan su narcisismo. A partir de esta pseudoafirmación, solo puede esperarse la apertura a un reconocimiento también falso, la búsqueda de más ídolos que sacien el vacío en el cual se encuentra instalado. Y gran parte de los cómplices de tal relativismo son los «ateólogos» de la nada, que desconstruyen con huera retórica y sin siquiera sospechar que la vida religiosa es una dimensión humana; más aún —como dice Quiles—, la experiencia antropológica, es decir, la experiencia de mí mismo, es una experiencia mística de baja tensión y la experiencia mística es una experiencia antropológica (de la in-sistencia) de alta tensión. En definitiva, siempre hay encuentros interreligiosos, el desafío consiste en transformarlos en diálogo. Para ello proponemos el modelo consciente. En rigor, recién el «modelo consciente» es un modelo de diálogo y, por ende, aunque puede adquirir muchas formas e intensidades, puede afirmarse con seguridad que no puede ser exclusivista. Aquí se produce el supuesto paso del *mythos* al *lógos*, que no deja de ser una interesante y discutible construcción teórica, debida sobre todo a Wilhelm Nestle. Así como no existe un modelo inconsciente puro, tampoco existe un modelo consciente puro. Hemos señalado que estos tres modelos manifiestan una cierta gra-



El padre Ismael Quiles junto al dalái lama, al que la Universidad del Salvador otorga el doctorado honoris causa en 1992. (Foto: Universidad del Salvador).

dación en punto a una profundización del diálogo interreligioso y, a la vez, a una cierta continuidad, de manera tal que uno se halla en potencia en el otro. Entendemos por modelo consciente aquel en el cual predomina —o al menos interviene— una intención explícita de diálogo interreligioso orientada por la razón y por un compromiso ético. Los hombres se encuentran frente a frente con la intención de compartir conciencias. (El modelo inconsciente, desde el punto de vista religioso, en el mejor de los casos solo alcanza la tolerancia). El diálogo interreligioso puede limitarse al plano teológico, pero esto no significa una mera discusión académica (aunque pueda también ser el suelo existencial de una discusión de esa índole), porque compartir conciencias supone un compromiso personal que llegue al punto de dejarme conmover por mi prójimo que vive otras creencias y prácticas religiosas. La madurez del ejercicio de este modelo dependerá del compromiso de las partes involucradas.

Para que el diálogo prospere es menester esta doble apertura hacia uno mismo como autoafirmación y hacia el prójimo como reconocimiento. Pero, si la autoafirmación lleva a una identificación, el diálogo se hunde nuevamente en la inconsciencia, pues pierdo la dimensión del otro o al menos del otro religioso. Puede tratarse de fanatismos no muy lejanos de delirios místicos. Asimismo, una consciencia represora que no reconoce el suelo inconsciente en el cual se asienta se cierra sobre sí y transforma al diálogo en una parodia. Si el sujeto intenta afirmarse como un todo, afirmará también el sustrato inconsciente, fisiológico, personal, familiar, cultural, etcétera. La consciencia debe reconocer entonces el suelo inconsciente en el cual se funda; su ontogénesis y filogénesis.

Antes de entrar al modelo holístico o integral, basado –según la terminología de Quiles– en el diálogo de amor, repasemos los dos modelos anteriores, el inconsciente y el consciente. El modelo inconsciente responde a una concepción mítica arcaica, si bien, como vimos, puede reproducirse en las anomalías de nuestro mundo actual. Es decir, el *mythos* es la única palabra fundante posible y asimismo hay una identificación entre cultura y religión, y una estrechísima relación entre lo sagrado y lo profano. En las culturas arcaicas todo está sacralizado o responde a lo sagrado, en sus deformaciones contemporáneas todo está sometido a ideologías o caprichos individualistas. Desde luego, también conviven fundamentalismos arcaicos y formas sectarias. En su aspecto positivo, arcaico o más puro de ellos podemos aprender una relación acorde con el cosmos, una fuerte solidaridad simbólica con minerales, plantas, animales y seres celestes, visibles o invisibles. En el modelo consciente se tiende a una negación del mito que hasta entonces se sostenía y a una racionalización de este. En este sentido, podría sintetizarse diciendo que es una suerte de «Ilustración» o de *Aufklärung* en donde se trata de seguir la consigna *sapere aude* («atrévete a saber»), expresión latina tomada por Kant de la *Epístola* II de Horacio. Por cierto, como señaló Spengler, podría decirse que hubo otras «Ilustraciones» más allá de la del siglo XVIII europeo, a saber: las corrientes mutazilíes en la cultura árabe, el *Sāṃkhya* y el budismo en la India. Sin embargo, es menester diferenciar si se trata de una «Ilustración» que propone un atrévete a saber racionalista y/o empirista o se trata de un saber sapiencial. Por ejemplo, Platón desecha la mitología y propone reemplazarla por una teología, pero en Platón persiste una aproximación esencialmente mítica o mítico-lógica; a saber, una «historia verdadera» y una relación de sentido entre el cosmos visible y el invisible o inteligible. Desde luego, nos limitamos a un único ejemplo cuya interpretación es controvertida. Valdría la pena pensar en todas las tradiciones sometidas por Karl Jaspers al concepto de «tiempo axial» (verbigracia: los primeros filósofos griegos, los profetas judíos –y corrientes cristianas posteriores–, Zarathustra, etapa upanishádica del hinduismo, yoga, budismo, jainismo, confucianismo, taoísmo, etcétera), pues allí advertiremos que en su aspecto externo o legalista pueden ser reductivas, pero en su aspecto más profundo conllevan una profundización que se abre o da la base al modelo holístico o integral. En otras palabras, las tradiciones sapienciales siempre remiten a un mito, una historia verdadera que no es puesta, sino rescatada; solo los racionalistas pretenden negar ese suelo; ellos son los que perpetran un imposible: el paso del *mythos* al *lógos* como un paso defini-

tivo, sin retorno. Pero el modelo consciente, recordemos, si es de diálogo, se construye sobre esta maduración inicial o, si se quiere, trascendiéndola. La consciencia que es autoconsciencia supone el «conócete a ti mismo» que es «cuídate a ti mismo» y –por ello– surge aquí una autoafirmación que reconoce lo inconsciente. Es decir, el verdadero conocimiento de sí o cuidado de sí que presupone que hay una profundidad que se muestra y se oculta, una epifanía del misterio que surge y a su vez impulsa a una ascética, a una labor respecto de «cómo ser sí mismo». Hasta cierto punto es un paso del *lógos* al *mythos* o un *lógos* que acepta el propio *mythos*, pero como limitación y a la vez inspiración simbólica para la captación del mito del otro que es orientador para mí. Nos permitimos repetir un texto escrito hace tiempo:

Un devoto ora ante una imagen sagrada. La mirada absorbe en esa imagen –o en algo que está más allá de ella– le permite vivir frutivamente la presencia divina con la cual no se confunde. El devoto dice una plegaria, entona un cántico, ora en silencio o hace silencio interior; se prosterna o permanece inmóvil, toca la imagen, con la convicción de estrechar aún más un vínculo real e invisible, o mantiene una reverente distancia. Otro devoto –porque su tradición religiosa lo prescribe o porque así vive personalmente su devoción– ora sin imagen alguna, acaso intentando sentir la presencia de Dios en su corazón. Así, ambos devotos, conmovidos por una presencia que no se preocupan en analizar, se han transformado. (Nante, 1998, p. 161).

En el modelo holístico el mito me orienta hacia su propio silencio, pues, parafraseando a Heinrich Zimmer, el mito y el símbolo son la penúltima verdad; por ello la auténtica autoafirmación es un sacrificio y una autonegación silente. Sin duda que este diálogo –que acaso está contenido en los anteriores modelos y que por cierto es de difícil acceso– responde a un nuevo paradigma planetario que es nuestra obligación explicitar hasta donde sea posible, respetando los límites de la inteligibilidad y escuchando los signos de los tiempos como símbolos. Sin duda respondemos a un nuevo mito planetario que solo podemos descubrir (y transformar en orientador) en la medida que seamos fieles a este diálogo interreligioso. Por los frutos os conoceréis. El silencio máximo es el reconocimiento del carácter sacro de una tradición que no es la mía. Un máximo ejercicio de entrega, un máximo ejercicio de silencio. Sin perder mi tradición, hago esa entrega y genero un silencio planetario. Ese silencio que es plegaria del corazón o silencio meditativo o acción caritativa –o, mejor, todo ello a la vez– y así trasciende todas las vallas. Pero el modelo holístico se descubre cuando advierto que el diálogo de

amor planetario comienza en mi corazón. Ya no es un deleite pseudoespiritual ni un juego retórico o un moralismo vacuo. Es una obligación ontológica. Puedo no ser capaz de orar al Dios de otra religión o quizás esto contradiga mi identidad religiosa; no se trata de exponerse a una acción inaceptable desde mi tradición o bien a un artificioso sincretismo. Pero hasta que no sea capaz de orar no solo al Dios de mi tradición, sino de comprender (o sentir) que en el misterio de ese Dios al cual oro reverbera el eco del Dios o del principio último de otra tradición religiosa no habré sido capaz de abrirme plenamente a una revelación. En la autoafirmación plena descubro y vivo el silencio del misterio que luego reconozco en el otro. Como aquel piadoso e iletrado judío de la tradición cabalística que solamente era capaz de leer el alfabeto hebreo rogándole a Dios que Él mismo construya sus oraciones. Así, no solo habré dialogado, sino que tampoco habré sido infiel a mi Dios –ese único Dios que es ignoto en su esencia–, que requiere un corazón abierto para amarlo y para saber amar a los hombres sirviéndoles en este desafío religioso que presenta la civilización planetaria. Y decimos Dios para no decir también Absoluto o estado incondicionado, ya que solamente el apofatismo vivido místicamente garantiza tal encuentro. La historia verdadera planetaria está fundada en este silencio que paradójicamente afirma una identidad en el silencio. No se trata de una religión única, sino de una pluralidad en diálogo. No se trata de una reforma de las religiones, sino de una convergencia de grandes valores. Pero, por tratarse de un silencio especioso, comprometido, puedo desde allí comprometer el pensamiento, la palabra y la acción. He hecho silencio y he dado vida a los símbolos de otra tradición religiosa; aunque no sean *mis* símbolos, manifiestan una solidaridad con mis propios símbolos y se capta no solamente desde la analogía, sino desde una comprensión profunda... ¿Un sano sincretismo sin mezclas..., acaso una *perichoresis*? ¿Pero cómo es posible algo así?!

Desde luego, es imposible brindar fórmulas, pero pareciera que la antropología insistencial de Ismael Quiles y su triple legalidad dialógica nos guían claramente. Poco importa cómo son las cosas si no comprendemos qué nos cabe hacer con ellas. Y ello se da máximamente con nuestro propio ser; de qué serviría –si fuera posible– saber qué o quién soy esencialmente si ello no tuviera consecuencias. Es allí en donde podemos recordar, con Pierre Hadot, que la antigua tradición del Alcibíades del «conócete a ti mismo» se ve ligada, casi precedida, por la de «cuídate a ti mismo» (*epímeleia heautou*). Tal es y tal ha sido el problema de la filosofía cuando no es capaz de suscitar una transformación; en definitiva, cuando nada tiene para

El silencio máximo es el reconocimiento del carácter sacro de una tradición que no es la mía. Un máximo ejercicio de entrega, un máximo ejercicio de silencio. Sin perder mi tradición hago esa entrega y genero un silencio planetario

decir (o para callar sabiamente) ante el sufrimiento y la muerte. Pareciera que el escepticismo garantiza o previene los embates de cualquier dogmatismo, pues *skeptomai* significa «investigar» y, de hecho, ello salvaguarda nuestra libertad. Pero precisamente de eso se trata, de la posibilidad de una labor filosófica o sapiencial y, por ende, libre y liberadora que no solamente nos permite conocernos más y mejor, sino *ser* más o mejor. Es por ello que comenzamos con lo que podría denominarse la «culminación» del crecimiento del sí mismo que se da en el diálogo de amor (Quiles, 1991, p. 55). Para ello Quiles define qué entiende por «amor» omitiendo las múltiples disquisiciones terminológicas antiguas y modernas para centrarse en el amor como *agápe*, en definitiva, la primera de las virtudes teologales. Para cortar camino, basta citar al propio Quiles, que señala: «Amor es querer bien a quien se dice amar» (Quiles, 1991, p. 56) y, por ende: «Lo que ayuda a crecer en su ser, en su sí mismo...» (Quiles, 1991, p. 56). Pero hay más, pues en este interés por dar cuenta «cómo» Quiles formula las leyes ónticas del amor que manifiestan una estructura triádica y dinámicamente constituyen el «diálogo de amor». Es posible que la enumeración de las leyes deba entenderse más en sentido óntico que cronológico, pues es posible amar al otro si no hay previamente «amor de sí», es decir, «amor de sí mismo». De allí que la primera ley señale que solamente puedo amar a otro si yo estoy en mí mismo, si me amo a mí mismo o, mejor dicho, si amo mi «sí mismo». Lejos de proponerse un autoerotismo, se trata de la afirmación de un centro óntico que constituye mi auténtica esencia. Desde luego, para Quiles ese centro óntico es individual e imagen de Dios a diferencia, por ejemplo, del Vedanta, para el que ese centro es Atman («uno mismo») idéntico a Brahman, el Absoluto. Y si bien las metafísicas difieren, no lo hacen las praxis, pues en todo caso se trata de atender a mi interioridad para hacer posible la se-

gunda ley, que es la apertura al otro. De ese modo surge la tercera ley, que es la comunicación recíproca, pues aquello «otro» también es un «sí-mismo», reconozco en él o ella su in-sistencia. Ismael Quiles proporciona una detallada propuesta que permite recorrer experiencialmente las estructuras ónticas del ser humano esencial: in-sistencia, autoconocimiento, autocontrol, autodecisión, limitación y angustia, impulso al Absoluto, trascendencia y mundo, trascendencia y prójimo, trascendencia y Dios y, finalmente, amor. (Quiles, *op. cit.*, p. 80). Es así como el diálogo interreligioso e intercultural en tanto que experiencia de amor dialogal da respuesta al sufrimiento constitutivo y, fundamentalmente, proporciona una orientación en este mundo desvalido. Quien ejerce esta ascesis descubre que el bien y el mal son su propia responsabilidad, pues anidan en su interior y solamente esa toma de consciencia acompañada de un compromiso ascético puede dar respuesta a las tendencias destructivas que acosan a nuestra humanidad y al planeta.

Fuentes y bibliografía

- Bruckker, J. (1744). *Historia critica philosophiae a mundi incunabulis ad nostra usque aetatem deducta*, IV. S/D. Nueva York.
- Croatto, S. (2002). *Experiencia de lo sagrado y tradiciones religiosas: estudio de fenomenología de la religión*. Verbo Divino.
- Eliade, M. (1983). *Mito y realidad*. Labor.
- Felix, M. (1853). *Fraser's Magazine for Town and Country*, vol. 47.
- Hanegraaff, W. (1996). *New Age Religion and Western Culture*. Brill.
- McGuire, P. (2006). *A Companion to Jean Gerson*. Brill.
- Nante, B. (1998). El mito como «historia verdadera» y su valor para el diálogo interreligioso. En *Encuentros interreligiosos en la Argentina* (pp. 60-80). Paulinas.
- Panikkar, R. (1978). *The Intrareligious Dialogue*. Nueva York: Paulist Press.
- Panikkar, R. (1983). *The Intra-Religious Dialogue*. Paulist Press.
- Panikkar, R. (1999). *El mundanal silencio*. Martínez Roca.
- Panikkar, R. (2010). *Vita e parola. La mia opera*. Jaca Book.
- Quiles, I. (1978). *Antropología filosófica insistencial*. Buenos Aires: Ediciones de Palma.
- Quiles, I. (1983). Discurso de apertura del Coloquio Internacional Oriente-Occidente y 8ª Reunión de COCIESORAL. En *Revista Oriente-Occidente*, IV, 1 (pp. 15-23). ILICOO: Ediciones Universidad del Salvador.
- Quiles, I. (1991). *Cómo ser sí mismo*. De Palma.
- Usener, H. (1896/1928). *Götternamen*. G. Schulte-Bulmke.
- Van der Leeuw, G. (1975). *Fenomenología de la religión*. FCE.

ISMAEL QUILES S. J.: EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO E INTERCULTURAL COMO EXPERIENCIA ESTÉTICA

Ismael Quiles S. J.: Interreligious and Intercultural Dialogue as an Aesthetic Experience

Ricardo Hamlet Taddeo

Universidad del Salvador (Argentina) y Universidad de Groningen (Países Bajos)

El siguiente estudio tiene como objetivo delinear la manera mediante la cual el diálogo interreligioso e intercultural puede comprenderse como una experiencia estética. Al afirmar la esencial inefabilidad divina, siguiendo la línea de la teología negativa en el cristianismo ortodoxo oriental, veremos cómo el mismo acto de diálogo exige su trascendencia, pues Dios en su esencia última es impensable, empero «sentible», «experimentable». Bajo la guía de algunos célebres pasajes de la Escritura, las ideas del padre capadocio san Gregorio de Nisa y varios estudios especializados recientes, intentaremos resignificar el lugar de lo estético en la experiencia interreligiosa con la idea final de demostrar cómo el diálogo interreligioso puede promover el sentir común de esa Presencia, más allá de las diferencias doctrinales, aunque sin dejarlas de lado. Tras destacar la forma en la cual el padre Ismael Quiles S. J. conceptualizó la belleza como una categoría fundamental en el encuentro entre las religiones y culturas, nos abocaremos a una conclusión general que presente la estética como una modalidad esencial para el encuentro entre las diferentes religiones del mundo en el siglo XXI.

Palabras clave

Filosofía de la religión, estética, religiones comparadas, belleza, teología

The following study aims to delineate the way interreligious dialogue can occur as an aesthetic experience. By affirming the essential divine ineffability, following the line of negative theology in Eastern Orthodox Christianity, we will see how the very act of dialogue demands its transcendence for God in his ultimate essence is unthinkable, but "feelable", "experienceable". Under the guidance of two episodes of Scripture, the ideas of the Cappadocian father St. Gregory of Nysa and various recent specialized papers, we will try to re-signify the place of the aesthetic in the interreligious experience with the final idea of demonstrating how interreligious dialogue can promote the common feeling of that Presence, beyond doctrinal differences, but without leaving them aside. After highlighting the way in which father Ismael Quiles S. J. conceptualized beauty as a fundamental category in the encounter between religions and cultures, we will move on to a general conclusion that presents aesthetics as an essential modality for the encounter between the different religions of the world in the 21st century.

Keywords

Philosophy of religion, aesthetics, comparative religion, beauty, theology

Cómo citar este artículo: Taddeo, R. H. (2025). Ismael Quiles S. J.: el diálogo interreligioso e intercultural como experiencia estética. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 132-142. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21360>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introducción: experiencia estética y «espacio estético»

Supongamos que nos encontramos caminando por la calle y de repente alguien nos detiene e inquiere con una inusual pregunta: «¿Qué es la estética?». Antes de contestar, reflexionamos y nos inquiremos a nosotros mismos. Nos sorprende el hecho de que no podemos darnos una respuesta inmediata realmente satisfactoria. Nos decimos: ¿Es, acaso, una rama de la filosofía que se encarga de la «belleza»? Y, de ser así, ¿esto qué significaría exactamente? ¿O en realidad concierne más bien su sentido a las obras de arte y las así llamadas «teorías del gusto artístico»? Pues, bien, en rigor, ni la una ni la otra serían correctas (aunque tampoco incorrectas). Lo que ocurre es que solemos utilizar, usualmente, la palabra «estética» con demasiada ligereza, sin conocer exactamente su sentido y alcance al profesarla.

Todo depende de la época en la que nos situemos. Para la Antigüedad, la estética (derivada de *aísthēsis*: percepción/sensación) consistía en la *experiencia vivida*, es decir, el conocimiento adquirido, sentido o percibido, a través de los sentidos, que no se limitan a cinco, sino que incluyen otros, como la propiocepción o el «sentido común». La discusión de las características y alcance de este conocimiento perceptual conformaban, asimismo, un modo de discurso especial acerca de la percepción que podía o no estar ligado a las «obras de arte». Por otro lado, la estética entendida en su vinculación con la reflexión racional sobre la naturaleza del arte, la belleza y el gusto aparece recién en la Modernidad con los escritos del filósofo alemán Alexander Baumgarten (1714-1762), recuperados luego por Kant y Hegel.

Nosotros la recobramos en el sentido antiguo, como un «modo de conocimiento» que se relaciona con un tipo particular de experiencia. Así, a lo largo de este escrito denominaremos *experiencia estética* a:

Un proceso psicológico en el que la atención se centra en el objeto mientras se suprimen todos los demás objetos, eventos y preocupaciones cotidianas. De manera similar, Ognjenović (1997) definió la experiencia estética como un tipo especial de relación sujeto-objeto en el que un objeto particular involucra fuertemente la mente del sujeto, eclipsando todos los demás objetos y eventos circundantes¹. (Marković, 2012, p. 1).

¹ «A psychological process in which the attention is focused on the object while all other objects, events, and everyday concerns are suppressed. Similarly, Ognjenović (1997) defined aesthetic experience as a special kind of subject-object relationship in

Algo así parece haberles ocurrido en el siglo XIV a los viajeros rusos que visitaban la célebre *Hagia Sophia*, para ese entonces basílica ortodoxa. La grandeza y majestad de su belleza les hizo comentar, tras su regreso, acerca de la conmoción que habían experimentado por su resplandor, que los había «transportado a otro mundo» (Majeska, 1973). Este «otro mundo», trasladado al encuentro interreligioso, constituye en imaginarnos a nosotros mismos como los otros, con toda nuestra atención enfocada en ello, dejando de lado momentáneamente —que no abandonando, ni muchos menos— las diferencias doctrinales, al comprender que el Espíritu sopla cuando y donde quiere. En otros términos, descubrir en nosotros al hindú, cristiano, ateo, etcétera, como enseguida veremos.

Por su parte, la idea de espacio estético o localización estética la propuso David Cheetham, profesor de la Escuela de Filosofía, Teología y Religión de la Universidad de Birmingham, en un reciente estudio (Cheetham, 2010). Él argumenta que, con el afán del encuentro entre las religiones, en las últimas décadas se han propuesto modelos que parecen pluralistas, pero, a nada que uno los estudie más detalladamente, descubre que son «apropiaciones de la experiencia religiosa de otros, en base a teologías que, por su propia naturaleza, tenderán a ser *hetero*-interpretaciones de otras tradiciones, en vez de *auto*-interpretaciones» (Cheetham, 2010, p. 74). Para superar este escollo que racionaliza la experiencia del otro en aras de operar cierta distancia que no «compromete» la fe de quien observa, Cheetham propone una «suerte de compromiso» (*a kind of engagement*) que deja de lado discusiones doctrinales y concentra su foco en la empatía. Para esto el arte en el encuentro entre las religiones se vuelve fundamental. Sin embargo, lo estético, en su visión, no se limita al arte, sino que refiere también a una teoría interpretativa que incluye, tal y como afirma Viladesau, «las relaciones de la conciencia simbólica y teórica, de la hermenéutica con la metafísica, de la experiencia religiosa con la razón secular, del sentimiento con el discurso lógico, de la belleza con la verdad»² (citado en Cheetham, 2010, p. 75). Rescata así no solo las ideas religiosas, sino la clase de experiencias que los fieles viven y cómo estas se manifiestan y convierten en cultura: símbolos, mitos, rituales, imágenes, costumbres, etcétera. El estudio comparativo de estas experien-

which a particular object strongly engages the subject's mind, shadowing all other surrounding objects and events». La traducción es nuestra.

² «The relations of symbolic and theoretical consciousness, of hermeneutics to metaphysics, of religious experience to secular reason, of feeling to logical discourse, of beauty to truth». La traducción es nuestra.

cias desde la perspectiva antes expuesta podría desarrollar un «modo de ver religioso» que contemple con la actitud necesaria para remontarse de lo general a lo particular, del significado formal al espiritual, de lo visible a lo invisible. La imaginación como facultad, para esto, resulta crucial. Sin embargo, el especialista propone que, para no deificarla y para evitar el riesgo de que se convierta en la única fuente de la teología, opacando a todas las demás, debemos reconocerla como la capacidad humana de «subcreación».

Podríamos proponer una facultad estética o imaginativa que sea [entendida como] una parte distintiva del ser: la parte que se dedica a la subcreación. Es decir, la imaginación como algo que, en palabras de Jyoti Sahi, «crea lo que se podría llamar “otros mundos”, [...] [y] que se relaciona con la Creación de Dios, pero también [constituye] un paisaje interior del corazón. No tanto una actividad fundacional a priori para la construcción teológica, sino una facultad donde la sub-creación de “otros mundos” es una parte reconocida y distintiva del mundo interior humano. *Un espacio imaginal* (p. 77).

Pero para que todo esto suceda se precisa un estado de recepción, de vaciamiento. Un agudo estudio reciente vincula la *kénosis* de Cristo, esto es, el «vaciamiento» que opera el Hijo al encarnar como hombre, con esta actitud a la que referimos.

La *kénosis*, pues, nos coloca en un estado de receptividad. Desarrollamos una actitud instintiva de escuchar, de intentar comprender, de dejarnos impregnar por la atmósfera de nuestro entorno, de ir más allá de lo que meramente se oye y se ve para llegar a la personalidad de las personas con las que vivimos o con las que podemos encontrarnos. Así aprendemos a conocer a los demás desde dentro. [...] La *kenosis* es, pues, la puerta de entrada a la comprensión mutua y, más allá, a un compartir íntimo que es la consumación de una relación en unión. [...] Al despojarnos de nosotros mismos somos capaces de absorber la asombrosa riqueza de los demás. De las personas en sí mismas y [de ellas] como encarnación de una tradición cultural³. (Frederiks, 2005, p. 214).

³ «Kenosis, then, places us in a state of receptivity. We develop an instinctive attitude of listening, trying to understand, letting ourselves be permeated with the atmosphere of our surroundings, passing beyond what is merely heard and seen to reach the personality of the people with whom we live, or those we may meet. In this way we learn to know others from within. [...] Kenosis, then, is the gateway to mutual understanding, and beyond this, to an intimate sharing that is the consummation of a relationship in union. [...] By dispossession of self we are able to absorb the amazing riches of others, the persons in themselves and as embodying a cultural tradition». La traducción es nuestra.

Abiertos al otro. De par en par entregados a la presencia de Dios en la presencia de los demás. Sin embargo, para que ello sea posible, primero debemos estar enraizados. Asentados. «Sentados en nosotros mismos», literalmente. El padre Ismael Quiles desarrolló gran parte de su pensamiento a través de la profundización de esta idea. Como ya ha sido dicho muchas veces, la *filosofía insistencial* recoge la etimología de la palabra latina *in-sistire* y construye su sentido desde allí, ya que

lo más esencial del hombre no es el ser hacia afuera, sino lo primero y más original de su esencia es el «ser hacia adentro», el «estar en sí», el «ser-en sí mismo», que es lo que designamos con el término *insistir* (*in-sistire*), ser en sí, ser hacia sí, ser hacia dentro de sí. (Quiles, 1958, p. 18).

Acerca del diálogo y una anécdota

Dos elementos se nos aparecen como indudables: en primer lugar, que el mundo de hoy se encuentra plagado de *habla* –que no diálogo–. En segundo lugar, que el premuroso avance de la globalización está convirtiendo el mundo entero en un lugar de constante intercambio intercultural e interreligioso. Acaso en ese intercambio dialogal, cuando genuino y no mero balbuceo, pueda manifestarse un descubrir y así pueda ocurrir, pueda aparecer, un redescubrir. En ese encuentro con las otras culturas, cada vez más habitual, quizá pueda acontecer la mágica transformación de la mirada que nos devuelva nuestra propia cultura. De allí su acuciente importancia. A propósito de esto, narraré un episodio⁴ al pasar que me ocurrió hace años en la Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales de la Universidad del Salvador y en la Fundación Vocación Humana, que preside el doctor Bernardo Nante. Me ocurrió que no podía comprender el Logos juanino, hasta que el doctor Bernardo Nante, en una memorable clase, comentó un pasaje que un gran sinólogo, Richard Wilhelm, analiza del *Tao Te King*, texto fundacional de lo que se ha dado en llamar taoísmo. El doctor Nante comentó cómo Wilhelm, para describir esa palabra indefinible, maravillosa, poética y sagrada que es el Tao, utiliza la palabra alemana *Sinn*, la cual significa «sentido». Wilhelm, además de ser sinólogo, era biblista, era

⁴ Este mismo ejemplo fue presentado por quien escribe estas líneas en el homenaje realizado al padre Ismael Quiles el día 27 de octubre de 2022 en el Salón Rojo del rectorado de la Universidad del Salvador, al conmemorarse los cien años de su ordenación a la Sociedad de Jesús. El discurso entero puede consultarse en https://www.academia.edu/92900377/Ismael_Quiles_y_la_filosof%C3%ADa_comparada_Oriente_Occidente

un gran traductor del Evangelio y para traducir el Verbo, el Logos que aparece en Juan («en el principio era el Verbo») utiliza la misma palabra, *Sinn*, con la cual tradujo el vocablo Tao. Por supuesto que el Tao constituye, para los taoístas⁵, esa fuerza inefable, ese sentido en el cual todos estamos inmersos y debemos descubrir cómo es y cómo amalgamarnos a él. Esa fuerza que dio origen a todas las cosas y las sostiene, immanente y trascendente a la vez, que hace posible la realidad y que solo podemos ir a su favor o ir en su contra, nadar contra su corriente o dejarnos llevar grácil y espontáneamente por su fluir. Esa fuerza vital que todo lo recorre, que es mucho más que una idea, pues la palabra «idea» se queda corta, ya que define. Eso incomprensible, inabarcable, principio y fin de todas las cosas, madre-padre de todos los principios y de todos los seres, que no puede conocerse positivamente, pero que puede intuirse, sentirse y vivificarse. Eso mismo es el Tao y esa descripción con la cual Wilhelm traduce luego el Verbo (Logos) me acercó a comprender lo que era el Verbo en el Evangelio. Podrían multiplicarse los ejemplos y, sin embargo, la idea central continuaría siendo idéntica: la profundización en el devenir humano, en el quehacer humano, en la cuestión humana, puede hacernos entender mucho mejor infinidad de matices de nuestras propias raíces culturales. Ya lo decía C. G. Jung, y el profesor Nante siempre lo destaca, el inconsciente cultural que poseemos es «occidental». Eso no quiere decir que uno no pueda criticar e intentar vivir de otra manera, desde otra perspectiva, la propia tradición occidental, pero lo que estamos diciendo es que es imposible abandonarla. En última instancia, lo que podemos hacer es redescubrirla.

Por y para obrar ese redescubrimiento, antes que nada, debemos ahondar en precisiones terminológicas. La palabra «diálogo» proviene del griego *διάλογος* (diálogos), formada por el prefijo *διά* (día = a través) y *λογος* (logos = palabra, expresión, discurso). Atravesar el logos, por tanto, es el objetivo ulterior del diálogo desde su propia definición. Esto significa que todo diálogo está hecho para trascenderse a sí mismo en el acto mismo de su dialogar. Por supuesto, vienen a la mente del lector infinidad de ejemplos: la dialéctica platónica, la armonía de los contrarios heraclíteo, el sistema hegeliano, la escuela Nyāya hindú, etcétera. Sin embargo, consideramos que poco ha sido dicho confrontando la idea de diálogo en su sentido etimológico con el Logos



Momento de oración del padre Quiles. (Foto: Universidad del Salvador).

juanino. En ulterior instancia, atravesar el logos implica bucear en la palabra (logos) y transformarla así en la Palabra (Logos). Las implicancias para el encuentro interreligioso son vastas. Solo acontece lo sagrado cuando, abandonando nuestra cómoda posición y pretensión de verdad, nos abrimos a superar la mera confrontación de ideas y permitir que suceda una instancia superadora. Un cabal ejemplo es Jesucristo. Frente a la acuciante pregunta sobre qué es la verdad –recordemos que su vida está en juego–, calla⁶. Y ese silencio abre lo que Raimon Panikkar, en su ya célebre tesis doctoral, llamó *el Cristo desconocido* (1994a).

Él «no es en ningún caso monopolio de los cristianos»; pues: «Cristo no pertenece al cristianismo, solo pertenece al Padre». El cristianismo y el hinduismo expresan y descubren ambos su creencia en el misterio teándrico, aunque de dos maneras diferentes. Por una parte, los cristianos afirman poseer un conocimiento único, una «intencionalidad gnoseológica: «la gnosis de que Dios es Trinidad y que nosotros estamos unidos a Dios, en Cristo»; pero el cristianismo [por otra parte] no niega el hecho de que la «intencionalidad óptica» del hinduismo es la misma que la suya, es decir, la unión con el absoluto». (Citado en Ferrer, 2021, p. 227).

Ahora bien, dicha unión, mediada por Cristo, nos revela un Señor no limitado a la imagen del Jesús histórico, aunque la abraza plenamente, sino entendido como el trasfondo ulterior de la realidad;

⁵Para una introducción general al vocablo y sus connotaciones filosóficas, que aquí recogemos, véase la introducción de Iñaki Preciado Idoeta en *Los libros del Tao. Tao Te Ching* (2021, Ed. Trotta).

⁶Juan 18:38.

la «luz que ilumina a todo ser humano que viene a este mundo» (Panikkar, 1970, p. 184). Esto nos recuerda aquello que Salvador Pániker, hermano de Raimon, escribiese dos días después de su muerte y que consideramos fundamental citar *in extenso*:

La muerte de mi hermano ha tenido mucha repercusión en prensa, radio y televisión. [...] Él sostenía que Cristo, el Ungido, era el mediador cósmico al que los cristianos no tenían ningún derecho a monopolizar. Añadía que Cristo, manifiesto u oculto, era el único vínculo entre lo creado y lo increado, lo relativo y lo absoluto, lo temporal y lo eterno, la tierra y el cielo. «Todo lo que entre estos dos polos opera como mediación, vínculo, camino, es Cristo, sacerdote único del sacerdocio cósmico, la Unción por excelencia. [...] Cuando designamos este vínculo entre lo finito y lo infinito con el nombre de Cristo, no presuponemos su identificación con Jesús de Nazaret. Incluso, desde la fe cristiana, tal identificación nunca ha sido afirmada de forma absoluta». Según mi hermano [...] el Dios con quien se puede uno comunicar es el Hijo. El Padre es puro apofatismo volcado en el Hijo (kenosis). El Padre no tiene ser: el Hijo es su ser. Ciertamente, mi hermano trasladaba el mismo esquema (homeomórficamente) al hinduismo. Brahman no es consciente de serlo: Īśvara es su conciencia. La misma kenosis constituye la experiencia budista de nirvāna y shunyata [*sic*]. (Ferrer, 2021, p. 228).

Con lo anterior en mente, detengámonos ahora en el conocido episodio de Pablo frente al Areópago. Como el lector sabe, este evento se narra en Hechos 17: 22-31. El apóstol se encuentra de visita en Atenas y se ve sorprendido por la cantidad de dioses que los griegos veneran. Sin embargo, llama su atención especialmente una inscripción que reza: «Al dios desconocido» (ΑΓΝΩΣΤΩ ΘΕΩ). Convocado por epicúreos y estoicos para versar acerca de su nueva y extranjera enseñanza, de pie en el Areópago, sede del Consejo eupátrida, responsable de todo asunto religioso y político, manifiesta públicamente su recuerdo de esta experiencia. Para ello comienza reconociendo, con elocuente reverencia: «Atenienses, por todo lo que veo, ustedes son gente muy religiosa» (v. 22). Luego profiere algunas palabras, sugeridas por la imagen griega contemplada, acerca de la omnipotencia, universalidad y capacidad creadora del Dios revelado por Cristo (v. 23-27) y acto seguido recita el fragmento de un antiguo poema que los griegos conocían profundamente: «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: porque linaje suyo somos» (v. 28). Estas líneas pertenecen a la obra *Cretica* del poeta y filósofo Epiménides de Cnosos (siglo VII a. C.-siglo VI a. C.), siglos después también citadas por el poeta cirenaico Calímaco (310 a. C.-240 a. C.)

en su *Himno a Zeus*. Finaliza su exposición con los aspectos centrales de la proclamación cristiana: el dios desconocido que los griegos veneran es, en rigor, el Creador, quien se ha manifestado en Jesús de Nazaret y quien, asimismo, vendrá a juzgarnos y a resucitar a los muertos al final de los tiempos (v. 29-31).

Como vemos, el apóstol Pablo no comienza su discurso apelando a instancias doctrinales o ideológicas. Ni siquiera a ideas o razonamientos «puros». Sabe y conoce que la condición humana rehúye todo convencimiento explícito, pues no es una máquina. La componen también percepciones, sentimientos, recuerdos, sueños, deseos, intuiciones, proyecciones, imaginaciones, fantasías, dolores, placeres, etcétera. Tal y como dirá Borges mucho después:

A mi entender, lo sugerido es mucho más efectivo que lo explícito. Quizá la mente humana tenga tendencia a negar las afirmaciones. Recuerden que Emerson decía que los razonamientos no convencer a nadie. No convencer a nadie porque son presentados como razonamientos. Entonces los consideramos, los sopesamos, les damos la vuelta y decidimos en su contra. Pero cuando algo solo es dicho o –mejor todavía– sugerido, nuestra imaginación lo acoge con una especie de hospitalidad. Estamos dispuestos a aceptarlo. (Borges, 2000, p. 101).

La experiencia estética es común a todos los pueblos, naciones e individuos, pues se conecta con lo profundo del aparato gnoseológico, como veremos más adelante. Ahora bien, el episodio de Pablo y el dios desconocido no implica que las otras religiones son válidas en tanto que prefiguran o se acercan al Dios cristiano, sino exactamente lo contrario: que esta dimensión ulterior habita y palpita en cada una de ellas y aquella dimensión de ellas habita y late en el cristianismo. No se trata de un monopolio, sino de un espacio que se descubre. Y que se descubre en común. Kees Waaijman ha dedicado un pormenorizado estudio al diálogo interreligioso a raíz de este episodio (Waaijman, 2008). Destaca tres instancias que el apóstol realiza antes de hablar ante el Areópago y que son ejemplificadoras para el diálogo interreligioso:

1. Respeta. Antes de proferir palabra alguna, reconoce que son profundamente religiosos, aunque su religiosidad se exprese, en ciertos puntos, de manera diversa a la revelada por Cristo.
2. Investiga. Cuenta que recorrió e investigó pormenorizadamente los templos y cultos atenienses y que uno en particular le llamó la aten-

ción y explica por qué. A su vez se admira de lo que descubre. Respeto y admiración van de la mano.

3. Desde los dos pasos anteriores busca un punto de contacto común a la experiencia humana, cifrado en el lenguaje de la cultura de ambos pueblos.

Al hacer esto, Pablo recuerda al pueblo ateniense algo que yace en lo profundo de su tradición poética, filosófica y mística –basta recordar a Heráclito⁷, Pitágoras⁸ o los misterios de Eleusis⁹–: la inefabilidad total de la realidad última en sí; la absoluta entrega para «alcanzarla», y la necesidad de interpretar sus «señales» en la tierra.

El ser humano es capaz de comprender estas señales, pues para el cristianismo su constitución última consiste en una triple combinación: alma, cuerpo y espíritu. Esta es la esencia de la antropología cristiana. Tres conocimientos que son uno –cuerpo: sensible; alma: inteligible; espíritu: místico–. He aquí el fundamento de la gnoseología cristiana. Las ideas religiosas se viven en la plenitud de ese conocimiento, que es un no-conocimiento, pues siempre debe admitir su propia contingencia. La religión, hilvanando lo sensible con lo espiritual –o, mejor, haciendo aparecer lo «segundo» en lo «primero»–, conduce a la experiencia mística. Dicha experiencia unitiva constituye el objetivo último de aquella, desde su propia etimología. Sea esta *re-ligare*, es decir, «atar firmemente» (Lactancio) o *re-legere*, esto es, «releer» (Cicerón), ambas expresan la idea de unirse con lo Absoluto. Mientras una privilegia la experiencia directa, la otra alude al rito que, realizado asiduamente, con conciencia y compromiso genuino, conduce al contacto con Aquello. Con este fin en mente –y en cuerpo y espíritu– el diálogo interreligioso puede –y debe– transformarse en un espacio de experiencia común de la realidad humana y, por ende, de la divina, pues cuando tocamos el espacio más profundo de lo humano allí acontece lo divino. «Entre los pucheros anda Dios», dijo santa Teresa de Ávila. Y Panikkar recuerda:

La experiencia de Dios es, si se quiere, experiencia de nada; no hay un objeto «Dios» que se experimente. Es experiencia de la nada, experiencia de lo inefable, experiencia de lo inexperimentable. Es aquella experiencia en la que se experimenta que

la propia experiencia no agota el fondo de ninguna realidad. Es la experiencia del vacío, de la ausencia; la experiencia por la cual uno se hace consciente de que hay «algo más», no en el orden cuantitativo, no en el sentido de un algo que se complete, sino en el orden cualitativo: algo, «algo más», precisamente aquello que permite, que hace posible la experiencia. El lugar. El *locus*. (Panikkar, 1994b, p. 4).

No otra misión tiene la teología que esta: conducir a la comunidad humana a la experiencia de lo divino, raíz de toda experiencia. En el centro de cada religión ella se abre, por tanto, como espacio sagrado. Sin embargo, cabe preguntarse: ¿*logos* de qué *theós*? En otras palabras, ¿cómo puede predicarse algo de lo que es, por definición, inexpresable? Y, por metonimia, podemos inquirirnos: ¿No comparten todas las religiones del mundo la devoción por ese mismo núcleo inmarcesible y que escapa a toda definición? Imposible es, claro está, otorgar una respuesta. Sin embargo, podemos ilustrarlo con algunos ejemplos.

Recobremos el episodio de Pablo acerca del cual nos referimos con anterioridad. Tal y como Waaijman reconoce en su perspicaz estudio, la gran paradoja que marca la inefabilidad divina en el cristianismo se encuentra cifrada en estos versículos. Si en Él vivimos, nos movemos y somos, es imposible objetivar la presencia del Creador, al igual que conocer su esencia última.

Nuestro ser nace del Dios Desconocido. Precisamente esta inmediatez es –en mi opinión– la razón más importante de la imposibilidad de conocerle. No podemos objetivar la presencia moradora del Creador. Es incognoscible por esencia, porque en él vivimos, nos movemos y somos. No hay distancia. Nuestro propio ser está inmediatamente unificado (no identificado) con su ser. Esta es la incognoscibilidad de nuestro Creador. Brotamos de Dios. Esta es la razón por la que toda objetivación de este Dios Desconocido fracasará [...]. Somos la descendencia del Dios Creador. Somos su lenguaje corporal¹⁰. (Waaijman, 2008, p. 223).

Ahora bien, cuando el razonamiento se torna imposible, pues la realidad divina se nos descubre inabarcable e indescriptible en sí, podemos inquirir-

⁷ Fr. 93 DK.

⁸ La escuela pitagórica prestaba tanta atención a este hecho que a todo aquel que quisiese formar parte de ella le prescribía cinco años de voto de silencio, como un modo de purificación para comprender la enseñanza (Jámblico, *VP* 72. En M. P. Llorente, 2003. *Vida pitagórica. Protréptico* (p. 65). Madrid: Gredos).

⁹ Cf. Camus, más abajo.

¹⁰ «Our being is born from the Unknown God. Precisely this immediacy is – in my opinion – the most important reason for the impossibility to know him. We can not objectify the indwelling presence of the Creator. He is unknowable by essence, because in him we live and move and are. There is no distance. Our very being is immediately unified (not identified) with his being. This is the unknowability of our Creator. We flow from God. This is the very reason why every objectivation of this Unknown God will fail [...]. We are the offspring of God the Creator. We are his body language». La traducción es nuestra.

nos a la manera de Coleridge: «¿Entonces, qué?»¹¹. Toda la tradición del cristianismo ortodoxo pareciera ser un intento de respuesta a esta pregunta. En aras de la brevedad elegiremos un solo ejemplo de los tantos posibles para analizar e intentar dar respuesta a esta cuestión.

San Gregorio de Nisa y la «cierta sensación de Presencia»¹²

El padre y doctor de la Iglesia san Gregorio (331-394) vivió durante una época teológicamente agitada. La revitalización de ciertas doctrinas heréticas, especialmente el arrianismo, arreciaba en el seno de la Iglesia. En la figura de Eunomio (335-393) el arrianismo radical había encontrado un férreo e inteligente representante. La idea central que este postulaba era la que afirmaba la naturaleza no engendrada de Dios en su esencia. Creía que la distinción entre no engendrado (Padre) y engendrado (Hijo) establecería una dualidad en Dios. Como resultado, la semejanza entre Cristo y el Padre se deshacía, por lo que el primero pasaba a ser un mero humano, al negar su naturaleza divina. Esto ocasionaba la aceptación de otro postulado: la posibilidad de conocer a Dios tal y como Él se conoce. Si bien todos los Padres reaccionaron en un bloque conjunto frente a estos postulados, sosteniendo la tesis de la inefabilidad divina de Dios en sí, solo san Gregorio desarrolló una teoría específica que demuestra no solo este punto, sino que también afirma la incomprensibilidad como la vía al verdadero conocimiento de Dios (theognosía), anticipando desarrollos muy posteriores (Cantalamessa, 2012). Para ello recuperó un tópico desarrollado con anterioridad por Filón de Alejandría en el *De Posteritate* (5, 15): el encuentro de Moisés con Dios dentro de la nube que aparece en Éxodo 24: 15.

Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. La gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel.

¹¹ Coleridge [...] dice literalmente: «Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su mano... ¿entonces, qué?» (Borges, 1952, p. 21).

¹² Seguimos la lectura que realiza el padre Cantalamessa en su homilía: «St. Gregory of Nyssa and the Way to Know God». *The Servants of the Pierced Hearts of Jesus and Mary*, https://www.piercedhearts.org/liturgy/homilies/cantalamessa_lent4_2012.html



Participación del padre Quiles en una graduación. (Foto: Universidad del Salvador).

El comentario de san Gregorio resulta más que iluminador:

La manifestación de Dios sucede primero para Moisés en la luz. Después habla con él en la nube. Finalmente, habiéndose perfeccionado, Moisés contempla a Dios en la oscuridad. El paso de las tinieblas a la luz es la primera separación de las ideas falsas y erróneas sobre Dios. La inteligencia, más atenta a las cosas ocultas, conduciendo al alma a través de las cosas visibles a la realidad invisible, es como una nube que oscurece todo lo sensible y acostumbra al alma a la contemplación de lo oculto. Finalmente, el alma, que ha caminado por esta senda hacia las cosas celestiales, habiendo dejado las cosas terrenas en la medida de lo posible a la naturaleza humana, penetra en el santuario del conocimiento divino.¹³ (Citado por Cantalamessa, 2012).

¹³ «The manifestation of God happens first for Moses in the light; then He spoke with him in the cloud, finally having become more perfect, Moses contemplates God in the darkness. The passage from darkness to light is the first separation of the false and erroneous ideas about God; the intelligence more attentive to hidden things, leading the soul through visible things to the invisible reality, is like a cloud that darkens all the sensible and accustoms the soul to the contemplation of what is hidden; finally the soul that has walked on this path toward heavenly things, having left earthly things in so far as possible to human nature, penetrates the sanctuary of divine knowledge». La traducción sobre el original griego pertenece, en este caso, al padre Cantalamessa en su homilía antes citada. La traducción del inglés al español es nuestra.

El más alto conocimiento de Dios consiste así en una visión no conceptual, sino «experiencial», esto es, estética. Dios, en la noche de su invisibilidad, «dona al alma una cierta sensación de presencia» (ἀλλ' αἴσθησιν μὲν τινα δίδωσι τῇ ψυχῇ τῆς παρουσίας¹⁴) que lo envuelve enteramente.

Existe, asimismo, otro episodio bíblico que plasma y dibuja de forma única esta cuestión. Nos referimos a Pentecostés. Allí los discípulos de Jesús, inspirados por el Espíritu Santo, se encienden y confluyen en una llama colectiva. Profundizar en su propia tradición los dota, paradójicamente, de la capacidad de que en cualquier lengua los entiendan. En otras palabras, adentrarse en los símbolos e ideas ulteriores de su religión les permite que los otros comprendan lo que profieren, empero desde su propia cosmovisión y lengua materna. No consiste en «convertirse» a la religión del otro, pues allí se corre el riesgo –tan común en estos tiempos, especialmente tras el auge de la así llamada *New Age*– de caer en sincretismos, reduccionismos y deficiencias epistemológicas. Se trata, más bien, de la humilde, admirable y admirada actitud de intentar encontrarse a sí mismo en el otro y dejar que el otro se encuentre a sí en uno. La clave se halla en el versículo 7: «Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido»¹⁵. Dicho con otras palabras, los apóstoles, unidos místicamente a la verdad que les fue revelada por Cristo, proclaman y exclaman desde su intimidad más profunda. Los oyentes comprenden directamente esa revelación misteriosa en su propia lengua materna. Resulta fácil deducir las consecuencias para el diálogo interreligioso: no se trata de imponer ideas a través de la retórica del convencimiento, intentando «convertir», en el sentido de «ganar adeptos a nuestras filas», sino que el fiel se apasione de tal manera por los contenidos ulteriores de su propia fe que el otro comprenda los suyos propios en su propia tradición, cultura y lengua. Y viceversa. Así el encuentro será fecundo, fructífero y alentador.

Sin embargo, cabe destacar que esto no implica el relativismo de los postulados de las distintas religiones ni el «irracionalismo de afirmaciones contradictorias, motivadas por el buen deseo de una concordia, que sería, en último término, superficial y a la larga contraproducente» (Panikkar, 2015, p. 367), sino la actitud verdaderamente ecuménica

que comprende que Dios habita y hace su casa en diversas «moradas». Y que la experiencia de esa inhabitación no es monopolio de ninguna religión, pues no atañe a la doctrina, sino a la vivencia propia del corazón del devoto.

Ismael Quiles y la belleza como categoría teológica

El padre Ismael Quiles dedica una serie de páginas de su *Antropología filosófica insistencial* (1978, pp. 54-57) a elucidar la noción de *existencia encarnada*, propia del filósofo existencialista cristiano Gabriel Marcel (1889-1973), y a relacionarla con sus propios postulados. Nos dice: «[la insistencia del hombre] es una insistencia en la carne, que anima una carne, hasta formar con ella una totalidad, hasta hacerle llegar las resonancias de la “in-sistencia” espiritual y recibir a su vez de ella la modalidad propia, complejísima, de *insistencia encarnada*». Es por ello por lo que el ser humano –al estar constituido de materia y espíritu– posee la capacidad de desplegar los alcances de su in-sistencia en la realidad material. Sin el Espíritu, la realidad sensible se confundiría en un caos informe e incomprensible. Por otra parte, sin esta última el Espíritu quedaría inerte y cerrado sobre sí mismo en un mero conocimiento abstracto y teórico, sin experiencia de las cosas. Por ello, comenta Quiles, cuando Dios creó los espíritus puros se dijo:

Todavía no está completa mi obra; crearé otros espíritus, pero no solos, sino que les voy a dar una compañera: la materia; será ella un nuevo escenario para el espíritu». [...] Y entonces se completó en la mente de Dios esta maravilla del mundo material [...]. ¿Podemos acaso imaginar lo que sería el mundo sin un ser espiritual *encarnado* que lo habitase: sin ojos de carne que admirasen la luz y los colores, sin oídos que escucharan los sonidos, sin manos y brazos que percibiesen la resistencia y la delicadeza de los cuerpos... y sobre todo sin un ser espiritual que fuese capaz de reunir en sí estas sensaciones materiales y vivir la vida, las bellezas y la grandeza de la materia? Sin ese ser espiritual, dotado a la vez de órganos materiales para captar en su ser formal los efectos de la materia, lo que sucedería es que no habría en el mundo ni luz, ni color, ni sonido... sería una materia oscura, sórdida y muerta. Y sin mundo material, no podría el espíritu vivir en sí mismo las maravillas que en el cosmos admiramos, y las maravillas más complejas, que la libertad puede convertir en miserias, de la vida de los sentidos y del corazón humano. (Quiles, 1978, p. 56).

Es por esto por lo que la misión triple del ser humano en el universo sensible es: en primer lugar, «gobernar y dirigir la naturaleza material hacia un mayor progreso, aplicando las fuerzas secretas

¹⁴ La traducción es nuestra sobre el original griego en Norris Jr., Richard A. (2012). *Gregory of Nyssa: Homilies on the Song of Songs*. SBL.

¹⁵ El subrayado es nuestro.

de la naturaleza» (ibid.). Y por esto es llamado rey. En segundo término, debe «asumir todas las perfecciones materiales del universo y referirlas al Ser Supremo» (ibid.) en una actitud de sacrificio y reverencia. Por esto es llamado sacerdote. Finalmente, está encargado de «percibir y cantar la belleza material, iluminando la materia o descubriendo los reflejos de espíritu en ella» (ibid.). Por esto es llamado poeta.

No obstante, debemos tener en consideración que esta misión y triple título les corresponden a todos y cada uno de los hombres y mujeres que pueblan lo largo y ancho de la tierra, no solo a los cristianos. La tarea de embellecer el mundo —y embellecerlo en común— se convierte entonces en lema directriz del diálogo intercultural e interreligioso. A «imagen y semejanza» (Gén. 1, 26) significa esto. Poseemos el sello divino impreso en nosotros, empero para «actualizarlo» es necesario asemejarse a la imagen de Dios que mora en todos, sin distinción de religión o ideología. Es por ello por lo que el teólogo Hans Urs von Balthasar, en el primero de sus célebres volúmenes¹⁶, vincula al Hijo con el arquetipo de toda forma, encargado de iluminar nuevamente los corazones humanos, quienes perdieron la capacidad de traslucir la belleza, bondad y verdad divinas tras la Caída y así se han alejado de su misión de ser reflejo de la Gloria (Fajardo Pedroza, 2012, p. 19). Como nos recuerda el tantas veces citado hadiz: «Dios es bello y ama la belleza».

Dicho de otra manera, el hombre es *homo religiosus*. Precisa de la religión para hallar el sentido último a su vida y a lo que se encuentra más allá de la vida. Es por ello por lo que los mitos, los símbolos y el arte, no siendo «tan reales» como la realidad, ya que apelan a la imaginación, a la sensibilidad, a la emoción, a la narrativización, etcétera, son «más reales» que la realidad porque están impregnados de sacralidad, de poder ontológico. Mejor lo supo decir el gran escritor y filósofo argelino-francés Albert Camus (1913-1960) en su poético ensayo *Nupcias en Tipasa*:

Describo, digo: «Aquí hay algo rojo, algo azul, algo verde. Esto es el mar, la montaña, las flores». ¿Por qué tengo que hablar de Dioniso para decir que me encanta aplastar bulbos de lentisco bajo mi nariz? ¿Fue incluso a Deméter, este antiguo himno que vino a mí más tarde sin proponérmelo: «Felices

los que viven en la tierra que han visto estas cosas»? Ver, y ver en esta tierra, ¿cómo puede uno olvidar tal lección? Todo lo que los hombres tenían que hacer en los misterios de Eleusis era mirar. (Camus, 1965, p. 3¹⁷).

La tarea de embellecer el mundo —y embellecerlo en común— se convierte entonces en lema directriz del diálogo intercultural e interreligioso

El fragmento resulta interesante al propósito de nuestro estudio, ya que el poeta se inquiere: ¿Debo nombrar a los dioses para describir mi experiencia? ¿O, mejor, debo relacionarme con la realidad de cierta manera para lograr *que los dioses acontezcan*, más allá de nombres y figuras? Camus, sin lugar a duda, elegiría la última opción. Y nosotros creemos, asimismo, que esta visión, en el contexto del encuentro interreligioso, es lo que Cheetham denomina «entrar en el *espacio imaginal*» que proponen los fieles de otras religiones (Cheetham, 2010).

Conclusión: por el camino de la belleza hacia la paz

Ismael Quiles avizoró un promisorio futuro para el diálogo interreligioso y nos legó, esperanzado, una monumental obra sobre sus características e ideas fundamentales. Sin embargo, para que tal encuentro sea verdaderamente posible y fecundo es menester aprender a morar en el silencio. Internarse en el bosque y la selva de la vida implica, a la vez, humildad y grandeza. La vía es estrecha. Solo aceptando el principio trascendente que constituye la textura ulterior de la realidad puede, acto seguido, trascendérselo. Solo entregándose a lo alto puede descubrirse lo profundo. Y en el fondo del océano de la verdad no existen las diferencias.

La interdependencia de todas las cosas y seres implica que lo aparente da cuenta de lo no aparente en la propia apariencia. Tal y como afirmó el

¹⁶Nos referimos a su conocida «trilogía» de dieciséis volúmenes, publicada entre 1961 y 1987, y dividida en tres secciones: 1) *Heirlichkeit* («La Gloria del Señor»); 2) *Theodramatik* («Teo-dramática»), y 3) *Theologik* («Teo-lógica»). Existe edición inglesa: Von Balthasar, H. U. (1984-2009). *Hans Urs von Balthasar's Theological Trilogy*. Ignatius-Crossroad.

¹⁷La traducción sobre el original francés pertenece al escritor colombiano Norberto Insuasty Plaza, publicada libremente en su blog: <https://norbertoinsuasty.blogspot.com/2020/07/nupcias-en-tipasa-1-por-albert-camus.html?spref=tw>. La elegimos por considerarla la más apropiada al texto original y al propósito de este trabajo. (Consultada el 29 de mayo de 2023).

filósofo francés Maurice Merleau-Ponty: lo visible está conectado directamente al ser (Merleau-Ponty, 2017, p. 18) y el *ver* constituye la clave de todas las cosas: «Quizá se sienta ahora mejor todo lo que lleva en sí esa pequeña palabra: ver. La visión no es cierto modo del pensamiento o de la presencia a sí: es el medio que me es dado de estar ausente de mí mismo, de asistir desde dentro a la fisión del Ser» (pp. 60-61). Hay un más allá de lo visible entremedio de lo visible, por y desde lo visible. Las cosas son cercanía porque son distancia desde la cercanía. Nosotros somos nosotros mismos porque somos todos los demás siendo nosotros¹⁸.

Bien lo supo decir Borges, al comienzo de la segunda estrofa de un bello poema¹⁹:

Ya todo está. Los miles de reflejos
que entre los dos crepúsculos del día
tu rostro fue dejando en los espejos
y los que irá dejando todavía.

(Borges, 2005, p. 48)

El acto de «ver a Dios», de descubrir ese misterioso «ya todo está», implica la apertura de esta capacidad, de esta *vocación gnoseológica*, pues en el núcleo ulterior de todas las religiones se encuentra el trasfondo mítico e imaginal. La materia misma que entreteje el discurso profundo de las tradiciones religiosas apela no solo a la capacidad «racional» del individuo, sino también, como hemos dicho, a la tripartición antro-po-gnoseológica de su constitución misma. Esto implica no solamente el discurso racional y la experiencia sensible —aunque en gran medida desde la Ilustración hasta esta parte nos hayan hecho creer ello—, sino también lo «intelectual» (vinculado al Intelecto con mayúsculas: *nous*; *vijñana*, *viveka*, etcétera) y lo «místico». Por su misma composición antropológica el ser humano es capaz de experimentar lo religioso, que une todas sus facultades, logrando que las trascienda en lo Absoluto.

No puede haber verdadero diálogo interreligioso e intercultural sin la profundización en y recuperación de estas instancias. Sin ellas el diálogo se torna monólogo. O, aún peor, soliloquio. La conversación aislada se transforma así en incapacidad de comunicarse. Creemos que dialogamos, pero solo repetimos, balbuceantes, que poseemos la única verdad. Y el monólogo vuelto soliloquio se torna,

entonces, solipsismo. Alcanza así su grado más peligroso: el integrismo. Nada hay más alejado de Dios que esto. Si hay algo en lo cual todas las religiones han coincidido es en equiparar la realidad divina a la verdad. Y la verdad es trascendencia en la relación (Aersten, 1992). Recordemos, verbigracia, el quincuagésimo primer nombre de Allah, Al- Haqq (الْحَقُّ): «La Absoluta Verdad»; el célebre pasaje juanino en 14:6: «Yo soy el Camino, la Verdad (ἀλήθεια) y la Vida» o la Torá, cuando expresa el vocablo EMET (אמת) «La Verdad» / «El Verdadero», tan presente en la tradición cabalística: «y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad» (Deuteronomio 34:6) o «la suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia» (Salmo 119:160).

En suma, no puede haber verdad sin paz y paz sin compromiso. Y nada de todo esto sin amor. Solo así, vacíos, Dios podrá habitarnos. Y así, la belleza hará morada en nosotros. La experiencia estética en el diálogo interreligioso, sin embargo, no solo consiste en hacer participar al arte sacro de este —aunque esto sea muy importante—, sino en desarrollar una modalidad discursiva y metodológica propiamente estética que incorpore la senso-percepción, el cuerpo, los símbolos, la imaginación, etcétera, a ese diálogo. Que hable «con sentimiento y en imágenes, integrando los elementos religiosos y poéticos a su modo de discurso» (Viladesau, 1999, p. 12). Que comprenda que el diálogo no puede estar basado en el mero intercambio de ideas o silogismos doctrinales, sino en el vaciamiento total de la razón conceptual (que no abandono ni irracionalismo, sino trascendencia) y la entrega al amor comunal que me descubre a mí mismo como el otro, al otro como yo y a ambos como el Misterio expresándose a sí mismo por medio del encuentro. Que desarrolle en nosotros la capacidad de, una vez vacíos, habitar el «espacio estético» o «mundo imaginal» que propone el creyente de otra religión y, así, en comunión, en íntimo sacramento, despertar la creatividad hermenéutica inherente a todos y cada uno.

Quizá por ello cierta tradición exegética afirme que el mundo fue creado no solamente «bueno», sino a la par «bello».

El Creador, cual poeta divino, al hacer surgir el mundo de la nada, compuso su *Sinfonía en seis días*, el *Hexamerón*. Después de cada uno de sus actos creativos, «vio que era bello». El texto griego del relato bíblico utiliza la palabra *kalón*-bello y no *agathón*-bueno; la palabra hebrea tiene ambos significados a la vez. [...] Incluso en el momento en que sale de las manos de Dios, el retoño de la creación ya es bello, pero este mismo retoño

¹⁸Quien escribe estas líneas tuvo el placer de ahondar esta reflexión —que aquí solo mencionamos— en el Congreso Latinoamericano de Teoría Social, celebrado los días 7 a 10 de marzo del año 2023 en Santiago de Chile y Valparaíso (Chile) bajo el auspicio de la Universidad de Chile, la Universidad de Valparaíso y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

¹⁹Se trata de *Everness*.

apunta a su evolución, a la vívida pero trágica historia de Dios y el hombre trabajando juntos. A su sinergia. Según san Máximo el Confesor, la realización de la belleza primigenia en la Belleza perfecta tiene lugar al final y se llama Reino²⁰. (Ekdokimov, 1989, p. 1).

Si rememorásemos la belleza primigenia –presente al principio de los principios, descubierta *hic et nunc* y manifiesta al final de los finales– y la incorporásemos al diálogo interreligioso, el camino hacia la paz entre las religiones del mundo se hallaría más cerca que nunca. Y así acaso también el acaecimiento del *Reino*, que entre todos nosotros se halla.

Fuentes y bibliografía

- Aersten (1992). Truth as Transcendental in Thomas Aquinas. *Topoi*, 11, 159-171.
- Borges, J. L. (1952). *Otras inquisiciones*. Sur.
- Borges, J. L. (2000). *Arte poética. Seis conferencias*. Crítica.
- Borges, J. L. (2005). *El otro, el mismo*. EMECÉ.
- Camus, Albert (1965). *Essais. Noces*. Éditions Gallimard et Calmann-Lévy.
- Cheetham, David (2010). Exploring the Aesthetic "Space" for Inter-religious Encounter. *Exchange* 39(1), 71-86.

²⁰«The Creator, like a divine poet, in bringing the world into being out of nothingness, composed his Symphony in Six Days, the Hexameron. After each one of his creative acts, he "saw that it was beautiful." The Greek text of the biblical story uses the word *kalon*-beautiful and not *agathon*-good; the Hebrew word carries both meanings at the same time. [...] That is to say, the world "has been created, is created, and will be created" until its fulfillment. Even at the moment it leaves God's hands, the sprout of creation is already beautiful, but this very seedling points to its evolution, to the very lively but tragic history of God and man working together, their synergy. According to St. Maximus the Confessor, the realization of the primal beauty in the perfect Beauty takes place at the end and is called the Kingdom». La traducción es nuestra.

- Ekdokimov, Paul (1989). *The Art of the Icon. A Theology of Beauty*. Oakwood.
- Fajardo Pedroza, Camilo Andrés (2012). *La teología estética de Hans Urs von Balthasar: aportes para una reflexión y caracterización de la pedagogía de Jesús en el ser del discípulo-maestro*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Ferrer, Eliseo (2021). *Sacrificio y drama del rey sagrado*. Star Publishers, S. L.
- Frederiks, M. Th. (2005). Kenosis as a Model for Interreligious Dialogue. *Missiology*, 33(2), 211-222.
- Idoeta, Iñaki Preciado (2021). *Los Libros del Tao. Tao Te Ching*. Trotta.
- Llorente, M. P. (2003). *Vida pitagórica. Protréptico*. Gre-dos.
- Majeska (1973). St. Sophia in the Fourteenth and Fifteenth Centuries: The Russian Travelers on the Relics. *Dumbarton Oaks Papers* (27), 68-87.
- Marković, Slobodan (2012). Components of Aesthetic Experience: Aesthetic Fascination, Aesthetic Appraisal, and Aesthetic Emotion. *Iperception*, 1-17.
- Merleau-Ponty, M. (2017). *El ojo y el espíritu*. Madrid: Trotta.
- Norris Jr., Richard (2012). *Homilies on the Song of the Songs*. SBL.
- Panikkar, Raimon (1970). *Le mystère du culte dans l'hindouisme et le christianisme*. Ed. du Cerf.
- Panikkar, Raimon (1994a). *El Cristo desconocido del hinduismo. Para una cristofanía ecuménica*. Grupo Libro 88.
- Panikkar, Raimon (1994b). *La experiencia de Dios*. PPC.
- Panikkar, Raimon (2015). *Obra completa*, tomo I.1: *Mística y espiritualidad*. Herder.
- Quiles, I. (1958). *Más allá del existencialismo*. Barcelona: Editorial Miracle.
- Quiles, I. (1978). *Antropología filosófica insistencial*. Buenos Aires: Ediciones Depalma.
- Viladesau, Richard (1999). *Theological Aesthetics*. Oxford University Press.
- Waaijman, K. (2008). Mystical Perspectives in Interreligious Dialogue. *Acta Theologica Supplementum*, 11, 221-223.

Creación

ROBERT HARVEY INÉDITO E INSÓLITO

Reportaje realizado por: JOSÉ IGNACIO LÓPEZ LINARES

Robert Harvey nació en 1924 en Carolina del Norte (Estados Unidos). Desde muy pequeño tuvo clara su vocación de pintor, por lo que dedicó su juventud a formarse en centros artísticos de diferentes estados (Florida, Nuevo México, California...). Etapa formativa que da por finalizada hacia 1950, aunque continúa con su espíritu errante, que le lleva a ir cambiando su residencia por motivos familiares o laborales. Durante aproximadamente una década, deambula por distintos estilos pictóricos, innegablemente influido por su residencia en cada momento; así, durante su estancia en Nueva York, experimenta con el expresionismo abstracto imperante, que va derivando hacia lo que él mismo denomina impresionismo abstracto, con el paisaje como tema principal. Tras algunas incursiones por el informalismo, incluso por el op-art, retoma la figuración cuando se instala en la Costa Oeste, influido por la corriente Bay Area, centrándose en la persona como objeto central de representación. En la primera mitad de la década de 1960 encuentra el que será su estilo más personal, con la reinterpretación de fotografías familiares antiguas, temática que lo consagra ante la crítica y le hace triunfar en certámenes nacionales, siendo representado por distintas galerías en todo el país y con obra en importantes museos estatales.



A finales de los años cincuenta viaja durante una larga temporada al norte de África y el sur de Europa, y reside en las islas Canarias, Tánger y Marbella. Este viaje marcará el resto de su vida, pues descubre, al otro lado del Atlántico, paisajes, culturas y, sobre todo, gentes que le hacen reflexionar sobre su lugar en el mundo. Con este recuerdo, decide volver en 1970 a Andalucía, huyendo de la situación bélica de su país (ante el posible reclutamiento forzoso de su hijo adolescente para la guerra del Vietnam) y de una crisis personal que le agobia y que percibe como falta de evolución artística. La que iba a ser una estancia temporal de reflexión se convertirá en definitiva y llega a sentir que ha encontrado su hogar a los casi cincuenta años de edad. De hecho, su hijo regresa a Estados Unidos al poco tiempo, pero él decide quedarse en la antigua casona de campo que ha comprado y restaurado en Macharaviaya (Málaga). Curiosamente, esta pequeña población guarda una histórica relación con su país natal, y aquí es donde fallece en 2004. En esta última etapa su pintura evoluciona lentamente sin abandonar la figuración, pero liberando al objeto (o figura) pintado de su entorno, que muchas veces se reduce a una presencia casi fantasmal, y adquiere cada vez mayor protagonismo el espacio, el vacío como elemento fundamental de la composición. En España comienza a trabajar en series, en las que realiza multitud de variaciones a partir de una imagen o concepto.



La selección que se presenta a continuación pretende mostrar la versatilidad de Robert Harvey, más allá de su faceta de pintor de lienzos y de sus icónicas mujeres de época. Para ello, hemos buscado obras desconocidas, nunca expuestas, en ocasiones mal llamadas «obra menor», que en muchos casos fueron directamente de su estudio a la casa de un coleccionista o amigo. Harvey fue un buen dibujante, acuarelista, e incluso grabador, disciplina a la que llegó ya en sus últimos años de producción. Aunque su obra más conocida es la mencionada basada en fotografías antiguas, Harvey abordó la mayoría de los temas tradicionales de la historia de la pintura. Así, se muestran bodegones, paisajes, retratos, animales, flores, arquitecturas u homenajes a otros artistas, que tienen en común su interés por una pintura pura, elegante y serena que indaga en la esencia última del objeto representado.

Cómo citar este artículo: López Linares, J. I. (2025). Robert Harvey inédito e insólito. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 145-164. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21463>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



A little lanscape (1989). Acrílico/lienzo, 125x125 cm.



Dos muchachos con camisas blancas (1999). Acrílico/lienzo, 28x65 cm.



Diver (1989). Acrílico/lienzo, 146x114 cm.



The baby (1994). Acrílico/lienzo, 110x60 cm.



Esther's new hat (1995). Acrílico/lienzo, 100x50 cm.



Alicia con letras y Lizzie con rayas (1995). Acrílico/lienzo, 110x60 cm (c./u.).





Adán y Eva, díptico (1996). Acrílico/lienzo, 120x63 cm (c./u.).



Tres hermanas (1985). Acrílico/lienzo, 75x100 cm.



S./t. (1981). Técnica mixta/papel, 28x18 cm.



S./t. (1991). Técnica mixta/papel, 28x18 cm.



S./t. (1986). Técnica mixta/papel, 22x11 cm.



Mujer en rojo (1986). Aguafuerte, 22x11 cm.



Vestido de seda (1989). Acrílico/lienzo, 146x89 cm.



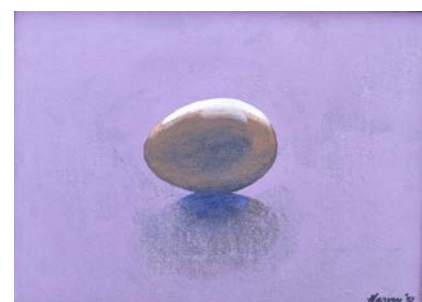
Cinco palomas (1976). Acrílico/lienzo, 122x122 cm.



Paloma rosa (1985). Acrílico/lienzo, 60x50 cm.



La paloma (1985). Acrílico/lienzo, 60x50 cm.



Huevo (1992). Acrílico/lienzo, 16x22 cm.



Sandbucket (1977). Acrílico/lienzo, 83x83 cm.



María (1983). Acrílico/lienzo, 65x65 cm.



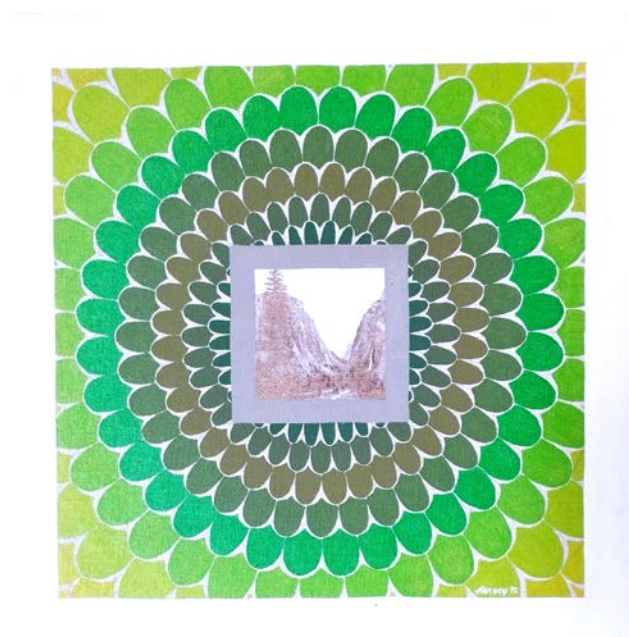
S./t. (1977). Acrílico/lienzo, 24x24 cm.



S./t. (1980). Acrílico/lienzo, 30x30 cm.



10 a. m. y Midnight (1972). Acrílico/lienzo, 30x30 cm (c./u.).



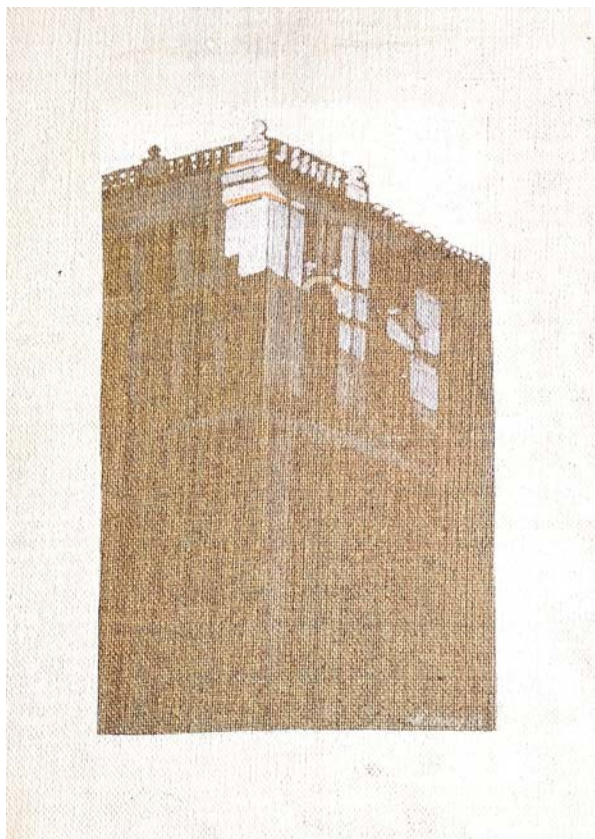
La caza, Uccello como pretexto (1995). Acrílico/madera, 15x45 cm.



Francis (1981). Acrílico/lienzo, 83x83 cm.



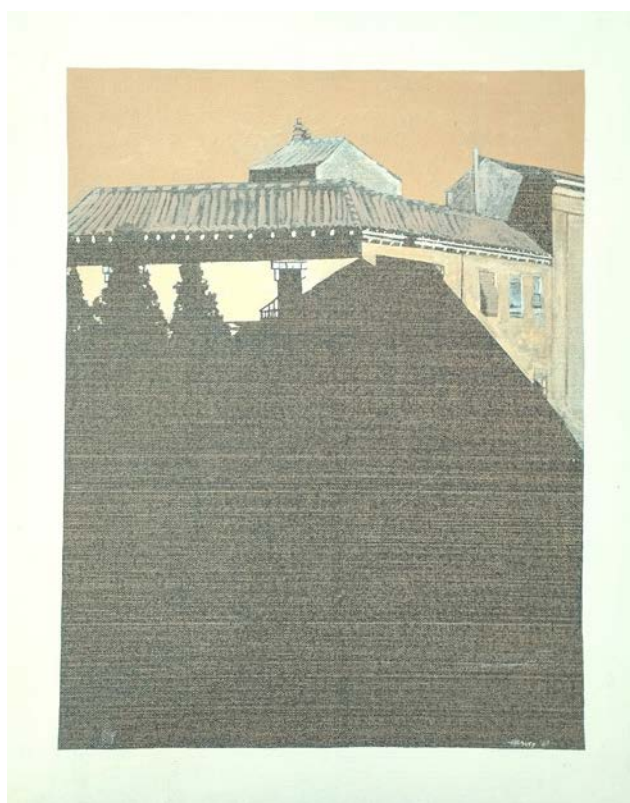
Peter (2003). Acrílico/lienzo, 60x73 cm.



Plaza del Teatro (1982). Acrílico/lienzo, 22x15 cm.



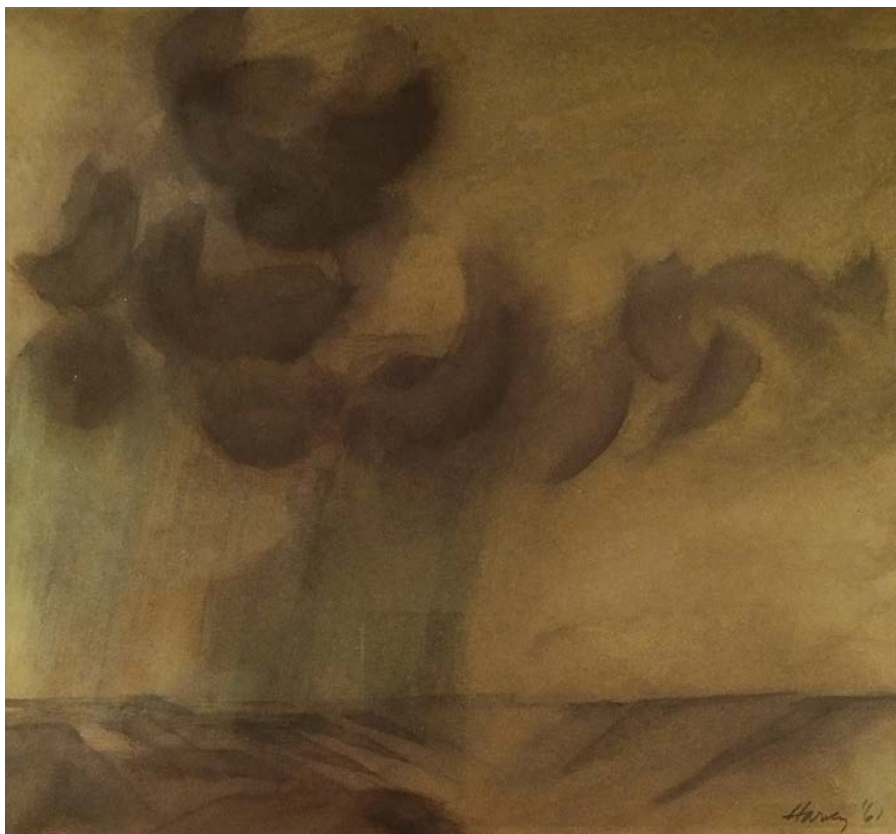
Hillside (1970). Acrílico/lienzo, 25x25 cm.



Plaza San Pedro de Alcántara (1982). Acrílico/lienzo, 41x33 cm.



Santa Fe mountains (1962). Acrílico/lienzo, 30x40 cm.



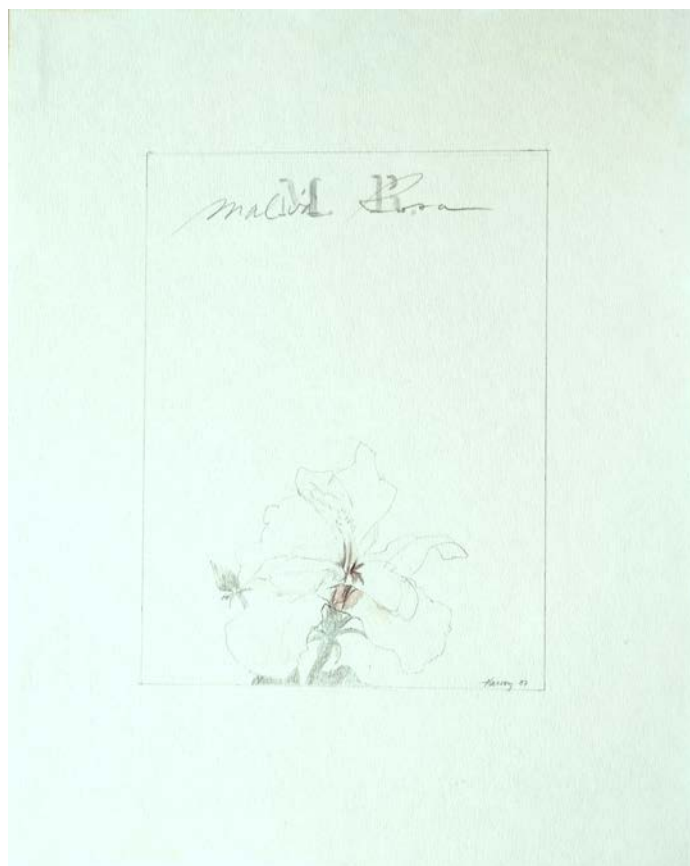
Storm (1961). Acuarela/papel, 30x33 cm.



Iris volando (2000). Acrílico/lienzo, 27x19 cm.



Iris I y II (2000). Técnica mixta/papel, 20x15 cm (c./u.).



Malva rosa (1991). Grafito y acuarela/papel, 36x28 cm.



Iris (1986). Acrílico y grafito/lienzo, 120x120 cm.



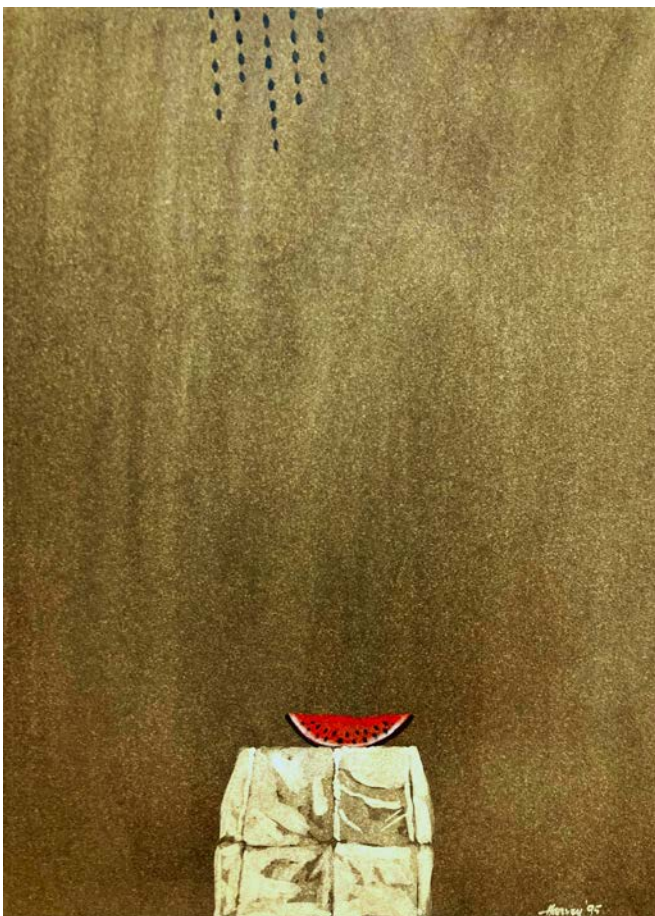
Violeta I y II (s.f.). Acrílico/lienzo, 22x16 cm (c./u.).



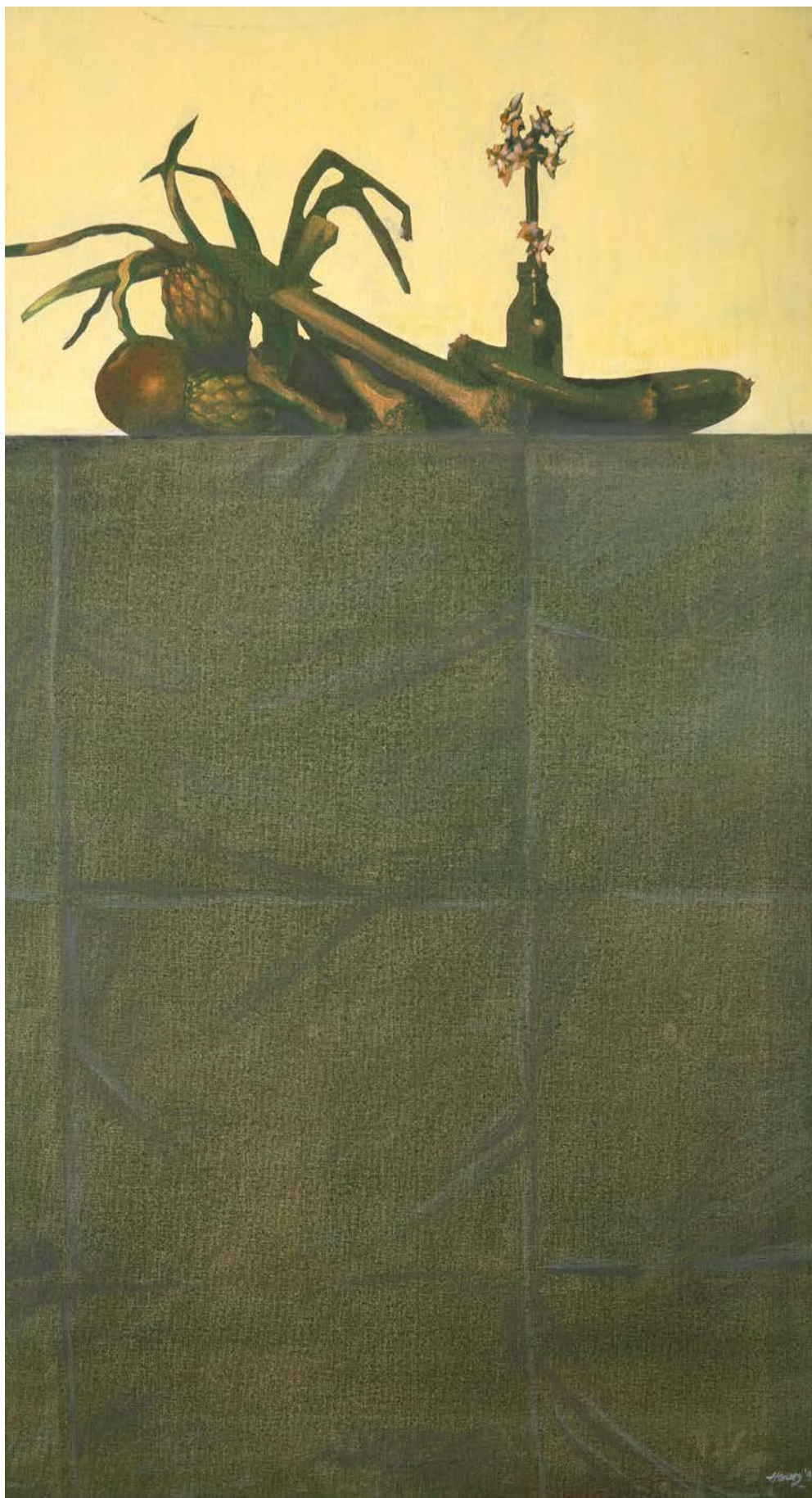
Manzana y canasta (1993). Acrílico/lienzo, 27x35 cm.



S.t., ovillo (1983). Acrílico/lienzo, 60x50 cm.



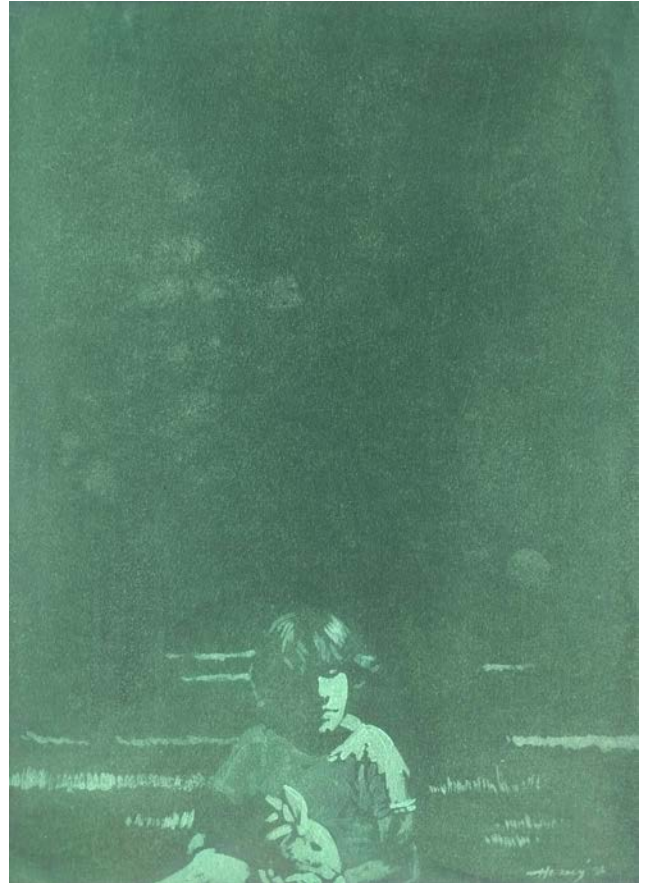
Watermelon on table (1995). Técnica mixta/papel, 34x24 cm.



Bodegón de cocina (1998). Acrílico/lienzo, 120x65 cm.



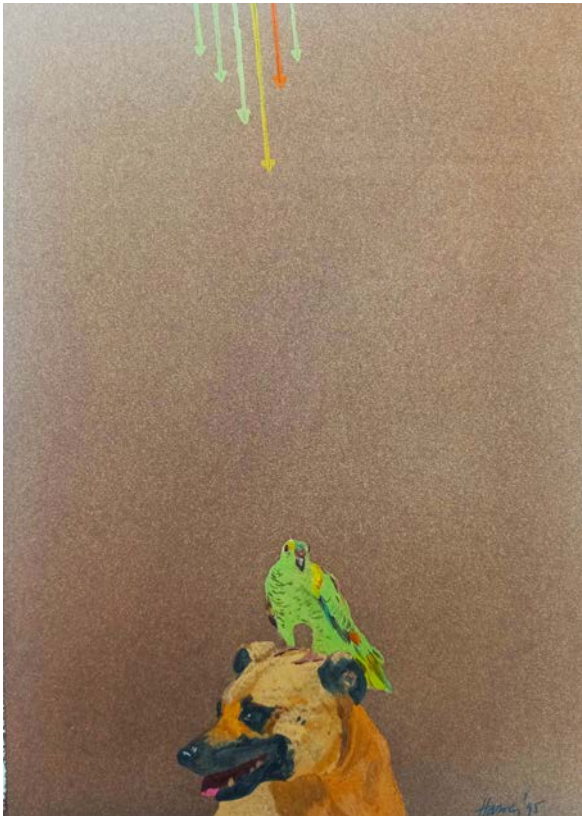
Niña con un conejo I y II (1996). Técnica mixta/papel, 32x24 cm (c./u.).



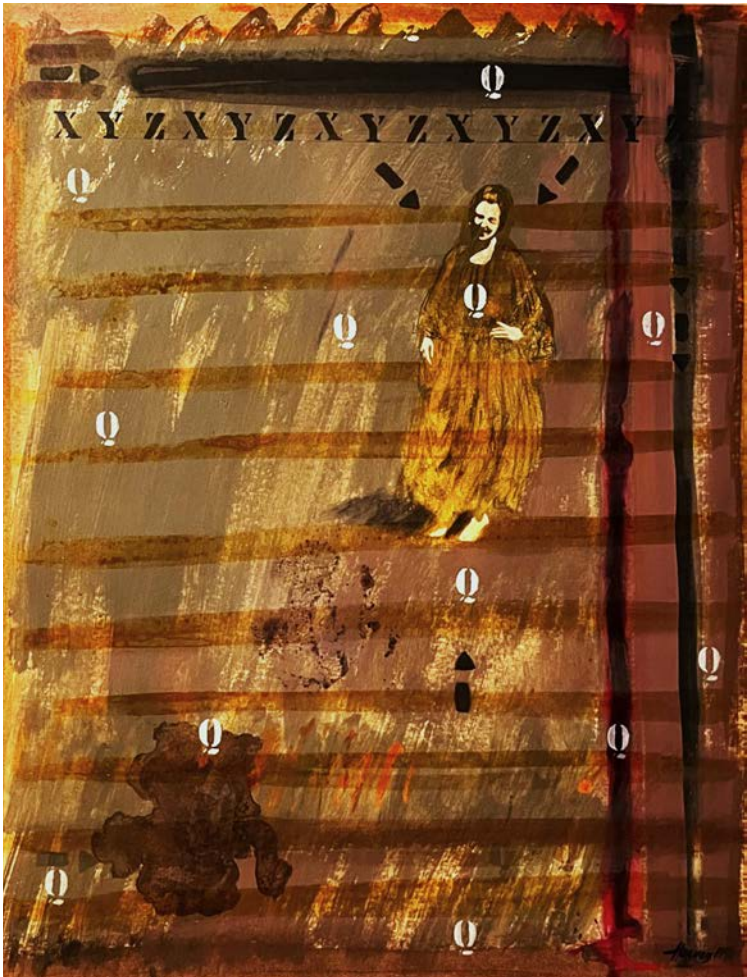
María (1987). Técnica mixta/papel, 31x24 cm.



Bosque (1978). Acrílico/papel, 23x30 cm.



Sara and Jimmy II (1995). Técnica mixta/papel, 34x24 cm.



S./t. (1990). Acrílico/papel, 65x50 cm.



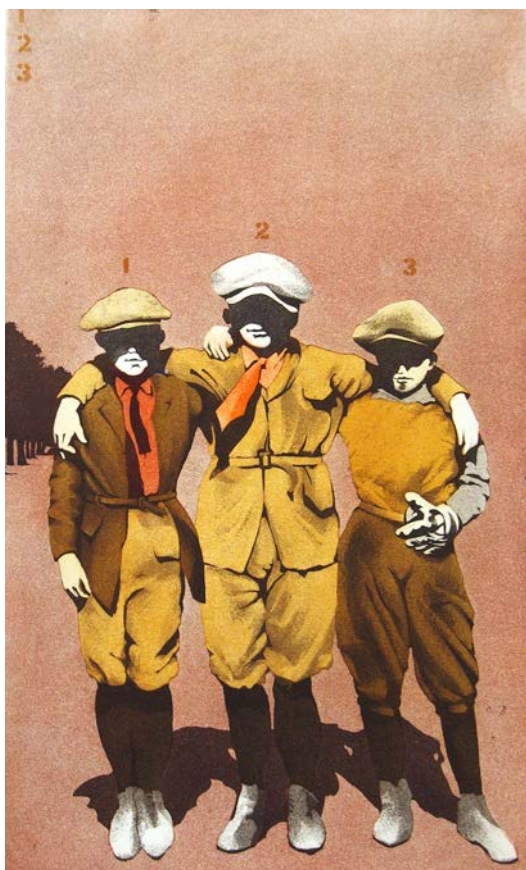
Corn (1976). Grafito/papel, 28x19 cm.



Hedgerow (1976). Acuarela/papel, 28x19 cm.



S./t. (1967). Acrílico/tabla, 45x65 cm.



Dani, Pepe and me (1989). Aguafuerte, 40x24 cm.



Teachering the teacher (1987). Acrílico/lienzo, 22x27 cm.

GUARDAESQUINAS DE MÁLAGA

Guardaesquina o guardacantón. En realidad no es lo mismo, aunque muchas veces se utilizan las dos palabras indistintamente. El guardaesquina es un rebaje en forma de chaflán que se hacía en los edificios para que no se dañasen las esquinas con el paso de los carruajes. El guardacantón está formado por restos de alguna construcción, como pilastras, columnas o bloques de piedra, y se anteponía en las esquinas con el mismo fin; también se utilizaban para delimitar paseos y, enlazados con cadenas, se usaban para proteger algunos edificios. En Málaga fueron más profusos los guardaesquinas; estos rebajes o chaflanes estaban adornados con distintos motivos, unos hacían alusión a la familia que construyó el edificio, otros a órdenes religiosas, etcétera.

REPORTAJE FOTOGRÁFICO REALIZADO POR: ANTONIO GAITÁN CABRERA

Antonio Gaitán Cabrera inicia su trayectoria en el campo fotográfico en el área del cartelismo publicitario, el diseño gráfico y la infografía a través de la creación de montajes escénicos teatrales, así como otros ámbitos creativos. Autor fotográfico del cartel ganador del concurso del año 2007 contra los malos tratos de género para la Plataforma Violencia 0. Creador de varios montajes fotográficos con especial relación con la escena, como diseño y realización audiovisual en *Cantaoras: la copla contada* (2008), composición audiovisual en *¿Estamos locos?* (2010), montaje creativo audiovisual en *Damacronodrama* (2014), diseño y realización audiovisual en *Malditas* (2015). Reportaje fotográfico para el núm. 4 de la revista TSN (*Transatlantic Studies Network*), editada por la Universidad de Málaga (España). Colaboración fotográfica para la revista *EnRed@2.0*, de la Junta de Andalucía, en su número de junio de 2019, para el artículo «Macharaviaya y Bernardo de Gálvez». Exposición fotográfica en la Sala Robert Harvey, del Museo de Macharaviaya (2019). Diseño gráfico de la performance *Reencarnación* (2021), para el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer. Diseño gráfico de la presentación para centros escolares de *Igualando* (2022).



Antonio Gaitán Cabrera

Cómo citar este artículo: Gaitán Cabrera, A. (2025). Guardaesquinas de Málaga. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 165-174. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21426>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



Situado en la Alameda Principal esquina a la calle Pedro de Mena, se encuentra este guardaesquina; hay uno a cada lado de la entrada de la calle. De los dos, este es el único que se conserva en piedra; el otro, aunque se conserva bien, tiene varias capas de pintura.



Edificio con entrada por el núm. 20 de la calle Puerta del Mar, con fachada a la Alameda Principal y a la calle Panaderos, construido por la familia Ugarte-Barrientos en 1776. En una segunda época perteneció a la familia Álvarez Net. Posteriormente fue el Hotel Regina. En la actualidad es la sede de Edipsa. El edificio contiguo que conforma la manzana alojó la Delegación Provincial de la Once hasta su traslado a la calle Cuarteles. Tiene guardacantones en las cuatro esquinas de la manzana; este es un pilar de ángulo rematado con un motivo floral.



El número 18 de la Alameda Principal, sede en la actualidad de la Delegación Provincial de Gobierno de la Junta de Andalucía, es un buen ejemplo de las edificaciones que se levantan a finales del siglo XVIII y principios del XIX. La Alameda, vinculada a las empresas urbanas borbónicas, surge por reivindicaciones de la nueva burguesía mercantil, que elige estos terrenos para erigir sus residencias y los almacenes propios de sus negocios. En su esquina con calle Pastora, podemos ver un guardaesquina con forma de cola de pez o de sirena.



Situado en la calle Panaderos esquina a la calle Pastora, en la parte posterior del edificio que ocupa la Delegación del Gobierno de la Junta de Andalucía, junto a la puerta trasera de la bodega Antigua Casa de Guardia encontramos este guardaesquina, que sugiere un Eolo.



En la céntrica calle Nueva se encuentra este guardacantón, en la esquina de la iglesia de la Concepción, que formaba parte de un conjunto que incluía un convento y un colegio. Se edificó sobre una antigua mezquita. Su ubicación original era de espalda a la calle Nueva, en la desaparecida calle San Juan de los Reyes. En principio fue convento carmelita, después fue cisterciense y en 1619 pasó a los capuchinos. En 1632 se lo concedieron a la Orden de los Clérigos Menores, que edificaron la iglesia actual en 1710. Este guardaesquina representa una cruz sobre un monte, símbolo de la orden.



En la esquina que hace la calle Panaderos con la calle Torregorda podemos observar un escudo de la orden carmelita, que representa el Monte Carmelo. Estuvo mucho tiempo cubierto por el enfoscado de la pared, hasta que los trabajos de recuperación de este edificio lo volvieron a sacar a la luz.



Este guardaesquina, que parece representar una concha de peregrino, se encuentra en la parte trasera de la iglesia de la Concepción, en la esquina de la calle Francisco de Rioja con la plaza de las Flores.



En calle Compañía, frente a la calle Salvago, se encuentra el Museo Thyssen, anteriormente Palacio de Villalón, una residencia nobiliaria de finales del siglo XV y comienzos del XVI reformada y ampliada en el XVIII por la familia Villalón, de la que toma el nombre. En su esquina con la calle Mártires podemos ver este bonito e impresionante guardacantón, formado por una ménsula y un pilar de ángulo.



Otra enseña carmelita en la calle Compañía esquina con la calle Fajardo.



En los números 17, 19 y 21 de Pozos Dulces se ubicó La Casa del Niño Jesús desde el año 1911 hasta su cierre, en 2008. Fue una institución de labor asistencial iniciada por voluntarios y jesuitas malagueños. En una de sus esquinas podemos ver este guardacantón, símbolo de la orden.



En la esquina de la calle Arco de la Cabeza con calle Gordón, una preciosa ¿flor de lis? realizada en piedra para adornar el guardaesquina.



En calle Andres Pérez esquina a Arco de la Cabeza, encontramos en el chaflán el escudo de los dominicos. Hasta el año 2013 la iglesia formaba parte del convento de clausura de la Aurora y Divina Providencia de las Reverendas Madres Dominicas, que lo construyeron en 1787.



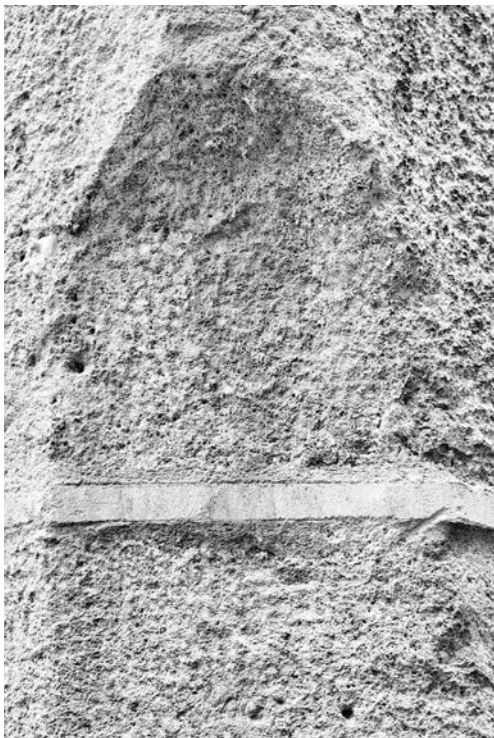
En el otro chaflán de la fachada de la iglesia de las Dominicas de la Divina Providencia podemos ver el perro con la antorcha en la boca, símbolo que va unido a la figura de santo Domingo.



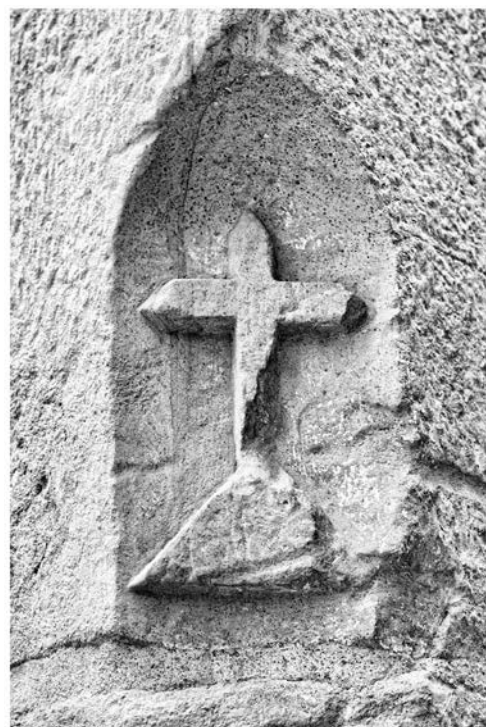
Calle Andrés Pérez esquina a calle Pozos Dulces. Guardaesquina semienterrado en la obra, aparentemente un pequeño capitel. A pesar de los restos de pintura que aún se perciben, parece que es de mármol.



Esquina Andrés Pérez y plaza de los Mártires. Guardaesquina rematado con una pequeña cartela y gola.



Este guardaesquina, sin adorno, solo tiene el chaflán. Se encuentra en las esquinas alrededor de la iglesia de los Mártires San Ciriaco y Santa Paula.



Otro guardaesquina (plazuela de San Juan de Dios) del entorno de los Mártires, Pozos Dulces y calle Compañía con la cruz sobre el monte, emblema de los Clérigos Regulares Menores.



En la misma plazuela de San Juan de Dios, un guardaesquina sin adorno.



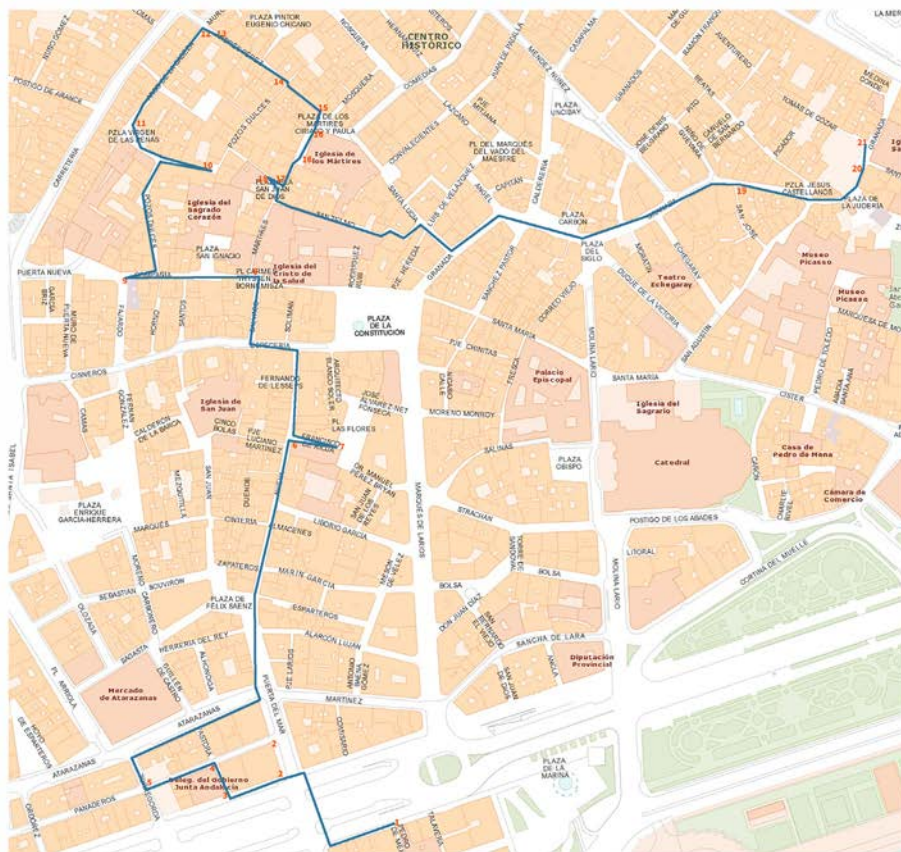
Un curioso guardaesquina en la parte alta de la calle Granada, esquina a San José. Se diría que la imagen de este elemento es un cañón puesto de pie con la boca hacia el suelo y rematado en la parte superior con un adorno de hojas de acanto.



El mismo edificio de la familia Solesio, esquina con la calle Tomás de Cózar. El adorno es una pequeña representación floral.



El palacio (atribuido a José Martín de Aldehuela) fue mandado edificar como residencia del italiano Félix Solesio en 1789, quien recibió el encargo de don José de Gálvez, ministro de Indias, de instalar en la cercana localidad de Macharaviaya una Real Fábrica de Naipes y una factoría papelera en el Batán de San Carlos, que durante años mantuvo el monopolio de las exportaciones de cartas a América. Él mismo solicitó al cabildo el ensanche de esta parte de la calle Granada, frente a la iglesia de Santiago, para que los carruajes dieran la vuelta sin dificultad. En esta esquina encontramos el escudo de su familia: un sol.



BI-REGIONAL SUMMITS AS A PLATFORM FOR STRENGTHENING STRATEGIC PARTNERSHIP BETWEEN THE EU AND LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN IN THE 21st CENTURY

Las cumbres birregionales como plataforma para fortalecer la asociación estratégica entre la UE y América Latina y el Caribe en el siglo XXI

Grygorii Khomenko

Universidad Estatal de Ucrania Dragomanov (Ucrania)

The article examines the political dialogue at the highest level between the European Union and Latin America and the Caribbean in the 21st century. The author argues that the global transformation of international relations generated a more solid basis for reinforcing the EU-LAC cooperation in the political, economic, social, legal, cultural, scientific, and technological spheres, thus stimulating the growing coherence and interdependence of the two regions. The objective of this research is to analyze the evolution of the relationship of the LAC states with the European Union through the mechanism of bi-regional summits as the main forum for the advancement of cooperation programs in such areas as peace and security, democracy and human rights, trade and investment, innovation and education, climate change and "green economy". For the LAC countries, the EU represents today the center of gravity, a global power holding leading positions in protecting human rights, eradicating poverty and inequality, preserving the environment, and also a reliable partner associated with significant technological and investment capacity. It can be concluded that the bi-regional political dialogue, which is considered by the parties as a platform for reaching compromises and developing mutually beneficial arrangements, will continue to progress in the future.

Keywords

Political dialogue, bi-regional summit, strategic partnership, European Union, Latin America, the Caribbean, EU-LAC relationship

El artículo examina el diálogo político al más alto nivel entre la UE y América Latina y el Caribe (ALC) en el siglo XXI. El autor sostiene que la transformación global de las relaciones internacionales generó una base más sólida para reforzar la cooperación UE-ALC en los ámbitos político, económico, social, jurídico, cultural, científico y tecnológico, estimulando así la creciente cohesión e interdependencia de las dos regiones. El objetivo de la investigación es analizar la evolución de la relación de UE-ALC a través de las cumbres birregionales como principal foro para el avance de programas de cooperación en áreas como la paz y la seguridad, la democracia y los derechos humanos, comercio e inversión, innovación y educación, cambio climático y «economía verde». Para los países de ALC la UE representa hoy el centro de gravedad, una potencia global que ocupa posiciones de liderazgo en la protección de los derechos humanos, la erradicación de la pobreza y la desigualdad, la preservación del medio ambiente y un socio confiable con su importante capacidad tecnológica y de inversión. Se puede concluir que el diálogo político birregional, que las partes consideran una plataforma para establecer compromisos y desarrollar acuerdos mutuamente beneficiosos, seguirá avanzando en el futuro.

Palabras clave

Diálogo político, cumbre, asociación estratégica, Unión Europea, América Latina, el Caribe, relación UE-ALC

Cómo citar este artículo: Khomenko, G. (2025). Bi-Regional Summits as a Platform for Strengthening Strategic Partnership between the EU and Latin America and the Caribbean in the 21st Century. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 177-188. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.18941>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introduction

The interregional cooperation between the European Union and Latin America and the Caribbean in the 21st century acquired a qualitatively new configuration of complex systemic interaction. The global transformation of international relations opened up ample opportunities for entering into closer collaboration between the EU and the LAC states and generated a more solid basis for reinforcing the relationship in the political, economic, social, legal, cultural, scientific and technological spheres, thus stimulating the growing coherence and interdependence of the two regions. Regular political dialogue with the European Union has become one of the priority directions of the foreign policy of the countries of Latin America and the Caribbean, effecting not just outcomes, but the basis for how interactions take place. The extensive political, economic and humanitarian ties that have existed for many decades between Latin America and the Caribbean, on one side, and the leading European countries, that are currently members of the EU, on the other side, have created favorable conditions for the launching of regular dialogue at the highest political level as well as for the intensification of negotiation process aimed at expanding the contractual and legal framework of this cooperation.

Reasons for expanding the EU-LAC cooperation in the 21st century

Having first appeared at the end of the 20th century, the regular EU-LAC bi-regional meetings of heads of state and government in the 21st century turned into the main and politically most significant tool of interregional cooperation. It should be noted that the growing interest of the countries of Latin America and the Caribbean in promoting cooperation with the European Union has been driven by a number of internal problems and international factors. In our view, the most important were the following: dissatisfaction among political elites and population with the consequences of the neo-liberal development model dominant in the vast majority of countries on the continent; disappointment over the lack of visible results of interaction with the United States of America, cooperation with which was considered one of the key tools for accelerating economic development and solving social problems; attractiveness and successful image of the European socially-oriented model of development, which convincingly demonstrated its viability after the collapse of the bipolar system of the world order, ensuring the rapid expansion of the

EU through the integration of Central and Eastern European countries; need to study the experience of the European integration for its practical application in the region to increase the efficiency of the LAC integration associations, such as Andean Community of Nations (CAN), Caribbean Community (CARICOM), Central American Integration System (SICA), Community of Latin American and Caribbean States (CELAC), Common Southern Market (MERCOSUR), Pacific Alliance, United States-Mexico-Canada Agreement (USMCA); expectations for economic assistance from the European Union to overcome economic and social problems existing in the Latin American and Caribbean countries.

It is also worth remembering that one more important element of the expansion of interregional cooperation is the common historical heritage of Latin America and Europe, namely language, culture and spiritual values, which are based on the Christian faith. In this sense, the author fully shares the opinion regarding the influence of European history on the development of the Latin American continent: "Since the beginning of the process of independence of Latin American countries, none of the main European political currents and none of the episodes and convulsions of political history have remained unnoticed in the region" (Klaveren van, 2004, p. 55). For the LAC countries, the EU represents today the center of gravity, a global power holding leading positions in protecting human rights, eradicating poverty and inequality, preserving the environment, and a reliable partner associated with the significant technological and investment capacity. Clearly, the EU-LAC summit process is crucial for implementing the strategic partnership between the two regions as "it facilitates dialogue at the highest level, underscores the special nature of the relationship and fuels the bi-regional agenda"¹. At the same time, in the framework of this relationship effective agreements "depend on the way in which each protagonist values the economic importance and geostrategic value of the other, and on what values and pillars in their estimates the possible strategic alliance must promote" (Malamud *et al.*, 2023, p. 123).

Therefore, the relevance of the study of bi-regional summits is determined by the growing importance of relations with the European Union for the LAC countries in solving their internal problems of social development and economic growth, as well as the imperative to coordinate efforts of the two

¹EU (2009): *Communication from the Commission to the European Parliament and the Council "The European Union and Latin America: Global Players in Partnership"*, 30 September 2009. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/ALL/?uri=CELEX%3A52009DC0495>

regions in the international arena. Some authors similarly believe that now “bi-regional summits... between CELAC and the EU can contribute to improved mutual understanding and, where appropriate, to a convergence of positions on key international issues” (Nolte, 2023, p. 10). The objective of this research is an in-depth analysis of the evolution of relations of the Latin American and Caribbean states with the European Union in the 21st century through the mechanism of bi-regional summits. To achieve this goal, the following tasks must be completed: to review the summits’ agenda, to examine the content of the top-level political dialogue reflected in official statements and documents, and to sum up the results of the summits and their impact on the development of interregional cooperation. Descriptive and content analysis has been used in this research, which allowed to establish the main features of interaction at the highest political level between the LAC countries and the EU, to study a significant array of official documents related to each of the nine summits, to present the political dialogue comprehensively and to interpret this strategic partnership as a new paradigm in the current geopolitical context.

Strengthening the EU-LAC strategic partnership through the mechanism of bi-regional summits

In the complex scenario of bi-regional long-lasting interactions, the change of the EU emphasis on closer relationship with the LAC region became obvious with the accession of Spain and Portugal to the European Community in 1986, which opened a new page in the history of cooperation between the two regions and launched a political dialogue at the highest level. The initiative to hold a summit between Europe and Latin American and the Caribbean belongs to the former president of the Spanish government José María Aznar, who in 1996, during the VI Ibero-American Summit, proposed to create a permanent dialogue between the two regions, which would also include the Caribbean (Rodríguez & Aybar, 2013, p. 11). This idea was supported by the political leadership of both European and Latin American countries, in particular, the European Parliament, the ministers of foreign affairs of the EU member states and reflected in the official documents of the eighth ministerial meeting of the Rio Group countries with the European Union held in April 1997 in the Netherlands². After reaching an

agreement on organizing the summit, the European and Latin American leaders decided to have meetings at the highest political level in turn on each of the two continents. The next step was the approval by the European Council in June 1997 in Amsterdam of the issue of organizing a summit of heads of state and government³. The Spanish initiative of launching the EU-LAC summit was later supported by France and Brazil (Pozo, 2014, p. 119), which allowed starting the preparation of the first top-level meeting in Rio de Janeiro.

It must be agreed that “it is from this moment that Latin America gains more importance in the trade and foreign policy of the European Union, while, without a doubt, Spain has become the main promoter of this new orientation” (Blanc Altemir, 2008, p. 217). In the 21st century, the role of Spain in the development of interaction with Latin America continues to remain decisive in the development of the EU-LAC strategic partnership. Being the only member of the European Union that pursues an institutionalized foreign policy concerning the entire LAC region, Spain also seeks to give a new impetus to the development of tripartite cooperation in the triangle Spain-EU-LAC, which is particularly evident in the organization and holding of interregional summits. It was during Spain’s six-month presidency of the Council of the European Union in the 21st century that three interregional summits of political leaders of the EU and LAC countries took place (in 2002 and 2010 in Madrid and 2023 in Brussels). No less important for the continuity and consolidation of these interregional relations in the 21st century was the previous country’s experience obtained in the course of its EU presidencies in 1989 and 1995.

Analyzing the formation of interregional partnership in its present form, it must be taken into account that it was Europe that initiated the expansion of cooperation with the LAC region and developed the conceptual foundation taking concrete practical steps for its implementation. Speaking about the lack of initiatives among the LAC countries in promoting integration with the EU, a Latin American researcher Roberto Guerrero (2020, p. 45) directly pointed out that “none of them has applied a specific strategy to strengthen and/or deepen ties with the EU”.

The first interregional summit in June 1999 in Rio de Janeiro (Brazil) initiated a regular political dialogue between the heads of state and government of the two regions and ended with the adoption of the Joint Declaration and the accom-

²UN (1997): *Noordwijk Declaration – 7-8 April 1997*. Available at: https://digitallibrary.un.org/record/233587/files/A_S-19_12-EN.pdf?ln=ar

³European Parliament (1997). *Amsterdam European Council. Presidency Conclusions – 16-17 June 1997*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/summits/ams1_en.htm

panying document entitled "Priorities of Action". The objective of the summit was "to strengthen the links of political, economic and cultural understanding between the two regions in order to develop a strategic partnership"⁴. I consider the formula of "strategic partnership" coined at the first summit an ambitious goal to be achieved and sustained in the framework of this interregional relationship, which, despite all its ups and downs, remains valid to this day.

The final declaration of the summit included provisions for the creation of an interregional group at the level of Senior Officials to strengthen the strategic partnership. The text of the declaration covered three main areas of partnership: political (institutional dialogue between both regions, direct communication on matters of regional integration, protection of human rights and fundamental freedoms, gender equality, overcoming poverty, marginalization and social exclusion, international peace and security, elimination of weapons of mass destruction, non-proliferation of nuclear weapons, strengthening international multilateral institutions); economic (trade liberalization and diversification, promotion of investment, support for smaller countries, cooperation in science and technology, development of stable market economy, information society and efficient infrastructure), as well as cultural, educational, scientific, technological, social and humanitarian (preservation of cultural heritage, access to education and professional training, interregional educational and cultural exchanges)⁵. It is important to bear in mind the historic role of the first EU-LAC summit as it laid the groundwork for a comprehensive cooperation between the two regions, launched the strategic partnership between the EU and the LAC countries and opened EU-MERCOSUR negotiations. I fully share the assessment of this summit, with the appearance of which "the interregional relationship was formalized and given meaning and structure" (Guerrero, 2020, p. 48).

The decisions adopted at the first summit in Rio de Janeiro was not purely declarative, but became the subject of discussion, coordination and monitoring during their practical implementation. The Senior Officials representing both regions at their meetings in November 1999 in Tuusula (Finland) and later in February 2000 in Vilamoura (Portugal) defined 11 priority areas for action. The main actions undertaken within these priorities and directed at strengthening political dialogue in interna-

The present-day EU-LAC relationship is future-oriented for the EU primarily takes into account the rapidly growing political and economic potential of the LAC region in the world rather than short-term benefits

tional fora, promotion of human rights, protection of the environment, combatting drugs, promotion of trade, cooperation in education and university studies, science and technology, regional integration and social security were registered and subsequently reported to the participants of the second EU-LAC summit in May 2002 in Madrid (Spain). At this summit the political leaders agreed that the priority issues of cooperation should be to strengthen democratic institutions and promote the processes of modernization in societies "taking into account the importance of sustainable development, poverty eradication, cultural diversity, justice and social equity"⁶. Achieving the set goals was seen through the promotion of integration processes, the expansion of interregional trade and the increase of investment. In addition, the participants of the summit agreed to fight against drug trafficking, organized crime and corruption. A separate block of questions was devoted to solving the problems of gender equality and increasing the participation of women in decision-making as a means to overcome poverty. At the same time, it emphasized the need to increase the efficiency of state institutions, build infrastructure and create conditions for the activity of small and medium-sized businesses, which would contribute to the development of the LAC region.

During the summit, issues of expanding cooperation between the two regions within the framework of multilateral formats, including the Global Summit on Sustainable Development, the Doha Round of the World Trade Organization, and the International Criminal Court were also discussed. The final document of the summit contained a political declaration on the common values of the two

⁴EU-LAC Foundation (1997). *Declaration of Rio de Janeiro – 29 June 1999*. Available at: https://intranet.eulacfoundation.org/en/system/files/1999_EN_Rio_Decl.pdf

⁵Ibid.

⁶European Parliament (2002). *Political Declaration "Madrid Commitment" – 4 May 2002*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124270/ii_17_5_2002_madrid_en-2.pdf

continents and political agreements on the start of bilateral negotiations with the Central American Integration System and the Andean Community of Nations regarding the signing of the Association Agreements (by analogy with the EU-MERCOSUR negotiations). The Political Declaration contained provisions on combatting terrorism “in all its forms and manifestations – which threatens our democratic systems, liberties and development, as well as international peace and security”⁷ and condemnation of terrorist attacks and kidnappings in Colombia and expressed concern about the political crisis in Haiti. At the same time, support was expressed for Guatemala and Belize, which tried to peacefully resolve the territorial conflict through dialogue and under the auspices of the Organization of American States. The second EU-LAC summit in Madrid consolidated the process of political interaction at the highest level, which began in Rio de Janeiro, and displayed the commitment of its participants to jointly work on the advancement of this strategic partnership. Besides, the EU-Chile Association Agreement was announced at this summit and two joint programs in the area of higher education were launched: the ALBAN program (high-level scholarships to Latin America) and the EULAC Common Higher Education and Knowledge Area concept.

The 3rd Summit in Guadalajara (Mexico) in May 2004 was attended by 25 heads of state and government of the European Union, including representatives of 10 new EU members, and 33 from Latin America and the Caribbean. After the previous summit, substantial progress was made towards fulfilling the Madrid commitments, including the signature of the EU-Chile Association agreement in November 2002 and the conclusion of negotiations concerning the Political Dialogue and Cooperation Agreements with Central America and the Andean Community signed in Rome in December 2003⁸. It was stressed on the eve of the summit that the EU in its relations with LAC is interested in intensifying the dialogue on key issues and deepening the political partnership, which promotes global governance and strengthens the principle of multilateral relations. The summit participants expressed their “solidarity with the victims of terrorism and their families, including those who suffered in the terrorist attacks in Madrid on 11 March 2004”⁹.

The summit agenda was focused on the issues of multilateralism, social cohesion and the bi-regional

relationship. The topic of social cohesion was the most prominent at the summit as it was connected with the effort to follow the UN Millennium Goals, namely the issue of overcoming inequality, poverty and alienation, since these phenomena weaken democracy and threaten peace and stability throughout the world. To attain these goals, reforms intended for the formulation and implementation of social cohesion policies were to be carried out in three areas. The first was democratic governance, given that the majority of Latin American people do not trust the political system. Therefore, it was necessary to improve electoral systems, guarantee the independence of the judiciary, and improve the functioning of political parties and ensure a more representative composition of them. The second area concerned social policy allowing a better redistribution of wealth, which was supposed to expand access to education, health care, housing and work. The third one was dealing with public finances and tax policy, first of all, the implementation of fiscal reform, which was supposed to promote justice and ensure an adequate level of social spending. The EUROsocial program was agreed upon and launched at this summit to support social cohesion and to assist Latin American countries to develop and implement social policies that will contribute to reducing the gap between the rich and the poor in the region with a focus on health, education, administration of justice, employment and taxation policies. The parties also agreed to extend the 2002-2004 Action Plan for building an EU-LAC Common Area of Higher Education until 2008 to contribute to the improvement of the quality of higher education.

Other key issues of the summit were regional integration in Latin America and cooperation between the two regions within the framework of various international organizations since the multilateral approach to security provides the best means to maintain international order. The leaders called on all states to sign and ratify the UN Convention against Corruption to “reinforce international cooperation in this area, promoting a culture of democracy through effective administrative reform and governmental transparency at all levels”¹⁰. The parties recognized the importance of Economic Partnership Agreement between the Caribbean countries and the EU and welcomed the progress made in the negotiation of an Interregional Association Agreement between MERCOSUR and the European Union.

As a contribution to constructive preparations for the next EU-LAC Summit, the Commission of

⁷Ibid.

⁸European Parliament (2004). *Declaration of Guadalajara – 2 May 2004*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124266/iii_2_5_2004_guadalajara_en.pdf

⁹Ibid.

¹⁰Ibid.

the European Union issued in December 2005 a strategy paper, which clearly defined its main objectives and strategic policy priorities to promote regional integration and negotiations, to establish Association Agreements with various sub-regions in Latin America, to steer development cooperation towards the reduction of poverty and social inequality and to improve educational levels¹¹. Afterward, on the eve of the summit the European Commission proposed a new strategy, in which it analyzed the current challenges and made practical recommendations for revitalizing the EU-LAC bi-regional strategic association. Its proposals included “stepping up a political dialogue between the two regions, stimulating economic and commercial exchanges, encouraging regional integration, tackling inequality and tailoring its development and aid policy more closely to real conditions in Latin America”¹².

Therefore, during the fourth summit in May 2006 in Vienna (Austria), the expansion of cooperation topics was especially noticeable, where health care, education, governance, employment, the fight against marginalization, poverty and social inequality became central in the framework of bilateral dialogue. It is noteworthy to mention that for the first time representatives of Latin American regional organizations took part in the summit, which underlines the growing role of these entities for the EU as until 2006 the LAC region was represented at these forums only by the presidents of the Latin American and Caribbean states. The summit took place at a challenging time when both regions faced internal problems: the EU was seeking a solution to the failure of the Constitutional Treaty and the LAC countries had problems in the sub-regional integration organizations due to internal centrifugal processes.

The main sections of the Vienna Declaration contained the commitment to further promote bi-regional strategic partnership, to work closely for protecting democracy and human rights, strengthening peace, stability and international law, to fight against terrorism, drugs and organized crime, to protect the environment and to closely cooperate in the energy sector¹³. The EU-LAC leaders also supported a multilateral approach to address

disarmament, non-proliferation and arms control challenges, in particular regarding nuclear, chemical and biological weapons¹⁴. The summit in Vienna was quite successful for the development of EU-LAC interregional cooperation as there were several decisions made on launching negotiations for Association Agreements between the EU and regional blocks such as Central America (SIECA), Andean Community and the countries of the Caribbean Forum (CARIFORUM). In fulfillment of the summit agreements, the European Commission published new messages for the Council of the EU regarding the interregional dialogue with LAC, replacing ten-year-old documents. It was proposed to create a European-Latin American Parliamentary Assembly and a European-Latin American fund. In the context of the EU financial assistance to LAC until 2013, the European Union managed to formulate specific commitments to support the policy of social cohesion, which was discussed in detail after the EU-LAC summit in Guadalajara. In this context, significant efforts were made by both parties to promote social cohesion in the region. Following the Vienna Summit, the first EU-LAC Forum on Social Cohesion was launched in 2007, while the funding available for the EU-LAC cooperation was allocated for social cohesion. Dialogue and cooperation between government authorities, international institutions and civil society were also intensified under the EURO-social program.

The fifth EU-LAC summit in May 2008 in Lima (Peru) focused on two main issues: 1) eradication of poverty, inequality and exclusion; and 2) sustainable development, in particular environment, climate change and energy. About the first issue, the leaders expressed their commitment to “foster a coherent use of both public and private resources, together with bi-regional cooperation and other international financing mechanisms, to generate, through good and accountable governance, and adequate fiscal policies”¹⁵. The two sides underlined the importance of enhancing market access for environmental goods, services and technology, taking into account the impact of trade on the sustainable use of natural resources. They also supported the participation of appropriate actors “in bi-regional, regional and sub-regional networks for the management and transfer of knowledge and the exchange of experiences in the implementation of environmental policies, sustainable development and best practices”¹⁶.

¹¹ Commission of the European Communities (2005). *Communication from the Commission to the Council and the European Parliament “A Stronger Partnership between the European Union and Latin America”* – 8 December 2005. Available at: [https://aei.pitt.edu/38098/1/SEC_\(2005\)_1590.pdf](https://aei.pitt.edu/38098/1/SEC_(2005)_1590.pdf).

¹² European Commission (2006). *EU-Latin America Relations on the Eve of the Vienna Summit – 10 May 2006*. Available at: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/MEMO_06_191

¹³ European Parliament (2006). *Declaration of Vienna – 12 May 2006*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/266733/Vienna%20Declaration_EN.pdf

¹⁴ Ibid.

¹⁵ European Parliament (2008). *Lima Declaration – 16 May 2008*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124268/v_16_5_2008_lima_en.pdf

¹⁶ Ibid.

The summit provided an opportunity for regionally focused dialogues between the EU and the integration blocks of Central America, the Andean region, Caribbean countries and MERCOSUR as well as with Mexico and Chile. The participants expressed their satisfaction with the conclusion of the negotiations related to the Economic Partnership Agreement between the European Union and the Caribbean Forum (CARIFORUM) and the successful implementation of the Association Agreements between the EU and Mexico and Chile. The start of the negotiations in 2007 between the EU and Central America and the Andean Community was positively evaluated as well.

In many aspects, the Lima Declaration of 2008 essentially repeated the declaration of the previous summit, except that for the first time the energy issue was discussed in detail at the highest political level. In this important field, the EU and the LAC countries agreed to diversify energy sources, improve access to the production and use of clean and low-carbon energies, and cooperate in promoting the development of new technologies in the area of non-renewable energy sources. In addition to the aforementioned progress in negotiations on association agreements, there was also the noteworthy launch of the EUroCLIMA program for cooperation on climate change mitigation and the decision to create the EU-LAC Foundation. The task of this Foundation was to serve as a link between the two regions for strengthening strategic partnership and enhancing its visibility. Based on the principle of shared responsibility, the EU and Latin America devoted special attention to migration and migration policy. Accordingly, a decision was made to start a dialogue on migration to “develop a comprehensive approach to international migration, including the orderly management of migratory flows, focusing on the mutual benefits for countries of origin and destination”¹⁷.

In the course of preparation for the next summit, the European Commission issued in 2009 its Communication to the European Parliament and the Council, in which it assessed the strategic partnership with Latin America and the Caribbean from 1999 to 2009. The document outlined the complex international context, in which the partnership operated, new global challenges that must be addressed and objectives, which should guide the EU strategy on the region in the coming years. The Communication also stated that the EU had financed more than 450 projects and programs accounting for more than €3 billion over the past

Interaction at the highest level between the EU and the LAC nowadays takes place in the form of a political dialogue of equal partners

ten years¹⁸. The financial crisis of 2008-2009 affected most countries and required a corresponding reduction in spending. For this reason, some difficulties arose during the preparation of the sixth summit, which was held in May 2010 in Madrid. Another challenging issue was a coup in Honduras at the end of 2009, after which the Latin American states did not recognize the new leadership and expressed their reluctance to participate in the summit if Honduran representatives were present. It is worth noting that the EU meeting with the Honduran representative took place, but after the main summit, owing to the skillful diplomacy of Spain. In addition, the conflict between Argentina and Great Britain regarding the Falkland (Malvinas) Islands intensified again. It was on the eve of the summit that there were discussions in the world press about the support of the states of both regions of this or that country in the conflict.

The Madrid Declaration contained provisions on the challenges associated with the consequences of the economic crisis and ways to respond to these challenges. The participants of the summit confirmed their resolve to build a new financial architecture of the world, including the reform of international financial organizations, promises not to apply protectionism in any form. The declaration welcomed the conclusion of the negotiations between the EU and Central America regarding the Association Agreement, the renewal of the political dialogue between the European Union and CARIFORUM and the decision to establish the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC)¹⁹.

In addition to the Declaration, the participants of the EU-LAC summit adopted the Madrid Action Plan for 2010-2012. The Action Plan included

¹⁸EU (2009). *Communication from the Commission to the European Parliament and the Council “The European Union and Latin America: Global Players in Partnership”* – 30 September 2009. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/ALL/?uri=CELEX%3A52009DC0495>

¹⁹European Council (2010). *Madrid Declaration* – 18 May 2010. Available at: https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/en/er/114535.pdf

¹⁷Ibid.

several initiatives for promoting by-regional cooperation in six areas consistent with the priorities established at the VI EU-LAC Summit as reflected in its Final Declaration: 1) science, research, innovation and technology; 2) sustainable development, environment, climate change, biodiversity, energy; 3) regional integration and interconnectivity to promote social inclusion and cohesion; 4) migration; 5) education and employment to promote social inclusion and cohesion; 6) the world drug problem²⁰. A new mechanism for cooperation between Latin America and the European Union – the Latin America Investment Facility (LAIF) was created at the summit. Its purpose was to help Latin American countries finance projects in key sectors that are essential for the achievement of the UN Sustainable Development Goals, in particular sustainable energy, environment, water, transport, inclusive social services, and support to small and medium-sized enterprises.

The seventh summit of heads of state and government of the EU and LAC took place in January 2013 in Santiago (Chile). With the emergence of a new regional association CELAC in December 2011 in the region, the EU began to use this organization for interregional dialogue with the Latin American and Caribbean states. It should be mentioned that it was the 2013 summit that marked the transition of cooperation to the “region-region” model because all 33 countries of Latin America and the Caribbean were represented by this regional organization. That is why the meeting in Santiago received the second name – the first EU-CELAC summit. The participants confirmed their willingness to act together to deepen their strategic partnership under the topic “Alliance for Sustainable Development: Promoting Investments of Social and Environmental Quality”. The summit agenda included four items relating to strengthening bi-regional dialogue, reinforcing joint positions in the international and multilateral arena, progress achieved in the framework of the strategic partnership process and promotion of investments in social and environmental quality. The two regions expressed their commitment to achieve sustainable development in three dimensions: economic, social and environmental through “the strengthening of cooperation, the transfer of knowledge and the preservation and conservation of natural and cultural heritage as well as the protection of biodiversity”²¹. The Declaration contain-

ed positive assessments of cooperation between the EU and individual Latin American countries and sub-regional organizations since the Madrid summit, namely: the signing of the Free Trade Agreements with Colombia and Peru, similar agreement with Central America, continued negotiations with MERCOSUR, agreement to update the Economic Partnership, Political Coordination and Cooperation Agreement with Mexico, bi-lateral dialogue on the deepening of the strategic partnership with Brazil, adoption of the Joint Caribbean-EU Partnership Strategy and the establishment of the Caribbean Investment Facility, ratification process of the Political Dialogue and Cooperation CAN-EU Agreement²². In addition, the participants of the summit emphasized the need for cooperation in the international arena to ensure respect for human rights and democracy, fight against terrorism, work towards the non-proliferation of weapons of mass destruction, mitigate the consequences of climate change and fight corruption and illegal drug trafficking.

Similarly, as during the previous summit, the EU-CELAC Action Plan for 2013-2015 was adopted with several priority areas of cooperation: science, research, innovation and technology; sustainable development; environment; climate change; biodiversity; energy; regional integration; migration; education and employment to promote social inclusion and cohesion; the world drug problem; gender; investments and entrepreneurship for sustainable development²³. The summit also set the goal of working on increasing the level of women’s participation in political life and decisions, eradicating violence against women and girls.

The second EU-CELAC summit took place in June 2015 in Brussels (Belgium) and was accompanied by numerous parallel events, organized by civil society, academics, businesspeople, trade unions, youth and parliamentarians. There were two declarations adopted: a concise political declaration “A partnership for the next generation” and a more extensive document – the Brussels declaration “Shaping our common future: working together for prosperous, cohesive and sustainable societies for our citizens”. A comprehensive EU-CELAC Action Plan consistent with the summit priorities and linked with its central theme was developed and approved at the summit as well. The political leaders decided to intensify cooperation on three main global problems: climate change, the de-

²⁰ Latin America, Caribbean and European Union Network on Research and Innovation (2010). *Madrid Action Plan 2010-2012 – 18 May 2010*. Available at: <https://alcuenet.eu/assets/15.%20Madrid%20Action%20Plan%202010-2012.%202010.pdf>

²¹ European Parliament (2013). *Santiago Declaration – 27 January 2013*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124264/ST_5747_2013_INIT_EN.pdf

[ta/124264/ST_5747_2013_INIT_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124264/ST_5747_2013_INIT_EN.pdf)

²² Ibid.

²³ European Parliament (2013). *EU-CELAC Action Plan 2013-2015 – 27 January 2013*. Available at: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/124263/2013_santiago_summit_eu-celac_action_plan_en.pdf

velopment program after 2015 and the fight against drugs. The summit was also a good opportunity to deepen policy dialogue on citizen-driven initiatives for sustainable growth, education and security. The participants highlighted the progress achieved in deepening relations between the EU and CELAC countries and sub-regional organizations, in particular: the conclusion of negotiations on the agreement for the establishment of the EULAC Foundation as an international organization; Trade Agreement with Colombia and Peru; process of joining this agreement by another Andean country – Ecuador; similar agreement with Central America; adoption by the EU its Citizen Security Strategy for Central America and the Caribbean; negotiations on modernization of the EU Agreements with Mexico and Chile; commitment of the EU and MERCOSUR to complete Association Agreement; the negotiations on Political Dialogue and Cooperation Agreement with Cuba, which began in early 2014²⁴. The summit also called for more regular political dialogue at the level of foreign ministers to make “assessment of the programs and actions adopted by the summits and on the best way to ensure these common objectives”²⁵.

The EU-CELAC Action Plan 2015-2017 was based on the previous similar document adopted in Santiago, but it was expanded by adding sections on higher education and citizen security. The goal of cooperation in the field of higher education and support for inclusive development of higher education was equality of access to education and high quality of education by promoting knowledge exchange and technology transfer through institutional capacity building, mobility of students, researchers, experts, academic and administrative staff. Special attention was paid to the needs of the young population and persons with disabilities²⁶. Both regions agreed to work on strengthening the security of citizens by including preventive measures, promoting a culture of peace and non-violence and fulfillment of human rights. The leaders demonstrated their determination to foster cooperation for peace and the peaceful settlement of disputes, the promotion of disarmament and non-proliferation at the international level and to keep Latin America and the Caribbean free of nuclear weapons. In this connection, we have to admit that “both regions look to work together as

global actors to create a ‘new multilateralism’ that would be capable of fostering democratic institutions at an international level, thus improving their legitimacy, representativeness and effectiveness” (Sanahuja, 2015, p. 38).

Unfortunately, the third EU-CELAC summit, which was scheduled for October 2017 in San Salvador, was ultimately canceled at the request of CELAC due to several reasons, including the political crisis in Venezuela. However, this summit was held eight years later in July 2023 in Brussels (Belgium) at the beginning of Spain’s six-month Presidency of the EU Council. In the course of preparations for the summit, the EU-CELAC meeting of foreign affairs ministers took place in October 2022 in Buenos Aires (Argentina), where a decision was adopted to reactivate the political dialogue at the highest level and to develop a bi-regional roadmap as a sign of positive agenda. On the very eve of the summit in June 2023, the European Commission adopted a joint communication setting out a new agenda for relations between the EU and the LAC countries that aims to strengthen the strategic partnership through reinforced political engagement, boosted trade, and more sustainable investment through the EU-LAC Global Gateway connectivity strategy²⁷.

As a result, the EU investment strategy for Latin America and the Caribbean was a central component of the summit agenda to address the common priorities of the two regions, mobilizing both private capital and public funding for the sustainable development of the LAC countries. President of the Government of Spain Pedro Sánchez in his address at the opening session of the EU-CELAC Summit pointed out the importance of this issue: “The EU is today the leading investor in Latin America and that it is essential to continue to improve its impact and sustainability by promoting bi-regional dialogue”²⁸. The EU presented at the summit its Global Gateway Investment Agenda for the LAC region and pledged to invest €45 billion until 2027 around four pillars: green transition, digital transformation, human development, and health resilience and vaccines.

Unfortunately, a very complicated problem of the Association Agreement between the EU and MERCOSUR was not reached either at the sum-

²⁴European Council (2015). *Brussels Declaration – 10-11 June 2015*. Available at: <https://www.consilium.europa.eu/media/23753/eu-celac-brussels-declaration.pdf>

²⁵European Council (2015). *Political Declaration – 10-11 June 2015*. Available at: <https://www.consilium.europa.eu/media/23749/eu-celac-political-declaration.pdf>

²⁶European Council (2015). *EU-CELAC Action Plan – 10-11 June 2015*. Available at: <https://www.consilium.europa.eu/media/23757/eu-celac-action-plan.pdf>

²⁷EU (2023). *Joint Communication to the European Parliament and the Council “A New Agenda for Relations between the EU and Latin America and the Caribbean” – 7 June 2023*. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52023JC0017>

²⁸La Moncloa-President of the Government of Spain and the Council of Ministers (2023): *The President of the Government of Spain Gives an Address at the Opening Session of the EU-CELAC Summit – 17 July 2023*. Available at: https://www.lamoncloa.gob.es/lang/en/presidente/news/paginas/2023/20230717_eu-celac-summit.aspx

mit or later in 2023. In the EU-MERCOSUR Joint Press Statement, the two sides declared that they are engaged in constructive discussions to finalize the pending issues underlining that “negotiations continue with the ambition to conclude the process and reach an Agreement that is mutually beneficial for both regions and which responds to the demands and aspirations of their respective societies”²⁹. As regards to the relationship with Cuba, the European Union, referring to the United Nations General Assembly resolution of November 2022 and taking into account numerous calls of its Latin American and Caribbean partners, expressed its intention to end economic, trade and financial blockade of this Caribbean country.

At the same time, it is relevant to note that several important decisions were made at the summit, which required certain concessions from both sides to arrive at a mutually acceptable agreement. One of the most controversial and divisive issues was an attempt to find common ground regarding the aggression of the Russian Federation against Ukraine. The Russian-Ukrainian war became the subject of discussion at the beginning of the summit through the principled disagreement of some Latin American states to allow president of Ukraine Volodymyr Zelensky to address the summit participants. Criticism of the actions of the Ukrainian leadership was observed not only from the Russian allies in Latin America, but also from states that officially abided by a neutral position on the issue of the unprovoked Russian invasion of Ukraine. President of Brazil Lula da Silva, who several months earlier proposed to recognize the Ukrainian territory of the Crimean Peninsula as a part of the Russian Federation in exchange for a cessation of hostilities (Stuenkel, 2023), criticized president of Chile Gabriel Borich. The latter called on Latin American leaders at the summit to openly condemn the Russian invader because “what is happening in Ukraine is a war of imperial aggression which violates international law”³⁰.

Nevertheless, the participants of the EU-CELAC summit agreed on the final declaration without condemning Russia’s full-scale war against Ukraine because of Nicaragua’s position. Initially, tough wording on Russia’s invasion of Ukraine was bloc-

**The EU-LAC interregional
summits proved the significant
potential for bilateral
cooperation in political,
trade-economic, social, and
cultural areas and the parties’
great interest in establishing
a truly strategic partnership**

ked by Nicaragua, Venezuela and Cuba. However, at a later stage, only Nicaragua did not repudiate its position. Despite all these divergences the leaders of the EU-CELAC summit expressed in the final declaration “deep concern on the ongoing war against Ukraine, which continues to cause immense human suffering and is exacerbating existing fragilities in the global economy”³¹. Also, they jointly supported “the need for a just and sustainable peace and to respect the sovereignty, political independence and territorial integrity of all nations”³². This means that Latin American countries, despite some differences, have a common position that partially coincides with the European one in terms of condemnation of unprovoked aggression and violation of international law, sovereignty and territorial integrity. The main differences in the position of the EU and Latin America and the Caribbean regarding the Russian-Ukrainian war were expressed by a key regional actor - Brazil, representing today the Global South. The Brazilian position relates to non-provision of military aid to Ukraine due to the fear of escalation, as well as non-participation in sanctions pressure on the Russian Federation (Schutte, 2023). Against this backdrop, we must agree with some assessments of this summit underlining that “the two regions are far from having a common strategic vision in international politics, that there are deficiencies in the Latin American consultation process and deep disagreements in the respective worldviews” (Nolte & Alvares, 2023). However, estimates of Latin American leaders of the outcome of the third EU-CELAC summit have more positive implication. Speaking about the summit President

²⁹ European Commission (2023). *EU-MERCOSUR Press Statement – 7 December 2023*. Available at: https://policy.trade.ec.europa.eu/news/eu-mercotur-joint-press-statement-2023-12-07_en

³⁰ Government of Chile (2023). *President Boric at EU-CELAC Summit “What is Happening in Ukraine is an Unacceptable War of Imperial Aggression” – 18 July 2023*. Available at: <https://www.gob.cl/en/news/president-boric-at-eu-celac-summit-2023-what-is-happening-in-ukraine-is-an-unacceptable-war-of-imperial-aggression/>

³¹ European Commission (2023). *Declaration of the EU-CELAC Summit – 18 July 2023*. Available at: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/statement_23_3924

³² Ibid.

of Brazil Lula da Silva has called it “the most successful of all” especially underlining that he has “rarely seen so much political and economic interest from the EU countries towards Latin America” (Gómez, 2023).

Given the long-term objectives of both regions and their continued collaborative efforts, the EU-LAC political dialogue has a lot of potential to achieve its goals. Launched in Rio de Janeiro in 1999, the strategic partnership between the two regions has been consolidated and further developed in the 21st century at subsequent summits. From all perspectives, the European Union and Latin America and the Caribbean are “natural partners”. Being “united by unique historical and cultural links, deep economic and social ties and a joint commitment to peace and multilateralism, the EU and LAC have created a strong relationship underpinned by a large network of agreements”³³. This strategic partnership now encompasses a broad range of important issues such as political dialogue on bi-regional and international problems, economic, financial and trade relations, cooperation in the areas of human rights, democracy and the rule of law, social cohesion, healthcare, education, science and technology, regional integration, promotion of multilateral approach, combating drugs and organized crime, protection of environment and sustainable development.

Conclusions

In the 21st century, the EU-LAC summits have become the main forum for taking forward the political dialogue between the two regions as well as for the advancement of large-scale cooperation programs in such areas as peace and security, democracy and human rights, trade and investment, innovation and education, climate change and “green economy”, social cohesion and eradication of poverty, health protection and gender equality.

Having analyzed this interregional cooperation, which has evolved considerably over the past 25 years, it seems appropriate to affirm that the present-day EU-LAC relationship is more comprehensive (unlike with the United States and China) and, to a large extent, future-oriented since the EU primarily takes into account the rapidly growing political and economic potential of the LAC region in the world rather than short-term benefits.

In this sense, the specific nature of the EU-LAC cooperation, when looked at in the geopolitical dimension, has two comparative advantages: the convergence of ideas and values regarding the formation of the new world order and similar positions regarding the need for multilateral global governance consolidated in the framework of international organizations.

Therefore, we are currently witnessing the continued strengthening of this partnership to protect the common interests of both regions in the face of radical changes in a polarized world and the growing risk of establishing a rigid anti-liberal international order.

At the same time, it is worth having a full comprehension of these interregional relations, which remain rather complex. First and foremost, it has been recorded the increasing trend towards a more independent stance of the LAC countries in protecting their national interests. For this reason, we have to accept that “Europe cannot expect preferential treatment from Latin America, where most governments want to differentiate and equilibrate their foreign relations as far as possible” (Nolte, 2023, p. 10).

After the CELAC establishment in 2011, the European Union preferred to maintain political dialogue at the highest level with this regional organization. However, while the EU has a common position on all issues of the summits’ agenda, the approaches of CELAC members to solving many problems of bi-regional relations and international life can differ significantly. These internal contradictions create obstacles to finding mutually acceptable solutions through negotiations and dialogue between the LAC countries and the EU. The lack of unity inside CELAC became especially obvious during the deliberations at the summit in July 2023 on the issue of Russian aggression against Ukraine.

Contrary to the still existing certain asymmetry of interregional relations, the main reasons for which are the differences in the levels of political, economic, and social development of the two regions, interaction at the highest level between the EU and the LAC nowadays takes place in the form of a political dialogue of equal partners.

In addition, the EU-LAC interregional summits proved the significant potential for bilateral cooperation in political, trade-economic, social, and cultural areas and the great interest of the parties in establishing a truly strategic partnership.

It is important to note that cooperation in the economic sphere is a part of this political dialogue. The EU today is a leading trading partner of Latin America and the Caribbean and enjoys its position as one of the key investors in the region, which has been systematically providing financial support for

³³ EU (2023). *Joint Communication to the European Parliament and the Council “A New Agenda for Relations between the EU and Latin America and the Caribbean”* – 7 June 2023. Available at: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52023JC0017>

the “green economy”, digitalization, and the creation of new jobs, thus making a substantial contribution to the development of the LAC countries.

Therefore, it leads us to the conclusion that the EU-LAC political dialogue at the highest level, which is recognized by the parties as a platform for reaching compromises and developing mutually beneficial arrangements, will continue to progress in the future.

Sources and bibliography

Bibliography

- Blanc Altemir, A. (2008). La V Cumbre Unión Europea-América Latina y Caribe (Lima, 16-17 mayo de 2008). ¿Hacia un cambio de método en las relaciones birregionales?. *Anuario Español de Derecho Internacional*, 24, 217-240. DOI: <https://doi.org/10.15581/010.24.28344>
- Gómez, M. F. (2023, 20 July). The Brazilian President believes that the EU-CELAC Summit Held in Brussels was “Extremely Successful”. *El País*. Retrieved from <https://english.elpais.com/international/2023-07-20/lula-da-silva-i-have-rarely-seen-so-much-political-and-economic-interest-from-the-eu-countries-towards-latin-america.html>
- Guerrero, R. P. (2020). Between the European Union and Latin America and the Caribbean. *Stosunki Międzynarodowe-International Relations*, 1 (56), 39-64. DOI: 10.7366/020909611202003.
- Klaveren van, A. (2004). Las relaciones políticas europeo-latinoamericanas. La necesidad de una sintonía más fina. *Nueva Sociedad*, 189, 54-68. Retrieved from https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3170_1.pdf
- Malamud, C.; Ruiz, J. J.; and Talvi, E. (eds.), 2023. ¿Por qué importa América Latina? *Informe Elcano*, 32, 1-172. Retrieved from <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/07/informe-elcano-32-por-que-importa-america-latina.pdf>
- Nolte, D. (2023). The European Union and Latin America: Renewing the Partnership after Drifting Apart. *GIGA Focus/Latin America*, 2, 1-12. DOI: <https://doi.org/10.57671/gfla-23022>
- Nolte, D. & Alvares, M. V. (2023, 26 July): La Cumbre CE-LAC-UE entre luces y sombras. *Latinoamerica21*. Retrieved from <https://latinoamerica21.com/es/la-cumbre-celac-ue-entre-luces-y-sombras/>

trieved from <https://latinoamerica21.com/es/la-cumbre-celac-ue-entre-luces-y-sombras/>

Pozo, A. A. (2014). The Recent History of Spain-Latin America Relations. In David García Cantalapiedra & Ramón Pacheco Pardo (eds.). *Contemporary Spanish Foreign Policy* (1st. ed., pp. 106-129). London, New York: Routledge. Retrieved from <https://charlespowell.eu/wp-content/uploads/2015/12/The-recent-history-of-Spain-Latin-America-relations-Ana-Ayuso-Pozo.pdf>

Rodríguez, S.; & Aybar, T. (2013). *Análisis de las Cumbres Unión Europea-América Latina y Caribe*. Santo Domingo: Fundación Global Democracia y Desarrollo. Retrieved from https://www.academia.edu/4042495/An%C3%A1lisis_de_las_Cumbres_Uni%C3%B3n_Europea_Am%C3%A9rica_Latina_y_Caribe

Sanahuja, J. A. (2015). *The EU and CELAC: Reinventing a Strategic Partnership*. Hamburg: EU-LAC Foundation. Retrieved from https://eulacfoundation.org/en/system/files/Published_versionEN.pdf

Schutte, G. R. (2023, 18 April): Why Brazil does not deliver weapons to Ukraine. *International Politics and Society*. Retrieved from <https://www.ips-journal.eu/topics/foreign-and-security-policy/why-brazil-does-not-deliver-weapons-to-ukraine-6643/>

Stuenkel, O. (2023, 18 May). How to Understand Brazil's Ukraine Policy. *Foreign Policy*. Retrieved from <https://foreignpolicy.com/2023/05/18/russia-ukraine-war-brazil-lula-nonalignment-global-south/>

Web pages

- Archive of European Integration, <https://aei.pitt.edu/>
- European Commission, https://commission.europa.eu/index_en; https://policy.trade.ec.europa.eu/index_en
- European Council, <https://www.consilium.europa.eu/en/>
- EU-LAC Foundation, <https://intranet.eulacfoundation.org/en>
- European Parliament, <https://www.europarl.europa.eu/portal/en>
- European Union (EU), <https://eur-lex.europa.eu/homepage.html>
- Government of Chile, <https://www.gob.cl/en/>
- Latin America, Caribbean and European Union Network on Research and Innovation, <https://alcuenet.eu/>
- President of the Government of Spain and the Council of Ministers, <https://www.lamoncloa.gob.es/lang/en/>
- United Nations (UN) Digital Library, <https://digitallibrary.un.org/>

CONTROL POLÍTICO Y DEMOCRÁTICO DE LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA. ESTADOS UNIDOS, REINO UNIDO Y AUSTRALIA COMO ESTUDIOS DE CASO

Political and Democratic Control of Intelligence Services. United States,
United Kingdom and Australia as Case Studies

Daniel Casal (URJC, España), Jesús Gutiérrez Villalta (UCLM, España)
y Beatriz Viladrich (UCM, España)

Una de las características que definen al Estado democrático tiene que ver con la tensión que se genera entre la regla general de la publicidad de las actuaciones de los poderes públicos y la necesidad que tienen las propias instituciones de contar con estructuras cuyas funciones exigen reserva para obtener, analizar y tratar determinadas informaciones de las que dependen la integridad de los Estados, la democracia y sus instituciones. El artículo se centra en el control democrático que se realiza, por parte de los poderes del Estado, de los servicios de inteligencia en tres países de una gran relevancia en materia de calidad democrática y estructuras de inteligencia: Estados Unidos, Reino Unido y Australia. La investigación analiza la dirección política de las comunidades de inteligencia, los mecanismos de control parlamentario y jurisdiccional, constatando una tendencia hacia la presidencialización política y una progresiva especialización de los sistemas de fiscalización.

One of the dimensions that define the democratic state has to do with the tension that is generated between the general rule of publicity of the actions of public powers and the need that the institutions themselves have to have structures whose functions require confidentiality to obtain, analyze and process certain information on which the integrity of states, democracy and their institutions depend. The article focuses on the democratic control carried out, by the powers of the state, of the intelligence services in three countries of great relevance in terms of democratic quality and intelligence structures: the United States, the United Kingdom and Australia. The research analyzes the political direction of the intelligence communities, the parliamentary and jurisdictional control mechanisms, confirming a trend towards political presidentialization and a progressive specialization of oversight systems.

Palabras clave

Comunidad de Inteligencia, gobernanza, servicios secretos, control político

Keywords

Intelligence community, governance, secret services, political oversight

Cómo citar este artículo: Casal, D., Gutiérrez Villalta, J. y Viladrich, B. (2025). Control político y democrático de los servicios de inteligencia. Estados Unidos, Reino Unido y Australia como estudios de caso. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 189-204. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19025>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Introducción

Realizar cualquier aproximación al ámbito de los servicios de inteligencia constituye un reto de gran relevancia para cualquier investigador en el ámbito de la ciencia de la administración y el derecho público, ya que, si este tipo de estructuras, absolutamente esenciales para la integridad del Estado de derecho, se caracterizan por algo es por el carácter reservado de su actuación, así como por la confidencialidad de la información con la que desarrollan su labor.

Según Troy (2008, p. 433), la inteligencia en el ámbito de la seguridad se caracteriza por tres importantes rasgos distintivos: en primer lugar está el objeto de actuación que se proyecta sobre amenazas o enemigos a la seguridad que puedan comprometer la integridad de un Estado; el segundo elemento definitorio tiene que ver con la función consistente en la recopilación, análisis y tratamiento de información recogida mediante el empleo de un variado conjunto de fuentes de todo tipo; y, finalmente, la tercera característica se vincula con el método de trabajo, que tiende a caracterizarse por el secreto y la reserva.

Este aspecto conlleva un elemento de tensión con los sistemas políticos de corte democrático, puesto que, aunque nadie cuestiona la necesidad de contar con este tipo de estructuras, es evidente que en modelos demoliberales, donde la regla general que guía la actuación de los poderes públicos se vincula con el principio de publicidad y su sometimiento al escrutinio público, las actuaciones reservadas o secretas pueden llegar a constituir una necesidad para hacer efectiva la garantía de intereses políticos o bienes jurídicos de una gran relevancia para el marco institucional del Estado (Kriele, 1980, p. 268).

Por tanto, se puede afirmar que el secreto tiene perfecta cabida en las actuaciones de los poderes públicos de una democracia, aunque, como dice Bobbio (1991, p. 20), debe constituir una excepción a la regla general de la publicidad. En este punto es necesario señalar que la reserva y el secreto se proyectan en dos planos: por un lado, el de la información; en este aspecto, quien redacta estas líneas ya abordó en un artículo anterior (Casal, 2023) las diferentes políticas de tratamiento de los secretos oficiales. De otro tiene que ver con las organizaciones y estructuras administrativas que operan con estos parámetros, entidades cuyo estudio como componentes del sistema democrático se caracteriza por su escasez en el ámbito de los estudios sobre instituciones y administraciones públicas.

En este aspecto, el presente artículo se centra en el análisis sobre las comunidades de intelligen-

cia y su sometimiento al control político por parte de los tres poderes del Estado (ejecutivo, legislativo y judicial), así como la definición de sus mecanismos de gobernanza. Para ello, tiene como pregunta principal conocer cómo fiscalizan los sistemas democráticos la actuación de sus estructuras de inteligencia.

Para abordar esta pregunta, la investigación cuenta con tres partes: en primer lugar, se analiza la relación entre servicios de inteligencia y Estado democrático mediante una revisión de la literatura y de los enfoques teóricos existentes; a continuación se define el diseño de la investigación basado en el estudio de la dimensión de control ejecutiva, parlamentaria y jurisdiccional, que se centra en tres casos de gran relevancia (Estados Unidos, Reino Unido y Australia), que se han seleccionado porque se trata de países con amplia tradición democrática que han desarrollado estructuras de inteligencia complejas en su historia reciente; en último término, se presentan los principales hallazgos de la investigación y se discuten los resultados que dan paso a las conclusiones generales del artículo.

1. Bases teóricas

1.1. La función de inteligencia en el Estado moderno

La existencia de estructuras de inteligencia se vincula con la necesidad de contar con estructuras de investigación que proyectan su actividad sobre un conjunto multidimensional de todo tipo de riesgos, que, como las carreras armamentísticas, la tecnología, las cuestiones medioambientales, los factores económicos y comerciales, las redes de crimen organizado, la desinformación o más recientemente determinadas actuaciones en el ciberespacio, constituyen amenazas que pueden poner en riesgo la integridad y existencia de los Estados (Navarro, 2007, p. 117; Clerc, 1997, p. 330).

Tradicionalmente, las organizaciones dedicadas a las tareas de inteligencia proyectaban su actuación en dos planos: por un lado, se enfocaban en la inteligencia militar analizando las fuerzas integradas por unidades, personal y material, la doctrina estratégica de carácter operacional y táctico, así como la evolución tecnológica (Dupuy, 1990, p. 152), de otro, se centraban de forma adicional en la obtención de información de naturaleza política vinculada a la evolución de otros Estados o a impedir los intentos de infiltración (Alcantud, 2005, p. 15; Colonieu, 1888, p. 32).

Frente a esta visión limitada y como consecuencia del incremento de las materias susceptibles de constituir riesgos para los países y sus instituciones, lo cierto es que las estructuras de inteligencia,

como acertadamente señala Díaz Fernández (2005, p. 50), se han transformado desde estructuras que imitaban los modelos de organización policial hacia órganos clave para el asesoramiento en los procesos de toma de decisiones por parte de las instituciones públicas.

Tabla 1. Tipología de organización de las entidades de inteligencia

Tipo	Características	Subtipos
Concentrado	Centralización de las tareas de inteligencia en un solo organismo	
Difuso	Existencia de una pluralidad de entidades (organismos, agencias, departamentos, etc.)	<ul style="list-style-type: none"> - Geográfica: se vinculan a un espacio determinado (interior-exterior) - Especialización: actúan vinculados a un determinado ámbito que requiere un conocimiento concreto (inteligencia de señales, medioambiental, industrial, tecnológica, financiera) - Sectorial: focalizan su labor en un determinado entorno (inteligencia militar, criminal, terrorista)

Fuente: elaboración propia.

Por tanto, como indica Pérez Villalobos (2008), es posible señalar que en estas funciones se pueden articular las entidades de inteligencia, existiendo dos grandes tipos de modelos: en primer lugar estaría el concentrado en el que todas estas tareas se realizan a través de una única entidad y por otro lado el modelo difuso se asienta en la existencia de una estructura más o menos compleja en la que las funciones de inteligencia se asumen por diversos actores que conforman una comunidad (Wheaton y Beerbower, 2006, p. 321; Arquilla y Ronfeldt, 2000).

El modelo difuso se asienta en la existencia de varios tipos de entidades que operan tomando como parámetros criterios diversos. La subclasificación con mayor grado de conocimiento es aquella que distingue a las organizaciones en función de su espacio geográfico de actuación y que permite diferenciar entre servicios de inteligencia interior, que centran su actividad en su propio territorio (Ugate, 2012, p. 123), exterior, cuando se proyectan fuera de las fronteras estatales (Katz, 1989), o geoespacial, cuando comprenden el análisis y la explotación de información que permiten evaluar y presentar las características físicas y actividades en la tierra (Kovacic, 2012, p. 3).

Adicionalmente, la existencia de una compleja red de organizaciones dedicadas a la realización de funciones de inteligencia también puede dar lugar a que su actuación se guíe sobre la base de criterios de especialización en determinadas materias cuya complejidad requiera conocimientos técnicos muy específicos que exigen el concurso de personas expertas. Es el caso de las funciones de inteligencia que se proyectan sobre las señales o las telecomunicacio-

nes, las cuestiones ecológicas y medioambientales, la inteligencia fiscal o financiera y la inteligencia que se vincula con los aspectos relacionados con el desarrollo tecnológico e industrial (Pérez Villalobos, 2008, p. 417).

Finalmente, también es posible que la estructuración de este conjunto de organismos tenga naturaleza sectorial y cada uno proyecte su labor hacia

un espacio socio-técnico determinado, pudiendo hablarse de inteligencia militar cuando realiza funciones de asesoramiento vinculadas a aspectos tácticos y operacionales de las Fuerzas Armadas, contrterrorista (Uribe y Mesa Palacio, 2020, p. 91) si se centra en la obtención y análisis de información que permite afrontar riesgos vinculados a la actividad de organizaciones terroristas (Díaz Matey, 2016, p. 217) o frente al crimen organizado (Ferrato, 2014, p. 62; Sansó-Rubert, 2006, p. 209).

1.2. Democracia y servicios de inteligencia
 Uno de los elementos que son definitorios de los sistemas políticos de corte demoliberal lo constituye la regla general de publicidad aplicada al conjunto de las actuaciones de los poderes públicos con la finalidad de que su labor pueda ser sometida al escrutinio público y, en consecuencia, evaluada por toda la comunidad política (Guicciardini, 1947, p. 68). Se trata de un paradigma moral que parte de la premisa de que toda actuación pública debe ser legal, lícita y ética (Kant, 1985, p. 62; Fernández, 1997, p. 15), que rompe de manera radical con la concepción, propia del Antiguo Régimen, basada en que solamente el secreto permitía ordenar de forma eficaz el conjunto de los asuntos públicos al ser un elemento de neutralización de los conflictos entre personas y grupos (Maquiavelo, 1984, p. 85). Sin embargo, como señalan Gómez Reino (1976, p. 120) o Sánchez Ferro (2006, p. 18), pueden darse circunstancias en las que la necesidad de ocultar la actuación o impedir el acceso a la información sean un elemento de protección interna y externa de la seguridad del propio Estado, constituyendo una excepción, que debe estar debidamente fun-

damentada y limitada en el tiempo, a la regla general de la publicidad.

En este aspecto es imprescindible mencionar que es inusual que los textos constitucionales hagan referencia a la labor de las entidades de inteligencia, lo cual es paradójico si se tiene en cuenta que, como acertadamente destaca Aba-Cotoira (2002, p. 141), el espionaje, la obtención de información y su análisis han constituido una de las primeras actividades que se han venido desarrollando a lo largo de la historia.

Este silencio –de una actividad cuya realización se da por sentada en las sociedades contemporáneas– no debe impedir que por parte de los sistemas políticos, junto con los instrumentos de control de la información clasificada, se definan mecanismos de supervisión democrática de las organizaciones dedicadas a la inteligencia por parte del poder que tiene encomendadas las funciones de dirección de la administración pública y la política general (el ejecutivo), por el que elabora las cuentas públicas y las normas legales (el Parlamento) y por el que controla la aplicación de la ley (el judicial), con la finalidad de que la actuación de este tipo de entidades, por muy reservada y secreta que sea, esté claramente alineada con la protección del sistema democrático y de las instituciones constitucionales (Whitaker, 1999, p. 17).

2. Diseño de la investigación

Una vez se han planteado la introducción y la presentación de las bases teóricas, se hace necesario recordar la pregunta que guía la presente investigación, consistente en averiguar cómo se someten al control democrático las comunidades de inteligencia. Por tanto, se puede señalar que el objetivo principal de este artículo radica en la conceptualización de los servicios de inteligencia como un componente esencial de los Estados democráticos alineados con los objetivos del sistema político y los valores constitucionales que lo informan, siendo los objetivos específicos la modelización de los sistemas de control de las entidades de inteligencia y la construcción de una base de datos que permita agregar de forma comparativa.

Para abordar la respuesta a la pregunta que guía la presente investigación y alcanzar el cumplimiento de los objetivos expuestos se ha trabajado en una investigación eminentemente cualitativa que nace de la selección de tres casos de una gran importancia debido a su extensa trayectoria democrática como referentes de sistemas políticos parlamentarios (Reino Unido y Australia) y presidencialistas (Estados Unidos), pero también por su posición geoestratégica en el mundo, siendo referencias en materia de inteligencia en el espacio

Asia-Pacífico (Estados Unidos y Australia) o en el espacio euroatlántico (Reino Unido y Estados Unidos).

Tras la elección de estos casos, se ha trabajado en la construcción de una base de datos analítica integrada por tres variables analíticas que cuentan a su vez con quince subvariables de estudio.

Tabla 2. Variables de estudio

Áreas	Variables	Subvariables
Dirección política	Control gubernamental	<ul style="list-style-type: none"> - Entidad - Año de creación - Modelo - Tipo - Designación de la dirección - Dependencia funcional - Dependencia orgánica - Empleados
Supervisión legislativa	Control parlamentario	<ul style="list-style-type: none"> - Cámara legislativa - Órganos de fiscalización - Extensión del control
Fiscalización jurisdiccional	Control judicial	<ul style="list-style-type: none"> - Órgano de control - Fundamentación normativa - Composición y designación de sus integrantes - Tipo de control

Fuente: elaboración propia.

2.1. Dirección política

La primera de las dimensiones de estudio se centra en la relación entre los servicios de inteligencia y el poder ejecutivo. En el Estado de derecho a los gobiernos se les encomiendan, con carácter general, las principales facultades relacionadas con la dirección de la política interior y exterior, así como del mando sobre las estructuras administrativas. En este aspecto, el análisis de la dirección política permite apreciar cómo un país configura administrativamente sus servicios de inteligencia mediante el estudio, sobre cada una de las entidades, del año de creación, el tipo de servicio de inteligencia, la designación de su principal órgano de dirección (distinguiendo entre si es un procedimiento de diálogo ejecutivo-legislativo o si es un mero nombramiento gubernamental), la dependencia funcional y la dependencia orgánica de cada organización de inteligencia.

2.2. Supervisión legislativa

En segundo término, es necesario analizar la relación que se establece entre las estructuras de inte-

ligencia y los parlamentos. Se trata de un elemento crucial, puesto que las cámaras son órganos que expresan la pluralidad política, ideológica, social, así como territorial de un país. Tradicionalmente el legislativo ha tenido tres importantes funciones: la principal elaborar las leyes, además de elaborar los presupuestos y actuar como órgano de fiscalización e impulso del ejecutivo. En este aspecto es necesario destacar que el desarrollo del Estado social ha tenido un fuerte impacto sobre la configuración del Parlamento expandiendo la potestad normativa de los gabinetes al tiempo que ha reforzado su posición en la tramitación presupuestaria con la finalidad de asegurar la materialización de las políticas públicas redistributivas y, de otro lado, ha hecho que la función de las cámaras se focalice en mayor medida en labores de control político sobre los gobiernos (Fernández Sarasola, 2000, p. 91; Carro y Gómez Ferrer, 1980, p. 186; Biscaretti di Ruffia, 1965, p. 404).

El estudio de las capacidades parlamentarias vinculadas a la inteligencia se centra en la función de control a través del análisis de qué cámara (o cámaras) tiene competencias de fiscalización, a través de qué órganos y si la jurisdicción de estos tiene naturaleza completa que les permita conocer en detalle sus funciones o si, por el contrario, en algún caso ven estas capacidades limitadas a algún aspecto concreto.

2.3. Control judicial

Finalmente, se estudia la participación del tercer poder del Estado, conformado por los jueces y tribunales, en las funciones de los servicios de inteligencia. Para ello, la investigación toma como referencia cuatro elementos: el tipo de órganos que participan en el control de la Comunidad de Inteligencia, su fundamentación legal con la finalidad de saber si son normas específicas sobre seguridad nacional las que le encomiendan este tipo de funciones, la composición del órgano así como el procedimiento de designación de sus integrantes y, finalmente, el tipo de control que realizan.

3. Resultados

3.1. La Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos: configuración e instrumentos de control

La Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos la constituye un grupo de entidades que existen en el seno del gobierno federal. Su configuración como red se remonta al 4 de diciembre de 1981, cuando el presidente Ronald Reagan promulgó la orden ejecutiva 12333 sobre actividades de inteligencia de Estados Unidos, donde dio estatuto normativo a esta entidad, a cuyo frente se situó al

director de Inteligencia Nacional, un alto cargo del gabinete norteamericano designado por el presidente con el consejo y consentimiento (*advice and consent*) del Senado.

Tabla 3. Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos

	Año de creación	Modelo	Tipo	Designación dirección	Dependencia orgánica	Dependencia funcional	Empleados
Agencia Central de Inteligencia (CIA)	1947	Agencia independiente	Geográfico: exterior	Advice and consent	Director Nacional de Inteligencia	Consejo Nacional de Seguridad	21.575
Agencia de Seguridad Nacional (NSA)	1952	Agencia dependiente	Especializado: tecnológico	Advice and consent (artículo 10USC debe ser un militar con grado de general o almirante de cuatro estrellas y un adjunto civil especializado)	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	40.000
Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA)	1961	Agencia dependiente	Sectorial: defensa	Advice and consent (oficial militar: almirante o general de tres estrellas)	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	16.500
Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial (NGA)	1996	Agencia dependiente	Geográfico: geoespacial	Advice and consent	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	14.500
Oficina Nacional de Reconocimiento (NRO)	1961	Agencia dependiente	Especializado: inteligencia de señales	Advice and consent	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	3.000
Decimosexta Fuerza Aérea (16USAF)	1948	División de las Fuerzas Aéreas	Especializado: vigilancia aérea, reconocimiento y guerra cibernética	Administrativa	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	

Cuerpo de Inteligencia Militar (MCIA)	1977	División del Ejército	Sectorial: defensa	Administrativa	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	28.000
Oficina de Inteligencia Naval (OIN)	1882	División de la Armada	Sectorial: defensa	Administrativa	Departamento de Defensa	Subsecretario de Defensa para Inteligencia	3.000
Inteligencia del Cuerpo de Marines (MCIUS-MC)	1978	División del Cuerpo de Marines	Especializado: inteligencia expedicionaria	Administrativa	Departamento de Defensa	Comandante en jefe de la Marina	
Centro Nacional de Inteligencia Espacial (NSIC)	2022	División de la Fuerza Espacial de Estados Unidos	Geográfico: inteligencia espacial	Administrativa	Departamento de Defensa	Comandante en jefe de la Fuerza Espacial de Estados Unidos	350
Oficina de Inteligencia y Contrainteligencia (OICI)	1977	Agencia dependiente	Especializado: inteligencia energética e industrial	Administrativa	Departamento de Energía de Estados Unidos	Secretario de Energía	
Inteligencia y Análisis (I&A)	2007	División del Departamento de Seguridad Nacional	Especializado: inteligencia intergubernamental	Advice and consent	Departamento de Seguridad Nacional	Secretario de Seguridad Nacional	
Inteligencia de la Guardia Costera (CGI)	1915	División de la Guardia Costera	Geográfico: vigilancia de la frontera y del tráfico marítimo	Administrativa	Departamento de Seguridad Nacional	Comandante de la Guardia Costera	1.500
Rama de Inteligencia (IB)	2014	División del FBI	Geográfico: inteligencia interior	Administrativa	Departamento de Justicia	Director adjunto del FBI	
Oficina de Inteligencia de Seguridad Nacional (ONSI)	2006	División de Inteligencia de la DEA	Sectorial: delincuencia organizada y narcotráfico	Administrativa	Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos	Director de la DEA	680

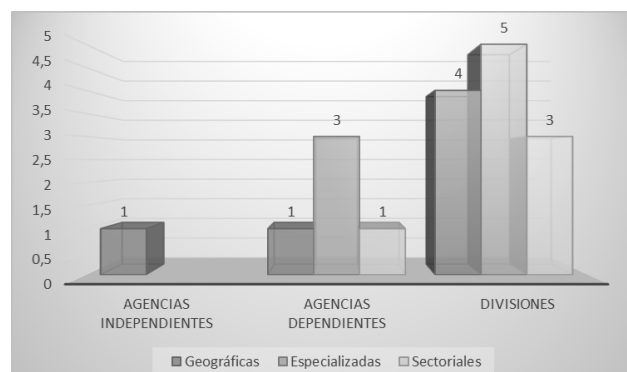
Oficina de Inteligencia e Investigación (INR)	1945	División de Inteligencia del Departamento de Estado	Geográfico: inteligencia diplomática exterior	Administrativa	Departamento de Estado	Subsecretaría adjunta principal de Inteligencia e Investigación	300
Oficina de Inteligencia y Análisis (OIA)	2004	División de Inteligencia del Departamento del Tesoro	Especializado: inteligencia financiera	Administrativa	Departamento del Tesoro	Subsecretaría del Tesoro para Inteligencia y Análisis	

Fuente: elaboración propia.

En la actualidad esta agrupación la componen diecisiete organizaciones dedicadas a la inteligencia que emplean, según datos públicos del propio gobierno federal, al menos a 129.405 personas. Se trata de agencias que operaban con carácter previo a la configuración de la Comunidad de Inteligencia, con la excepción de la Oficina de Inteligencia y Análisis del Departamento del Tesoro (OIA), la Oficina de Inteligencia de Seguridad Nacional (ONSI), la División de Inteligencia y Análisis (I&A) y más recientemente la Rama de Inteligencia del Departamento Federal de Investigación (IB, FBI) y el Centro Nacional de Inteligencia Espacial (NCIS), siendo algunas de ellas entidades muy antiguas, como es el caso de la Oficina de Inteligencia Naval (OIN), que data de 1882, o la Inteligencia de la Guardia Costera (CGI), creada en 1915.

Como muestra la tabla 3, existen pluralidad de modelos y tipologías de entidades. En total hay una agencia independiente (la CIA), cinco agencias dependientes de los Departamentos de Defensa (NSA, DIA, NSA y NRO) e Industria (OICI), y el resto de entidades son divisiones de los distintos componentes de las Fuerzas Armadas, el Departamento de Seguridad Nacional y el FBI.

Gráfico 1. Distribución de funciones



Fuente: elaboración propia.

En materia de actuación, la tendencia es a mantener un cierto equilibrio; en materia geográfica, las funciones de inteligencia exterior recaen en la CIA, que es una agencia independiente, y a nivel diplomático en la OIA, que constituye una división del Departamento de Estado. Por su parte, las cuestiones internas se desarrollan a través de la IB, que forma parte del FBI, mientras que las que tienen que ver con las fronteras marítimas son competencia de la CGI y las de ámbito geoespacial de la NGA. A nivel sectorial, actúan cuatro organizaciones: la Agencia de Inteligencia de Defensa, la Oficina de Inteligencia Naval, el Cuerpo de Inteligencia del Ejército y la Oficina de Inteligencia y Seguridad Nacional, dependiente de la Administración para el Control de Drogas (DEA). El resto de entidades tienen una componente de especialización en materia tecnológica (NSA, 16USAF y NRO), inteligencia fiscal (OIA), espionaje industrial o tecnológico (OICI), aspectos relacionados con la exploración espacial (NCIS) o vinculados a la información recabada de otros niveles gubernamentales (I&A).

Tabla 4. Control del Congreso de Estado Unidos

Cámara	Órgano	Extensión
Senado	Comité Selecto de Inteligencia	Completa
	Comité de Servicios Armados	Limitada a las entidades dependientes del Departamento de Defensa
	Comité de Seguridad Nacional	Limitada a las entidades dependientes del Departamento de Seguridad Nacional
Cámara de Representantes	Comité Permanente de Inteligencia	Completa
	Comité de Servicios Armados	Limitada a las entidades dependientes del Departamento de Defensa
	Comité de Seguridad Nacional	Limitada a las entidades dependientes del Departamento de Seguridad Nacional

Fuente: elaboración propia.

En la mayoría de los casos los nombramientos de los titulares de sus órganos de dirección tienen naturaleza administrativa. La Agencia Central de Inteligencia (CIA), el Departamento de Inteligencia de Defensa (DIA), la Agencia de Seguridad Na-

cional (NSA), la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial (NGA), la Organización Nacional de Reconocimientos (NRO), así como el Servicio de Inteligencia y Análisis (I&A) requieren que la designación de sus titulares la realice el presidente con el consejo y consentimiento del Senado. Un caso atípico lo constituye la Oficina de Inteligencia y Contrainteligencia (OICI), que vela por cuestiones industriales y energéticas, cuya dirección debe ser nombrada por un acuerdo interadministrativo entre el secretario de Energía y el director de Inteligencia Nacional.

El control parlamentario de la Comunidad de Inteligencia norteamericana tiene naturaleza bicameral y plural. El Congreso de Estados Unidos tiene una estructura bicameral basada en un órgano de representación popular denominado Cámara de Representantes y otro de base territorial, el Senado, en el que cada estado de la unión, con independencia de su tamaño, elige dos escaños y participa en la conformación de la voluntad federal. En este aspecto ambas cámaras disponen de una comisión específica (Comité Selecto de Inteligencia del Senado y Comité Permanente de Inteligencia de la Cámara de Representantes) que dispone de capacidades completas de control de la actividad del conjunto de organismos que componen la Comunidad de Inteligencia, pudiendo extender su conocimiento a aspectos logísticos, operacionales y estructurales de cada una de las entidades que la integran. Esta función se completa con otras dos comisiones en cada cámara a nivel de las Fuerzas Armadas; las Comisiones de Servicios Armados de los dos órganos del Congreso disponen de facultades limitadas de fiscalización en aspectos presupuestarios de aquellas entidades dependientes del Departamento de Defensa; otro tanto sucede con las Comisiones de Seguridad Nacional que supervisan las agencias dependientes de dicho departamento, solamente en cuestiones de naturaleza presupuestaria.

Tabla 5. Control jurisdiccional

Órgano	Fundamento	Composición
Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISC)	Artículo 50USC	Once magistrados nombrados por el presidente del Tribunal Supremo
Tribunal de Revisión de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISCR)	Artículo 50USC	Tres magistrados nombrados por el presidente del Tribunal Supremo

Fuente: elaboración propia.

En materia judicial, la actividad de las organizaciones de inteligencia es controlada por parte de

una estructura de doble instancia y apelación. La supervisión general recae en el Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISC), que según el artículo 50 del Código de Estados Unidos lo componen once magistrados cuya designación es competencia del presidente del Tribunal Supremo, que es el máximo órgano de poder judicial federal.

El FISC tiene la potestad de autorizar determinadas operaciones de vigilancia cuando así se lo propone el gobierno federal. En este aspecto es necesario destacar que el propio artículo 50 USC limita esta autorización, ya que en casos excepcionales el fiscal general puede permitir este tipo de actividades por razones de emergencia para la seguridad nacional.

Existe, adicionalmente, un órgano con capacidad revisora, el Tribunal de Revisión de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera (FISC), creado con la reforma del artículo 50 USC que realizó la Ley de Vigilancia Extranjera en 1978. La FISC lo componen tres magistrados, cuya designación es potestad exclusiva del presidente del Tribunal Supremo.

Es necesario destacar que la designación de los magistrados que componen el FISC y la FISC es una potestad que recae en el titular del máximo órgano del poder judicial federal y, sobre todo, constituye una anomalía al proceso de selección judicial norteamericano. A nivel federal el procedimiento de designación de los miembros de los órganos jurisdiccionales se fundamenta en el sistema de consejo y consentimiento, donde se combinan propuesta gubernamental y ratificación parlamentaria, siendo un sistema donde se desarrolla una negociación entre poderes en torno al perfil del designado por el ejecutivo con el legislativo, de manera que, si el gobierno tiene mayoría parlamentaria, se tenderá a impulsar designaciones más ideologizadas, mientras que, si no la tiene, el sistema tiende a seleccionar candidatos con un perfil más centrado que satisfagan a ambas partes en el proceso de nombramiento (Currie, 1997, p. 25).

3.2. La inteligencia en el sistema político australiano

Desde 2008, la estrategia de seguridad nacional del gobierno de Australia configuró una comunidad de inteligencia que cuenta con seis componentes: la Oficina de Inteligencia Nacional, dependiente del Departamento del primer ministro, actúa como ente rector del sistema y centraliza el conjunto de capacidades de evaluación y tratamiento de la información clasificada. Adicionalmente, integran esta red la Organización Australiana de Inteligencia y Seguridad (ASIO), el Servicio Secreto de Inteligencia (ASIS), la Organización de Inteligencia de Defensa (DIO), la Dirección de Señales de Australia (ASD) y la Organización Australiana de Inteligencia Geoespacial (AGO).

Tabla 6. Estructura de la inteligencia en Australia

	Año de creación	Modelo	Tipo	Designación dirección	Dependencia orgánica	Dependencia funcional
Oficina Nacional de Inteligencia (ONI)	2018	Agencia independiente	Mixto	Administrativa	Departamento del primer ministro	Primer ministro
Organización Australiana de Inteligencia y Seguridad (ASIO)	1949	Agencia dependiente	Geográfico: inteligencia interior	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Servicio Secreto de Inteligencia (ASIS)	1952	Agencia dependiente	Geográfico: inteligencia exterior	Administrativa	Ministerio de Asuntos Exteriores	Ministro de Asuntos Exteriores
Organización de Inteligencia de Defensa (DIO)	1990	Agencia dependiente	Sectorial: inteligencia militar	Administrativa	Ministerio de Defensa	Ministro de Defensa
Dirección de Señales de Australia (ASD)	1947	Agencia dependiente	Especializado: tecnológico	Administrativa	Ministerio de Defensa	Ministro de Defensa
Organización Australiana de Inteligencia Geoespacial (AGO)	2000	Agencia dependiente	Geográfico: geoespacial	Administrativa	Ministerio de Defensa	Ministro de Defensa

Fuente: elaboración propia.

Como se aprecia en la tabla 6, existen entidades que proyectan su ámbito de forma geográfica (la ASIO al interior, el ASIS fuera del país y el AGO al ámbito geoespacial), sectorial (la DIO, que se centra en la inteligencia militar) y especializada (la ASD, en inteligencia de señales). Sin embargo, la principal peculiaridad radica en la Oficina Nacional de Inteligencia, que es una agencia independiente que opera de forma conjunta en el ámbito geográfico, el sectorial y especializadamente sobre la base de la información que le suministran el resto de componentes de la comunidad de inteligencia.

La ONI es una agencia independiente, vinculada de forma directa con el Departamento del primer ministro; la mayoría de las entidades son agencias dependientes del Ministerio de Defensa, con excepción del Servicio Secreto de Inteligencia (ASIS), que por su actividad exterior depende del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como de la ASIOS, que al vincular su actividad a la inteligencia interna depende del Departamento de Interior. Los nombramientos de los titulares de su dirección tienen naturaleza administrativa y en ningún caso requieren del concurso mediante procedimiento de consejo y ratificación de las cámaras parlamentarias.

Tabla 7. Control parlamentario

Cámara	Órgano	Extensión
Senado-Cámara de Representantes	Comité Parlamentario Conjunto de Inteligencia y Seguridad	Completa
Senado	Comité de Asuntos Exteriores, Defensa y Comercio	Limitada a las entidades dependientes de los departamentos de Defensa y Exteriores en aspectos presupuestarios
	Comité de Asuntos Legales y Constitucionales	Limitada a las agencias dependientes del Ministerio del Interior en aspectos presupuestarios y operacionales
	Comité de Finanzas y Administración Pública	Limitada las agencias dependientes del primer ministro

Fuente: elaboración propia.

El control que realiza el poder legislativo sobre los servicios de inteligencia del país tiene naturaleza híbrida. En primer lugar, hay que recordar que en Australia el Parlamento tiene una configuración de carácter bicameral. La Cámara de Representantes constituye el órgano de representación popular, cuenta con 172 miembros elegidos por distritos uninominales y de ella depende la supervivencia del gobierno, cuyo primer ministro suele ser el líder del partido con mayor número de escaños. Por su parte el Senado constituye la cámara territorial del sistema político y se compone de 76 senadores, de los cuales 12 son representantes de los seis estados y el resto son 2 por cada uno de los territorios. A diferencia de otros sistemas de tipo Westminster (Lijphart, 2016), aunque la supervivencia del gobierno está ligada a la cámara baja, en Australia el Senado dispone de amplias capacidades, como la posibilidad de rechazar proyectos de ley, presupuestos y asignaciones, y constituye *de facto* un sistema bicameral casi perfecto. Esta configuración y poderes del Senado se observan en el control de la comunidad de inteligencia.

Inicialmente, la fiscalización parlamentaria completa de aspectos operacionales, logísticos y cotidianos recae en el Comité Parlamentario Conjunto de Inteligencia y Seguridad, que se crea a través de la Ley de Servicios de Inteligencia de 2001. Se trata de una comisión mixta integrada por 11 miembros: 5 senadores y 6 representantes; de ellos, 6 deben pertenecer a grupos parlamentarios del gobierno y 5 se reservan para los partidos de la oposición. En paralelo, el Senado realiza un control limitado a aspectos meramente presupuestarios a través del Comité de Asuntos Legales y Constitucionales, y fiscaliza a la ASIO, dependiente del Ministerio del Interior. El Comité de Asuntos Exteriores, Defensa y Comercio hace lo propio con las agencias de los departamentos de Exteriores y Defensa, mientras que el Comité de Finanzas supervisa a la ONI.

Tabla 8. Supervisión jurisdiccional

	Fundamento	Composición
Tribunal Administrativo de Apelaciones	Ley del Tribunal Administrativo de Apelaciones	Variable, designados por el gobernador general a propuesta del primer ministro
Tribunal Federal de Australia	Ley del Tribunal Federal de Australia de 1876	Variable, designados por el gobernador general a propuesta del primer ministro
Tribunal Supremo de Australia	Ley del Poder Judicial de 1903	7 magistrados designados por el gobernador general a propuesta del primer ministro

Fuente: elaboración propia.

En último término, es necesario señalar que el control jurisdiccional de la comunidad de inteligencia australiana recae en tres órganos: en primer lugar está el Tribunal Administrativo de Apelaciones, creado por su respectiva ley; se trata de un ente de naturaleza contencioso que no forma parte del poder judicial y que se compone de un número variable de miembros, que, de acuerdo con la tradición jurídica del país, designa el gobernador general (jefe de estado que sustituye al monarca británico, titular de la corona australiana) a propuesta del primer ministro. La estructura propiamente judicial, un diseño de doble instancia: por un lado, el control rutinario de estas entidades de inteligencia recae en el Tribunal Federal, constituido en 1876, con jurisdicción en todo el territorio, y compuesto por un número variable de miembros nombrados por el gobernador general a propuesta del primer ministro; de otro, las cuestiones de apelación y recurso se residen en el Tribunal Supremo Federal, constituido en 1903, que actúa como un órgano de casación, pero también asume funciones de control de constituciona-

lidad. Está compuesto por siete magistrados nombrados por el gobernador general a propuesta del jefe de gobierno. Por tanto, se puede señalar que no existe un órgano *ad hoc* específico y especializado en el control de las entidades que conforman la comunidad de inteligencia de Australia.

3.3. Comunidad de inteligencia y sistema político en el Reino Unido

El último de los estudios de caso de la presente investigación se vincula con el sistema político británico. La estructura deriva de la Oficina del Servicio Secreto, creada en 1909, concebida en origen para evitar la infiltración extranjera y que tras la Primera Guerra Mundial se divide en un modelo dual en donde la Quinta Sección, denominada Dirección de Inteligencia Militar, se redefinió como Servicio de

Seguridad (MI5) y se focalizó en la inteligencia interior, mientras que la Sexta se rebautizó como Servicio Secreto de Inteligencia (MI6) y, desde su especialización en asuntos extranjeros, se focalizó en la inteligencia exterior.

En la actualidad existen diez entidades que conforman la comunidad de inteligencia del Reino Unido. El MI5 y el MI6 constituyen agencias dependientes de los ministerios del Interior y Asuntos Exteriores, respectivamente, dado que el primero es una organización de tipo geográfico que se centra en actividades de inteligencia interna, mientras que el MI6 hace lo propio en relación con actividades fuera del territorio británico. La Agencia Nacional contra el Crimen (NCA), especializada en la criminalidad organizada, también depende del Ministerio del Interior. El servicio de inteligencia de las fuerzas armadas (DI) constituye un departamento dependiente del Ministerio de Defensa que está especializado en inteligencia militar. Por su parte,

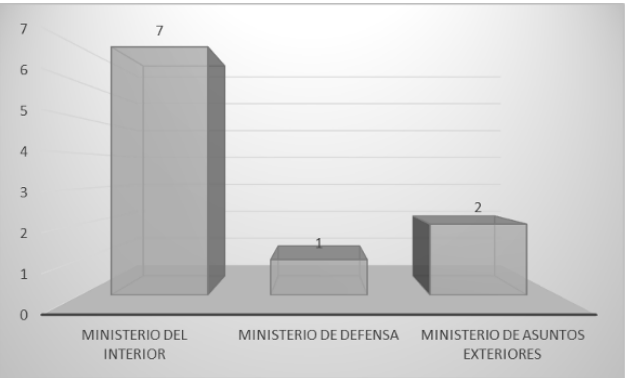
Tabla 9. Comunidad de inteligencia en el Reino Unido

	Año de creación	Modelo	Tipo	Designación dirección	Dependencia orgánica	Dependencia funcional
Servicio Secreto de Inteligencia (MI6)	1909	Agencia dependiente	Geográfico: inteligencia exterior	Administrativa	Ministerio de Asuntos Exteriores	Ministro de Asuntos Exteriores
Servicio de Seguridad (MI5)	1909	Agencia dependiente	Geográfico: inteligencia interior	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Inteligencia de Defensa (DI)	1964	Departamento del Ministerio de Defensa	Especializado: inteligencia militar	Administrativa	Ministerio de Defensa	Ministro de Defensa
Sede de Comunicaciones del Gobierno (GCHQ)	1919	Departamento del Ministerio de Asuntos Exteriores	Especializado: tecnológico	Administrativa	Ministerio de Asuntos Exteriores	Ministro de Asuntos Exteriores
Agencia Nacional contra el Crimen (NCA)	2013	Agencia dependiente	Especializado: crimen organizado	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Oficina de Seguridad y Contraterroismo (OSCT)	2007	Departamento del ministro del Interior	Especializado: terrorismo	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Autoridad de Pandilleros y Abuso Laboral (GLAA)	2005	Departamento del Ministerio del Interior	Especializado: explotación laboral	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Oficina de Inteligencia Nacional contra el Fraude (NFIB)	2006	División policial	Especializada: fraude y ciberdelincuencia	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Servicio Nacional de Inteligencia Balística (NABIS)	2008	División policial	Especializada: criminalidad con armas de fuego	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior
Unidad Nacional de Inteligencia sobre Extremismo y Desórdenes Domésticos (NDE-DIU)	2004	División policial	Especializada: radicalización violenta	Administrativa	Ministerio del Interior	Ministro del Interior

Fuente: elaboración propia.

el GCHQ, especializado en inteligencia de señales, comunicaciones y tecnología, depende del Ministerio de Asuntos Exteriores, mientras que la Oficina de Seguridad y Contraterrorismo (OSCT), así como la GLAA –especializada en asuntos vinculados con la explotación y el abuso– dependen del Ministerio del Interior. Finalmente, integran la estructura británica de inteligencia tres divisiones policiales especializadas en lucha contra el fraude y la ciberdelincuencia (NFIB), control de armas de fuego (NABIS) y radicalización violenta (NDEDIU).

Gráfico 2. Matriz de las entidades de inteligencia británicas



Fuente: elaboración propia.

Se trata, por tanto, de un esquema en el que la mayoría de las organizaciones se sitúan bajo la órbita del Ministerio del Interior del Reino Unido. En este aspecto también es relevante señalar que los titulares de los organismos de dirección de cada una de estas entidades son designados mediante actos administrativos internos del gobierno, sin la intervención de ningún otro poder del Estado y sin la necesidad de consensuar el nombramiento entre agencias gubernamentales.

En lo referente al control parlamentario, el primer elemento que es necesario destacar en torno al sistema político británico es su carácter bicameral e imperfecto. Como señala Lijphart (2016), el modelo institucional es el paradigma del tipo de democracia Westminster o mayoritaria basada en un esquema parlamentario en donde existen dos cámaras: la popular o *House of Commons*, que representa al conjunto de la sociedad y coexiste con la Cámara de los Lores, cuya función tradicional era la de dar participación a las élites nobiliarias en el proceso de conformación de la voluntad legislativa y que en la actualidad ha visto reducida su función a la de incorporar a personalidades con trayectoria pública, privada, cultural o educativa de gran relevancia, quienes aportan un punto de vista consultivo en determinados asuntos procedentes de la cámara baja.

En este modelo de democracia, el peso político recae en la Cámara de los Comunes y, además del grueso del proceso legislativo, de ella depende la supervivencia del gabinete, que lo suele conformar el partido que logra más escaños, frente al cual el primer partido se erige en «leal oposición» (*His Majesty Loyal Opposition*), hasta el punto de replicar en su estructura parlamentaria la división ministerial del gobierno con la finalidad de realizar una fiscalización constructiva de las decisiones que adopta el poder ejecutivo. De este modo, quien dirige la oposición, que ostenta el título de *leader of the Loyal Opposition*, se convierte en una suerte de *alter ego* del primer ministro, lo que le otorga varias prerrogativas, como la de formar parte del Consejo Privado de la Corona (máximo órgano consultivo del país), la de contar con recursos oficiales y técnicos para el desempeño de su función, lo que le da acceso a determinados ámbitos de la seguridad nacional, así como la potestad de tener que ser consultado por el primer ministro en la adopción de determinadas decisiones de alcance constitucional (Johnson, 1997).

Tabla 10. Control parlamentario de los servicios de inteligencia

Cámara	Órgano	Extensión
Cámara de los Comunes-Cámara de los Lores	Comité de Inteligencia y Seguridad del Parlamento	Completa

Fuente: elaboración propia.

El diseño de los mecanismos de supervisión parlamentaria de la actividad de la comunidad de inteligencia tiene algunos aspectos cruciales que merece la pena comentar. En primer lugar, existe un único órgano de composición mixta que concentra las funciones de fiscalización. Se trata del Comité de Inteligencia y Seguridad del Parlamento, que agrupa a 18 miembros, 9 de los cuales forman parte de la Cámara de los Comunes y los 9 restantes son integrantes de la Cámara de los Lores. En segundo término, es necesario destacar que el órgano de control no es el resultado de la potestad autoorganizativa de los trabajos parlamentarios, sino que, al contrario, nace por mandato de la Ley de Servicios de Inteligencia de 1994 y de su posterior reforma a través de la Ley de Justicia y Seguridad de 2013. Además, los miembros del comité disponen de pleno acceso al material clasificado y pueden requerir la comparecencia de miembros del gobierno y altos cargos, así como de expertos, con la finalidad de recabar las informaciones que consideren pertinentes. Esta función tiene naturaleza reservada y solamente se publica un informe anual en materia presupuestaria, pudiendo, con la reforma legal de 2013, elaborarse informes

parciales sobre determinadas cuestiones operativas cuando sean de interés general.

A pesar de que el órgano, estructuralmente, equipara a las dos cámaras, lo cierto es que tiene un elemento corrector. Sus 18 miembros son designados por el primer ministro, previa deliberación con el líder de la oposición. Esto implica que el jefe del ejecutivo dispone de la capacidad de componer políticamente como considere más oportuno sin prácticamente ningún tipo de limitación, más allá de la obligatoriedad legal de realizar un intercambio de opiniones con el primer partido de la oposición.

Tabla 10.1. Control jurisdiccional de los servicios de inteligencia del Reino Unido

	Fundamento	Composición
Comisionado de Poderes de Investigación	Ley de Regulación de los Poderes de Investigación, de 2000	16 comisionados judiciales
Tribunal de Apelación de Inglaterra y Gales	Ley de Reforma Constitucional, de 2005	39 lores
Sala Interior del Tribunal de Sesión de Escocia	Ley de Reforma Constitucional, de 2005	3 jueces
Corte Suprema	Ley de Investigación, de 2016	12 magistrados

Fuente: elaboración propia.

La fiscalización de las entidades de inteligencia británicas por parte del poder judicial británico se caracteriza por la existencia de cuatro órganos con capacidad de control. El primer escalón lo constituye el Comisionado de Poderes de Investigación, creado en 2000 por la Ley de Regulación de Poderes de Investigación, impulsada bajo el gobierno laborista de Tony Blair. Se trata de una entidad de naturaleza administrativa compuesta por 15 magistrados superiores y un presidente, que también debe ser miembro del escalafón superior de la carrera judicial, designados por el primer ministro para un período de tres años. Si bien es cierto que se trata de un organismo que no se integra en el poder judicial, su composición y la independencia que se predica de sus miembros le otorgan una posición similar a la de una entidad de primera instancia que controla las actuaciones del conjunto de las entidades que integran la comunidad de inteligencia.

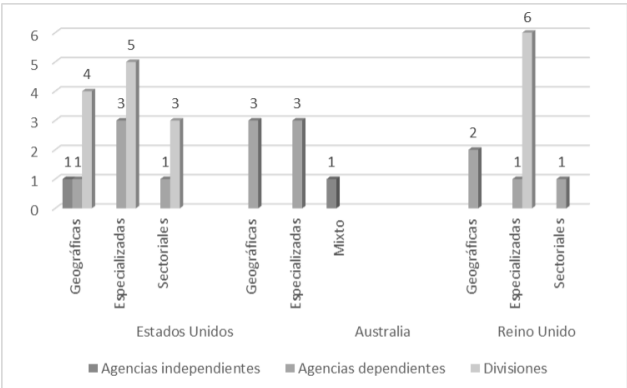
En el ámbito propiamente del poder judicial, existen tres organismos con capacidad de supervisión de las estructuras de inteligencia británica. En primera instancia, la demarcación territorial determina, desde la aprobación de la Ley de Reforma Constitu-

cional de 2005, que puedan conocer de asuntos vinculados a la labor de los servicios de inteligencia el Tribunal de Apelación de Inglaterra y Gales, conformado por 39 lores, o bien la Sala Interior del Tribunal de Sesión de Escocia, compuesta por 3 magistrados superiores. Como segunda y última instancia, es competente la Corte Suprema desde la aprobación de la Ley de Investigación de 2016, conformada por 12 magistrados superiores. Por tanto, en el poder judicial británico, con la excepción del Comisionado, de las cuestiones sobre inteligencia conocen tribunales de ámbito general y no cortes especializadas en este tipo de asuntos.

4. Discusión de resultados

A partir de la presentación de los resultados, la investigación permite extraer tres consideraciones previas. En primer lugar, es necesario destacar que en los tres países que constituyen el objeto de estudio el modelo de organización de las funciones de inteligencia se caracteriza por ser naturaleza difusa, dado que este tipo de responsabilidades se encomiendan a un conjunto diverso de organizaciones, tal y como se puede apreciar en las tablas 3, 6 y 9.

Gráfico 3. Comunidades de inteligencia



Fuente: elaboración propia.

Como muestra el gráfico 3, en la mayoría de los casos el mayor número de organizaciones se basa en la especialización y en menor medida en la sectorialización (fundamentalmente vinculada al sector de la defensa), siendo la tendencia a contar con un número menor de entidades que actúan sobre la base de criterios geográficos. En este sentido es necesario destacar que solamente en el caso de Australia una organización tiene naturaleza mixta: la Oficina Nacional de Inteligencia, que es el ente rector del sistema.

Tabla 11. Estructuras de gobernanza

ESTADOS UNIDOS				
	Año de creación	Órgano	Dependencia orgánica	Dependencia funcional
Comunidad de Inteligencia	1981	Grupo de Coordinación Intergubernamental	Oficina del director de Inteligencia Nacional	Presidente de Estados Unidos
AUSTRALIA				
	Año de creación	Órgano	Dependencia orgánica	Dependencia funcional
Comité de Seguridad Nacional	1996	Comisión Delegada Intermistrial	Departamento del primer ministro	Primer ministro
Comité de Secretarios de Seguridad Nacional	1996	Comisión Delegada Interadministrativa	Comité de Seguridad Nacional	Primer ministro
Comité Nacional de Coordinación e Inteligencia	2008	Comisión Ejecutiva Interadministrativa	Comité de Seguridad Nacional	Primer ministro
REINO UNIDO				
	Año de creación	Órgano	Dependencia orgánica	Dependencia funcional
Consejo de Seguridad Nacional	2010	Comisión Delegada Intermistrial	Departamento del primer ministro	Primer ministro
Comité Conjunto de Inteligencia	1936	Comisión Delegada Interadministrativa	Departamento del primer ministro	Primer ministro

Fuente: elaboración propia.

En consecuencia, esta complejidad lleva a que los países diseñen diversos sistemas de coordinación y gobernanza de las comunidades de inteligencia. Como se ve en la tabla 11, existen dos sistemas de organización. Por un lado está el sistema norteamericano, que se caracteriza por la simplicidad del diseño: existe un órgano de coordinación intergubernamental, denominado Comunidad de Inteligencia, creado mediante la Orden Ejecutiva 12333, que bajo la dependencia orgánica del director de Inteligencia Nacional y sobre todo funcional del presidente de Estados Unidos agrupa al conjunto de responsables de las entidades de inteligencia.

De otro lado, el modelo anglosajón se caracteriza por una mayor complejidad, lo cual se aprecia

en los casos de Australia y Reino Unido. En ambos países existen varios tipos de órganos: comisiones delegadas que reúnen a ministros responsables de los departamentos y directivos de agencias bajo la dependencia orgánica y funcional de los primeros ministros que coexisten con comisiones interadministrativas de carácter técnico, donde concurren altos funcionarios, también bajo dependencia funcional y orgánica del primer ministro. En este aspecto es necesario destacar que ambos modelos constatan una «presidencialización» de la inteligencia en donde la necesidad de gobernanza del sistema conlleva que los titulares del poder ejecutivo asumen un papel protagonista a pesar de que las dependencias funcionales y orgánicas de las agencias se vinculan a otros departamentos matrices.

Adicionalmente a esta naturaleza difusa y a una progresiva presidencialización de la comunidad de inteligencia, es necesario señalar, como segunda consideración, que el control parlamentario de la misma es un fiel reflejo del sistema político en el caso de Estados Unidos, donde la tabla 4 constata cómo el bicameralismo, basado en la configuración federal del país, conlleva que ambas cámaras posean poderes idénticos de supervisión de las agencias de inteligencia mediante un sistema de comisiones-espejo idénticas en cada órgano. De este modo se puede entender que el Senado lo revisa con una perspectiva territorial, mientras que la Cámara de Representantes lo hace desde un planteamiento de escrutinio de la opinión pública sin que sus trabajos se solapen.

También lo es en el caso de Australia, en donde, si bien es cierto que, pese a ser una democracia mayoritaria donde la supervivencia del gobierno se vincula a la composición de la Cámara de Representantes, el Senado dispone de amplias facultades en el proceso legislativo y presupuestario que le dan un poder superior al de las cámaras altas de los sistemas Westminster. Por esa razón, junto a la existencia de un Comité Parlamentario Conjunto de Inteligencia y Seguridad, integrado por miembros de ambas cámaras y con una composición determinada por la propia normativa parlamentaria, el Senado dispone además de otros tres comités, como muestra la tabla 7 (Asuntos Exteriores, Defensa y Comercio; Asuntos Legales y Constitucionales; y Finanzas y Administración Pública), que tienen como finalidad realizar un control presupuestario limitado a las agencias que forman parte de los departamentos de Defensa, Asuntos Exteriores e Interior, así como de aquellas que dependen directamente de la Oficina del Primer Ministro.

Esta correspondencia no se da en el Reino Unido, si bien es el paradigma de modelo de democracia mayoritaria, donde la Cámara de los Comunes cuenta con unos poderes muy superiores a la Cámara de los Lores, que se reduce a funciones consultivas y limitadas sin ningún tipo de incidencia en la gobernabilidad del país. Lo cierto es que el control parlamentario de la comunidad de inteligencia, en el caso británico, no refleja esta asimetría, puesto que lo ejerce una única comisión mixta paritaria comunes-lores –como se ve en la tabla 10–, cuya principal característica es que no nace fruto de la potestad autoorganizativa de los trabajos parlamentarios, sino que tiene su fundamento en la Ley de Servicios de Inteligencia de 1994, que dispone que sus integrantes son designados por el primer ministro, previa deliberación con el líder de la oposición.

La consideración final que permite extraer la presente investigación tiene que ver con el control

Tabla 12. Resumen del control jurisdiccional

ESTADOS UNIDOS		
	Naturaleza	Instancia
Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISC)	Judicial	Primera
Tribunal de Revisión de Vigilancia de Inteligencia Extranjera (FISCR)	Judicial	Segunda
AUSTRALIA		
	Naturaleza	Instancia
Tribunal Administrativo de Apelaciones	Contencioso-administrativa	Administrativa
Tribunal Federal de Australia	Judicial	Primera
Tribunal Supremo de Australia	Judicial	Segunda
REINO UNIDO		
	Naturaleza	Instancia
Comisionado de Poderes de Investigación	Contencioso-administrativa	Administrativa
Tribunal de Apelación de Inglaterra y Gales	Judicial	Primera
Sala Interior del Tribunal de Sesión de Escocia	Judicial	Primera
Corte Suprema	Judicial	Segunda

Fuente: elaboración propia.

de naturaleza jurisdiccional que se caracteriza en los tres países por una progresiva tendencia a la creación de órganos especializados. El ejemplo más extremo lo constituye Estados Unidos, en donde existe un sistema de control especializado puro compuesto por dos tribunales especializados de primera (FISC)

y segunda instancia (FISCR), como se ve en la tabla 5, puesto que, por un lado, competencialmente limitan su funcionamiento al control de las actividades de inteligencia y porque, de otro, su composición es atípica en el poder judicial norteamericano, ya que todos sus integrantes son designados exclusivamente por el presidente del Tribunal Supremo, frente a la tendencia a los procesos complejos de consejo y consentimiento del Senado al presidente que caracterizan la elección del resto de jueces y tribunales en el orden federal.

Frente a este modelo puro, Reino Unido y Australia incorporan modelos que tienden a la especialización, pero tienen una naturaleza mixta. Como muestran las tablas 8 y 11, en ambos países existe un primer nivel de control administrativo, pero con distinta intensidad. El Comisionado de Poderes de Investigación, creado en 2000 por el gobierno británico, es un órgano colegiado compuesto por 16 miembros que deben ser magistrados, cuya función de control administrativo se vincula a la labor de las agencias de inteligencia. En el caso australiano, la intensidad de la especialización administrativa es menor, dado que estas funciones recaen en el Tribunal Administrativo de Apelaciones, que tiene competencias más amplias. En ambos modelos las decisiones administrativas pueden ser revisadas por la justicia ordinaria a través de órganos que no están especializados en una primera instancia por tribunales de apelación, que en el caso británico son el Tribunal de Apelación de Inglaterra y Gales o la Sala Interior del Tribunal de Sesión de Escocia (dependiendo del fuero territorial del caso), mientras que en Australia esta función se encomienda al Tribunal Federal. También en ambos países su corte suprema (Tribunal Supremo Federal australiano y *Supreme Court* británica) actúa como un órgano de segunda y última instancia.

5. Conclusiones

Las presentación y discusión de los principales hallazgos de la investigación permiten obtener cuatro conclusiones finales. En primer lugar, es necesario destacar el carácter complejo que tiene la realización de las funciones de inteligencia en todos los estudios de caso que se han realizado en el presente artículo, ya que, lejos de ser modelos concentrados, son modelos extraordinariamente difusos compuestos por una amplia pluralidad de entidades, creadas sobre la base de criterios operativos, organizativos y funcionales claramente diferenciados, en los que su gobernanza ha conllevado la proliferación de estructuras de gobernanza, como se resume en la tabla 11, cuya principal consecuencia es la asunción de un protagonismo formal y orgánico de los centros presidenciales en la dirección de la inteligencia

y la seguridad nacional, con independencia de que el sistema político sea presidencialista (Estados Unidos) o de naturaleza parlamentaria (Reino Unido y Australia).

En segundo término es necesario apuntar que la complejidad se aprecia en las otras dos dimensiones analíticas de la investigación. Por un lado, se observa una progresiva especialización del control parlamentario, que se ve en que todos los países que se analizan en el presente artículo cuentan al menos con un órgano que fiscaliza de forma completa la labor operacional de las estructuras de inteligencia. En el caso norteamericano cada cámara tiene un comité de inteligencia, mientras que en Australia y Reino Unido esta concentración es más intensa, puesto que se materializa en la constitución de comisiones mixtas que integran a miembros de las dos cámaras que componen sus respectivos poderes legislativos. Esta labor de control no impide que, en el caso norteamericano, aspectos presupuestarios sean fiscalizados de forma limitada por los comités de Servicios Armados y Seguridad Nacional de la Cámara de Representantes y del Senado o en Australia por tres comisiones de la cámara alta. Esta especialización también se comienza a apreciar en el control jurisdiccional, en el caso norteamericano mediante tribunales sectorializados en el poder judicial, mientras que en los sistemas británico y australiano con la configuración de organismos administrativos de supervisión que cierran la vía contenciosa previa.

La tercera de las conclusiones que se pueden obtener de la presentación y discusión de resultados tiene que ver con que tienen naturaleza parcial, puesto que solo estudian tres casos, dadas las limitaciones espaciales a las que se suelen ver sometidas este tipo de investigaciones. En este aspecto sería relevante incluir más estudios de caso para determinar tendencias muy interesantes, como son la presidencialización de la gestión de la inteligencia o la especialización de los instrumentos de control por parte del conjunto de poderes del Estado.

En último lugar, es necesario concluir que las investigaciones sobre el control de los servicios de inteligencia tienen siempre un indudable sesgo descriptivo, toda vez que se topan con una limitación importante, debida a que la naturaleza de las funciones de gobernanza del sistema, de control parlamentario o de supervisión judicial se caracterizan por la reserva, que impide acceder a datos en profundidad sobre rendimiento institucional.

Fuentes y bibliografía

Aba-Cotoira, A. (2002). El secreto de Estado y los servicios de inteligencia. *Cuadernos Constitucionales de la Cádiz Fadrigue Furió Ceriol*, 38, 133-168.

- Alcantud, J. A. G. (2005). El enigma del secreto: espionaje político. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 34(2), 5-28.
- Arquilla, J., y Ronfeldt, D. (2000). *Redes y guerra en red: el futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Alianza.
- Biscaretti di Ruffia, P. (1965). *Derecho constitucional*. Tecnos.
- Bobbio, N. (1991). *Il futuro della democrazia*. Einaudi Editore.
- Carro, J. L., y Gómez Ferrer, R. (1980). La potestad reglamentaria del gobierno y la Constitución. *Documentación Administrativa*, 188, 183-232. <https://doi.org/10.24965/da.vi188.4503>
- Casal, D. (2023). Información clasificada en tiempos de transparencia: un análisis comparado sobre las políticas en materia de secretos oficiales. *CISDE. Revista de Pensamiento Estratégico*, 8(1), 51-68.
- Clerc, P. (1997). Inteligencia económica: retos actuales y perspectivas. *Informe Mundial sobre la Información 1997*. Unesco.
- Colonieu, V. (1888). *L'espionage au point de vue du droit international & du droit penal français*. Rosseau.
- Currie, D. (1997). *The Constitution in Congress*. Chicago University Press.
- Díaz Fernández, A. M. (2005). *Los servicios de inteligencia españoles*. Alianza Editorial.
- Díaz Matey, G. (2016). El papel de la inteligencia en la lucha contra el terrorismo salafista y yihadista. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 116, 207-228.
- Dupuy, T. N. (1990). La comprensión de la guerra. *Historia y Teoría del Combate*. Ediciones Ejército.
- Fernández, E. (1997). *Entre la razón de Estado y el Estado de derecho. La racionalidad jurídica*. Cuadernos Bartolomé de las Casas. Dykinson.
- Fernández Sarasola, I. (2000). El control parlamentario y su regulación en el ordenamiento jurídico español. *Revista Española de Derecho Constitucional*, 60, 89-113.
- Ferratto, A. I. (2014). Crimen organizado e inteligencia estratégica: desafíos para el siglo XXI. *Revista Latinoamericana de Seguridad*, 15, 55-70.
- Gómez Reino, E. (1976). El principio de publicidad de la acción del Estado y la técnica de los secretos oficiales. *Revista Española de Derecho Administrativo*, 8, 115-136.
- Guicciardini, F. (1947). *De la vida política y civil*. Espasa-Calpe.
- Johnson, N. (1997). Government and Opposition. *International Journal of Comparative Politics*, 32(4), 487-510. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.1997.tb00442.x>
- Kant, I. (1985). *La paz perpetua*. Tecnos.
- Katz, B. M. (1989). *Foreign Intelligence: Research and Analysis in the Office of Strategic Services, 1942-1945*. HUP.
- Kovacic, V. (2012). Understanding the Role of Geographic Data and Processes in Geospatial Intelligence. *Specialna Technika*, 4.
- Kriele, M. (1980). *Introducción a la teoría del Estado*. De-salma.
- Lijphart, A. (2016). *Modelos de democracia*. Ariel.
- Maquiavelo, N. (1984). *El príncipe*. PPP.
- Navarro, D. (2007). *Derrotado pero no sorprendido. Reflexiones sobre la información secreta en tiempos de guerra*. Plaza y Valdés.
- Pérez Villalobos, M. (2008). El control de los servicios de inteligencia en los Estados democráticos. *Actas del Congreso Nacional de Inteligencia*, 409-430. <http://hdl.handle.net/10481/27872>
- Sánchez Ferro, S. (2006). *El secreto de Estado*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Sansó-Rubert, D. (2006). El papel de la información en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional. *UNISCI Discussion Papers*, 12, 203-227.
- Troy, T. (2008). The «Correct» Definition of Intelligence. *International Journal of Intelligence and Counterintelligence*, 433-454. <https://doi.org/10.1080/08850609108435193>
- Ugate, J. M. (2012). El ámbito normativo de la inteligencia interior en América Latina. *Varia Historia*, 47(28), 121-162.
- Uribe Taborda, A. E., y Mesa Palacio, L. J. (2020). La inteligencia militar como actor fundamental en el afianzamiento de los escenarios de paz. *Revista Ciencia y Poder Aéreo*, 15(1), 87-107. <https://doi.org/10.18667/cienciaypoderaereo.656>
- Wheaton, K. J., y Beerbower, M. T. (2006). Towards a New Definition of Intelligence. *Stanford Law and Policy Review*, 17, 319-330.
- Whitaker, R. (1999). *El fin de la privacidad*. Paidós.

De aquí y de allá

SOBRE EL VIVIR CON LA SOMBRA PROYECTADA EN EL OTRO HEMISFERIO

About Living with the Shadow Cast in the Other Hemisphere

Rocío Rodríguez Ferrer
Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

«Ella es una criolla: una española nacida en Chile», dijo sobre mí, en los sombríos años ochenta, mi profesora de Historia en el colegio, en la capital chilena, delante de toda la clase, para explicarnos los distintos grupos sociales surgidos a raíz de la colonización española en América. Mi incomodidad no fue poca, no solo por mi entonces acentuada timidez. Y es que, si bien yo tenía claro, desde muy pequeña, que mi familia era de origen español, lo de llamarme «española» no acababa de identificarme. Por otro lado, si Chile no era, para mí, un lugar de nacimiento simplemente, tampoco era –eso también lo sabía– mi único país.

Desde niña, las conversaciones familiares remitían, una y otra vez, a un «allá». No necesitábamos aclararlo. En nuestro íntimo vocabulario familiar, «allá» siempre era España, ya se tratase del Valladolid del que era oriundo mi padre y del que había emigrado en 1956 con dirección a Chile, de la mano de los Hermanos Maristas, o de la Cataluña desde la que habían salido al exilio mis abuelos maternos, el avi y la yaya: el primero, en el ya mítico *Winnipeg* en 1939 y ella, en 1943, en el *Cabo de Hornos*. Nuestra historia familiar, entonces, explicaba esa mirada de un mundo siempre fragmentado, siempre móvil, que empujaba hacia el camino

y que nos delineaba una conciencia entrecortada del espacio. Vivimos siempre en la escisión. Y con la nostalgia de tradiciones transterradas que a mis hermanas y a mí se nos fueron inculcando como propias: las uvas para Año Nuevo (Nochevieja, en el decir de España), la *escudella* catalana (en vez de la cazuela chilena), las zarzuelas y coplas –creo, de hecho, que memoricé antes canciones de Marifé de Triana y Concha Piquer que de Violeta Parra o Víctor Jara–, las historias del tío sacamantecas y las imágenes de los gigantes y cabezudos, entre un sinnúmero de palabras, paisajes, comidas, melodías y juegos que fuimos añorando incluso antes de pisar España. Con el tiempo, para mí, se sumó la añoranza de una forma de vida, cuestiones todas que me hacían fácil comprender el llanto de mi yaya al escuchar *L'emigrant* o *El virolai*.

Fue en 1984 cuando por primera vez estuve en España. Fue ese el primero de una serie de viajes que hicimos para visitar a la familia, tanto paterna como materna, y recorrer ciudades y pueblos de Castilla y Cataluña. Fue entonces cuando descubrí que mi padre, todo un pucelano de pro, era ya «el de Chile» o «el de América», designación esta última aún más desconcertante, pues no fue sino hasta que seguí el doctorado en Salamanca y en-

Cómo citar este artículo: Rodríguez Ferrer, R. (2025). Sobre el vivir con la sombra proyectada en el otro hemisferio. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 207-210. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.18903>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

tablé amistad con un grupo que también provenía del otro lado del charco (uruguayos y peruanos sobre todo) cuando me reconocí latinoamericana. Si en mi colegio éramos «criollas» –o «españolas», así a secas, como insistía una teresiana burgalesa que nos quería especialmente por ser mi padre de Valladolid–, en España ya ni siquiera ostentábamos una nacionalidad, sino solo se hacía referencia, de manera amplia e imprecisa, a una relación con un lugar geográfico, aunque no alcanzase dicho vínculo a ejercer del todo de gentilicio. Ni españoles ni chilenos, pues. Era el lugar, el *topos*, el que nos resignificaba una y otra vez, según dónde estuviésemos, según en qué hemisferio se proyectara nuestra sombra y según dónde pronunciásemos el adverbio de lugar. Siempre el «allá» definiéndonos.

Viviendo siempre especularmente, en un continuo juego de proyecciones y búsquedas de semejanzas y diferencias, fui comprendiendo con los años –y con las lecturas– la veracidad de aquello de que uno es de donde nace y de donde padece. Pero que, como ha referido la filósofa María Zambrano –quien bien sabía de tránsitos–, también podemos contar con una *patria prenatal* (Trapanese, 50). Si Chile es para mí la patria del nacimiento y, como tal, marca mi ser y mi destino en el mundo, España es mi patria prenatal, el fundamento poético de mi vida, el secreto de mi ser terrenal, el relato de mi genealogía.

Dedicada al estudio y enseñanza de la literatura, una y otra vez, de modo cada vez más meditado, el locus de las encrucijadas fue marcando mis preferencias lectoras e investigativas. Si bien en un comienzo renegué de la literatura española –hasta que mi querido profesor y mentor Rodrigo Cánovas me hizo ver que debía hacerme cargo de mi historia–, fue luego liberador asumir mi preferencia académica por las letras españolas, pero siempre con la conciencia de que las leía, las estudiaba, las enseñaba desde Chile. Estoy segura de que mi misma realidad escindida entre las dos orillas es la que me ha llevado a aproximarme de modo crítico a una hispanidad estrechamente entendida, con retórica sacroimperial y belicista de por medio. Y también la constatación, un año sí y otro también, de que no pocos estudiantes llegan a los obligatorios cursos de literatura española de la carrera de Letras Hispánicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile con el prejuicio del imperio y el estigma del conservadurismo colonial, con todo lo que de imposición cultural conlleva.

Esas percepciones han sido fundamentales para cuestionarme con frecuencia mi propio quehacer docente, atado (con gusto) a la enseñanza de una literatura que se plantea, en términos didácticos, con la marca de lo nacional y lo histórico (Española Medieval, Española del Siglo de Oro y Espa-

ñola Moderna y Contemporánea), cuestión que, claramente, parece poco acorde con los tiempos que corren, que reclaman miradas transnacionales y transhistóricas. El fantasma del colonialismo y del tutelaje cultural explica, en gran medida, la desafección inicial de alumnos a los que debemos atraer con argumentos más complejos que los de la herencia cultural, el valor del pasado o el sustrato común. Y es que también aquí las relaciones familiares pueden ser tremendamente complejas y debemos hacernos cargo de ellas. Lo dice Raquel Macciuci, académica argentina de la Universidad Nacional de la Plata: «La literatura española es, por tanto, una literatura familiar y cercana, pero sus problemas surgen y se intentan explicar en el marco de referencia de las sociedades del Viejo Mundo. Ya se ha visto que comparte una lengua común con Latinoamérica, pero también una historia de enfrentamientos y guerras de independencia en el bando opuesto, en un mapa en el cual la geografía acentúa la diferencia y la distancia» (2018, p. 116). Y son precisamente esa lejanía y esa trama de conflictos las que procuro aprovechar para el estudio de la literatura española y los fenómenos culturales en clave hispana.

Desde mi rol como académica de literatura española en la universidad chilena, he querido insistir en los procesos transculturadores antes que en las aproximaciones unidimensionales que se obstinan en afirmar la comunidad y continuidad lingüística, cultural e histórica. Soy una convencida de que nuestro lugar de enunciación, periférico o no, debe hacerse notar. No podemos correr un tupido velo sobre estas y otras cuestiones que, en definitiva, nos hablan de la colonialidad del poder, en palabras del teórico peruano Aníbal Quijano (1999). Una *colonialidad del poder* que afecta las interpretaciones y valoraciones sobre la literatura creada en América, al tiempo que explica el recelo de estudiantes –y no pocos académicos del Cono Sur– frente al estudio de la literatura española. Me ha parecido urgente, pues, cuestionar esa mirada colonial que rebosa prejuicios y destila paternalismo. Creo que, si queremos reflexionar sobre el estatuto de la literatura española en/desde América Latina, habremos de hacernos cargo de las lógicas de poder que se imbrican en ella.

Considero que el estudio de la literatura española desde esta orilla del océano no puede justificarse, meramente, por la herencia literaria o la esencialista concepción de una familia que comparte un mismo idioma. Tampoco, por supuesto, desde la consideración de la América de habla castellana como una España desplazada geográficamente. Para el estudio de la literatura española desde tierras americanas es necesario, me parece, partir de ciertos gestos, como el que reconocemos

en «La tierra de Arauco», conmovedora reflexión de María Zambrano, quien, tras instalarse en Chile por unos meses en noviembre de 1936, experimentó cómo en tierras americanas se le revelaba la existencia de España. El viaje hacia la otra orilla permitió a Zambrano modificar las visiones de uno y otro lado del Atlántico. Es ese gesto, entonces, el que he creído imprescindible para enfrentar la enseñanza de la literatura española desde Chile: dejar de leerla en clave de fuente o matriz y a América como un mero receptáculo. Y leerla para, a través de ella, comprender mejor también lo que las letras chilenas nos ofrecen.

Cuando conocí los *Estudios Transatlánticos* pude nombrar y dar forma a la que, más bien intuitiva y subjetivamente, había sido mi carta de navegación. Distanciándose de los modelos nacionales y enfatizando en el intercambio, se me fueron presentando como una posibilidad de aproximación crítica más afín a mis intereses y encrucijadas vitales-académicas, marcadas por el diálogo y el tránsito. Con ello ha surgido el desafío de descubrir conexiones, de enfatizar en los encuentros y desencuentros con nuestra literatura, dejando atrás las nociones de influencia y jerarquía. Para tensionar valoraciones más tradicionalistas de la literatura española (y que no huyeran en masa los estudiantes, o que asistieran a clases con cierto interés y actitud abierta), urgía el gesto descolonizador en la crítica y en la enseñanza. Y eso lo encontré en los *Estudios Transatlánticos* y en su enfática invitación a leer de manera situada, desde nuestro particular locus de enunciación, reconociendo quiénes somos y desde dónde y cómo leemos, pensándonos siempre como sujetos dialógicos. Pero que nadie crea que, descubierta la perspectiva teórico-crítica que me hace sentido, he hallado la panacea. Como han señalado, entre otros, Francisco Fernández de Alba, Pedro Pérez del Solar y Abril Trigo, el de «*Estudios Transatlánticos*» parece un término más evocativo que denotativo y carece de una propuesta metodológica específica. Ante ello, mi manera de «resolverlo» ha sido la de enfatizar en las nociones de apropiación y transformación, evitando la lógica colonial de intercambio reproductivo. Por ello, por ejemplo, en mis clases he procurado enseñar la poesía del español Miguel Hernández a través de la obra poética-musical del cantautor chileno Víctor Jara. O en línea similar, siempre prestando especial atención a los trabajos de selección, asimilación y resignificación, he procurado estudiar el itinerario del pícaro en América —con figuras como las del lépero, el roto o el malandro— desde la pregunta por la marginalidad y su narración en una y otra orilla y, sobre todo, por las particulares señas de identidad —los peculiares signos territoriales— de la literatura picaresca, de acuerdo con su singular cronotopos.

**Si Chile es para mí la patria del
nacimiento y marca mi ser y mi
destino en el mundo, España es
mi patria prenatal, el
fundamento poético de mi vida,
el secreto de mi ser terrenal, el
relato de mi genealogía**

Desde el diálogo transatlántico y con una mirada poscolonial, entonces, procuro plantear aproximaciones a las producciones literarias atendiendo a dos lados de las relaciones culturales: Chile en/desde España y España en/desde Chile. En ese relevar el tránsito como condición cultural fundamental, busco tensionar las valoraciones más tradicionalistas sobre las vecindades culturales y artístico-literarias. Desde esta convicción es que me planteo mi quehacer docente en torno a la enseñanza de la llamada literatura española: desde una propuesta dialógica, desprovista de intenciones jerárquicas, desdibujando las asimetrías. Mi parcelada formación no me lo permite, pero creo que, a este gesto, habrían de acompañarse otros, como la atención a las prácticas culturales de los pueblos originarios de Chile y, por cierto, de la literatura española compuesta en otras lenguas nacionales, no solo el castellano. Porque con España compartimos una lengua, pero también las identidades tensionadas, en continuo conflicto. Y es esa constatación, pienso, otro punto de encuentro cultural. Con ello, en ese hacernos cargo de la problemática lingüística, iremos también cambiando la imagen monolítica de España y de ese hispanismo conservador e imperial.

Y por sumar deseos, ahora que me acerco al final: que ser hispanista —e hispanófilo— no vaya más de la mano de la declaración de una superioridad cultural. Y menos si se trata de reconocer en la cultura hispana unos únicos (y programáticos y selectivamente direccionados) valores: el idealismo, el honor, el sentido religioso católico... En lo personal, me inclino más por una literatura peninsular que se me presenta llena de heterodoxias (como *La Celestina*), crítica de sí misma (como un Larra o una Pardo Bazán) y consciente de su multiculturalidad (desde las jarchas mozárabes hasta la catalanidad de un Jaume Cabré o Quim Monzó y el orientalismo de un Goytisolo. O el romanticismo desde el nacionalismo gallego de una Rosalía de Castro).

De cualquier modo, más allá de lo que falta por lograr y con la duda acerca de la proyección tem-

**Desde mi rol como académica
de literatura española en la
universidad chilena, he querido
insistir en los procesos
transculturadores antes que en
las aproximaciones
unidimensionales que se
obstinan en afirmar la
comunidad y continuidad
lingüística, cultural e histórica**

poral de los Estudios Transatlánticos, de momento insisto en concebirme como peninsularista e hispanista desde esta perspectiva, procurando ejercer mi docencia desde la consideración de «sujetos dialógicos, desde una pluralidad de orillas culturales, que hablan una misma lengua sin ignorar sus distintivas historias y modulaciones regionales» (Scarano, 2020, p. 11), persiguiendo una y otra vez la alteridad y la pluralidad. Pienso que, asumiendo esta postura, es probable que se sumen cada vez más nuevos hispanistas, sin restricciones de pasaportes, hasta alcanzar un hispanismo de cooperación, tal como lo concibe el francés Jean-François Botrel, un hispanismo «en el que se cruzan y contrastan las miradas sobre unos objetos que van siendo propuestos, cada vez más, con legítimo protagonismo, por los hispanistas españoles, mexicanos, argentinos, etcétera, que pueden automirarse, pero también aplicar su mirada a otro también hispánico, caso de los especialistas del Siglo de Oro en Argentina o de los latinoamericanistas en España, por ejemplo» (p. 33). Relevo las virtudes de la mirada distante. Como en tantas ocasiones, también para esto en la literatura he hallado lecciones, con el antiguo ardid del extranjero de visita, que contempla desde otro prisma lo que el sujeto local (no) ve y que sugiere una mayor libertad en lo que

al control de los discursos interpretativos se refiere. La mirada del otro en tránsito que, como María Zambrano, nos descubre y se descubre.

Una última confesión: el vivir escindido me ha llevado a hacer del viaje cultural mi condición favorita. Por ello hace unos meses arribé a Málaga, al Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos, donde empecé estas líneas que acabo ahora en Santiago de Chile; un viaje realizado en compañía de mi hija, también con el propósito de que interiorice el tránsito como algo natural. Y que experimente como privilegio –ya no con el dolor de sus ancestros– la proyección de su sombra en otro hemisferio.

Fuentes y bibliografía

- Botrel, Jean-François (2005). De hispanistas e hispanismo. *Actas del XI Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Seúl, 17-20.
- Fernández de Alba, Francisco (2011). Teorías de navegación: los métodos de los estudios transatlánticos. *Hispanófila*, 161, 35-57.
- Fernández de Alba, Francisco, y Pérez del Solar, Pedro (2006). Hacia un acercamiento cultural a la literatura hispanoamericana. *Iberoamericana*, 6.21, 99-107.
- Macciuci, Raquel (2018). El hispanismo y la literatura española en el ámbito académico latinoamericano. Una visión desde Argentina. En Rike Bolte et al. (eds.). *La hispanística y los desafíos de la globalización en el siglo XXI. Posiciones, negociaciones y códigos en las redes transatlánticas* (pp. 113-130). Frankfurt: Vervuert.
- Quijano, Aníbal (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositivo*, 24.51, 137-148.
- Scarano, Laura (2020). Nuevos hispanismos transatlánticos en el siglo XXI. *INTI. Revista de Literatura Hispánica*. Providence, 116-127. Reedición del artículo recogido en *Actas del X Congreso Argentino de Hispanistas, Asociación Argentina de Hispanistas y Cedintel* (2016). Santa Fe: Editorial de la Universidad Nacional del Litoral, 111-123.
- Trapanese, Elena (2023). España, Europa y América en la reflexión de María Zambrano. *TSN. Transatlantic Studies Network* (15), 47-57.
- Trigo, Abril (2019). Transatlantic Studies and the Geopolitics of Hispanism. En Enjuto-Rangel et al. (eds.). *Transatlantic Studies: Latin America, Iberia, and Africa* (pp. 67-75).
- Zambrano, María (1998). La tierra de Arauco. En *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil* (pp. 222-227). Madrid: Editorial Trotta.

MANUEL PÉREZ VILLANÚA, COLECCIONISTA DEL LEGADO DE BERNARDO DE GÁLVEZ

El investigador malagueño posee un importante archivo dedicado a la figura del militar español héroe de la independencia de Estados Unidos

Texto y fotos: RAÚL ORELLANA. TSN. UNIVERSIDAD DE MÁLAGA (ESPAÑA)

Apenas doce kilómetros separan la casa del investigador y coleccionista Manuel Pérez Villanúa de la población de Macharaviaya, cuna del ilustre Bernardo de Gálvez, héroe cuyas huellas ha seguido con una devoción que trasciende el tiempo. Manuel ha construido un puente entre pasado y presente, atesorando una gran colección dedicada a la figura de Gálvez. Cada objeto es un eco de historia, un vínculo invisible que une al coleccionista con el legado de aquel que marcó una época. Para este apasionado malagueño nacido en 1943, coleccionar no es únicamente acumular. Es un acto de preservación,

un esfuerzo por mantener viva la memoria de quienes han moldeado el mundo en el que vivimos. En un tiempo donde las figuras históricas tienden a caer en el olvido, Manuel ha tratado de devolver a Gálvez el lugar que le corresponde.

De su infancia recuerda ser un niño «tímido, serio y enfermo de bronquitis desde los cuatro años». A los siete entró al colegio La Goleta, en el que comenzó a aprender con la profesora Navarro y continuó progresando con la monja sor Emilia, a la cual define como «muy especial» por los cuidados que les daba tanto a él como al resto de sus compañeros. Ella fue quien le dio su primer catecismo, que aún conserva. Su pasión por la historia nació el día



Medalla conmemorativa del bicentenario de la batalla de Pensacola.



Archivadores con documentación de la familia Gálvez.

Cómo citar este artículo: Orellana, R. (2025). Manuel Pérez Villanúa, coleccionista del legado de Bernardo de Gálvez. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 212-214. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21362>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



Manuel Pérez Villanúa en su despacho.

en que su tío Antonio le obsequió con un libro de viajes de la Editorial Saturnino Calleja y posteriormente con el libro *Europa*, de José Dalmau Carles, tesoros que le cautivaron desde la primera página. A medida que avanzaba por ellos, se fue enamorando de cada dato descubierto. La estructura del primero –tipo preguntas y respuestas– consiguió que, más que memorizar todo «de cabeza», absorbiera lo que allí leía sin esfuerzo y se dejara llevar por ese viaje fascinante a distintos lugares de la geografía europea.

Ya con catorce años, Manuel comenzó a trabajar en el despacho del abogado Victoriano Frías y un año más tarde se incorporó a Auto Recambios Echevarría (primero en Málaga y más tarde en Córdoba), empresa en la que se mantuvo durante treinta y ocho años. Precisamente cuando estaba allí, compró su primera moneda conmemorativa de Gálvez a una numismática de Sabadell. Según relata, Bernardo de Gálvez entró en su vida prácticamente por casualidad. Lo conoció «tras hacer varios viajes en moto con un familiar suyo a Macharaviaya», donde visitó los cuadros de Murillo de la iglesia, la fábrica de naipes, etcétera, y habló con vecinos del pueblo sobre la historia de la popular familia.

A lo largo de todos estos años, este incansable coleccionista ha ido tejiendo con mucha paciencia una suerte de catálogo sobre Bernardo de Gálvez

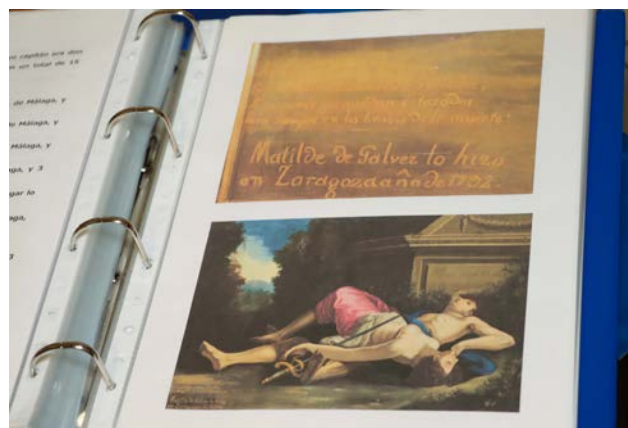
y su entorno formado por cientos de objetos, entre los que se encuentran monedas, billetes, cuadros y todas las medallas conmemorativas emitidas hasta el momento en recuerdo de Bernardo de Gálvez, las cuales hacen un repaso por los hechos más relevantes de su carrera, como fue, por ejemplo, la construcción del castillo de Chapultepec en Ciudad de México, en la etapa que fue virrey de México, en sus dos últimos años de vida (1784-1786); otra es la que recuerda el bicentenario de la batalla de Pensacola. Esta última tiene en el anverso a Bernardo de Gálvez con su firma y en el reverso, bajo las banderas



Juguete que representa a Bernardo de Gálvez (en el centro).



Páginas del libro *Compendio de la historia de España*, donde se nombra a Bernardo de Gálvez.



Reproducción de uno de los cuadros pintados por Matilde Felicia Gálvez Saint-Maxent.

inglesa y española, recrea una escena de la batalla en la que se lee en inglés: «España derrota a Gran Bretaña en la batalla de Pensacola», con fecha del 8 de mayo de 1781.

Entre sus adquisiciones, conservadas en perfecto estado, se encuentran más de 150 libros dedicados a la familia Gálvez, que proceden de lugares como España, México, Chile y Estados Unidos. Los cuida con esmero y los plastifica para «mantenerlos en mejor estado que muchos archivos». Así, nos muestra el libro más antiguo, que comienza a hablar de «una manera muy sucinta» de Bernardo de Gálvez: *Compendio de la historia de España* (tomo II), escrito en 1806 por Gómez Fuentenebro y otros. También entre los más antiguos se encuentran *Bernardo de Gálvez, virrey de Méjico*, de Sebastián Souvirón, publicado en 1947, junto a *Bernardo de Gálvez in Louisiana*, una reedición de 1972.

Su incansable labor de «sacar a la palestra un personaje olvidado» le ha llevado a ser uno de los fundadores de la Asociación Cultural Bernardo de Gálvez. Además, ha conseguido valiosos documentos, como es el caso de la partida de nacimiento y

bautismo de Matilde Felicia Gálvez Saint-Maxent, hija de Bernardo de Gálvez y Felicitas de Saint Maxent. El certificado revela que nació el 13 de agosto de 1778 en Nueva Orleans y fue bautizada el 24 de octubre de ese mismo año. También conserva algunas reproducciones de cuadros de Matilde, como el que pintó con solo catorce años en el que aparecen dos amantes muertos con un pie en el que se puede leer: «Matilde de Gálvez lo hizo en Zaragoza en el año de 1792». Asimismo, este metódico coleccionista guarda en su archivo personal varios archivadores repletos de información (muchas transcrita a mano y el resto a ordenador), recortes de prensa, imágenes y todo vestigio localizable hasta tejer, página tras página, prácticamente su propia enciclopedia sobre el universo de Bernardo de Gálvez.

A fecha de este reportaje, Manuel ha comenzado ya a donar parte de su colección al Centro de Estudios e Investigación Julián Sesmero Ruiz, situado en Alhaurín de la Torre (Málaga), donde se podrá consultar su fondo documental en el futuro, en un espacio asignado a tal fin con el objetivo de preservar la figura de Bernardo de Gálvez. Su legado cimentado en objetos físicos trasciende el valor material, puesto que es una llamada a no olvidar lo que este militar significó para la historia. Gálvez ha encontrado en Manuel a un guardián cuya dedicación contribuirá a que su nombre siga recordándose. Su colección no es un simple conjunto de objetos antiguos, es un acto de justicia, una manera de asegurarse que siga siendo recordado por las generaciones venideras. «Para los niños de ahora todo está en Internet, no cogen un libro. No saben que la lectura es la base para el conocimiento», afirma. Y es precisamente a sus nietos y sus sobrinos-nietos a quienes quiere dedicar estas páginas para que «estos jóvenes educados en la época del microchip» no olviden el pasado.



Manuel Pérez Villanúa con una reproducción de los naipes elaborados por la Real Fábrica de Macharaviaya.

CREACIÓN DE UNA RED INTERNACIONAL DE ATENCIÓN INTEGRAL AL ALUMNO

La Universidad del Salvador (Argentina), la Universidad de Granada (España) y el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco (México) se han puesto de acuerdo para generar una Red Internacional de Atención Integral al Alumno. Esta Red tiene como intención generar espacios de buenas prácticas en el acceso, retención y desarrollo personal y académico de los estudiantes. En una primera instancia, se irán generando distintas actividades de vinculación institucional destinadas a transmitir contextos de experiencias educativas y luego se buscará sumar nuevos actores en otras universidades para que aporten experiencias que nutran a la Red.

De la UNIVERSIDAD DEL SALVADOR (Ciudad de Buenos Aires, Argentina): Pablo Gabriel Hernández Molteni, secretario de la Secretaría de Promoción e Ingreso y coordinador de la Red por la Universidad del Salvador. Romina Cavalli, vicerrectora académica. De la UNIVERSIDAD DE GRANADA (España): José Antonio Naranjo Rodríguez, coordinador de la Red por la Universidad de Granada. Juan Luis Benítez, vicerrector de estudiantes y vida universitaria. Del CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS XOCHICALCO (México): Perla Verónica Galván del Castillo, vicerrectora académica.

Texto: CECILIA ANDREA FOFFANO (USAL, ARGENTINA)

¿Cuál es el objeto de la creación de una Red Internacional de Atención Integral a los estudiantes universitarios?

José Antonio Naranjo Rodríguez (JANR). La creación de esta Red tiene como objeto fundamental incidir en aspectos esenciales que repercuten tanto en la captación e ingreso de los estudiantes al contexto universitario como en la promoción académica, personal, emocional, social y profesional de estos estudiantes universitarios. De esta manera, se pretende promover una dedicación al estudiante que centre su interés en la puesta en marcha de servicios, estructuras, protocolos y procedimientos que promuevan una atención integral que cubra las posibles necesidades de la población estudiantil en todos los ámbitos y promueva su crecimiento como universitario y como persona.

¿Cuáles son los objetivos específicos de la Red?

Pablo Hernández (PH). Esta Red se centra, principalmente, en promover el desarrollo de relaciones científicas, técnicas, académicas y culturales entre las partes que la conforman, dentro del ámbito de ingreso y promoción en la universidad, con el fin de facilitar la atención integral del estudiante.

De este objetivo principal se desprenden distintos objetivos específicos, todos tendentes a un mismo fin. Por un lado, la idea es generar un cuerpo de conocimiento en torno a las experiencias de captación, ingreso y promoción de estudiantes en la universidad, a través de las experiencias y proyectos en el área de promoción y captación implementados en las distintas universidades. A su vez, se tenderá a promover proyectos académicos y de investigación entre las diferentes áreas vinculadas, así como también promover la colaboración de las universidades

Cómo citar este artículo: Foffano, C. A. (2025). Creación de una red internacional de atención integral al alumno. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 216-220. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21361>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.



José Antonio Naranjo Rodríguez, profesor titular en la Universidad de Granada (UGR) y coordinador de la Red por la UGR.

con otras instituciones y agentes sociales para el desarrollo de proyectos de promoción e ingreso en todas las unidades académicas interesadas. Otros objetivos serán diseñar e implementar programas de intervención específicos en el ámbito de referencia y establecer protocolos de atención académica, personal, social y profesional destinados a cubrir las necesidades del estudiantado universitario. Por último, y en miras a la internacionalización, se promoverá el intercambio institucional de estudiantes, personal investigador, personal docente y administrativo en ámbitos relacionados con los proyectos y áreas vinculados con la promoción y el ingreso a las instituciones. Se trabajará con el fin de tener presencia en la comunidad científica internacional a través de la participación en eventos de difusión y la promoción del conocimiento en el campo; por ejemplo, a través de congresos, seminarios y organismos internacionales, entre otros.

¿Qué formas de cooperación cree que puede generar esta Red?

JANR. Se presentaron distintas formas de cooperación para que las universidades participantes en esta Red las lleven a cabo, en la medida de sus posibilidades y en concordancia con la normativa interna

de cada institución y la correspondiente legislación nacional. Estas formas de cooperación comprenden distintas actividades que son de mutuo interés y se ajustan al objeto de la Red.

Por un lado, se promoverá la participación en proyectos y programas académicos y de investigación de carácter bilateral y multilateral, así como también las colaboraciones y conexiones con el resto de agentes implicados en el área de promoción. También, se organizarán conferencias, seminarios, talleres, congresos y otras actividades formativas de interés mutuo. Por otro lado, se facilitará la movilidad de estudiantes, personal investigador, docente y administrativo durante períodos de tiempo limitados en proyectos y áreas vinculadas con la atención integral al alumno, así como también las publicaciones conjuntas de los especialistas de las otras instituciones socias en sus propias revistas.

¿Qué representa la Red para la Universidad del Salvador?

Romina Cavalli (RC). Las redes representan puentes entre universidades. A través de las mismas, los diferentes actores de la educación superior conocemos y compartimos espacios y buenas prácticas que mejoran nuestros estándares universitarios. A través de la red integral de atención al alumno buscamos incorporar nuevos programas educativos que aumenten la inclusión de estudiantes a la vida universitaria y, a la par, mejoren las tasas de retención.



Juan Luis Benítez, vicerrector académico de la UGR.



Perla Verónica Galván del Castillo, vicerrectora académica del Centro de Estudios Universitarios Xochicalco.

Las redes generan impactos locales sobre experiencias regionales. Desde sus inicios, la Universidad del Salvador se ha consustanciado con rasgos característicos que han definido su espíritu universitario. Se busca impulsar la formación armónica de estudiantes, la investigación científica, el desarrollo del ejercicio de cada profesión. La formación integral es una de nuestras grandes misiones universitarias. La búsqueda de una universidad humanística y humanizada que piense en la realidad presente del estudiante y de su destino futuro es una visión a compartir con las universidades socias de la Red.

¿Qué representa la Red para la Universidad de Granada?

Juan Luis Benítez (JLB). La Universidad de Granada se caracteriza por ser una institución abierta al exterior interesada en el establecimiento de marcos de cooperación entre instituciones. El objeto de estas cooperaciones no solo es exportar conocimiento científico, sino también importar para enriquecer y complementar el propio. En este sentido, la Red es una oportunidad para compartir experiencias y aprender de otros modelos de atención universitaria que complementen todos los servicios que, en la actualidad, se ofertan en la Universidad de Granada. Este objetivo primigenio permitirá el establecimiento de políticas universitarias sólidas que sirvan de referencia estable, siempre susceptibles al cambio y la mejora, y que optimicen la atención integral a las necesidades del estudiantado universitario. Estas necesidades se hacen patentes antes, durante y después de la vida universitaria y en múltiples ámbitos, personal, social, psicológico, académico, profesional y económico. Así, la Red permitirá explorar diferentes modelos de atención integral al estudiantado

universitario y conformar una respuesta adecuada.

En segundo lugar, no por ello menos importante, la Red permitirá establecer espacios de investigación no solo en torno al desarrollo integral del estudiante universitario, sino también en otros ámbitos de conocimientos de las universidades implicadas. Otro aspecto fundamental será la facilitación de la movilidad de estudiantes, personal técnico de gestión y administración de servicios y, cómo no, personal docente e investigador, que podrán desarrollar su acción en las diferentes universidades participantes.

¿Qué representa la Red para el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco?

Perla Verónica Galván del Castillo (PVGC). El principal objetivo de establecer una Red Internacional de Atención Integral a los estudiantes universitarios, desde la perspectiva de la Universidad Xochicalco, consiste en enriquecer y diversificar la experiencia educativa de nuestros estudiantes. Esta red nos brinda una plataforma única para compartir y aprender de las mejores prácticas educativas a nivel global, permitiéndonos adaptar y aplicar estrategias efectivas en la captación, retención y desarrollo de nuestros estudiantes.

Es así como nuestros estudiantes y personal académico tendrán la oportunidad de interactuar y colaborar con sus pares de diferentes culturas y sistemas educativos. Esto no solo enriquece su experiencia académica y personal, sino que también fomenta una comprensión más profunda. Otro aspecto clave es la posibilidad de participar en proyectos de investigación conjuntos y programas de



Romina Cavalli, vicerrectora académica de la Universidad del Salvador.

intercambio, permitiendo establecer protocolos y estrategias unificadas para abordar desafíos comunes, como la inclusión, la salud mental y el bienestar de los estudiantes, asegurando así una atención integral que abarque todas las facetas de su desarrollo.

La creación de esta red internacional es una oportunidad estratégica para la Universidad Xochicalco de expandir nuestras fronteras educativas, mejorar la calidad y el alcance de nuestra oferta educativa y contribuir al desarrollo integral de nuestros estudiantes, preparándose no solo como profesionales competentes, sino también como ciudadanos globales responsables y conscientes. Sobre todo, coadyuvando en el desarrollo integral del estudiante y futuro profesionista, convirtiéndolo en agente de cambio.

¿Cómo cree que esta Red ayuda a la retención de los nuevos ingresantes?

PH. La creación de esta Red responde a las nuevas demandas del siglo XXI. Vivimos en un mundo en constante cambio y es de gran importancia proporcionar a nuestros alumnos las herramientas necesarias para que puedan adaptarse y para que puedan resolver aquellas situaciones que se presentan en su camino, tanto en el ámbito personal como universitario.

Quienes dan el salto a la vida universitaria van a encontrarse con un contexto muy distinto al que están acostumbrados, con otras exigencias y desafíos, y con la necesidad de desarrollar y adoptar métodos que les permitan organizar su tiempo y estudiar

de una manera eficaz. Puede suceder que, al toparse con esta nueva realidad, los alumnos se puedan sentir abrumados o perdidos por las diferencias que existen entre un nivel y el otro. Y de no encontrar la manera de ayudarlos a desarrollar las capacidades necesarias para afrontar estos cambios, esto resultaría en una deserción estudiantil producto de esta falta de adaptación.

El motor principal para crear esta Red Internacional de Atención Integral a los estudiantes universitarios radica en la idea de facilitar a los estudiantes y a las distintas instituciones los recursos y estrategias necesarias para que puedan afrontar las nuevas demandas presentes en la educación actual. Como educadores, acompañar a nuestros estudiantes en el desarrollo de sus capacidades y en su crecimiento como personas y profesionales debe ser el faro que nos guíe en esta tarea. Necesitamos enfocarnos en generar estrategias que ayuden a los estudiantes a desarrollar aquellas capacidades que les permitirán formarse personal y académicamente, a partir del primer momento que dan sus primeros pasos en el mundo universitario.

¿Cuáles serán las primeras actividades de la Red?

JLB. La primera actividad, que verá la luz en pocos meses, será la realización de un MOOC sobre habilidades y competencias del estudiante universitario. Este curso no solo estará dirigido a estudiantes universitarios, sino que también se abrirá a estudiantes preuniversitarios. El objetivo de la formación es no solo facilitar la captación y la retención del estudiantado, sino promover una formación competencial

que favorezca el éxito académico del futuro estudiantado universitario a la par que el de las personas que ya se encuentran inmersas en el mismo.

Una segunda actividad está relacionada con la conformación de herramientas comunes que nos permitan dar respuesta a las necesidades específicas de apoyo educativo que tiene el estudiantado. En esta línea se está desarrollando un protocolo común adaptado a las características propias de cada país y universidad. Este instrumento nos permitirá obtener información sobre aspectos sociales, académicos, psicológicos, etcétera, que afectan a nuestro estudiantado y a los que las instituciones universitarias implicadas debemos dar respuesta. Será la base para el desarrollo de una política de atención integral al estudiantado universitario, así como para el establecimiento de acciones específicas basadas en las necesidades reales de los y las estudiantes.

Progresivamente, en línea con lo anterior, se irán desarrollando programas de intervención específicos centrados en la captación de estudiantado desde los cursos preuniversitarios, la consecución de un tránsito adecuado al ámbito universitario, la reducción de la deserción en el contexto universitario, la capacitación personal, social, emocional y profesional del estudiantado, etcétera. El objetivo no es otro que conformar un repositorio de herramientas que pueda ser utilizado por las diferentes institucio-

nes al tiempo que permita la adecuación y adaptación a cada uno de los contextos territoriales.

Un aspecto fundamental que queremos trabajar con la Red es la atención a la salud mental de nuestro estudiantado, y para cumplir con este objetivo se ha diseñado un estudio piloto para testar los problemas de salud mental que le aquejan. Si bien este estudio, dado su carácter de pilotaje, se circunscribe al contexto de la Universidad de Granada, servirá de base para el desarrollo de una herramienta común que permita realizar un *screening* de los principales problemas mentales que enfrenta el estudiantado; lo que, en consecuencia, permitirá el diseño, implementación y evaluación de los programas de intervención pertinentes.

En síntesis, daremos los primeros pasos de un largo camino en el que se establecerá un modelo que permita cubrir las necesidades del estudiantado independientemente de la diversidad del mismo y del tipo de necesidad que presente, ya sea económica, académica, psicológica, social o profesional. Una cobertura integral optimizada, individualizada, efectiva y destinada a resolver situaciones de riesgo, a la par que desarrolle actitudes de sensibilización hacia las mismas en el seno de la comunidad universitaria y que preste atención a prevención de situaciones de riesgo.

¿Cómo ayuda esta Red a la internacionalización del currículum universitario?

RC. La política de internacionalización de la oferta académica supone un avance cualitativo respecto del modelo tradicional de movilidad de alumnos y docentes, dado que implica un intercambio cultural de gran profundidad e impacto en la comunidad educativa. Desde sus inicios, la Universidad del Salvador se embarca en un proceso de profundización de la internacionalización de la oferta académica que abarca varias líneas de trabajo a nivel de carreras de grado, posgrado y proyectos de impacto transversal sobre la base del currículum universitario.

La internacionalización del currículum es una política transversal a las dimensiones de docencia, investigación y extensión de la USAL que impacta positivamente en la experiencia de los estudiantes y docentes, aportando una mirada global sobre cada disciplina.

A escala nacional, Argentina debe reflexionar acerca de los nuevos desafíos presentes en la educación en los tiempos que corren y, a la par, pensar en estrategias que se adapten a estos cambios. Nuestro país es reconocido por sus formaciones de grado y posgrado, por lo que es importante tomar conciencia de dónde estamos posicionados y tener en claro a dónde queremos llegar, teniendo siempre presente la excelencia académica que caracteriza a la educación argentina.

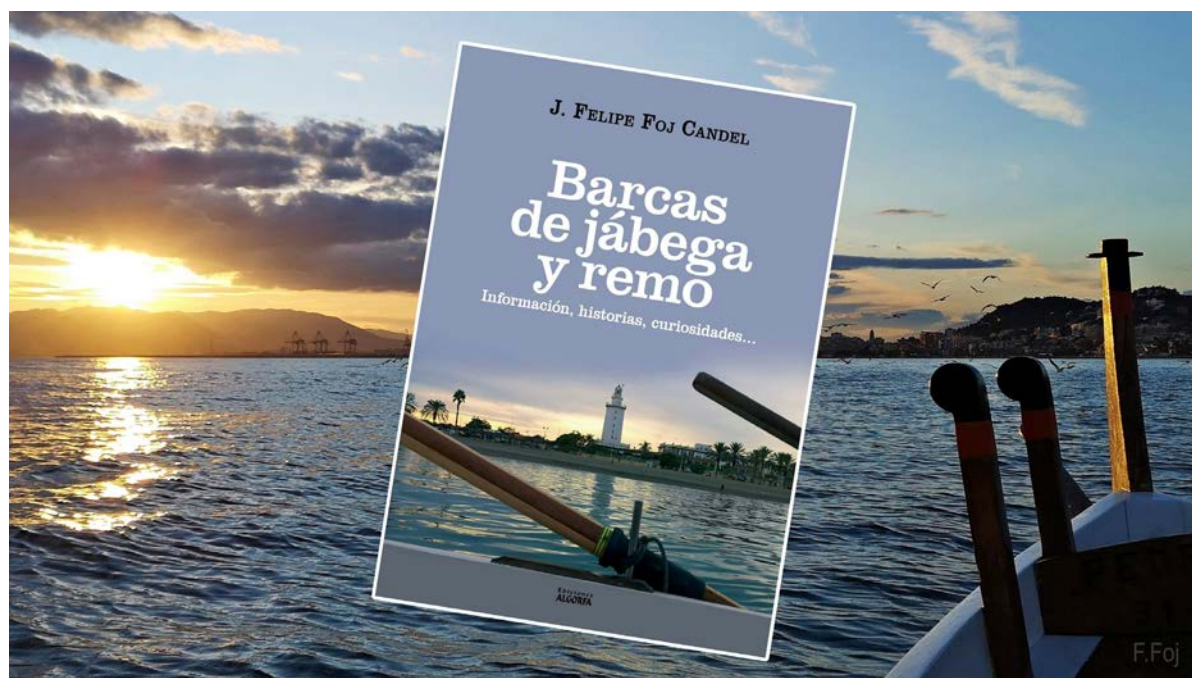


Pablo Gabriel Hernández Molteni, secretario de promoción e ingreso y coordinador de la Red por la Universidad del Salvador.

Reseñas

Reseñas

FOJ CANDEL, JOSÉ FELIPE, *BARCAS DE JÁBEGA Y REMO*, 2024, ALGORFA, ISBN 9788412835212



Cubierta sobre barca en la bahía malagueña. (Foto: Felipe Foj).

Resulta revelador advertir que a los malagueños criados en el litoral se nos hace difícil recordar ese instante en el que quedamos sorprendidos al ver el mar por primera vez. Debe ser que siempre ha formado parte de nuestra naturaleza, integrándose progresivamente desde ese período inaugural de la vida en el que hasta lo más ordinario suscita asombro y fascinación.

Con la barca malagueña, barca de jábega, no ocurre lo mismo; al menos no me sucedió a mí y

sospecho que tampoco a Felipe Foj, autor del libro objeto de esta reseña.

La razón radica en que nuestra barca era ya, desde los ochenta, una imagen esquiva, un trazo de difusa visibilidad subordinado casi exclusivamente a la memoria de quienes participaron de ella en el pasado.

Cuarenta años después, aunque, siguiendo un símil biológico, ha recuperado reproductivamente su existencia y superado el umbral de la extinción, continúa siendo ignorada por propios y extraños.

Cómo citar este artículo: Vega Gómez, D. (2025). Foj Candel, José Felipe, *Barcas de jábega y remo*, 2024, Algorfa, ISBN 9788412835212. *TSN. Revista de Estudios Internacionales*, (18), 223-224. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21363>. **Financiación:** este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

Esta precaria situación convierte en sorpresivo todo aquello relativo a la barca y a lo que acontece al interactuar con ella. De ahí que este libro, que se articula como una compilación aparentemente arbitraria de contenidos publicados en las redes sociales, se proyecte también como un diario de sensaciones vividas por el autor en su vínculo con la barca de jábega; desde el presente, pero a través del pasado; desde el deporte, pero vadeando en su ancestral actividad comercial y pesquera; desde la cultura, pero con el más escrupuloso respeto al oral y desmaquillado léxico marengo, que, por singular, se impone académico.

La única forma de blindar su supervivencia en el tiempo es integrarla en el conocimiento a través de la predicación a veces romántica, pero capaz de conquistar la atención popular.

No esperen de esta divulgativa publicación sobre la barca malagueña y su contexto social seguir un regio orden sucesorio de contenidos, porque no lo hay. Por tanto, siéntanse libres de leer de forma caprichosa el artículo que más interés les suscite, el orden no altera el producto y al final terminarán leyéndolos todos.

Tras una breve introducción sobre el pasado y presente de la barca, se plantea el futuro incluso con propuestas como la de crear en nuestra provincia un centro de interpretación de la pesca tradicional con esta singular embarcación como protagonista.

A partir de aquí, 113 entradas publicadas en el grupo de Facebook «Solo remo», siguiendo el orden temporal de las inserciones, iluminadas con imágenes que ilustran –algunas de forma impactante– el contenido tratado.

Como el origen de la publicación es una plataforma digital con vocación «evangelizadora», los capítulos siguen las reglas de oro marcadas por el SEO (motores de búsqueda en la web): breves, directos y eficaces en su cometido, lo que redundará en un posicionamiento óptimo en las redes sociales y, extrapolado al papel impreso, en una lectura cómoda y sobre todo rápida, dando debido cumplimiento a la precipitada avidez del lector actual.

Aunque todo orbita en torno a la barca malagueña, los temas tratados se perfilan en función de cuatro categorías temáticas diferentes: histórica, antropológica, deportiva y la que concierne a la propia morfología de la embarcación. La suma de todas ellas nos proporciona una imagen global de esta nave, que, aunque es oriunda de todo el Mediterráneo, se ha convertido en seña de identidad de nuestra provincia. En el centenar largo de entradas antes aludidas, las hay de ámbito internacional, como las referidas a la *xábega* portuguesa o la mención a la antigua barca de jábega expuesta en el Mariners Museum, de Newport News (Virginia, Estados Unidos).



En una de las entradas se compara la similitud de la representación en un fragmento de mosaico romano del siglo III (Museo de Santa Cruz, en Toledo) con una reciente imagen de remo en barca de jábega en la costa malagueña. (Foto: Felipe Foj).

Acompañan a la mayoría de entradas, complementándolas en forma de códigos QR, una serie de enlaces que desarrollan más extensamente el contenido de cada artículo. La integración de las nuevas tecnologías como herramientas que enriquecen los tradicionales formatos impresos es un gran acierto.

Hay que destacar una de las entradas, que, aunque se aleja de la clasificación categórica mencionada, representa un exhaustivo inventario de las barcas que pueblan nuestro litoral, con sus respectivas dimensiones, desplazamientos, año de construcción, armador y emplazamiento actual. Una labor compilatoria que sin duda será objeto de consulta para cualquier estudio posterior que aborde la barca de forma analítica.

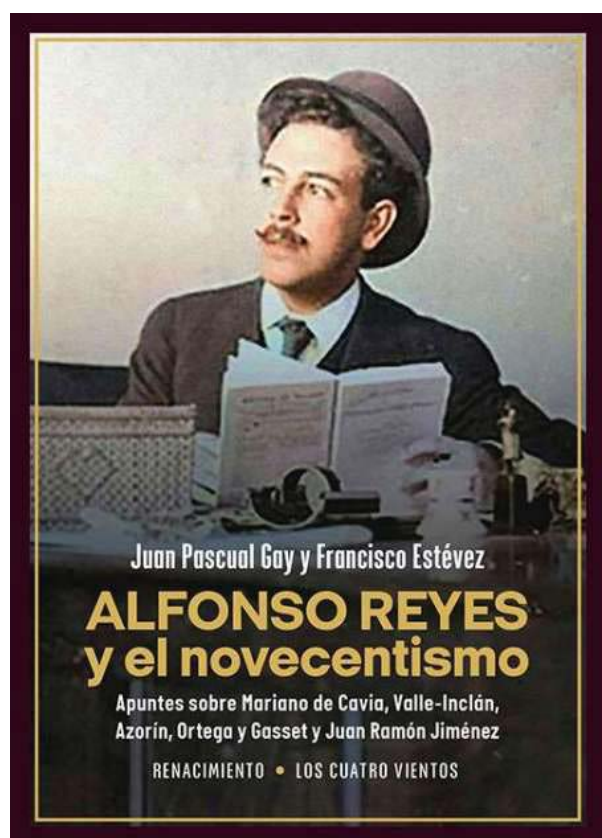
La barca de jábega es el producto de una modesta evolución que le ha permitido conservar su naturaleza histórica casi intacta durante las últimas centurias. Tanto es así que, alcanzada su independencia de la profesión pesquera –a la que debe en gran medida su anatomía–, no se ha perdido dicha naturaleza gracias al respeto que le han profesado quienes se han encargado de su custodia, ni siquiera con el cambio a su nueva vocación deportiva. Esto no le ha ocurrido a ninguna de las demás embarcaciones del litoral español, que han visto sustancialmente modificada su condición material hasta perder gran parte de su valor histórico.

Publicaciones como esta de Felipe Foj, en las que se barajan de forma pendular el pasado y el presente de la barca, quedan suficientemente legitimadas gracias a la integridad, casi virginal, de nuestra barca malagueña.

David Vega Gómez

Director de la Escuela Oficial de Remo en Barca de Jábega y presidente del C. D. de Remo Malagueño de Jábega (España)

**PASCUAL GAY, JUAN, Y ESTÉVEZ, FRANCISCO,
ALFONSO REYES Y EL NOVECENTISMO. APUNTES
SOBRE MARIANO DE CAVIA, VALLE-INCLÁN,
AZORÍN, ORTEGA Y GASSET Y JUAN RAMÓN
JIMÉNEZ, 2024, RENACIMIENTO-LOS CUATRO
VIENTOS, ISBN 978-84-10148-26-0**



Mi participación en el I Congreso Internacional. La Literatura y sus Caracterizaciones Teóricas en Iberoamérica¹ ha sido una oportunidad para conocer muy de cerca a Francisco Estévez, coautor de la obra *Alfonso Reyes y el novecentismo. Apuntes sobre Mariano de Cavia, Valle-Inclán, Azorín, Ortega y Gasset y Juan Ramón Jiménez*, quien entonces me comunicó que se preparaba para sacar a la luz su monografía sobre el «gran mexicano». Poco después recibí su obra, que ha publicado, junto con Juan Pascual Gay, en manos de Jesús Baena Criado, invitado por la Escuela Superior de Tecnología de Laâyoune (El Aaiún) para participar en un seminario internacional.

Todo surgió en el marco de un incipiente nuevo convenio entre la Universidad Ibn Zohr, de Agadir

¹Esta primera edición del Congreso Internacional, organizado por la Red de Investigación Iberoamericana de Teoría y Estudios Literarios (REDITEL), tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Málaga, entre el 27 de noviembre y el 4 de diciembre de 2023. Nuestra participación en este evento literario y cultural ha sido una oportunidad para intercambiar las primeras ideas para el actual convenio marco entre la Universidad Ibn Zohr, de Agadir, y la Universidad de Málaga (España).

Cómo citar este artículo: Aatar, A. (2025). Pascual Gay, Juan, y Estévez, Francisco, *Alfonso Reyes y el novecentismo. Apuntes sobre Mariano de Cavia, Valle-Inclán, Azorín, Ortega y Gasset y Juan Ramón Jiménez*, 2024, Renacimiento-Los Cuatro Vientos, ISBN 978-84-10148-26-0. TSN. Revista de Estudios Internacionales, (18), 225-227. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.20538>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

(Marruecos), y la Universidad de Málaga (España)², cuyos objetivos principales estriban en el fomento de los lazos pedagógicos, académicos y científicos entre ambas universidades, el estímulo de la movilidad estudiantil y del profesorado en las dos direcciones, y el refuerzo de las relaciones bilaterales hispano-marroquíes para contribuir a la integridad eficiente de los espacios mediterráneo y atlántico, donde la cooperación entre Marruecos y España ha sido clave en la resolución de varias cuestiones a lo largo de la historia. De algún modo, es como resucitar el espíritu humanista y solidario tanto del Colegio de México bajo la dirección de Alfonso Reyes –que daba cobijo a los intelectuales españoles, principalmente de la generación del 98 y la del 27, huidos de la dictadura franquista– como de la Residencia de Estudiantes y el Centro de Estudios Históricos de Madrid –donde ingresó Reyes tras la trágica muerte de su padre durante el régimen totalitario de Porfirio Díaz y su breve estancia en Francia–. ¿Qué tendría de especial, sobre todo para España y los lectores españoles, la presencia de Alfonso Reyes en Madrid, hasta el punto de suscitar, cien años más tarde, este importante interés entre los estudiosos de su obra?

La publicación de la obra *Alfonso Reyes y el novecentismo* (2024) viene para conmemorar el centenario de la década de Alfonso Reyes en España (1914-1924). Arroja más luz sobre las ideas de Alfonso Reyes acerca de sus amigos y maestros de Madrid, y ofrece un seguimiento útil y necesario en la actualidad a los estudios en lo relativo a su estadía española, que la obra estructura en tres ejes principales. En el primer eje se destacan sus primeras contribuciones literarias y eruditas en las instituciones del Ateneo de la Juventud, la Escuela de Jurisprudencia y la Sociedad de Conferencias, en revistas como *Revista Moderna* de México y *Savia Moderna*; los sucesos que están detrás de su exilio en España, recogidos en *Parentalia* y *Pasado inmediato*; y su llegada a Madrid, donde en una primera etapa se mudaba de posada en posada y sufría momentos de precariedad y pobreza, hasta que se integró en el servicio diplomático de México en Madrid. Sin embargo, la primera mitad de la estadía española de Alfonso Reyes es el momento en que el poeta-ensayista mexicano ha realizado

gran parte de su obra literaria y cultural española. Sus colaboraciones en las tareas bibliográficas, académicas y científicas del Centro de Estudios Históricos, en la redacción de la *Revista de Filología Española* y los periódicos *España*, *El Imparcial* y *El Sol*, sus traducciones de los clásicos para las editoriales El Sol, Calleja, La Lectura, Calpe, etcétera, hacen de su obra española una producción abundante en esta primera parte de su estadía en Madrid. Además de sus estudios eruditos y de escritor de las «mesas de plomo», Reyes frecuentaba los lugares públicos de Madrid, como El Ventanillo y el Ateneo de Madrid, participaba en las tertulias de La Cucaña y en las reuniones del Café Regina y el Hotel Palace, espacios donde Reyes adquirió el saber enciclopédico fruto de su plena integración en la vida popular y en la comunidad intelectual de Madrid, hasta el punto de que su forma de ser es española más que mexicana y su producción de tema español es como si proviniera de la pluma de uno más de los escritores españoles. Toda esta producción literaria de Reyes se enmarca en lo que él mismo denominaba su «obra menor», a la que ya se había referido desde sus *Cuestiones estéticas* (1911), que será uno de los ejes interesantísimos en lo que sigue de su producción artística. *Las mesas de plomo*, *Los dos caminos*, *Reloj de sol*, *Simpatías y diferencias*, *Tertulia de Madrid* y *Los cartones de Madrid* son principales obras de su década española que dan continuidad al interés de los investigadores, como Juan Pascual Gay y Francisco Estévez, por el estudio de sus contenidos, que transmiten, más que asuntos puramente literarios, momentos clave de la vida cotidiana y la experiencia humana del poeta-ensayista «regiomontano» en España.

El segundo eje, relativo a esta línea temática de *Alfonso Reyes y el novecentismo*, remite al modo de la percepción inconfundible de los espacios de España, las formas del ser de cada región y el proyecto intelectual de la llamada generación del 98, contribuyendo en la empresa literaria y cultural que se llevaba a cabo en aquel tiempo en España. Su aportación se impone en sí misma como una contribución valiosa y perdurable que puede coexistir, junto con la de sus coetáneos novecentistas, tanto en el criterio como en la inteligencia y la sensibilidad. Sus estampas de las calles y las plazas de Madrid, los pueblos y las aldeas españolas y, sobre todo, sus visiones y «retratos reales e imaginarios» de novecentistas como Azorín, José Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez, Ramón María del Valle-Inclán y Mariano de Cavia transmiten, ya en los primeros momentos de su estadía española, las señas de la vocación multifacética que desvelan interés por descubrir y entender su nuevo entorno. Así, su fascinación por lo español va desde el gusto por el paisaje y la naturaleza de España, por las

²La relación entre ambas universidades venía de atrás. Ya en 2002 se firmó un primer convenio entre las dos universidades mediante el cual conseguimos, en el seno de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Málaga, realizar los estudios monográficos en el programa de doctorado Estudios Literarios y Lingüísticos, y leer nuestra tesis doctoral, *Teorías y crítica literaria en la obra de Alfonso Reyes*, bajo la dirección de Enrique Baena Peña, catedrático y profesor de Teoría de la Literatura y la Literatura Comparada.

influencias recibidas de la obra plástica de Azorín, hasta el resentimiento expresado en torno a la figura fantasmagórica de Mariano de Cavia y su periodismo de «El solitario y su tiempo», «El vicioso», «El periodista puro», «El hombre vulgar» y «¿Y el artista?», pasando primero por el helenismo de Ortega y Gasset, en el que los ideales de ambos coinciden junto con las expectativas de la juventud de la Grecia mexicana; la poesía pura de Juan Ramón Jiménez, en donde la continuidad y la contigüidad solo hay que buscarlas dentro del poeta y su doble faceta de hombre y escritor; la vuelta al tema del paisaje y la naturaleza en la personalidad creativa de Ramón María del Valle-Inclán, en un sentido cíclico que la obra traza de este grupo novecentista, culminándolo en el don Juan valleinclanesco inmerso en la consolidación del mestizaje hispano-mexicano a través de la confluencia entre el paisaje natural y el alma humana en la visión del poeta.

La obra concluye, en su tercer eje estructural, con la seducción que ha causado el «don Juan del paisaje» valleinclanesco en el yo creativo de Alfonso Reyes, acomodando este su forma del ser con el lugar y el tiempo en que se encontraba. La obra de Alfonso Reyes manifiesta los mitos de «don Juan» y el «judío errante» desde el principio hasta el final, justificando el espíritu descubridor del regiomontano y su vitalidad de hombre conocedor de distintas realidades no solo en períodos determinados, sino también en espacios geográficos simultáneos. El carácter donjuanino de Reyes y su tendencia errante son las modalidades literarias que más caracterizan su producción española, calificada por Héctor Perea de hibridismo entre la erudición y la escritura periodística. Esta facilidad de moverse entre el estatus del escritor, el del investigador y el del columnista se deriva de sus reflexiones recogidas sobre todo de sus ensayos «Las metamorfosis de don Juan» y «El don Juan de Azorín», revelando su propia figura heroica del idealismo donjuanino que le ha deparado su década española; es decir, un período que ha resumido su idea de don Juan en la «rendición [que] tiene que consistir [...] en tranquilizarse un poco, en aprender a gustar con más cal-

ma de la vida en ser más contemplativo que activo, en amar más que en querer, en ser más enamorado que político del amor».

Después de este contenido sintético de *Alfonso Reyes y el novecentismo*, una posible evaluación crítica de esta obra nos conduce a subrayar que el interés por la naturaleza y el paisaje de España, que ha caracterizado la obra española de Alfonso Reyes y sus relaciones con sus coetáneos novecentistas, no es más que el eco de una tendencia lírica que se desarrollaba aquel tiempo en Europa. Se trata de nuevas teorías que proponían relacionar científica y mentalmente algunos pensamientos, como el de Husserl, Picasso, Einstein, Mallarmé, etcétera, o movimientos y estilos de la fenomenología, el cubismo, la relatividad y el azar, con el mundo natural; permitiendo descubrir por medio del simbolismo que lo absoluto se encuentra en el mundo exterior, donde los fragmentos recuperan su homogeneidad gracias al saber lírico y la estética de la creación. Así, España y su entorno europeo representan para Reyes un ámbito de la libertad en donde puede enfrentarse contra los «días aciagos» de su «pasado inmediato» en México; una imagen de la antítesis en la realidad trasladada a la escritura por medio del simbolismo y la pasión por la poesía mallarmeana que manifestaba Reyes desde los inicios de su obra literaria en «Sobre el procedimiento ideológico de Stéphane Mallarmé», publicado en *Cuestiones estéticas* (1911).

Alfonso Reyes y el novecentismo es, pues, un llamamiento a la exégesis de la obra española de Reyes en el centenario de su estadía en España. Una oportunidad para reforzar el legado español en ambos márgenes del Atlántico, aumentando las posibilidades de comunicación y cooperación entre las comunidades transatlánticas, además de actualizar la contribución de los novecentistas españoles en el mapa intelectual europeo y americano de los inicios del siglo pasado.

Abdellah Aatar
Universidad Ibn Zohr-Laâyoune (Marruecos)

TORREIRO, CASIMIRO, Y ALVARADO, ALEJANDRO (EDS.), *EL DOCUMENTAL EN ESPAÑA. HISTORIA, ESTÉTICA E IDENTIDAD*, 2022, CÁTEDRA SIGNO E IMAGEN Y FESTIVAL DE MÁLAGA, ISBN 9788437645728



El documental en España. Historia, estética e identidad» es fruto de un trabajo intenso de una serie de personas e instituciones en torno al cine de no ficción en España, hecho desde la ciudad de Málaga a través del Festival de Cine Español. Ha sido editado por Casimiro Torreiro y Alejandro Alvarado y ha estado a cargo de Cátedra Signo e Imagen y Festival de Málaga.

El documento, de 537 páginas, contiene una cantidad ingente de información que dificulta su referencia en esta reseña, pero debería abrir la curiosidad de investigadores, documentalistas, docentes e incluso bibliófilos: el libro es un objeto material en sí mismo.

Los albores del cine fueron no ficcionales, de la mano de los conocidos hermanos Lumière, pero también de otros muchos desconocidos, autóctonos y extranjeros que experimentaron con las imágenes documentales, con ese material de fantasmas que debió ser el cine de los inicios, alejado de las hiperreales y suprarreales imágenes que produce hoy la inteligencia artificial.

La primera foto que encontramos nos permite divisar a uno de ellos: Alexandre Promio, de pie (p. 25), mirando fijamente a cámara, posando dignamente, como corresponde a uno de los gigantes

Cómo citar este artículo: Sedeño Valdellós, A. (2025). Torreiro, Casimiro, y Alvarado, Alejandro (eds.), *El documental en España. Historia, estética e identidad*, 2022, Cátedra Signo e Imagen y Festival de Málaga, ISBN 9788437645728. TSN. *Revista de Estudios Internacionales*, (18), 228-230. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.19674>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

del cine de los inicios. Fue creador del primer travelling cinematográfico, cuando tuvo la genial idea de subir una cámara a una góndola en 1896. Este tipo de movimiento describe la ilusión y propósito básico del cine de guardar testimonio y representar el espacio, el tiempo y la historia (también con mayúsculas) y llevarlos hasta los ojos de los espectadores. Este compromiso con la realidad ha caracterizado las prácticas documentales, todo el cine en general, y en la actualidad se encuentra en seria crisis, cuando las imágenes se independizan cada vez más de lo humano...

Ciertamente, el cine nació con un objetivo claro: ser testigo y testimonio de la realidad y del quehacer infinito de la humanidad, de todos sus pesares e ilusiones, y así puede comprobarse en la mítica primera escena rodada por los Lumière, «La llegada del tren a la ciudad», esta vez con un inmóvil plano: el más famoso de la historia del cine.

El documental es una gran parte de la tarta del imaginario fílmico, históricamente menospreciado o infravalorado para su estudio, al menos en España. Sin embargo, desde hace unos años, con la aparición de los estudios de máster de creación en documental en diversas universidades españolas, el género se ha multiplicado en propuestas y visibilidad internacional.

Los autores reunidos en la obra proceden de muy distintos lugares geográficos y dominios académicos e investigadores. Las treinta y cuatro contribuciones, gracias a cuarenta y ocho autores, llegan desde la producción, la experimentación, el ámbito de la crítica de cine, el comisariado, la distribución o la investigación.

Esta diversidad intencionada confluye en una obra ambiciosa y de calado que, como los editores confiesan en la introducción, tiene un objetivo intencionado de exponer la riqueza de identidades de esta manifestación cinematográfica, plenamente situada en la actualidad contemporánea. Ella misma ha sido precedida de manera brillante por libros clásicos históricos, como *El film documental: introducción a la teoría y práctica del cinema*, de Manuel Villegas López (1942), y *Cine documental español*, de José López Clemente (1962), de los que podemos disfrutar las cubiertas en las páginas 405 y 408.

«Poder y contrapoder. Estado, propaganda y militancia», el primer bloque del libro, cuenta con nueve aportaciones sobre la capital relación que en España ha tenido el Estado con la producción de imágenes. El documental pasó en sus inicios desde las actualidades españolas, con un interés por aspectos locales o grabaciones del rey Alfonso XIII, hasta las famosas *phantom rides*, experiencias de viajes, y, más tarde, se diversificó al ritmo de la tecnología sonora. Mucho de este material está

perdido: se realiza un repaso tanto al documental antes del gran hecho histórico que ha partido en dos nuestra historia, la guerra civil, pasando por la producción oficial NO-DO, los noticiarios y el documental asociado a los comienzos de la transición.

Imbricando lo histórico y lo político, sigue «Democracia, autonomías y memoria», con siete contribuciones que destacan y demuestran esa diversidad geográfica intrínseca a un Estado plurinacional, si bien algunas fuerzas motrices creadoras son compartidas, las de la reivindicación identitaria, de la memoria y el activismo político, ya sea en Madrid, País Vasco, Cataluña, Galicia o Andalucía. Mucha de la información que nutre esta parte se encontraba bastante dispersa por la falta de investigación específica sobre esta producción autonómica. Hay que agradecer la abundante y amablemente presentada información y reflexiones: nos hace aprender de nuestras diferencias y contradicciones.

«Sociedad, identidades y representaciones» cuenta con ocho contribuciones y vincula el documental con la antropología visual en un principio: en España disfrutamos de una tradición importante, en la que destaca *Tierra sin pan*, de Luis Buñuel, que inauguró una fértil vía de reflexión de las realidades culturales. Una pena que las diversidades se encuentran hoy muy secuestradas por el turismo y el mercado, como apunta el profesor Demetrio Brisset.

Igualmente, otro gran creador, como fue José Val del Omar, representa a toda otra vertiente tratada en la obra en la parte «Prácticas, estéticas y vanguardias: tradiciones renovadas del documental». Estas prácticas son ya plenamente aceptadas y conocidas en todo el territorio español, lo que se comprueba en la explosión de centros de arte contemporáneo, proyectos museísticos y todo tipo de iniciativas en forma de ediciones audiovisuales, proyectos vía web y acceso en muchas plataformas de suscripción de contenidos. A esta expansión del cine de arte experimental, que se aleja así de las contribuciones de otras épocas, ha contribuido, naturalmente, la accesibilidad de los materiales de registro audiovisual, que ha democratizado su creación, pero también la extensión de las prácticas de *found footage* y el documental-ensayo, que permiten repensar las imágenes para su reapropiación.

El bloque «Crítica, formación e industria» retrata las maneras de escribir, reflexionar y enseñar documental. Por un lado, un fenómeno en alza que ha seguido la senda de una tendencia mundial por la especialización de publicaciones y monografías en torno al formato y que ha traspasado la vía única que suponía la crítica cinematográfica y monografías, escritas en muchas ocasiones a contracorriente. El terreno de la enseñanza del documental se

transita en alguno de los textos, que destaca los fundacionales y muy importantes estudios universitarios de los que ha salido la gran hornada que en los últimos veinte años lo ha renovado: el Máster de Documental Creativo de la Universitat Pompeu Fabra y el Máster en Teoría y Práctica del Documental Creativo de la Universitat Autònoma de Barcelona. De igual modo, los documentalistas que llenan las parrillas y premios de festivales llegan desde la madrileña ECAM (Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid) y la ESCAC (Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña). Todo ello ha animado y potenciado que los espectadores se actualicen y ha impulsado que centros de arte se comprometan con la creación de escuelas de espectadores. Los detalles de todo ello se describen en diversos textos de esta sección, junto a una jugosa digresión en torno a la financiación y las políticas públicas necesarias para potenciar este contexto.

Finalmente, el gran problema del documental aparece con una revisión de sus posibilidades en su distribución: dónde van todos esos documentales producidos que no llegan a salas y cómo se puede mejorar la situación deberían ser los retos del futuro.

Un futuro que protagoniza el final del trabajo, con el texto siempre sorprendente e ilusionante de José María Catalá, en el que ahonda sobre el pos-documental y su relación con los nuevos paisajes de imágenes y la estética difusa de la realidad virtual. Como apunta el autor:

Las nuevas formas del documental, aquellas que podemos denominar posdocumentales, ya que dejan atrás los conceptos básicos del cine documental sin abandonar su esencia, suponen una recomposición de los parámetros que eran considerados esenciales por la antigua estética, sin que fueran en general problematizados, excepto en casos como los relativos al documental autorreflexivo, una modalidad que constituía la antesala del posdocumental. En el panorama del presente, el cuestionamiento de cualquiera de los factores que integran la fenomenología del posdocumental forma parte intrínseca de este. Hemos pasado de un paradigma mimético a otro epistemológico, para lo cual era

necesario que los documentalistas tomaran conciencia de que no se relacionaban directamente con la realidad, sino con imágenes de la realidad, y obraran en consecuencia. (P. 459).

En cuanto al material fotográfico que adorna el texto, es abundante, pero quizás de pequeñas dimensiones para disfrutar plenamente de fotos como las que se han citado aquí, un material que difícilmente se puede encontrar en otros sitios. Por otro lado, la bibliografía debe ser de las más completas sobre este género que se pueden consultar en una monografía en España, con casi treinta páginas a doble columna. Podemos decir que los autores se acercan mucho a su ideal de cartografía, tanto que es un mapa difícilmente mejorable del gran territorio del documental. Todo ello no debería disuadir a ningún investigador de seguir perfeccionando y descubriendo nuevas facetas del cine de no ficción español.

En fin, la obra, más allá de realizar una arqueología desde el presente de todo lo que ha significado el documental para España, supone una indagación específica en torno a lo experimental de la no ficción que pone sobre el tablero todos los actores que durante su recorrido, pero especialmente en los últimos años, se acercan a las prácticas experimentales en torno al documental.

«Como la vida, mejor», decía María Luz Morales (periodista pionera del periodismo cultural en España) bajo el seudónimo «Felipe Centeno» (¿cómo no?), quejándose de que las pantallas cinematográficas no exhibían películas documentales en la misma medida que otras. Así se titula el primer texto de esta magnífica obra, que honra y hace honrar a toda la historia del cine de no ficción español. Mejor aún: «El cine todavía puede mover el mundo», como reflexiona en su magnífico texto de prefacio la profesora Margarita Ledo, siguiendo a Klotz-Perceval. Afortunadamente —seguimos nosotros— «queda mucho por hacer».

Ana Sedeño Valdellós
Universidad de Málaga (España)

AUTORES

Aatar, Abdellah. Profesor conferenciante habilitado de la Escuela Superior de Tecnología de Laâyoune (El Aaiún), Universidad Ibn Zohr (Marruecos). Licenciado en Lengua y Literatura Españolas, por la misma universidad, en 2002. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Málaga, Departamento de Filología Española II y Teoría de la Literatura, en 2012. Investigador principal de las relaciones entre Marruecos y el mundo hispánico, ha publicado varios artículos en revistas indexadas y obras colectivas, además de ser miembro de diversas asociaciones, comisiones académicas y grupos de investigación dentro y fuera de Marruecos.

Bertrand Reyes, Jinmy Alexander. Profesor en el Departamento de Educación Comercial de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPN-FM), en Tegucigalpa (Honduras), desde el año 2002. Experiencia docente tanto en el nivel medio como en educación superior y en programas de formación continua. Por más de quince años ha dirigido unidades académicas y administrativas, y ha formado parte de órganos de gobierno universitario. Actualmente se desempeña como director ejecutivo de la Fundación de la Universidad (FUNDAUPN).

Broullón-Lozano, Manuel A. Es personal docente e investigador de la sección departamental de Literaturas Hispánicas y Bibliografía en la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid. Es I. P. del proyecto de I+D+i «TRANSLITTERAE. Escrituras, medios de comunicación y mujer ante la esfera pública del siglo XX» (PR27/21-007) y coordina el proyecto de innovación UCM35 «Laboratorio Transmedia». Desempeña la secretaría científica de *Cauce. Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, y ha sido visitante en las universidades de Siena (2015), Bolonia (2016), Exeter (2021 y 2023), Buenos Aires (2022 y 2023), Nacional de La Plata (2022) y Nacional de la Artes (2022 y 2023). Sus líneas de investigación se centran en las relaciones entre literatura y medios de comunicación con perspectiva de género.

Browne Sartori, Rodrigo. Doctor en Estudios Culturales, Comunicación y Literatura por la Universidad de Sevilla (2003), magíster en Comunicación por la Universidad Internacional de Andalucía (Huelva, 2000) y licenciado en Comunicación Social por la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso-Chile, 1996), con estudios de postdoctorado en la Universidad de Ginebra (Suiza). Actualmente ejerce como docente e investigador del Instituto de Comunicación Social de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Austral de Chile (UACH) y como director del Doctorado en Comunicación impartido por la UACH y la Universidad de La Frontera (Temuco, Chile). Además, pertenece a la Red Latina de Teorías Críticas en Comunicación y Cultura (CRITICOM).

Casal, Daniel. Doctor en Ciencia Política y de la Administración Pública por la UCM (España). Diploma de Estudios Avanzados en Gobierno y Administraciones Públicas por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Máster en Gestión de la Comunicación Política por la UAB (España). Profesor ayudante doctor de Ciencia Política y de la Administración Pública en la Universidad Rey Juan Carlos (España). Investigador del Instituto Complutense de Ciencia de la Administración y del Grupo de Investigación PoliTis.

Figallo Lascano, Beatriz. Doctora en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense de Madrid, España (1988). Miembro de número de la Academia Nacional de la Historia de la República Argentina. Entre 2017 y 2024 fue directora del Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI), Unidad Ejecutora en Red del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET). Profesora titular de la carrera de Comunicación Periodística de la Universidad Católica Argentina (UCA) en Rosario, Santa Fe. Sus investigaciones y publicaciones más relevantes se refieren a la historia internacional de la Argentina en sus vínculos con el espacio iberoamericano y en torno a cuestiones como las guerras, los exilios y la circulación de ideas y actores.

Foffano, Cecilia Andrea. Traductora pública de inglés, recibida de la Universidad de Buenos Aires (UBA, Argentina). Trabaja como colaboradora académica en la Secretaría de Promoción e Ingreso de la Universidad del Salvador (USAL, Argentina).

Gaitán Cabrera, Antonio. Inicia su trayectoria en el campo fotográfico en el área del cartelismo publicitario, el diseño gráfico y la infografía a través de la creación de montajes escénicos teatrales, así como otros ámbitos creativos. Autor fotográfico del cartel ganador del concurso del año 2007 contra los malos tratos de género para la Plataforma Violencia 0. Creador de varios montajes fotográficos con especial relación con la escena, como diseño y realización audiovisual en *Cantaoras: la copla contada* (2008), composición audiovisual en *¿Estamos locos?* (2010), montaje creativo audiovisual en *Damacronodrama* (2014), diseño y realización audiovisual en *Malditas* (2015). Reportaje fotográfico para el núm. 4 de la revista TSN (*Transatlantic Studies Network*), editada por la Universidad de Málaga (España). Colaboración fotográfica para la revista *EnRed@2.0*, de la Junta de Andalucía, en su número de junio de 2019, para el artículo «Macharaviaya y Bernardo de Gálvez». Exposición fotográfica en la Sala Robert Harvey, del Museo de Macharaviaya (2019). Diseño gráfico de la performance *Reencarnación* (2021), para el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer. Diseño gráfico de la presentación para centros escolares de *Igualando* (2022).

Gómez Sancho, Arantxa. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Lérida y doctora en Estudios Hispánicos por la Universidad Autónoma de Madrid (España) con una tesis dedicada a la biografía intelectual de Claudio Guillén, con quien trabajó en la colección de clásicos Biblioteca de Literatura Universal (1998-2005). Editora de la revista *Ínsula* desde el año 2005. Combina su trabajo de edición con la docencia en la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid (España).

Gutiérrez Villalta, Jesús. Personal docente e investigador de la Universidad de Castilla-La Mancha (España), adscrito al Departamento de Filosofía, Antropología, Sociología y Estética. Director de consultoría EASIST, dedicada a la comunicación, la seopolítica y la gobernanza. Más de doce años de experiencia docente como profesor asociado compatibilizado con el ejercicio profesional como politólogo y sociólogo con multitud de estudios e informes para instituciones públicas y privadas, así como asesoramiento en el diseño y evaluación de políticas públicas en el ámbito local. Áreas de investigación: nuevos derechos y nuevas desigualdades, educación, comunicación, gobernanza, políticas públicas, turismo.

Khomenko, Grygorii. Doctor en Historia de las Relaciones Internacionales con especialización en la política exterior de América Latina y el Caribe. La formación académica incluye una maestría (1983) y un doctorado (1991) en Relaciones Internacionales del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Taras Shevchenko, de Kiev (Ucrania). Trabajaba como vicerrector de Investigación y Relaciones Externas de la Academia Diplomática de Ucrania (1999-2011) y representante permanente adjunto de Ucrania ante las Organizaciones Internacionales en Viena, Austria (2011-2016). Trabaja como profesor del Departamento de Relaciones Internacionales y Disciplinas Humanitarias de la Universidad Estatal de Ucrania Dragomanov, en Kiev (Ucrania). De septiembre de 2023 a enero de 2024 realizaba el proyecto de investigación «La cooperación interregional de los países de América Latina y el Caribe con la Unión Europea y España en el siglo XXI» en el Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlántico de la Universidad de Málaga (España).

López Linares, José Ignacio. Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Málaga (España). Actualmente trabaja como funcionario de la Junta de Andalucía, donde ha desarrollado labores técnicas en pesca y agricultura. Aficionado al arte, ha entablado relación con algunos artistas de su entorno, entre ellos Robert Harvey, del que fue amigo. Tras la muerte de este, está localizando y analizando su obra.

Nante, Bernardo. Decano de la Facultad de Filosofía, Historia, Letras y Estudios Orientales de la Uni-

versidad del Salvador (Argentina). Profesor titular de Pensamiento Oriental en la misma facultad. Fundador y presidente honorario de la Fundación Vocación Humana. Doctor en Filosofía. Realizó estudios superiores en Psicología, Ciencias Orientales, Matemática y Economía. Ha sido profesor en diversas universidades e instituciones de educación superior, entre ellas la Universidad de Milán (Italia) –donde dictó Filosofía Hermética–, la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona, España) y la Università degli studi dell'Insubria (Varese, Italia). Investiga la interrelación entre psicología, religión y filosofía comparada Oriente-Occidente. Especializado en las fuentes de la obra de C. G. Jung.

Orellana, Raúl. Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos FGUMA-UMA (CEIT). Graduado en Periodismo y máster en Dirección Estratégica e Innovación en Comunicación por la Universidad de Málaga; especialista en Montaje y Posproducción Audiovisual por el IFES Málaga; redactor de TSN. Actualmente es doctorando en Educación y Comunicación Social en la UMA (España).

Rodríguez Ferrer, Rocío. Doctora en Filología Hispánica (área Literatura) por la Universidad de Salamanca (España) y académica de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile desde el año 2007, institución en la que fue reconocida en 2015 con el Premio de Excelencia Docente. Ha realizado estancias de investigación tanto en la Universidad de Salamanca, España (con el respaldo de la Fundación Carolina y del Grupo Coimbra) como en la Universidad de Oporto, Portugal (Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória, CITCEM) y en la Universidad de Málaga, España (Centro de Estudios Iberoamericanos y Transatlánticos, CEIT). Su área de investigación es la literatura española y los estudios transatlánticos. En sus trabajos, en general, desde la reflexión en torno a la experiencia cultural de la hispanidad, procura tensionar las valoraciones más tradicionalistas sobre las relaciones culturales entre España y Chile.

Rodríguez Fischer, Ana. Se doctoró con la tesis *La obra narrativa de Rosa Chacel*, escritora de la que ha editado los nueve volúmenes de su *Obra completa*, junto con otros títulos más los epistolarios *Cartas a Rosa Chacel* y *De mar a mar*. Además de numerosos estudios sobre escritores de la Edad de Plata (Alberti, Zambrano, Altolaguirre, Lorca, Aub, Prados, Remedios Varo, Ramón Gómez de la Serna), ha publicado ediciones críticas de Moratín, Bécquer, Rosalía de Castro, Marsé, Guelbenzu o Mendoza. Sobre la literatura de viajes, destacan sus ensayos *Paseantes y curiosos* (2010) y *Trajinantes de caminos* (2018). Es asimismo crítica literaria de *Babelia* (*El País*). Como novelista, en 1995 obtuvo el Premio Femenino Lumen (*Objetos extraviados*), obra a la que siguieron *Batir de alas* (1998), *Ciudadanos* (1998), *Pasiones ta-*

tuadas (2002), *El pulso del azar* (2012) y *El poeta y el pintor* (2014), *Antes de que llegue el olvido* (Premio de Novela Café Gijón, 2023) y *Notre Dame de la alegría* (2025).

Ruiz Gómez, Ariadna. Profesora e investigadora Juan de la Cierva en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga. Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid (España) especializada en Museología Social, con formación y experiencia en gestión cultural y comisariado de exposiciones. Trabajó en la Dirección General de Bellas Artes y en Promoción Exterior de la Cultura del Ministerio de Cultura de España. En la actualidad forma parte de los proyectos de investigación i+D+I «Desnortadas. Territorios del género en la creación artística contemporánea» y «Museos de arte contemporáneo en España: su engarce territorial e internacional», ambos del MCIN y AEI. Asimismo, es miembro del Instituto de Igualdad y Género de la Universidad de Málaga, de la Cátedra Asia y asesora de arte en la revista TSN.

Sedeño Valdellós, Ana. Doctora en Comunicación Audiovisual y profesora titular en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Málaga (España). Sus líneas de investigación tienen que ver con la música en relación a los medios audiovisuales (*El lenguaje del videoclip* y *La música contemporánea en el cine*) y las prácticas audiovisuales en el panorama contemporáneo desde una perspectiva o histórica o educativa, con especial énfasis en hechos artísticos como el *videoperformance*, el *mapping* o la videodanza y las nuevas prácticas escénicas.

Taddeo, Ricardo Hamlet. Profesor adjunto de las materias Pensamiento Oriental e Historia de la Cultura Meda y Persa (Facultad de Filosofía, Historia, Letras y Estudios Orientales de la Universidad del Salvador, Argentina). Doctorando en Filosofía (Universidad del Salvador, Argentina) y doctorando en Teología y Ciencias de las Religiones (Rijksuniversiteit Groningen, Países Bajos). Investigador (USAL-RUG) en las áreas de Religiones Comparadas, Diálogo Interreligioso y Filosofía de la Religión.

Valcárcel, Carmen. Catedrática de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Madrid (España). Ha sido profesora visitante e investigadora en

las universidades de Grenoble y Rennes-2 (Francia), Carleton (Ottawa, Canadá), Universidad Libre de Bruselas (Bélgica) y Alexandru Ioan Cuza (Iasi, Rumanía). Su investigación se centra en la relación entre literatura y arte desde una perspectiva comparatista. También en la vanguardia histórica y su proyección en la neovanguardia, la literatura del exilio republicano español y la narrativa contemporánea, con especial atención a los géneros del cuento y del microcuento y a la literatura de autoría femenina.

Vázquez Medel, Manuel Ángel (Huelva, 1956). Escritor y catedrático de Literatura y Comunicación en la Universidad de Sevilla (España). Miembro correspondiente de la Academia de Buenas Letras de Granada (España). Ha recibido los premios Saltés y Aljarafe de ensayo, Intercampus de Investigación en la Red (Fundación Telefónica), Antonio Machado y Odón Betanzos de Poesía, así como el Indalo de las Letras, en reconocimiento a la excelencia de su actividad creadora e investigadora. También el Perejil de Plata, máximo reconocimiento de la Fundación Juan Ramón Jiménez, así como la primera distinción de la Fundación Francisco Ayala. Son estos dos escritores, que tuvieron que vivir el exilio, los que han centrado la mayor parte de su actividad investigadora, reflejada en obras como *El poema único. Estudios sobre JRJ y Francisco Ayala: el sentido y los sentidos*. También se ha aproximado a la obra de otros exiliados en aportaciones como *El deseo, la rosa y la mirada. Introducción a la poesía y la poética de Luis Cernuda o Rafael Alberti y Andalucía*. Ha sido director del Aula Ortega y Gasset en la UIMP y es presidente de honor de la Asociación Andaluza de Semiótica, así como hijo predilecto de Huelva.

Vega Gómez, David. Licenciado en Historia y empresario del sector de la imagen. Muy vinculado a los deportes náuticos, es director de la Escuela Oficial de Remo en barca de jábega, presidente del Club Deportivo de Remo Malagueño de Jábega, monitor de la Federación Andaluza de Remo, patrón de yate y «mandaor» de barca de jábega.

Viladrich, Beatriz. Máster en Análisis Político (UCM, España). Doctoranda en el Programa de Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales (Universidad Complutense de Madrid, España).



Todos los números disponibles online



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



FGUMA
FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



CEIT
Centro de Estudios
Iberoamericanos y
Transatlánticos



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Aula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



REDIAMZET
Red Iberoamericana de Estudios
Transatlánticos



ECOM
Grupo de estudios sobre
comunicación y sociedad de la Universidad de Málaga



umaeditorial
Universidad de Málaga



Experiencias que te acompañan.

Mucho de lo que vas a vivir en tu carrera no va a aparecer en tu currículum, **lo vas a llevar con vos, siempre**, porque desde 1956 la Universidad del Salvador te ofrece formación integral y personalizada.

Contamos con más de 70 carreras de grado y 75 de posgrado, carreras de doble titulación, intercambio y convenios internacionales, prácticas e inserción laboral y becas de estudio.

Universidad del Salvador - Buenos Aires - Argentina

www.usal.edu.ar / info@usal.edu.ar



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Ciencia a la mente y virtud al corazón



Universidad Nacional de Itapúa

"Una universidad para todos"





UNA

Universidad Nacional de Asunción

La Universidad más grande e importante del Paraguay

PUESTO 117
Ranking QS LATAM

+ 50.000 estudiantes
+ 9.000 docentes
+ 300 investigadores

14 FACULTADES
42 Filiales
21 ciudades del Py



www.una.py



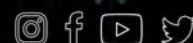
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
ENCARNACIÓN



ESTUDIÁ

REALMENTE DIFERENTE

www.unae.edu.py





UNIVERSIDADE FEDERAL DA FRONTEIRA SUL

Educação pública, gratuita e de qualidade!

Chapecó (SC), Realeza, Laranjeiras do Sul (PR), Cerro Largo, Erechim e Passo Fundo (RS)



Florida Space
Institute

UNIVERSITY OF CENTRAL FLORIDA



FLORIDA SPACE
INSTITUTE

Accelerating Space Research and Innovation

At the heart of innovation and discovery, the Florida Space Institute (FSI) stands as a beacon of **excellence in space science and exploration**, founded with the vision of advancing human knowledge beyond the boundaries of Earth. **Contact us to explore how we can achieve great things together.**



407-823-6351 | www.FSI.ucf.edu | FSI@ucf.edu
12354 Research Pkwy, Orlando, FL 32826, United States



@TheFloridaSpaceInstitute



REDIAMZET

Red Internacional de Aulas María Zambrano
de Estudios Transatlánticos

www.rediamzet.uma.es





CEIT

Centro de Estudios
Iberoamericanos y
Transatlánticos



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional

Aula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



INSTITUTO
INTERUNIVERSITARIO
DE LA INFANCIA



CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN



DEPARTAMENTO DE
INVESTIGACIÓN Y
ANÁLISIS

TSN

TRANSATLANTIC STUDIES NETWORK
MULTIMEDIA

fguma.es ceit@fguma.es



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



FGUMA
FUNDACIÓN GENERAL
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

Conoce las normas para el envío de originales en la web de TSN



TSN

TRANSATLANTIC STUDIES NETWORK

Revista de Estudios Internacionales



TSN n.º 13, 2022. (ISSN: 2530-6521)



UNIVERSIDAD DE MÁLAGA



FGUMA
FUNDACIÓN GENERAL UMA



CEIT
Centro de Estudios
Iberoamericanos y
Transatlánticos



ANDALUCÍA TECH
Campus de Excelencia Internacional
Aula María Zambrano
Estudios Transatlánticos



REDIAMZET
Red Internacional de Aulas María Zambrano
de Estudios Transatlánticos

ECOM
Grupo de estudios sobre
COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

umaeditorial 
Universidad de Málaga